



Las jaulas de hierro forjado en la ciudad de Valencia intramuros entre los siglos XV y XIX

Jose Miguel Zapata Peral

Tutores: Camilla Mileto y Fernando Vegas

Las jaulas de hierro forjado en la ciudad de Valencia intramuros entre los siglos XV y XIX

Máster Universitario en Conservación del Patrimonio Arquitectónico
Trabajo Final de Máster. Junio 2015

Jose Miguel Zapata Peral

Tutores: Camilla Mileto y Fernando Vegas

AGRADECIMIENTOS

A Elena por su apoyo y a mis padres por la oportunidad.

A mis tutores Fernando Vegas y Camilla Mileto por el asesoramiento y consejos durante el desarrollo de este trabajo.

A Paolo Privitera por toda la información y bibliografía compartida acerca del mundo del hierro y la rejería.

A Beatriz Martín y a los herreros Ramón Recuero y Rafael Fajardo por los conocimientos y experiencia aportados sobre el arte del hierro forjado.

A Jaime Sancho, Salvador Vila, Joan Gavara y al personal del Archivo de la Catedral de Valencia por la información facilitada acerca de la historia del monumento y por posibilitar la visita a las obras de restauración y ampliación del museo catedralicio.

A Daniel Benito por permitir la visita al interior del Colegio del Patriarca y a los responsables de FUNDACODE y General Constructor por hacer lo propio en el Palacio Tamarit y el Palacio de los Valeriola respectivamente.

A la dirección del Museo Arqueológico de Sevilla por la información y documentación gráfica facilitada sobre las rejas de época romana.

ÍNDICE

1	Introducción	11
2	Objeto y metodología.....	15
2.1	Objeto.....	15
2.2	Terminología.....	15
2.3	Ámbito geográfico.....	17
2.4	Metodología.....	18
2.4.1	Trabajo de campo	18
2.4.2	Consulta bibliográfica.....	19
2.4.3	Búsqueda en Archivos Históricos	20
2.4.4	Talleres de herrería.....	21
3	Breve historia de la reja.....	23
3.1	La reja en la antigüedad.....	23
3.2	La reja arquitectónica	24
3.2	La invasión musulmana y la posterior Reconquista.....	24
3.4	El fin de la Edad Media	25
3.5	El Siglo de Oro valenciano.....	26
3.6	La Ilustración.....	28
3.7	La transición hacia la gran ciudad	29
3.8	La Valencia moderna.....	30
4	La regulación de elementos volados	33
4.1	Los inicios de la normativa urbanística	33
4.2	La legislación en el Antiguo Régimen.....	34
4.3	El ámbito urbano en la Ilustración	36
4.4	El nuevo Estado Liberal	37
4.5	La regulación de las rejas en Valencia durante los siglos XVIII y XIX.....	38
5	El hierro y la forja.....	43
5.1	El hierro	43
5.2	La siderurgia	44
5.2.1	<i>La farga catalana</i>	45
5.2.2	La fundición.....	48
5.2.3	Tipos de hierro/acero	48

5.3 El trabajo en la forja.....	49
5.3.1 La herrería.....	49
5.3.2 La fragua.....	49
5.3.3 El yunque	49
5.3.4 Las herramientas	50
5.3.5 El caldeo del hierro	50
5.3.6 Técnicas de forja en caliente	51
Estampado o prensado.....	51
Punzonado	51
Elaboración de una espiga	52
Acodado.....	52
Enrollado.....	54
Laminado.....	54
Recalcado.....	54
Rajado	55
Soldadura a calda.....	55
Retorcido	55
5.4 Patologías del hierro.....	56
5.4.1 Patologías mecánicas	56
Deformación.....	56
Rotura del azulejo.....	56
Rotura del anclaje en muros	56
Rotura del vierteaguas.....	56
5.4.2 Patologías químicas.....	56
Oxidación-corrosión.....	56
5.4.3 Patologías biológicas.....	57
Depósito de palomas	57
5.4.3 Otras	57
Manchas	57
5.5 Propuestas de intervención	58
5.5.1 Intervención material	58
Hierro.....	58
Cerámica	60
5.5.2 Intervención arquitectónica y puesta en valor.....	61

6 Las jaulas de la ciudad de Valencia.....	63
6.1 Criterios de clasificación	63
6.2 Descripción de los tipos	69
6.3 Datación	78
6.3.1 La cerámica arquitectónica	78
6.3.2 Etapas constructivas de los edificios	80
Real Colegio Seminario Corpus Christi (Colegio del Patriarca)	80
Catedral de Santa María de Valencia	82
Ayuntamiento de Valencia	83
Palacio del Intendente Pineda	83
Palacio Monasterio del Temple	83
Iglesia de los Santos Juanes.....	84
Iglesia de San Juan de la Cruz	84
Colegio del Arte Mayor de la Seda	85
Casas palaciegas.....	85
Biblioteca General.....	85
6.4 Hipótesis de cronología	86
7 Conclusiones.....	89
Anexo I. Localización de las jaulas en la ciudad de Valencia	I-1
Anexo II. Resumen de los tipos.....	II-1
Anexo III. La cerámica arquitectónica.....	III-1
Anexo IV. Datación de las jaulas	IV-1
Anexo V. Catalogación	V-1
Bibliografía.....	B-1
Créditos.....	C-1

INTRODUCCIÓN

‘La colocación de la reja en el balcón recayente á la calle dels Lladres, de la Casa nº 34, c. de Caballeros solo tiene por objeto atender á la seguridad de los habitantes, algún tanto comprometida por la noche, en razón á la soledad de aquel sitio, que convida á la gente de mal vivir á cometer cualquier fechoría’¹.

Aunque de fecha tardía como más adelante se podrá comprobar, lo expresado por el Tribunal del Repeso² en este expediente de 1848 define a la perfección el fin inmediato que toda reja debe cumplir: la protección frente al extraño, ya sea en forma de reja, verja, valla, cercado o cualquier otro mecanismo de delimitación del espacio privado.

Sin embargo, en el caso de las jaulas o rejas voladas, objeto de este estudio de investigación, se puede afirmar que se da una segunda función de carácter más social.

Desde el momento en que el hombre se organiza y decide vivir en comunidad, formando ciudades de mayor o menor tamaño, comienza a desarrollar por un lado una vida privada, en la intimidad de la vivienda y de puertas hacia adentro, y por otro una vida pública cuyo escenario son las calles y plazas en las que se establecían las relaciones personales y económicas habituales de los núcleos urbanos.

En este contexto, la curiosidad innata de mirar más allá de los muros de la propia vivienda siempre ha existido en el ser humano, y es esta necesidad la que cubre la jaula, haciendo posible el gesto de asomarse a la calle.

Este deseo de saber lo que ocurre fuera ya se ve manifestado en cierto modo en las rejas de aquellas ventanas en las que, aunque en su parte superior casi se enrasan con el plano de fachada, al llegar al alféizar se ensanchan permitiendo a cualquier persona que se encuentre al interior inclinarse para tener una visión más amplia del espacio público (figs. 1.1 y 1.2).

1. AHMV, Policía Urbana, año 1848, caja 69 bis (81), expediente 21.

2. El Tribunal del Repeso, como se explica en el capítulo 4, era el organismo creado en el siglo XVIII encargado de tramitar y conceder o denegar licencias a los arquitectos y maestros de obras de la ciudad de Valencia.



1.1 y 1.2. Rejas de ventana en una vivienda en la isla de Hydra (Grecia).

La reja volada aparece por tanto como el caso extremo de esta operación de apropiación o participación del exterior al adquirir unas dimensiones que permiten que una persona pueda ya no solo contemplar a través de ellas sino permanecer completamente de pie en el nuevo volumen generado constituyendo auténticos balcones enrejados por todos sus lados (fig. 1.3), adquiriendo gran protagonismo en el exterior de los edificios.

En este sentido sorprende la poca repercusión que han tenido en la literatura relativa al patrimonio arquitectónico valenciano y la poca atención que se les ha prestado aun constituyendo elementos con una presencia tan importante en la imagen de las ciudades.

Obras tan extensas acerca de la *Seu* valenciana como *La Catedral de Valencia: guía histórica y artística*, de Jose Sanchís y Sivera o *La Catedral de Valencia*, de Amando García Rodríguez, en las que se tratan de forma detallada aspectos históricos, constructivos y artísticos del edificio, no ofrecen referencia alguna a las rejas exteriores que caracterizan el aspecto de la fachada recayente a la calle Barchilla y a la plaza de la Almoina, dedicando toda su atención a las rejas interiores de capillas y coro principalmente.

Lo mismo ocurre en el Real Colegio-Seminario del Corpus Christi pues Fernando Benito en *La arquitectura del Colegio del Patriarca y sus artífices* no dedica ya no un apartado o capítulo, sino un mero comentario acerca de las sobrias rejas que ocupan sus fachadas de entre las que destaca la que resguarda el gran ventanal del coro de la iglesia, la más grande de la ciudad y hacia la que se desvía la vista de todo aquel que pasee por la plaza del Patriarca.

Ni siquiera en su parte segunda, donde se relacionan numerosos artistas y maestros de obras, aparece mención alguna a los herreros o cerrajeros que pudieron haber trabajado en el edificio elaborando las rejas para las celdas rectorales y demás estancias del conjunto.

Tampoco en las guías de arquitectura se les dedica más allá de alguna mención anecdótica en las descripciones de otros edificios como el Palacio Tamarit, el Palacio del Intendente Pineda o el Ayuntamiento de Valencia cuyas fachadas se ven totalmente transformadas por la presencia de una gran cantidad de estas rejas. Sin embargo no ocurre así en otras ciudades españolas como Granada, Toledo, Segovia o Salamanca en las que, además de la bibliografía dedicada al rico patrimonio rejero en el interior de los monumentos, también existen diversas publicaciones acerca de las rejas que ocupan las fachadas de un buen número de edificios y que alteran el paisaje urbano, en muchos casos con una ornamentación más rica y profusa que en el caso de Valencia, tratándolas de forma más exhaustiva y equiparándolas en relevancia arquitectónica a los portones, balcones o escaleras (figs. 1.4, 1.5 y 1.6).

De forma que es en este escenario, y poniendo de manifiesto el vacío existente en lo referente a la rejería valenciana, en el que se enmarca el presente trabajo de investigación que surge como desarrollo de lo ya adelantado por los arquitectos Camilla Mileto y Fernando Vegas en su libro *Centro histórico de Valencia. Ocho siglos de arquitectura residencial*, pendiente de publicar y en el que en su apartado *Sintaxis y vocabulario arquitectónico del edificio*, dedican unas páginas a describir, de forma resumida, la evolución histórica de estos elementos de fachada que durante al menos un par de siglos dominaron la imagen de la ciudad.

1.3. Jaula en la iglesia de San Juan de la Cruz en Valencia.





1.4, 1.5 y 1.6. Ejemplos de jaulas en Granada (izquierda), Segovia (centro) y Salamanca (derecha).

2.1 Objeto

El objeto del presente trabajo final de máster es el estudio de las jaulas de hierro forjado en la ciudad de Valencia desde un punto de vista histórico, artístico, normativo y constructivo, y está enfocado a tratar de establecer una cronología y una secuencia en la evolución de los diferentes tipos que permita la reconstrucción de su historia, quedando al margen todos aquellos elementos de fundición o de madera que darían pie a otros trabajos de investigación.

2.2 Terminología

Antes de continuar con los demás aspectos acerca de la realización del trabajo, es necesario establecer las diferencias entre los diversos términos utilizados a lo largo de los capítulos siguientes.

Salvo alguna rara excepción, el término ‘reja’ se ha venido utilizando en los textos relacionados con la materia para referirse a todo elemento construido con barrotes entrecruzados utilizado para proteger un edificio o para delimitar extensiones de terreno y propiedades. Así, con la palabra ‘reja’ utilizada a modo de cajón de sastre, se hacía mención tanto a aquellas colocadas en pequeños ventanucos, como a las de cierre en los coros y capillas de iglesias, las que cubrían grandes ventanales y se separaban de fachada creando un saliente o las que a modo de cancela delimitaban un cercado.

Uno de los pocos en desmarcarse de lo anterior es Fernando de Olaguer-Feliu quien en su artículo *La reja arquitectónica medieval en España. Su implantación, desarrollo, simbolismos y tipologías* establece ciertas diferencias entre las rejas en función de los espacios que separan, llegando a acuñar los términos ‘reja muro’, ‘reja tabique’ y ‘reja lienzo’¹, pero siempre bajo la perspectiva de una pieza bidimensional que simplemente delimita dos ámbitos pero que nunca crea uno nuevo.

La referencia más cercana al sentido que se la ha querido dar al término jaula la ofrece Emilio Orduña y Viguera en el libro *Rejeros Españoles* en el que sí que habla de ‘salientes’ para referirse a aquellas rejas que no se encuentran enrasadas en la fachada puesto que presentan cierto ‘resalte o vuelo’; e incluso habla de rejas de antepecho, como una variante del balcón al que se añade un cierre superior con portezuelas para hacerlo practicable.

1. Olaguer-Feliu, F.: *La reja arquitectónica medieval en España. Su implantación, desarrollo, simbolismos y tipologías*. Anales de Historia del Arte nº 7, Servicio de Publicaciones UCM. Madrid, 1997, p. 94.

2.1 y 2.2. Jaula de cuerpo completo cubriendo la totalidad del hueco en fachada (izquierda) y jaula partida completada con una barandilla hasta la altura del antepecho (centro).

2.3. Reja en el límite entre el concepto de jaula y el de reja plana en la calle de las Monjas, 1 (derecha).

Respecto a los expedientes disponibles en el Archivo Histórico Municipal de Valencia y a la normativa urbanística de referencia, en todos ellos se utiliza la palabra 'rexa' de modo genérico acompañándola en ocasiones de breves alusiones a sus características apareciendo los términos 'rexa baixa' o 'rexa bolada' en un intento de diferenciarlas del resto pero sin aportar realmente una definición que permita establecer una clara distinción entre unas y otras.

De modo que, aunque el término jaula no aparece en ninguno de los textos o material impreso consultado, en este estudio de investigación se ha decidido nombrar así a todas aquellas rejas formadas por pletinas y barrotes horizontales, verticales o diagonales que, resguardando totalmente un hueco de fachada, bien a la calle o bien a un patio interior, están formadas por varios planos o superficies que generan un nuevo volumen sobre el exterior y que cierran por todos sus lados la ventana o el ventanal al que sirven (fig. 2.1).

En los siguientes capítulos aparecerán indistintamente, por una cuestión de recurrencia, las palabras reja, reja volada y jaula, pero siempre utilizadas para expresar el mismo concepto, es decir, el cuerpo volado anclado a fachada que logra apropiarse del espacio público para el disfrute privado de los usuarios del edificio añadiendo funcionalidad a su inherente carácter protector.

Fuera de esta definición quedan aquellas otras que no cubren del todo los ventanales en fachada sino que se acompañan en su parte inferior de un balcón o barandilla hasta la altura del antepecho siendo, en la mayoría de los casos, dos piezas separables e independientes (fig. 2.2). Aunque en el trabajo de campo se han identificado todas ellas e incluso en el capítulo 6 se han tenido en cuenta a la hora de establecer las diferentes tipologías, estas jaulas que se podrían denominar de 'medio cuerpo' no han sido incluidas en la catalogación final la cual se ha centrado exclusivamente en las jaulas cuerpo completo definidas anteriormente.



Un caso diferente lo constituyen las que se ubican en el límite entre la definición de reja plana y jaula ya que, mientras por un lado se podrían considerar de las segundas al colocarse por delante del plano de fachada, la separación o vuelo es tan poca que apenas forman un volumen de suficiente entidad que permita afirmar que servirían para algo más que para cerrar la correspondiente ventana, por lo que tampoco se han incluido en la mencionada clasificación y catalogación (fig. 2.3).

Finalmente cabe mencionar aquellas otras que aun gozando del carácter volumétrico que las diferencia de las rejas planas, no son ejemplos de jaulas realizadas con las técnicas tradicionales del hierro forjado sino reutilizaciones o reinterpretaciones modernas de un elemento arquitectónico de tiempos pasados (fig. 2.4).

2.3 Ámbito geográfico

El ámbito de estudio corresponde a la ciudad intramuros, es decir, al recinto englobado dentro de la antigua muralla medieval y que hoy está delimitado por las calles Guillem de Castro, Blanquerías, Conde de Trénor, Pintor López, las plazas del Temple y de Tetuán, la calle General Palancia, la plaza Puerta del Mar y las calles de Colón y Xàtiva; el cual abarca los barrios del Carmen, de Velluters, del Mercat, de San Francesc y de la Seu-Xerea (fig. 2.5).

De los edificios ubicados dentro de estos límites se han recogido todas las jaulas recayentes a la vía pública pero no así, salvo en contadas excepciones, las de patios de manzana y fachadas interiores las cuales, por las dificultades de acceso, han quedado pendientes para una segunda fase de catalogación más exhaustiva.

Finalmente, al norte del río Turia y fuera del perímetro considerado, se encuentra el Museo de Bellas Artes San Pío V, el cual tiene en sus fachadas un buen número de jaulas contando hasta veinticinco, sin embargo, desde finales de 2014 y durante el año 2015 está siendo objeto de una profunda restauración por lo que no se han tenido en cuenta al no poder recoger información suficiente acerca de ellas.



2.4. Reinterpretación de una jaula en un edificio de viviendas en la plaza del Miracle del Mocaoret.

2.5. Delimitación del ámbito geográfico de la ciudad de Valencia en el que se ha desarrollado el trabajo de investigación.



2.4 Metodología

La metodología empleada contempla diversos aspectos muy diferentes entre sí y que se detallan a continuación:

2.4.1 Trabajo de campo

La primera y más inmediata tarea es la elaboración de un inventario de todas y cada una de las jaulas en el centro histórico de la ciudad recogiendo de cada una toda información relevante que permita su caracterización. Los parámetros que se han tenido en cuenta para elaborar la base de datos han sido el edificio que las contiene, la dirección del mismo, tipo de hueco que protegen y partes que la forman, altura desde la calle, número de barrotes horizontales y verticales, organización de los mismos dentro del conjunto de la jaula y presencia de otros elementos constructivos/decorativos no metálicos como vierteaguas, sotabalcones o azulejería.

Además se ha realizado un completo reportaje fotográfico y se ha tomado nota de otros aspectos como el estado de los anclajes, la presencia de indicios de actuaciones posteriores como injertos o recortes y la presencia de patologías en el hierro o en la fábrica.

Para ello ha sido de gran ayuda la posibilidad de acceso a determinados edificios como el Palacio Tamarit, el Palacio de los Valeriola, la Universidad Internacional Menéndez Pelayo ubicada en el Palacio del Intendente Pineda o la Catedral de Valencia entre otros, lo que ha permitido recoger datos y realizar mediciones y observaciones de forma directa sobre las jaulas de sus fachadas.

Toda la información recabada se resume en el Anexo V a través de unas fichas en las que se indican, de cada jaula clasificada, las características que las definen y que han servido como criterio para establecer una clasificación que a la postre ha permitido establecer la línea temporal que explica su evolución desde el siglo XV hasta el XIX.

Nomenclatura	V31-01	Bloque	II	Tipo	2I	
Edificio	Palacio del Marqués de Cáceres					
Periodo asignado	1780 - 1790 (2-3)					
Número de barrotes verticales frontales					16	
Número de barrotes verticales laterales					3	
Número de barrotes horizontales					5	
Disposición de los barrotes horizontales					D3	
Elemento superior					ES1	
Elemento inferior					EI3	
Tipo de barrotes					B2	
Encuentro entre barrotes					EB2	
Encuentro en esquina					EE1	
Sotabalcón	Si	Estampa	Si			
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No			
Hueco que protege				Estado de conservación	Patologías	
Ventanal en entreplanta	Bueno			Manchas		

2.6. Ejemplo de ficha de la jaula V31-01 en el Palacio del Marqués de Cáceres.

La nomenclatura asignada a cada una de ellas consiste en un primer código alfanumérico que hace referencia al inmueble en el que se encuentra y un segundo código formado por dos dígitos que indica de qué jaula se trata dentro de todas las de un mismo edificio.

Para una fácil localización (ilustrada en el plano del Anexo I) el primer código se compone de una letra que se identifica con uno de los cinco barrios mencionados anteriormente en los que se ha dividido el centro de la ciudad, utilizando la C para el barrio del Carmen, la V para el barrio de Velluters, la M para el barrio del Mercat, la X para el barrio de la Seu-Xerea y la S para el barrio de San Francesc, dando como resultado, por ejemplo, una nomenclatura del tipo V31-01 para designar la primera jaula del edificio 31 del barrio de Velluters, número que corresponde al Palacio del Marqués de Cáceres (fig. 2.6).

2.4.2 Consulta bibliográfica

Al no encontrarse bibliografía específica acerca de la rejería en Valencia, la consulta de material impreso o escrito se ha centrado en aquellas publicaciones de carácter generalista que han permitido realizar una aproximación a las jaulas desde los cuatro aspectos mencionados anteriormente, es decir, desde el punto de vista histórico, artístico, normativo y constructivo.

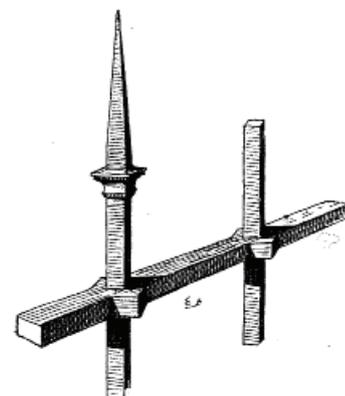
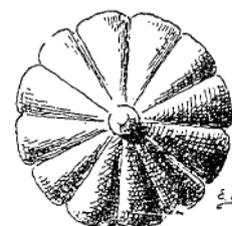
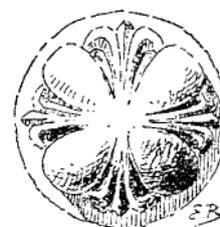
Para el primero la búsqueda bibliográfica se ha centrado en las monografías acerca de la historia de la ciudad, destacando *La ciudad de Valencia. Síntesis de historia y geografía urbana*, de Manuel Sanchís Guarner, la colección *Historia de la Ciudad*, publicada por el Colegio de Arquitectos de Valencia o *Valencia centro histórico: Guía urbana y de arquitectura* de Trinidad Simó.

También la amplia colección de libros de Juan Luis Corbín Ferrer acerca de los diferentes barrios que forman el casco antiguo de la ciudad ha ayudado a completar la información acerca de su historia.

Respecto a edificios concretos que forman parte del patrimonio valenciano y que cuentan con numerosas jaulas en sus fachadas, como es el caso de la Catedral de Valencia, el Colegio del Patriarca, el Ayuntamiento de Valencia, la iglesia de los Santos Juanes, el Palacio Tamarit o el Palacio Catalá de Valeriola, se ha acudido a las monografías existentes de algunos de ellos con el objeto de obtener información más detallada acerca de sus diferentes fases constructivas.

En segundo lugar, el libro *Rejeros españoles* de Emilio Orduña y Viguera y el artículo de Fernando de Olaguer-Feliu *La reja arquitectónica medieval en España. Su implantación, desarrollo, simbolismos y tipologías*, además del *Tratado práctico de cerrajería* de Étienne Barberot, abordan el aspecto más artístico de la cerrajería dando algunas pistas de cómo pudo evolucionar la rejería en su concepción como elemento al servicio de la arquitectura (fig. 2.7).

En este segundo grupo merecen ser incluidos también aquellos libros que tratan de forma detallada la rejería de otras capitales españolas como Zamora, Cuenca o Sevilla y que, pese a no tener en principio relación con este trabajo, han permitido establecer ciertos paralelismos que ayudaran a confirmar las hipótesis planteadas para la ciudad de Valencia o, en caso contrario, ponerlas en cuestión, siempre salvando las distancias entre los diferentes contextos en que se desarrollaron cada una de estas urbes y teniendo en cuenta las diferencias sociales, económicas y políticas de cada una de ellas.



2.7. Detalle de herrajes y enlaces presentes en las jaulas (imagen: Barberot, E.: *Tratado práctico de cerrajería*. Gustavo Gili, Barcelona, 1932, pp. 381 y 498).

En cuanto al aspecto normativo, el libro *Ordenanza y policía urbana. Los orígenes de la reglamentación edificatoria en España (1750-1900)*, de Ricardo Anguita, ha resultado de especial relevancia gracias a la gran cantidad de información referente a la regulación de cuerpos volados en fachada que en él se aporta, además de servir como enlace a numerosas disposiciones legales que tratan la materia de forma específica.

Finalmente, en el apartado más técnico se han consultado diversos manuales de herrería y forja así como antiguos tratados prácticos del oficio necesarios para comprender el proceso constructivo y de ejecución de las diferentes partes que forman la jaula y su posterior puesta en obra. Cabe destacar aquí el libro *La forja*, de José Antonio Ares que, a modo de manual del herrero, describe pormenorizadamente las operaciones más habituales en la forja para el moldeo de la barra de hierro de cara a transformarla en algún objeto útil como herramientas o herrajes, o en una pieza que se integrará en un conjunto más complejo como pudiera serlo una reja volada. Respecto al caso particular de la forja catalana desarrollado en el capítulo 5, la aplicación web *La farga*, dirigida por Estanislau Tomás, con un gran desarrollo de contenidos acerca de la obtención del hierro forjado, ha sido de gran importancia para entender los mecanismos de producción de hierro en forma de barras y pletinas a partir del mineral encontrado en la naturaleza.

Por último, y de referencia obligada dada su importancia a la hora de asignarles a las jaulas una fecha o periodo concreto, hay que mencionar la extensa obra de Inocencio Pérez Guillén sobre la azulejería valenciana de los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX la cual ha resultado sumamente útil para la datación de las jaulas al tener muchas de ellas sotabalcón decorado con cerámica arquitectónica.

En sus libros, Pérez Guillén elabora un detallado recorrido por la historia de la industria azulejera valenciana acompañado de un profundo y extenso inventario de todos los tipos y motivos decorativos de azulejo aportando de manera sistemática información codificada de cada uno de ellos como la cronología, el color, las medidas, la denominación o la ornamentación.

2.4.3 Búsqueda en Archivos Históricos

Una vez acotado de forma aproximada el periodo en el que las jaulas fueron construidas e instaladas, se ha acudido principalmente la sección de Policía Urbana del Archivo Histórico Municipal de Valencia (en adelante AHMV) realizando un vaciado aleatorio y parcial de los expedientes relativos a licencias en las que se solicitaba la colocación de rejas, con el objetivo de establecer cuál era la práctica habitual así como los condicionantes técnicos y normativos que las regulaban. Para ello se ha seleccionado una media de entre tres y cuatro expedientes por año desde 1764 a 1956 (salvo en aquellos periodos en los que no había ningún registro de solicitud de licencia para poner rejas en fachada), resultando un total de 374 expedientes cotejados que dan una buena muestra de las pautas aplicadas durante los siglos XVIII, XIX y XX.

En todos ellos la información de más relevancia para la investigación sobre las jaulas ha sido la referente a la solicitud del maestro de obras en la que indicaba la geometría, vuelo, posición y, en algunos casos, dimensiones, y la consiguiente respuesta del técnico del Tribunal del Repeso concediendo o denegando lo solicitado en función de unos criterios más o menos establecidos (fig. 2.8).

La sección de Libros de Intervenciones también del AHMV ha servido igualmente para contrastar información acerca del desarrollo de algunos monumentos como la Catedral de Valencia que ha contribuido, como se explica en el apartado 6.3.2 del capítulo 6, a la datación de las jaulas en un momento histórico determinado. En relación con esto también se ha consultado el Archivo de la Catedral de Valencia para buscar información acerca de las diferentes etapas constructivas de la *Sen* valenciana dada su importancia al tener, en su fachada recayente a la calle Barchilla, jaulas no solo de las más antiguas sino de épocas muy distintas que han ayudado a establecer una cronología en el uso de las mismas. Los numerosos ejemplares disponibles en el Archivo de la Catedral acerca de la historia del edificio han permitido corroborar la información encontrada en el AHMV principalmente acerca de las ampliaciones y reedificaciones sufridas bien por la propia necesidad de expansión del monumento o bien por los daños sufridos en determinados episodios como la Guerra de Sucesión o la Guerra Civil.

2.4.4 Talleres de herrería

Como complemento al estudio teórico y bibliográfico de la técnica de la forja, se ha contactado con dos herreros que actualmente practican, desarrollan y recuperan la forja tradicional como modo de trabajo. La visita a la Escuela de Herreros Ramón Recuero en Toledo y al taller de Rafael Fajardo en Granada ha sido de gran utilidad para comprender, más allá de los manuales y tratados de cerrajería, las operaciones a las que se somete al hierro para convertir simples barras y pletinas en toda clase de objetos tanto cotidianos como artísticos, pudiendo comprobar *in situ* el comportamiento del metal al ser trabajado en caliente y las consecuencias que su manipulación tiene sobre la forma final de las jaulas y los mecanismos de enlace, tanto entre sus partes como con la fábrica que las sujeta.



2.8. Ejemplo de dos expedientes de la sección de Policía Urbana consultada en el Archivo Histórico Municipal de Valencia.

BREVE HISTORIA DE LA REJA

3.1 La reja en la antigüedad

La necesidad de utilizar un elemento de protección de la propiedad se puede considerar algo casi tan antiguo como la arquitectura misma y ha acompañado prácticamente desde sus orígenes a todo tipo de construcciones.

Una vez el hombre abandonó las cuevas o abrigos que la naturaleza le brindaba como lugar de cobijo, comenzó a levantar sus propias viviendas y refugios en los que realizar sus labores cotidianas, desarrollar la vida familiar y protegerse de las inclemencias del tiempo.

Como resultado de estas actividades llevadas a cabo en las viviendas, inmediatamente surgió la necesidad de practicar huecos por los que ventilar e iluminar los espacios interiores de las barracas o chozas, y de forma casi inherente a la necesidad de practicar huecos viene la de protegerlos, frente a los extraños, los propios vecinos e incluso frente a los animales.

En su origen estas rejas prehistóricas no podían ser de otro material que el mismo que se utilizaba para construir las viviendas, es decir, cañas, ramas o palos atravesados en vertical o en horizontal sobre el hueco a preservar disminuyendo así el espacio libre y evitando cualquier intento de intrusión.

Aún hoy se puede ver algún ejemplo de estas rejas o barrotes primitivos en viviendas o edificios agrícolas de zonas rurales con pocos recursos, donde lo habitual siempre ha sido utilizar aquellos materiales que se tenían más a mano y donde la precaria economía marcaba un papel fundamental en la arquitectura prevaleciendo las soluciones sencillas y baratas frente a otras que requerían de un proceso de manipulación más complejo o de materias primas más costosas.

Con la llegada de la Edad de los Metales, los distintos pueblos fueron adquiriendo conocimientos para trabajar primero el cobre y luego el bronce, mucho más resistente, el cual llegaron a dominar griegos, egipcios o romanos entre otros. Sin embargo, el uso de los metales no parece que tuviera aplicaciones arquitectónicas inmediatas, limitando su utilización a la fabricación de armas, armaduras y objetos cotidianos, decorativos o ceremoniales.

El descubrimiento de los procesos metalúrgicos para la obtención y producción del hierro a partir del año 1.000 a.C. relegó al bronce a una segunda posición como material para la elaboración de todo tipo de objetos necesarios en el desarrollo de las diferentes civilizaciones. Sin embargo los ámbitos de utilización de este nuevo metal siguieron siendo fundamentalmente el armamentístico y el fabril, teniendo que esperar aún unos cuantos siglos para empezar a ver cómo se empleaba en elementos que formarían parte de edificios o conjuntos arquitectónicos.

1. Olaguer-Feliu, F.: *La reja arquitectónica medieval en España. Su implantación, desarrollo, simbolismos y tipologías*. Anales de Historia del Arte nº 7, Servicio de Publicaciones UCM. Madrid, 1997, p. 88.
2. AA.VV.: *Historia de la ciudad. Volumen III. Arquitectura y transformación urbana de la ciudad de Valencia*. La Imprenta, Valencia, 2004, p. 28.
3. AA.VV.: *Historia de la ciudad. Recorrido histórico por la arquitectura y el urbanismo de la ciudad de Valencia*. COACV, Valencia, 2000, p. 32.
4. Torres Balbás, L.: *Ciudades hispanomusulmanas*. Instituto Hispano-Árabe de Cultura, Madrid, 1985, p. 281.
5. Sanchís Guarner, M.: *La ciudad de Valencia. Síntesis de historia y de geografía urbana*. Generalitat Valenciana, Valencia, 1999, p. 66.
6. Olaguer-Feliu, Op. cit. p. 89.

3.1. Reja romana del conjunto arqueológico Mulva-Munigua (imagen: Museo Arqueológico de Sevilla. Consejería de Educación, Cultura y Deporte. Junta de Andalucía).



3.2 La reja arquitectónica

Los primeros indicios de una utilización algo más generalizada de la reja de hierro los encontramos en la época del Imperio romano, no tanto en la arquitectura residencial, donde no parece que fuera algo muy usual, sino en edificios de carácter público o con funciones militares, defensivas e incluso carcelarias.

También en los edificios lúdicos como anfiteatros o circos debió de utilizarse de forma bastante común para proteger pasos y cerrar celdas o galerías, y pese a que del circo romano de Valencia, descubierto a finales del siglo XX, no ha llegado hasta nuestros días ningún resto de este tipo, sí que se puede ver en el Museo Arqueológico de Sevilla una reja de aquella época encontrada en el conjunto arqueológico romano de Mulva-Munigua y considerada de las más antiguas de la Península Ibérica (fig. 3.1). Esta es la denominada ‘reja arquitectónica’¹, entendida como un elemento más del edificio, al igual que lo pudiera ser una escalera, una puerta o una ventana, con una función eminentemente práctica de protección, reclusión o delimitación de espacios y de ejecución básica, sin alardes, formada tan solo por barrotes horizontales y verticales unidos entre sí mediante el sistema macho-hembra en el que los unos atraviesan las aberturas practicadas en los otros conformando una parrilla metálica infranqueable que, sin embargo, permitía el paso del aire y de la luz.

Tras la caída del Imperio romano en el año 476 d.C., e iniciada así la Edad Media, la Península Ibérica sufrió las invasiones de los pueblos germánicos dando inicio al periodo visigodo que se prolongaría durante los tres siglos siguientes.

Gracias a las excavaciones realizadas a lo largo de veinte años en la plaza de la Almoina, se ha logrado tener un alto conocimiento de cómo fue el complejo episcopal de la Valencia visigoda, habiendo hallado restos de la basílica, del cementerio e incluso de la cárcel en la que San Vicente fue encerrado y martirizado²; sin embargo poco se sabe acerca de la morfología, estructura y características urbanísticas y arquitectónicas de la ciudad más allá del hecho de que parecía organizarse mediante viviendas agrupadas en torno a patios compartidos formando así pequeñas unidades vecinales en las que también se desarrollaban actividades comerciales³.

En lo que al uso de la rejería se refiere se tienen pocos datos, aunque parece esta una etapa continuista a la del Imperio romano en lo que a su elaboración y función se refiere, no siendo hasta el siglo X cuando la reja evolucione hacia un nuevo estatus como elemento arquitectónico y artístico.

3.3 La invasión musulmana y la posterior Reconquista

En el siglo VIII, tras la invasión musulmana que terminó con el dominio visigodo, Valencia pasó a manos del Islam siendo arrasada por Abderraman I y reconstruida posteriormente por Abd Alláh al-Balansí de forma que prácticamente se borró cualquier resto de su pasado romano.

En el siglo XI, la ciudad entonces conocida como *Balansiya* se había convertido en una auténtica medina, con su correspondiente alcázar, almudaina y mezquita. En el aspecto urbano, tenía ya por entonces el característico trazado sinuoso de las urbes musulmanas donde las calles se ramificaban desde las partes más públicas hasta las más privadas terminando en callejones o *atzucas*, utilizados únicamente por los vecinos para acceder a sus casas, lo cual no solo establecía una clara jerarquía entre las diferentes vías mediante un sistema orgánico que nada tenía que ver con la retícula ortogonal generada a partir del cardo y decumano romano, sino que además constituía un sistema de defensa frente al invasor⁴.

Al trazado tortuoso de las calles se sumaba el hecho de estar habitualmente ocupadas por añadidos y construcciones que invadían el espacio público como recurso para aumentar la edificabilidad en el limitado espacio dentro de las murallas tal y como describe Sanchís Guarner al afirmar que *'muchas casas avanzaban el piso por encima de la calle, la cual aparecía descubierta sólo en parte, ya que la cubrían bóvedas y salientes y la cruzaban arcos'*⁵.

Debido al carácter intimista de la cultura árabe, lo cual se reflejaba en su arquitectura, pocos eran los huecos que se podía encontrar en las fachadas de la ciudad, reservando las aberturas y espacios de contemplación para el interior, donde se abrían amplios patios que articulaban la vivienda y organizaban las diferentes piezas.

No se puede por tanto asegurar que el uso de sistemas de protección tal y como hoy los entendemos estuviera demasiado generalizado en la arquitectura islámica, aunque sí que se encuentra en estas ciudades un elemento que guarda cierto paralelismo con la jaula de hierro al permitir cierta participación del espacio público, y que no es otro que el ajimez: una ventana o balcón volado construido habitualmente en madera y con tupidas celosías cubriendo los huecos de forma que las mujeres pudieran distraerse y contemplar lo que ocurría en la calle sin riesgo de ser vistas por cualquier transeúnte (figs. 3.2 y 3.3).

De forma paralela, durante los siglos de máximo esplendor de la Valencia islámica, comenzó el avance de los reinos cristianos durante la Reconquista originada en la región astur, quienes progresivamente expandieron el románico, introducido desde Francia a través del Camino de Santiago, por la mitad noroccidental de la península. Fue entonces cuando la proliferación de iglesias románicas propició un salto cualitativo en las rejas las cuales ya no solo eran elementos de protección, en este caso tanto del templo como de los tesoros o reliquias que allí se guardaban, sino que empezaron a influenciarse del carácter religioso de los edificios en los que se implantaban y comenzaron a ser consideradas un elemento decorativo más mediante el que desarrollar la simbología propia de la fe cristiana, apareciendo formas como espirales o volutas que ya no respondían a cuestiones prácticas sino más bien a un deseo de expresión artística⁶.

3.4 El fin de la Edad Media

Lejos de estas influencias, Valencia y su arquitectura se mantuvieron sin cambios hasta 1238, año en que Jaime I la conquistó tras más de cinco siglos de dominio árabe, escenificando su victoria con el simbólico gesto de conversión de la mezquita en catedral el mismo día de la entrada a la ciudad.

Con los Fueros de Valencia instaurados, el núcleo urbano fue repoblado con cristianos venidos de otros lugares, principalmente Aragón y Cataluña, que debían ocupar el vacío dejado por los musulmanes expulsados tras la toma de la ciudad, sustituyendo poco a poco las mezquitas por pequeñas parroquias que articularan los diferentes barrios, en un lento proceso de cristianización del territorio.

Debido a la colonización, la ciudad experimentó un notable aumento de la población haciendo crecer de forma significativa los distritos ubicados en las afueras de la muralla árabe, lo cual los hacía más vulnerables ante un posible ataque. Por ello, ante la amenaza musulmana que se prolongó muchos años después de la conquista, y la del rey castellano Pedro I el Cruel que llegó a sitiar Valencia en el transcurso de su guerra contra el rey aragonés Pedro IV el Ceremonioso, en la segunda mitad del siglo XIV se decidió, por pura necesidad, construir la muralla medieval.

3.2 y 3.3. Ajimeces en la carrera del Darro en Granada (arriba), y en el convento de Santa Catalina de Siena en La Laguna, Tenerife (abajo).



Al interior de la misma el trazado continuó durante mucho tiempo la herencia islámica y, aunque se mejoró el urbanismo intentando superar su característica estrechez, las calles *'según siendo estrechas y lóbregas a pesar de que la fachada de las casas cristianas era diferente a la de las musulmanas. Esto era debido a que las casas cristianas solían tener embans o barandats, es decir, cuerpos salientes desde el nivel de su primer piso'*.

Estos *embans* o *barandats*, términos valencianos para denominar los salientes o saledizos característicos de la ciudad medieval⁸, serían progresivamente demolidos durante los siglos XIV y XV en un intento de dotar a la ciudad de unas mejores condiciones de higiene y salubridad.

Por su parte, la vivienda fue también objeto de un lento proceso de transformación para servir a sus nuevos inquilinos, quienes necesitaban más espacio del heredado por los musulmanes, de forma que era común juntar dos o tres casas musulmanas para formar una cristiana.

La vivienda característica en estos momentos era lo que se conocía como *alberg* u *hospitium*, la casa plebeya medieval (fig. 3.4), donde vivía habitualmente una sola familia, y constaba generalmente de planta baja y planta primera, con pocos o ningún hueco en la planta de calle, salvo el acceso, y con alguna ventana en la planta superior generalmente enrejada para permitir el paso de la luz y el aire a las estancias. Al margen del ámbito residencial, con la llegada del gótico la reja pasó a ser elemento indispensable en los edificios religiosos a los que embellecía y protegía participando además de este nuevo estilo en el que la luz se imponía frente a la oscuridad pasada de los templos románicos. Las rejas se hacen ya protagonistas dentro de iglesias y catedrales no solo protegiendo coros o capillas, sino constituyendo un elemento de admiración en sí mismo, componiendo auténticas obras de arte a las que se les empiezan a aplicar conceptos compositivos y artísticos propios de la arquitectura o la pintura.

Del mismo modo comienzan a diferenciarse tipologías de reja en función del lugar y espacio en que se ubiquen y al que sirvan, pudiendo distinguir entre la 'reja muro', 'reja tabique' o 'reja lienzo', según si cierra patios o claustros, delimita espacios interiores, o conforma paños estructurados en puertas, ventanas y remates, respectivamente⁹.

Llega así un momento en el que se puede afirmar que el uso de la rejería ya no está exclusivamente vinculado a la arquitectura religiosa o defensiva como ocurría en la Alta Edad Media, sino que comienza a ocupar un sitio en el ámbito urbano y residencial, adquiriendo paulatinamente un mayor protagonismo en él.

3.5 El Siglo de Oro valenciano

Ya con el recinto amurallado totalmente terminado, a pesar de su escasa calidad debido a lo apresurado de su construcción, el siglo XV fue una etapa de gran desarrollo para Valencia, llegando incluso a disputar a Barcelona su supremacía dentro de la Corona de Aragón¹⁰.

Se intensificaron las relaciones comerciales y Valencia se convirtió en centro neurálgico de la actividad económica en el Mediterráneo erigiendo en 1482 la Lonja de la Seda, uno de los edificios góticos civiles más importantes de toda Europa al que acudían mercaderes de todos los rincones atraídos fundamentalmente por la calidad de la seda valenciana.

3.4. Fachada de un *alberg* ya desaparecido en la esquina de la calle del Almirante con la calle dels Mestres en Valencia (imagen: Sanchís Guarnier, M.: *La ciudad de Valencia. Síntesis de historia y de geografía urbana*. Generalitat Valenciana, Valencia, 1999, p. 152).



Igualmente adquirió una gran importancia la artesanía del hierro, que producía grandes rejas, aldabas, clavos y otros elementos metálicos, gracias a lo cual se desarrollaron en gran medida los gremios, siendo de esta época algunas de las rejas de la Catedral de Valencia o de la desaparecida Casa de la Ciudad, y corroborando el alto grado de desarrollo que alcanzó en este siglo el arte del metal.

El uso de las rejas en las viviendas ya se había generalizado y era común verlas cubriendo huecos y vanos en fachadas formando parte del paisaje urbano como constata Sanchís Guarner al relatar que *'las casas principales tienen en todas sus aberturas rejas de hierro pintado; otras tienen celosías de madera que se abren hacia fuera, como en Roma'*¹¹. Aunque la más sencilla e inmediata era aquella reja enrasada y enmarcada en el recinto delimitado por jambas, alféizar y dintel, durante el siglo XVI comenzaron a extenderse las llamadas *de saliente*¹², las cuales presentaban un vuelo respecto de la fachada generando un nuevo volumen sobre la misma que invadía en parte el espacio público. Pasado este tiempo de esplendor, el siglo XVI trajo consigo una etapa agitada en lo político al sucederse la guerra de las Germanías entre la aristocracia y los gremios, que concluyó con la derrota de estos últimos y su consecuente debilitamiento, y la posterior expulsión de los moriscos al inicio del siglo XVII.

La morfología urbana estaba marcada entonces por la acumulación de edificios religiosos que llegaron a ocupar un alto porcentaje del suelo urbano, dando lugar a la denominada 'ciudad conventual' organizada en distritos parroquiales donde el convento constituía el centro, tanto administrativo como representativo, de cada uno de estos barrios¹³.

Aunque el modelo de ciudad conventual es algo que se fue gestando desde la conquista de Valencia por Jaime I en el siglo XIII, en el siglo XVII se produjo un fenómeno de crecimiento de edificios religiosos (se llegaron a construir hasta quince nuevos conventos¹⁴) impulsado en gran parte por el patriarca Juan de Ribera quien llegó a ser nombrado arzobispo de Valencia.

Durante este periodo se desarrolló además un creciente interés por la educación universitaria y eclesiástica que en Valencia propició la fundación de la Universidad en 1499, denominada entonces *Estudi General*, y que llevó a Juan de Ribera a fundar el Real Colegio-Seminario del Corpus Christi.

Construido entre 1586 y 1610, este edificio es uno de los más importantes de la ciudad no solo por su gran factura arquitectónica sino por el hecho de haber llegado hasta nuestros días casi inalterado. Supone además uno de los edificios de mayor interés para el estudio de las jaulas históricas en Valencia ya que en él se pueden ver, no solo la más grande toda la ciudad, sino algunas de las más antiguas, constatando que ya era habitual la presencia de estos elementos en las fachadas de los edificios. Así lo atestiguaría años más tarde Bartolomé Joly, quien en su visita a Valencia en el siglo XVII escribiría que *'en las grandes casas suele haber un patio pavimentado [...] desde donde sube una escalera larga, recta, sin descansillo, hecha de piedra [...] que conduce a un salón abierto con grandes balcones que sobresalen fuera, como ventanas enrejadas, donde se cabe de pie, y desde el nivel del suelo, que es de baldosas o de yeso'*¹⁵.

Parece así adivinarse y generalizarse esa otra función añadida que aporta la jaula frente a la reja plana y que la enriquece como elemento arquitectónico: el deseo de participar de la vía pública, de forma que las ventanas o ventanales se proyectan hacia el exterior para poder observar lo que ocurre más allá de los muros de fachada, obteniendo una visión de conjunto de la calle y de cuanto allí acontecía.

7. Sanchís Guarner, Op. cit. p. 153.

8. En su cuarta acepción, el término *barandat* viene definido como 'saledizo de las casas hacia la calle, los cuales desde el nivel del piso alto adelantaban hacia la luz de la calle estrechándola notablemente, pues desde estos saledizos continuaba la fachada en toda su altura'. Gómez-Ferrer Lozano, M.: *Vocabulario de arquitectura valenciana: siglos XV al XVII*. Ayuntamiento de Valencia. Valencia, 2002, p. 52.

9. Olaguer-Feliu, Op. cit. p. 94.

10. AA.VV. Op. cit. p. 175.

11. Sanchís Guarner, Op. cit. p. 273.

12. Orduña y Viguera, M.: *Rejeras españolas*. Imprenta de San Francisco de Sales, Madrid, 1915, p. 23.

13. AA.VV. Op. cit. p. 97.

14. AA.VV. Op. cit. p. 107.

15. Sala Giner, D.: *Viajeros franceses por la Valencia del siglo XVII*. Ayuntamiento de Valencia, Valencia, 1999, p. 58.

16. AA.VV. Op. cit. p. 132.

17. AA.VV. Op. cit. p. 274.

18. AA.VV. Op. cit. p. 164.

19. AA.VV. Op. cit. p. 165.

3.6 La Ilustración

Tras un duro siglo XVII en el que la peste se sumó a la grave crisis económica que padecía Europa, el siglo XVIII comenzó con la Guerra de Sucesión al morir Carlos II sin descendencia, enfrentando a borbónicos con austracistas, bando al que se unió Valencia y quienes a la postre fueron derrotados. Como represalia, el recién coronado Felipe V abolió los Fueros de Aragón y Valencia introduciendo las leyes de la Corona de Castilla mediante el Decreto de Nueva Planta.

Sin embargo, de la mano de una nueva legislación económica bajo el reino de los Borbones que facilitaba el intercambio comercial, se promovió un gran desarrollo económico, industrial y cultural en la Valencia del XVIII, acompañado de un gran aumento de la población.

A la ciudad continuaron llegando numerosos viajeros ingleses y franceses que dieron lugar a la llamada “literatura de viajes” del siglo XVIII¹⁶, atraídos tanto por cuestiones políticas o comerciales como culturales o paisajísticas, gracias a la imagen de paraíso natural de la que gozaba ante los ojos visitantes la atractiva huerta valenciana.

Se mejoraron las comunicaciones y las infraestructuras de riego, se crearon nuevas industrias y se potenció en gran medida el comercio marítimo llegando, a finales de siglo, a comerciar con América.

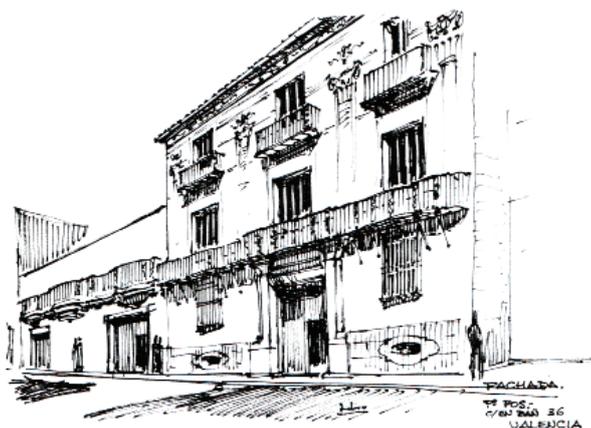
La estructura urbana seguía siendo eminentemente medieval y apenas había experimentado cambios desde que se construyera la muralla cristiana en el siglo XIV, como muestra el detallado plano de 1738 del Padre Tosca. Salvo la plaza del Mercado presidida por la Lonja, la ciudad gozaba de pocos espacios abiertos siendo la constante calles estrechas colmatadas de edificios dando lugar a una elevada densidad edificatoria¹⁷.

Arquitectónicamente, a principios de siglo muchas de las residencias y casas palaciegas sufrieron importantes transformaciones, llegando incluso a renovar completamente las fachadas abandonando así su imagen gótica medieval, y aprovechando también para instalar nuevas rejas en las ventanas más acordes a los gustos de la época.

Así, en un periodo en el que coexistieron y se solaparon los estilos barroco, ligado en gran medida a la ornamentación, rococó y neoclásico, impulsado este último por la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos fundada en 1768, la presencia de jaulas en las fachadas de los edificios se consolidó como una práctica habitual, y estas debieron dominar el espacio público protagonizando el aspecto exterior de los edificios.

3.5. Dibujo de Julio Llorente de la fachada de ya desaparecido Palacio Fos con rejas en su entreplanta (imagen: Corbín Ferrer, J.L.: *Barrio del Pilar, antiguo de Velluters*. Federico Doménech, Valencia, 1991, p. 52).

3.6. Fotografía del Palacio Arzobispal de 1870 donde se ve parte de la fachada muchos años antes de que fuera destruida durante la Guerra Civil (imagen de la colección Díaz Prósper publicada en AA.VV.: *Las fotografías valencianas de J. Laurent*. Federico Doménech, Valencia, 2003, p. 112).



El Palacio Tamarit, el Palacio del Intendente Pineda, la Real Casa de Enseñanza (actual Ayuntamiento de Valencia), el Palacio Monasterio del Temple o el desaparecido Palacio Fos (fig. 3.5), son algunos ejemplos de edificios construidos a lo largo del siglo XVIII y que ratifican que de esta época son la mayoría de las jaulas que todavía hoy se pueden ver por las calles de Valencia siendo, al mismo tiempo y desafortunadamente, una exigua representación del número total que en aquellos años debió caracterizar el paisaje urbano en calles y plazas, como bien muestran las imágenes históricas del Palacio Arzobispal, en cuyas fachadas hoy tan solo queda una (figs. 3.6 y 3.7).

3.7 La transición hacia la gran ciudad

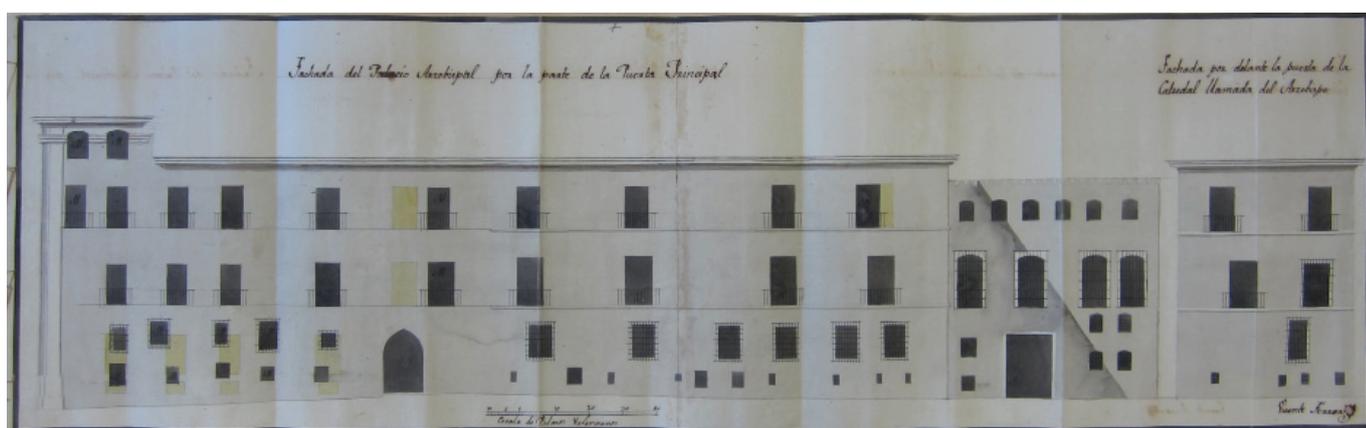
El siglo XIX comenzó marcado por la ocupación francesa y la Guerra de la Independencia que supuso en España el fin del Antiguo Régimen como había ocurrido apenas un par de décadas antes en el país vecino tras la Revolución francesa. Este turbulento periodo marcó el inicio de una etapa de cambio durante la que lentamente se gestaría la ciudad de la que la Valencia actual es heredera¹⁸. Las desamortizaciones llevadas a cabo a partir de 1836 por el nuevo gobierno liberal, habían generado en el recinto intramuros nuevas avenidas y la reubicación de determinadas funciones civiles, cambiando de lugar los focos de atracción derivados de la actividad administrativa.

El barrio de San Francesc cobró nuevo protagonismo al ubicarse alrededor de la plaza del mismo nombre (hoy plaza del Ayuntamiento) la antigua Estación de Ferrocarriles y la Plaza de Toros, y se inició la construcción del Mercado Nuevo y de la Plaza Redonda con el objetivo de reanimar la actividad comercial en el centro de la ciudad¹⁹.

Se eliminaron también los callejones o *atzucacs*, aún presentes desde la época islámica, y se acondicionaron los puentes sobre el río que comunicaban el centro con la ciudad que poco a poco crecía más allá del Turia en un intento por descongestionar el núcleo histórico.

En este momento de importantes cambios, se consolidó una clase burguesa de carácter moderado que pasaría a dominar la sociedad valenciana y que reclamaba un nuevo modelo de ciudad, en contraposición a la estructura urbana medieval, la cual comenzó a mostrar durante los primeros años de la centuria problemas de hacinamiento en las viviendas, fruto tanto del aumento de la población como de las malas condiciones de iluminación y ventilación al levantarse los edificios sobre solares bastante angostos.

3.7. Alzado del Palacio Arzobispal presentado en 1797 por el maestro de obras Vicente Ferrer al solicitar licencia para '*lucir la fachada para las fiestas del Patriarca Ribera y hacer algunas obras*', donde se ven las numerosas rejjas que jalonaban su fachada (AHMV, Policía Urbana, año 1797, caja 16, expediente 1).



Aunque en un principio apenas se notaron los efectos de las citadas desamortizaciones, a la larga propiciaron las primeras operaciones residenciales mediante las que se levantaron nuevas unidades vecinales durante la primera mitad de siglo lo cual, lejos de reducir la elevada densidad de población, contribuyó a que siguiera aumentando, de forma que la expansión de la ciudad se convirtió en una necesidad inaplazable.

Finalmente, tras sucesivos vaivenes entre abordar la reforma interior o el ensanche exterior, en 1865 se derribó la muralla medieval y durante las dos últimas décadas del siglo XIX se elaboró el Proyecto de Ensanche que regiría el crecimiento urbano durante el siglo XX²⁰.

La arquitectura residencial experimentó del mismo modo importantes transformaciones, dando paso a edificios plurifamiliares más acordes a la clase burguesa preponderante en una época marcada por la convivencia de numerosos estilos arquitectónicos en la que el neoclásico imperante desde el siglo XVIII e impulsado por la Academia de Bellas Artes tuvo que compartir espacio con el romanticismo o historicismo que comenzaba a introducirse desde Europa y con el eclecticismo que acabaría protagonizando la arquitectura valenciana del final de siglo. Este nuevo modelo de residencia constaba de una planta baja donde habitualmente se ubicaba el taller, un entresuelo para la vivienda principal y dos plantas más para viviendas que podían ser ocupadas en régimen de alquiler, abandonando así la tradicional casa señorial característica de los dos siglos precedentes.

No parece entonces casual que de todas las jaulas encontradas y datadas entre 1800 y 1850, la mayoría se encuentren en edificios residenciales anónimos, y no en casas palaciegas como venía siendo costumbre durante el siglo XVIII.

Se puede afirmar así que la práctica de instalar jaulas en los edificios no decayó durante el siglo XIX, o al menos durante la primera mitad, si bien, a tenor de los expedientes consultados en el AHMV y de las conclusiones extraídas sobre la datación de las rejas explicada en el capítulo 6, se aprecia también como comienzan a abundar otras soluciones a la hora de proteger los huecos de las viviendas, colocándose de forma generalizada jaulas combinadas con balcones y barandillas, y siendo habitual a partir de estos años encontrar en los mencionados expedientes los términos ‘reja-balcón’ y ‘reja de antepecho’.

3.8 La Valencia moderna

Con una industrialización un tanto tardía, pero que comenzaba a acelerarse, llegó un siglo XX en el continuaba el proceso de crecimiento y en el que la conexión con el mar se hacía ya una necesidad dado el auge del comercio a través de puerto del Grao y el desarrollo de los poblados marítimos.

La ciudad luchaba por no quedarse atrás en la carrera por alcanzar una modernidad que la equiparara al resto de urbes relevantes en Europa aunque durante las primeras décadas del siglo XX seguía mostrando un aspecto un tanto provinciano, ligado en gran medida al peso que las tradiciones y sector rural tenían en la sociedad valenciana.

Iniciativas como la compra del Banco de Valencia, la creación de la Unión Naval de Levante o la inauguración de la Feria de Muestras son ejemplo de los esfuerzos por desarrollar una industria y crear un centro de negocios que la hiciera despegar como gran ciudad²¹.

20. AA.VV. Op. cit. pp. 175-178.

21. AA.VV. Op. cit. p. 464.

La traza de la desaparecida muralla medieval fue ocupada por grandes avenidas que rodeaban el centro histórico y lo conectaban con los nuevos ensanches a través de los cuales fueron anexionándose al ámbito metropolitano muchos de los municipios circundantes como Patraix, Campanar, Ruzafa o Benimaclet.

El nuevo urbanismo planteaba barrios organizados según una retícula ortogonal racionalista, al estilo de otros lugares como Barcelona, donde la unidad básica era la manzana de edificios residenciales con un gran patio interior y esquinas achaflanadas que facilitaban el tráfico rodado, poniendo de manifiesto la importancia que este último iba a tener durante el siglo XX en el desarrollo de las ciudades modernas.

Este modelo de unidad residencial trajo consigo cambios en la vivienda, que pasó a organizarse en torno a un corredor que comunicaba las estancias recayentes a la calle con las que volcaban al patio interior, en una disposición pasante de doble orientación. Sin embargo, en el casco antiguo no terminaban de solucionarse los problemas de salubridad, iluminación, ventilación y elevada densidad que acuciaban a las viviendas de la población residente en estos barrios, para lo cual se plantearon diversos proyectos de reforma interior como los de Luis Ferreres y Federico Aymamí, quienes proponían la apertura de sendas avenidas en el centro histórico de la ciudad.

Con motivo de la Exposición Regional que Valencia acogió en 1909, se llevaron a cabo numerosas actuaciones como la mejora del alumbrado público, la renovación y modernización de numerosas tiendas e incluso la construcción de una pasarela sobre el río Turia para facilitar a los visitantes el acceso al recinto de la Exposición. Dicho evento dejó en Valencia un valioso conjunto de edificios modernistas, la mayoría desaparecidos, cuya estela seguirían otros tan representativos como la Estación de Ferrocarriles del Norte, el Mercado de Colón o el Mercado Central, construidos durante el primer cuarto de siglo y que son a día de hoy grandes ejemplos de un modernismo que luchaba por hacerse un hueco en un panorama marcado por el eclecticismo de finales del siglo XIX, que dio lugar a un buen número de edificios neogóticos, neobarrocos, medievalistas o afrancesados que ponían de manifiesto la amalgama de estilos reinante en la ciudad.

Hierro, vidrio y cerámica empezaron a ser utilizados de forma masiva, y la racionalidad y austeridad de la arquitectura de épocas pasadas dejó paso a formas más alegres y coloridas, siendo buena muestra de ello muchos de los edificios del ensanche o alguno de los que jalonan la calle de la Paz, una de las más aplaudidas operaciones urbanísticas en el interior de la ciudad.

Así pues, parece lógico pensar que la sobria imagen de las jaulas que se habían venido utilizando en los huecos de fachada durante los siglos XVIII y XIX no tuviera cabida en un tiempo marcado por un estilo más ornamentado en el que grandes ventanales y recargados miradores se convirtieron en los protagonistas de las fachadas modernistas (fig. 3.8).

Esta tendencia la confirma el hecho de que, a finales del siglo XIX y durante la primera mitad del XX, los expedientes administrativos relativos a las rejas dejen de tener como objeto la solicitud de colocación o modificación de rejas con vuelo, para pasar a pedir licencias para rasgar, enrasar, cambiar rejas por puertas e incluso eliminarlas con el fin de convertir el hueco en escaparate, volviendo así a su estado primitivo como elemento embebido en fachada no ocupando ya espacio alguno en la vía pública.

3.8. Mirador en la esquina del edificio Aznar, en la calle Embajador Vich de Valencia.



4.1 Los inicios de la normativa urbanística

La ordenación del espacio público ha sido desde siempre una constante preocupación de los gobernantes y administradores de las diferentes sociedades con el fin de regular las relaciones entre los miembros de la población y los inevitables conflictos en el desarrollo de las ciudades.

De esta forma, ya en el Imperio romano existía la figura del Edil, término que ha llegado hasta nuestros días, quien se encargaba de hacer cumplir la normativa y cuyo fin era resolver las disputas entre propietarios de fincas colindantes.

También en el derecho romano se recogía la prohibición de construir cualquier vuelo o saliente avanzado sobre la vía¹, al mismo tiempo que se obligaba a los ciudadanos a respetar un espacio conocido como *ambitus*, que equivaldría a las actuales servidumbres, y que consistía en una separación de aproximadamente dos pies y medio entre dos alineaciones de fachada para permitir la ventilación y prevenir la propagación de incendios².

A la caída del Imperio romano siguió una etapa en la que el feudalismo implantado en la Alta Edad Media provocó una acusada despoblación de las ciudades, lo cual motivó la desaparición de la figura encargada de ordenar los centros urbanos dando lugar a una situación un tanto anárquica donde la falta de control permitió que cada cual construyese donde y como quisiese, teniendo que esperar hasta la época islámica para recuperar tanto la figura del legislador como el de la organización en la que se apoyaba³.

Aparece así en la ciudad medieval hispano-musulmana la institución de la *hisba*, dentro de la cual se nombraba al *muhtasib* o censor quien, ayudado por el *arif*, se encargaba de hacer cumplir la ley por parte de todos los miembros de la comunidad en un intento de aportar algo de orden al caos de la medina árabe.

A finales del siglo XIII, el avance de la Reconquista causó la huida de musulmanes hacia las poblaciones del sur de la península todavía pertenecientes al reino de Al-Ándalus. Debido a ello su población aumentó considerablemente y con ella la densidad edificatoria de forma que, a pesar de los intentos por evitar la ocupación de la vía pública, heredada de los romanos, poco a poco los vecinos se fueron apropiando de la calle adelantando la línea de fachada de sus casas o construyendo volúmenes en las plantas altas estrechando y oscureciendo aún más las ya de por sí angostas calles islámicas.

La necesidad de ampliar la superficie útil de las viviendas junto con la costumbre intimista de la vida musulmana provocó que calles y plazas se llenaran de saledizos, cobertizos, ajimeces o soberados⁴ los cuales, lejos de ser elementos ligeros, se materializaban con paños ciegos, estructuras cerradas y densas celosías para impedir cualquier tipo de contacto visual desde el exterior al interior de las casas (fig. 4.1).

1. Torres Balbás, L.: *Ciudades hispano-musulmanas*. Instituto Hispano-Árabe de Cultura, Madrid, 1985, p. 399.

2. Anguita Cantero, R.: *Ordenanza y policía urbana. Los orígenes de la reglamentación edificatoria en España (1750-1900)*. Universidad de Granada, Granada, 1997, p. 31.

3. *Ibidem*, p. 33.

4. El término soberado hace referencia a las estancias altas de las viviendas ubicadas inmediatamente debajo del tejado y utilizadas habitualmente como desván.

4.1. Cobertizo de Santa Clara en Toledo.



5. Anguita Cantero, Op. cit. p. 41.
6. *Ibíd.*, p. 48.
7. *Ibíd.*, p. 59.
8. Grande, A.: *Ordenanzas de Sevilla*, 1632. Recogidas en Anguita Cantero, Op. cit. p. 68.
9. *Carta para derribar los ajimeces*, dada en Granada en 7 de julio de 1501. Recogida en Anguita Cantero, Op. cit. p. 70.
10. *Ibíd.*. Recogida en Anguita Cantero, Op. cit. p. 73.
11. *Ordenanzas para el buen régimen y gobierno de la Muy Noble, Muy Leal e Imperial Ciudad de Toledo*. Recogidas en Anguita Cantero, Op. cit. p. 74.
12. El alarife fue, durante la etapa bajomedieval y hasta el siglo XVIII, el nombre dado al equivalente del *arif* musulmán, es decir, el encargado de vigilar que se cumpliera la reglamentación edificatoria aunque en ocasiones se confundía con el maestro de obras.
13. Torija, J.: *Tratado breve, sobre las Ordenanzas de la Villa de Madrid, y Policía de ella*. Recogido en Anguita Cantero, Op. cit. p. 84.
14. Ardemans, T.: *Declaracion y extension sobre las ordenanzas, que escribió Juan de Torija, Aparejador de las obras Reales, y de las que se practican en las ciudades de Toledo y Sevilla...* Madrid, 1719. Recogida en Anguita Cantero, Op. cit. p. 84.

4.2. Código de las Siete Partidas de Alfonso X el Sabio.



De igual forma, durante los últimos siglos de dominio musulmán en los territorios del sur, en aquellos reconquistados en el centro y norte de la península se establecieron los llamados *concilium* o concejos medievales formados por un grupo de personas seleccionadas que se hacían cargo del gobierno y que fueron el germen de las ordenanzas y de la actividad que se podría llamar de policía urbana, que velaba por el mantenimiento de unas condiciones adecuadas para la convivencia en la ciudad⁵.

Conforme avanzaba la Reconquista, hasta ser completada con la toma de Granada en 1492, los lugares recuperados para el cristianismo pasaron a ser gobernados por los Fueros, conjuntos de leyes que recogían las tradiciones y costumbres de cada lugar y que conformaban el marco normativo por el que se debían regir.

Con el paso del tiempo dentro de los Fueros se va a ir consolidando la ordenanza, que ya se comenzó a instaurar en los mencionados concejos medievales, y que constituirá el cuerpo legal que perdurará en los siglos venideros para la regulación del espacio público, a lo cual contribuyó en gran medida la adopción de las instituciones y estructuras organizativas de la medina musulmana por parte de los nuevos ocupantes.

Al igual que en etapas anteriores, en la ciudad medieval cristiana se intentó racionalizar la apropiación del viario por sus habitantes, aunque las normas seguían siendo bastante escasas limitándose a lo dictado por los Fueros y por alguna otra ordenanza puntual entre las que cabría destacar el Código de las Siete Partidas (fig. 4.2) promovido por Alfonso X el Sabio a finales del siglo XIII, donde se recopilaban en un único texto muchas de las disposiciones que se habían publicado hasta la fecha, aunque las menciones a cuestiones relativas a la arquitectura y el urbanismo eran todavía insuficientes⁶.

4.2 La legislación en el Antiguo Régimen

Con el paso del siglo XV al XVI, bajo el reinado de los Reyes Católicos, se produjeron importantes cambios con consecuencias inmediatas para la administración del municipio medieval, cuyo gobierno pasó a manos de los corregidores al mismo tiempo que se le restaba autonomía a la hora de constituir sus propias ordenanzas pasando a depender de la Corona, la cual asumía la centralización de las decisiones relativas a la reglamentación⁷.

Sin embargo, pocos avances se habían logrado en el intento de mejorar el aspecto y la habitabilidad de las ciudades en las que multitud de construcciones seguían ocupando caóticamente calles y plazas haciendo de la falta de higiene y salubridad un problema creciente para sus dirigentes pese a la elaboración de normas cada vez más concretas como lo muestra la *Ordenanza de Sevilla de 1527*:

*Los omes del pueblo que quieran fazer casa, forgar algunas labores, deuenlas fazer, que sean todas dentro de la cerca de los muros, y fuera de la cerca, que sean a merced del Rey, y a su mandamiento*⁸.

Pese a todo, la prohibición de construir más allá del límite de fachada recogida en diferentes textos, al margen de haberse mostrado totalmente ineficaz, ya no bastaba por lo que empezó a surgir la necesidad de intervenir directamente sobre todos aquellos volúmenes que impedían una iluminación y una ventilación adecuada.

De este modo se comenzaron a decretar órdenes directas a través de las cartas reales para realizar operaciones puntuales de adecuación del espacio urbano. Buen ejemplo de ello es la carta para derribar ajimeces de Granada expedida en 1501:

‘...por parte de la dicha cibdad nos fue hecha relación diciendo que las calles desa dicha cibdad de Granada en muchas partes son angostas, è que seria muy útil è provechoso para el bien è procomun de la dicha cibdad è bornato della que los balcones è aximezes de las dichas calles se derrocasen, è nos fue suplicando è pedido por merced vos diesemos liçencia è facultad para derrocar los dichos balcones y aximezes...’⁹.

o la emitida en 1503 para la demolición de cobertizos:

‘...nos es fecha relación que en esa dicha çudad ay muchos cobertizos que ocupan las calles della, y que algunos dellos son muy peligrosos y que para el noblecimiento de la dicha çudad conviene que los dichos cobertizos se derruequen...’¹⁰.

De forma similar se dictaminaron cartas para otros lugares como la de 1509 para Toledo en la que se pone de manifiesto la intranquilidad existente por el peligro que entrañaban los voladizos que se apropiaban indebidamente del ámbito público:

‘...mando que agora, ni de aquí ni en adelante... no fagan, ni labren, ni edifiquen en las calles publicas de la dicha ciudad, ni en alguna dellas, passadizos, ni saledizos, corredores, ni balcones, ni otros edificios algunos que salgan a la dicha calle fuera de la pared en que estuuiere el tal edificio; e si de aqui en adelante, alguno o algunos de los passadizos, e corredores, e balcones, e otros edificios de los susodichos que en las calles de la dicha ciudad estan fechos y edificadros se cayeren, o derriuren, o desbarataren por cualquier manera, mando que los dueños de las casas donde fueren y estuvieren fechos, ni los que en ellos moraren, ni otras personas algunas, lo non puedan tornar a hazer, ni los reedifiquen, ni renueuen, ni reparen;...’¹¹.

Poco a poco los preceptos en materia urbanística fueron incidiendo sobre más aspectos tratando cuestiones como la alineación de las casas, el vuelo de los aleros o la construcción de muretes o bancos junto a las entradas de las viviendas. También las rejas y balcones empiezan a ser motivo de control, como lo muestra Juan de Torija, alarife¹² de Madrid, quien establece a finales del siglo XVI, en su tratado sobre las ordenanzas de la capital, unas dimensiones concretas para el vuelo y la altura de los mismos:

‘Siendo la calle estrecha, no se puede sentar ninguna rexa baxa, que buele mas de quatro dedos, por el perjuicio de los pasajeros: y en caso que la calle sea ancha, y capaz, para que rueden dos coches a la par, y los lados, para que los de cauallo, y a pie, puedan pasar: en tal caso, pueden las dichas rexas bolar medio pie.

En quanto a los balcones, ò rexas boladiças, no se pueden sentar, sino es estando catorçe pies de alto, desde la superficie de la calle, hasta las cartelas de los balcones, ò rexas; y con la altura, aurà capacidad, para poder passar la gente a cauallo, y los coches, sin estorbo, ni perjuicio; atendiendo, que el Alarife, no consienta, que se sienten los balcones, y rexas, sino es en acitaras de hasta, y frente, por lo menos, por el mucho peso que carga sobre sus vuelos, y seguros de la ruina que se promete’¹³.

Ordenanzas completadas por el tratadista y arquitecto Teodoro Ardemans a principios del siglo XVIII quien llega a condicionar el vuelo de las rejas y balcones a la anchura de las calles:

‘...ninguna rexa baxa vuele mas de quatro dedos, siendo en calles de diez y seis pies de ancho, y en la que tuviere veinte y quatro, y de hay en adelante, hasta medio pie, y no mas’¹⁴.

15. Anguita Cantero, Op. cit. p. 120.

16. Perfil es la denominación con la que se refieren los maestros de obra al alzado de fachada en los expedientes de los siglos XVII y XVIII.

17. *Ordenanzas de Policía de la Ciudad de Santiago*. Recogidas en Anguita Cantero, Op. cit. p. 201.

18. *Nuevas Ordenanzas de Edificios, formadas el año de 1786, Por la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Pamplona*. Recogidas en Anguita Cantero, Op. cit. p. 202.

19. *Ordenanzas de Policía formadas por el Ayuntamiento de la Ciudad de Cádiz, Aspecto y Ornato público*. Recogidas en Anguita Cantero, Op. cit. p. 203.

20. Anguita Cantero, Op. cit. p. 239.

21. *Ibidem*, p. 243.

4.3 El ámbito urbano en la Ilustración

Con la llegada al poder de los Borbones a principios del siglo XVIII, la ciudad será arrastrada por el nuevo modelo de sociedad en el que la organización del espacio público es objeto de estudio con el fin de ejercer sobre él un mayor control. Se comienzan a levantar planos topográficos de las ciudades para tener un mejor conocimiento del estado real de las mismas y así planificar y elaborar las estrategias que permitan lograr el grado de ‘comodidad urbana’ y ornato ansiado durante la Ilustración (fig. 4.3).

Este concepto de comodidad urbana perseguía dotar a la ciudad de instalaciones públicas de alumbrado y saneamiento y asegurarse el embellecimiento de las calles y avenidas además de conseguir que resultasen lo más prácticas para el desarrollo de las diversas actividades por parte de sus habitantes¹⁵.

Para que esta organización fuera no solo posible sino más ágil, los núcleos urbanos se dividieron en cuarteles y estos a su vez en barrios, siendo cada cuartel regentado por un alcalde y por diversos alguaciles. Se inicia así un periodo en el que los ayuntamientos redactan sus primeras ordenanzas o reglamentos de policía edificatoria que comienzan a incidir en la normalización del aspecto exterior de las construcciones limitando lindes de fachada, altura de cornisas, anchura de calles, vuelo de salientes y aleros o disposición de huecos.

La solicitud de licencia de obras, que se había mostrado eficaz para supervisar sobre todo las alineaciones de durante los siglos anteriores, permitía ahora delimitar de forma más eficiente el aspecto final de las fachadas en aras de alcanzar el deseado decoro.

Para ello se hace cada vez más común la obligación de presentar planos del perfil del edificio¹⁶ junto con la licencia (fig 4.4), además de la correspondiente memoria en la que el maestro de obras debía exponer el objetivo de la actuación y la forma en que esta se iba a realizar.



4.3. Plano de Valencia elaborado por Tomás Vicente Tosca en 1704 (imagen: AA.VV.: *Cartografía histórica de la ciudad de Valencia*, Faximil, Valencia, 2004).

En este sentido, la regulación de los elementos volados continúa centrando gran parte de los esfuerzos de la administración como lo demuestran las *Ordenanzas de Policía de la Ciudad de Santiago* de 1780:

*'como se han fabricado en otros tiempos un número considerable de volados sobre las calles, los cuales impiden de andar á caballo por algunas de ellas, segun la experiencia lo acredita en varias ocasiones, impidiendo igualmente el transito de coches y otros carruajes, causando asimismo oscuridad en las espresadas calles...'*¹⁷.

las *Nuevas Ordenanzas de Edificio de Pamplona* de 1786:

*'no se ha de permitir ninguna reja de buelo, ni Balcon, en las fachadas, hasta pasar de la altura de catorce pies sobre el piso de la calle, ó parage público donde estuviere situado el Edificio...'*¹⁸.

o las *Ordenanzas de Policía de Cádiz* de 1797:

*'es conveniente que cese el uso de rejas cerradas que se acostumbra, pues sobrecargan el edificio, y afean el aspecto. Pueden colocarse en lugar de estas, balcones pequeños sostenidos sobre ménsulas, ó repisas sin sobresalir nada de estas...'*¹⁹.

4.4 El nuevo Estado Liberal

Tras la ocupación francesa y el restablecimiento del reinado de los borbones a través de la figura de Fernando VII, el siglo XIX marcará una época de ruptura con todo lo acaecido hasta la fecha en lo que a la renovación urbana se refiere.

La nueva burguesía y el modelo de ciudad que esta clase social reclamaba, obligaba a una transformación real de la misma para que pudiera satisfacer las demandas de sus ciudadanos además de absorber el aumento de población que durante este siglo se produjo de forma constante.

Aunque durante los años precedentes se había intentado adecuar la ciudad a los ideales de cada momento, siempre se habían realizado ajustes y modificaciones sobre la existente, no llegando nunca a plantear una nueva organización de la ciudad distinta a la que se había heredado.

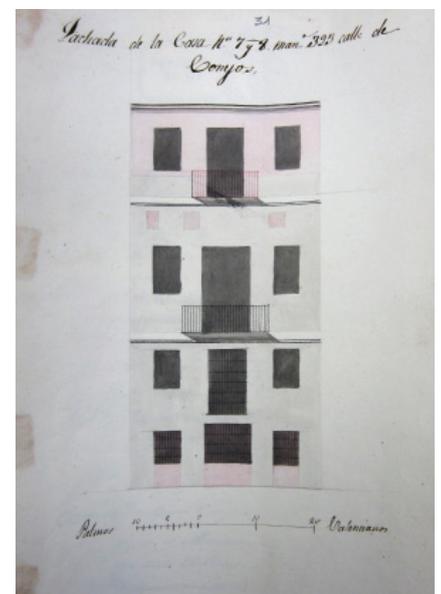
Para dar respuesta a esta problemática, la policía urbana se vuelve más compleja al hacerlo los instrumentos que deben guiar la perseguida modernización. El cuerpo legal de la misma adquiere más peso recopilando las numerosas ordenanzas locales y leyes de carácter estatal de forma que a partir de entonces los manuales de policía urbana pasan a denominarse manuales de 'arquitectura legal', los cuales son el inicio de la normativa urbanística moderna²⁰. Estos manuales contenían disposiciones que trataban desde aspectos arquitectónicos hasta las competencias de la administración pública.

Con el fin de gestionar la creciente demanda de expedientes que se suscitaban relacionados con la materia, se constituyó en 1852 la Junta Consultiva de Policía Urbana²¹, la cual fue elaborando numerosas leyes que contribuyeron al establecimiento de un corpus cada vez más desarrollado.

El ejercicio de la Junta Consultiva, eliminada años más tarde, coincidió con el planteamiento de propuestas e intentos de reforma a través de ensanches y planes urbanísticos que consiguieran transformar realmente la ciudad histórica adecuándola así a las modernas metrópolis que traería consigo el siglo XX.

Junto con la preocupación por las alineaciones, la altura de los inmuebles y las viviendas y la anchura de las calles, medidas enfocadas a conseguir unas condiciones de habitabilidad cada vez mayores, la prohibición de los salientes en

4.4. Perfil presentado para solicitar licencia de colocación de rejas en fachada (AHMV, Policía urbana, año 1837, caja 56 (61), expediente 31).



fachada no desaparece de las ordenanzas durante el segundo tercio del siglo XIX como lo muestra el *Bando General de Buen Gobierno de Barcelona* de 1839:

*'queda prohibido el construir arcos, aleros y saledizos, llamados vulgarmente Boladas, y el reparar ó componer cosa alguna en los que en el día ecsisten, bajo pena de 100 rs. al director, y obligación al dueño de derribar, á sus costas, la obra edificada, reparada o compuesta'*²².

o el *Reglamento de Ornato Público de Granada* de 1847:

*'Quedan nuevamente prohibida la construcción de los guardapolvos, los balcones ó antepechos de madera y celocía, los voladizos de cualquier clase, pasadizos y covertizos, la colocación de marmolillos fuera de las fachadas de los edificios, y el reparar y componer cosa alguna en lo que de todo ello existe, como contrario á la buena decoracion y aspecto público'*²³.

Sin embargo hacia finales del siglo XIX y principios del XX, y con la sucesión de proyectos de ensanche en numerosas capitales españolas, acompañados de otros tantos para la reforma de los núcleos históricos, la atención hacia las rejas, saledizos o cobertizos irá disminuyendo debido al hecho de que poco a poco se iban eliminando los existentes y ya no se recibían apenas solicitudes para colocar nuevos, con lo que el control sobre ellos deja de ser una prioridad al no tener ya cabida en la nueva arquitectura.

4.5 La regulación de las rejas en Valencia durante los siglos XVIII y XIX

Particularizando lo visto hasta ahora a la ciudad de Valencia, tras la etapa de dominio musulmán la figura del *muhtasib* pervivió bajo el nombre de *mustaqaf*, manteniendo la competencia sobre las reedificaciones, reparaciones de calles y el cumplimiento de las servidumbres por parte de los vecinos²⁴. Más tarde adoptaría el nombre de almotacén²⁵ hasta desaparecer a principios del siglo XVIII cuando la ciudad perdió los Fueros tras ser derrotada en la Guerra de Sucesión por el bando borbónico.

Entre las reformas introducidas por el nuevo rey Felipe V estaba la creación de la institución del Tribunal del Repeso, que debía ser el encargado de regular los diversos aspectos de la vida cotidiana de los valencianos y de observar y vigilar el cumplimiento de los preceptos de la época, asistido para ello por un arquitecto y tres vehedores que otorgaban o no licencia a las solicitudes de los maestros de obras si estos cumplían con lo establecido²⁶.

En el AHMV se encuentran los expedientes del tribunal a partir de 1764 lo cual permite, a falta de un texto normativo concreto, seguir la pista a los dictámenes que los técnicos del tribunal emitían en referencia a la colocación de rejas en fachada.

Tres eran los aspectos básicos que se contemplaban para la concesión de la licencia solicitada por los maestros de obras: la altura a la que se iba a colocar la reja, el vuelo sobre la calle y la forma de la misma.

De forma generalizada se permitía un vuelo máximo de un palmo para todas aquellas rejas colocadas a partir de una distancia del suelo de nueve palmos, como se puede ver en el expediente presentado por el maestro Joaquín Cabrera quien solicita *'poner dos rejas a cinco palmos de la tierra a la parte baja con un palmo de salida en la calle Roterós'*,

siendo la respuesta del tribunal:

'que habiéndose constituido en el sitio que cita el este memorial y visto y reconocido con toda reflexión y cuyado comprendían que las rejas que se pretende colocar no podían colocar

22. *Bando General de Buen Gobierno, ó de Policía Urbana para esta Ciudad de Barcelona de 1843*. Recogido en Anguita Cantero, Op. cit. p. 324.

23. *Reglamento de Ornato Público de Granada de 1847*. Recogido en Anguita Cantero, Op. cit. p. 324.

24. Taberner Pastor, F.: *Valencia entre el ensanche y la reforma interior*. Ediciones Alfonso el Magnánimo, Valencia, 1987, p. 18.

25. AA.VV.: *Historia de un expediente. La arquitectura y sus riendas*. Arché núms. 4 y 5. Universidad Politécnica de Valencia, Valencia, 2010, p. 357.

26. *Ibidem*, p. 357.

27. AHMV, Policía Urbana, año 1775, caja 3, expediente 294.

28. AHMV, Policía Urbana, año 1779, caja 4, expediente 170.

29. AHMV, Policía Urbana, año 1773, caja 3, expediente 86.

30. AHMV, Policía Urbana, año 1768, caja 2, expediente 287.

sin que en ello se causase perjuicio al público colocándolas en los términos que lo pide el suplicante, pero que si se colocase un antepecho de yerro guardando la línea de la pared, y de lo superior a este se colocase la rexa de figura elíptica que su mayor salida sea de un palmo, no havia inconveniente alguno en su colocación porque entonces distaría del piso de tierra nueve palmos²⁷.

Sin embargo, y aunque este era el caso más habitual, al analizar parte de los expedientes tramitados durante el siglo XVIII se advierte que no siempre se aplicaba el mismo criterio a todos ellos, entrando en juego otros factores como la existencia de elementos similares en la misma fachada o en edificios próximos, la anchura y características de la calle o cuestiones estéticas y de seguridad que se aplicaban a casos concretos y que no permitían su extrapolación al resto de expedientes, no constituyendo por tanto una normal general.

Este hecho se puede comprobar a través de un expediente del mismo Joaquín Cabrera quien, cuatro años después, obtuvo diferente permiso aun solicitando colocar una reja más alta que la anterior al exponer que *'como esta encargado de una hobra que ha de hacer en una casa sita en la calle de las avellanas propia del Sr. Marques de Almunia y en su frontera se an de colocar dos rejas de 12 palmos de altas y 7 de anchas las que pretende que de medio arriba sean elípticas que su buelo en lo superior sea un palmo y de allí abajo rectas a pared. Quio buelo en las dichas rejas empezara a los 11 palmos de la superficie dela tierra'*,

obteniendo esta vez como réplica del técnico del tribunal:

'que advertían que frente a la una reja que se desea colocar tenia la calle quinze palmos y un tercio de anchura, y frente a la otra quinze palmos y dos tercios; que a la distancia de veynte, y cinco palmos mas adelante solo tenia la calle de ancho trece pamos, y medio, que en atención à que en la casa que havita un herrero contigua à la del Marques de Almunia y frente las puertas de la Yglesia de Santo Thomas hay un balcon de un palmo de salida, à la propia altura de las rexas con poca diferencia, comprendian se le podía conceder al suplicante permiso para colocar las rexas en los términos que expresa con solo ocho dedos de salida en lo superior de ellas; y que de esta forma quedara el transito libre y no incomodaran a los carruajes, transito de procesiones generales, [...] ni demas²⁸.

Igual de aclaradora resulta la comparación entre los dos siguientes expedientes que consiguen distinto resultado cuando ambos solicitan colocar una reja de un palmo en el suelo.

En el primero (fig. 4.5), el maestro Joseph Agut explica *'que en una casa propia del Real Comvento de Pedricadores desta ciudad, sita en la calle bulgarmente nombrada del Ospital de Pobres Estudiantes, se le a mandado colocar una rexa ala superficie de tierra, que tendra la figura obliqua y bolada o salida en la parte superior sera un palmo'*,

a lo cual el tribunal le contesta, sin más:

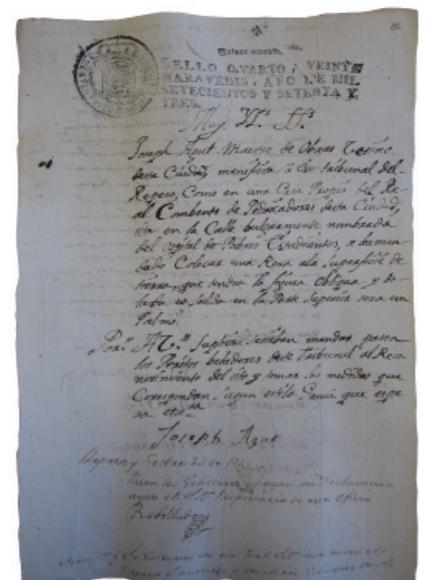
'que no hallando incombeniente alguno en que se le permita al suplicante la colocacion de la rexa que solicita con tal que se salida sea solo de tres quartos y de figura esferica²⁹.

Por el contrario, en el segundo expediente vemos como el maestro Vicente Ferrando expresa *'que en una casa en la calle de la Tapineria se necesita colocar una rexa obada al piso de tierra, de un palmo de salida en el medio'*,

y el tribunal le concede:

'colocar la rexa que expresa de medio palmo de salida en el medio siendo de figura circular en su mayor buelo; pues de un palmo de salida como el suplicante expresa, se ocasionaba perjuicio al transito de la calle, y por ningún motivo se puede conceder³⁰.

4.5. Solicitud de licencia de Joseph Agut para colocar una reja en la planta baja de una casa en la calle Hospital de Pobres Esudiantes (AHMV, Policía Urbana, año 1773, caja 3, expediente 86).



En cuanto a la forma de las jaulas, y a pesar de las pocas que de este tipo se pueden ver actualmente en Valencia, la tendencia generalizada del Tribunal del Repeso a la hora de conceder licencias era condicionar las mismas a que las rejas fueran de figura circular, haciendo referencia a los términos, ‘obal’, ‘obava’, ‘esférica’, ‘escasana’ o de ‘medio punto’.

Este criterio debió responder a dos motivos fundamentales. El primero sería el hecho de pensar que las formas circulares atenuarían la molestia que las jaulas pudieran causar en las calles de la ciudad, intentando así eliminar las aristas vivas, como lo atestigua el siguiente expediente al dejar constancia de *‘que en cumplimiento del decreto que antecede se habían constituido en el sitio que expresa este memorial el que avian visto y reconocido con toda reflexión y suydad y avían allado que en lugar del balcon que en el día existe en la casa quería colocar una reja y no ballavan inconveniente en que se le permitiera la colocación con tal que tenga solo un palmo de salida y en los angulos que forme una quarta de circulo por estar a la altura de nueve palmos’*³¹.

o este de 1782 en el que el técnico del tribunal argumenta *‘que los balcones que solicita poner por una y otra calle se le podía permitir que los coloque con la salida que expresa, porque lo de los lados tienen la misma salida y están a bastante altura, pero que las rejas las deberá colocar con la salida de un solo palmo teniendo estas sus angulos circulares y a la altura de diez palmos del piso de la calle, y no a los nueve como solicita, por que barian estorbo à la entrada de los carros cargados de leña que entraran con precisión a descargar en el horno que hay en la misma calle’*³².

Por otro lado, el segundo motivo para condicionar la forma de las rejas es el del decoro y la estética, dando preferencia a las geometrías curvas frente a las rectas por ser más acordes a los gustos de la época como se aprecia en el siguiente expediente en el que, tras demoler y reconstruir la fachada, el tribunal sugiere que vuelva a *‘colocar la rexa en el mismo lugar con advertencia que la que en el día posee es quadrada y la que ha de colocar la ha de formar de figura redonda que tenga ocho dedos de salida’*³³.

Más claro es este segundo en el que el arquitecto del tribunal sentencia que *‘se les puede permitir el colocar las rejas en el sitio que deponen con tal que estas tengan un palmo de salida asia la calle o ala línea recta de la salida que tienen las medias naranjas de piedra que están colocadas en las brancas d las casas altas y en quanto a la figuración o formación de dichas rejas deben ser de figura escasan ù obal que es segun estilo’*³⁴.

Queda así patente que si bien el trámite de solicitud de licencia, que implicaba la personación de los vehedores en el lugar de la obra para la posterior emisión de la resolución³⁵, se encontraba consolidado, los criterios para la concesión o denegación de lo solicitado respondían en muchas ocasiones a aspectos subjetivos y dependientes de la apreciación que del caso tuvieran los peritos de cada zona.

No fue hasta 1844 cuando el Ayuntamiento de Valencia redactó el *Reglamento de policía urbana y rural para Valencia y su término*, que supuso el primer texto específico y con una estructura articulada cuyo objeto era la ordenación de la edificación³⁶.

En su introducción, el reglamento expone claramente dos de sus principales funciones como texto legal: constituir un compendio de las diferentes instrucciones y jurisprudencia vigentes hasta el momento y exponer de forma clara y concisa las normas que a partir de su publicación regularán la actividad edilicia de forma que cualquier persona las pueda comprender. Es decir, tiene un marcado carácter

recopilatorio y divulgativo con el objeto de hacer de la legislación urbanística una herramienta utilizada y asimilada tanto por la administración como por los ciudadanos para un adecuado desarrollo de la ciudad.

De esta forma se puede comprobar como en los expedientes del AHMV, más o menos a partir de la mitad del siglo XIX, comienza a ser una constante el hecho de que el arquitecto del cuartel exprese que *'no ve inconveniente en que se le conceda la licencia que solicita con la circunstancia de sujetarse a lo que previene el Reglamento de Policía Urbana vigente'*³⁷, el cual, al margen de otras cuestiones como el ancho de las aceras, de las calles o aspectos de índole más administrativa, reserva tres artículos con referencias concretas a las condiciones en las que se podrán colocar jaulas en fachada:

'Artículo 7º. En el caso que se solicitare por algún Arquitecto ó Maestro de obras hacer alguna transformacion de fachada, de manera que pueda fortificarla é impedir el ensanche y rectificacion de la calle, no se concederá el permiso, porque el primero objeto debe ser el ensanche de las calles tan necesario en esta ciudad'.

Artículo 9º. En conformidad de la real provision del Consejo de Castilla de 8 de octubre de 1751, que previene la literal observancia de la ley 8.ª título 7.º de la novísima recopilación, no podrán construirse de nuevo, ni reponer ó remendarse poco ni mucho, por dentro ni por fuera, los salidizos, pasadizos, pórticos, corredores, tejadillos de madera ó de obra, ni cosa alguna que sobresalga de las paredes de fachada recayentes á calle o plaza pública'.

*'Artículo 10. Las rejas y balcones que se pretendan colocar, en lo sucesivo habrán de ser de hierro, sin permitirse parte alguna de madera, no pudiendo tener resalte ó salida á menos que no disten doce palmos contados desde el piso de tierra hasta la planta inferior de aquellos, por lo que incomodan á la libre circulación de los carruajes y aun del público; con la advertencia que de los doce á los trece palmos de elevacion, solo se ha de permitir el vuelo de un palmo, y de trece arriba en proporción de la anchura de la calle donde haya de colocarse...'*³⁸.

Se establece así de forma 'oficial' la práctica ejercida por el Tribunal del Repeso de condicionar el vuelo de las jaulas a la anchura de calles y a su altura desde el suelo, siendo el reglamento más restrictivo al aumentar a doce palmos la distancia desde el piso de tierra para permitir un vuelo máximo de un palmo.

Posteriormente se sucederían diversas reales órdenes y ordenanzas municipales que profundizaban en numerosos aspectos, de entre las que cabe destacar las *Ordenanzas de 1880* y las *Ordenanzas Especiales para la zona del ensanche de Valencia de 1911*.

Las primeras, en su artículo 313, establecen en tres metros la altura mínima a la que deberán colocarse los balcones o rejas que resalten de la fachada, mientras que las segundas dedican su capítulo III a las fachadas, sus vuelos y salientes, determinando en el artículo 29 que se prohíben, como contrarias a la seguridad del tránsito, las rejas salientes de los pisos bajos.

De este modo, conforme la normativa iba adquiriendo mayor solidez y concreción, la práctica de colocar jaulas o rejas voladas en fachada irá poco a poco decayendo, lo cual, como ya se ha indicado anteriormente, se refleja en el hecho de que dicha normativa le vaya concediendo cada vez menos atención a estos elementos dado lo innecesario de su control al llegar prácticamente a desaparecer de la escena urbana a lo largo del siglo XX.

31. AHMV, Policía Urbana, año 1773, caja 3, expediente 121.

32. AHMV, Policía Urbana, año 1782, caja 6, expediente 2.

33. AHMV, Policía Urbana, año 1765, caja 1, expediente 126.

34. AHMV, Policía Urbana, año 1764, caja 1, expediente 25.

35. Para un mayor conocimiento de las diferentes fases del trámite de concesión de licencia ver el artículo *Historia de un expediente. La arquitectura y sus riendas*, Op. cit. pp. 360-364.

36. Taberner Pastor, Op. cit. p. 25.

37. AHMV, Policía Urbana, año 1849, caja 71 (83), expediente 98.

38. *Reglamento de Policía Urbana y Rural, 1844*. Recogido en Taberner Pastor, Op. cit. pp. 125-132.

EL HIERRO Y LA FORJA

5.1 El hierro

El hierro es uno de los materiales que ha estado ligado a la historia del hombre desde la aparición de las primeras civilizaciones aun cuando todavía no se dominaba la técnica para su manipulación, teniendo en estos primeros momentos un carácter ritual por lo extraño y desconocido del mismo. En este sentido se tiene conocimiento de que en el Antiguo Egipto se fabricaron joyas y abalorios funerarios con cuentas de hierro, cuyo origen debió ser meteórico ya que aún no se habían adquirido los conocimientos suficientes que permitieran la obtención de este metal directamente de la naturaleza.

Posteriormente, conforme fue progresando la siderurgia, el hierro comenzó a tener mayor presencia en las distintas sociedades que elaboraban con él todo tipo de objetos. Vallas, llaves, ganchos, lanzas, hachas, herrajes, arados o clavos son solo algunos de los muchos útiles que se han utilizado para las labores agrícolas o de manufacturación y tanto para el ámbito cotidiano como en las innumerables guerras.

Sin embargo su uso en la construcción se limitó, durante mucho tiempo, al empleo de grapas de anclaje y conexión entre bloques de mampostería o en estructuras de madera, siendo más común verlo formar parte de otras piezas como verjas, rejas o cerraduras¹.

El avance y la mejora de los sistemas de trabajo del hierro durante la Edad Media y posteriormente durante el Renacimiento y la Ilustración permitieron aplicarlo a cada vez más ámbitos, pero no fue hasta la Revolución Industrial cuando este material asumió el protagonismo de las construcciones dando lugar a la denominada Arquitectura del Hierro.

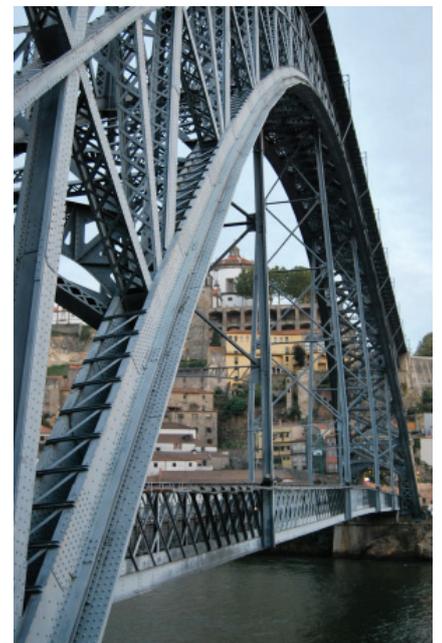
El aumento en la producción y un consecuente abaratamiento del metal junto con los adelantos técnicos que se iban sucediendo incentivó la fabricación en serie de vigas, pilares, planchas de hierro y tirantes con los que se comenzaron a levantar puentes, torres, estaciones ferroviarias, elevadores o grandes galerías (figs. 5.1 y 5.2).

Estructuras como el Iron Bridge en Inglaterra o el Pont des Arts y la Tour Eiffel en París se han convertido en iconos de un movimiento que marcó la arquitectura desde finales del siglo XVIII hasta los primeros años del siglo XX, al tiempo que poco a poco se iban haciendo tentativas en la utilización de acero en combinación con hormigón para generar un material más resistente y que tuviera mejor comportamiento frente al fuego.

El perfeccionamiento del acero, bien de manera individual o formando parte del hormigón armado, ha permitido la creación de construcciones cada vez más complejas y extraordinarias de modo que actualmente dicho material juega un papel fundamental en la arquitectura, sobre todo en la ejecución de estructuras aunque también en la elaboración de elementos de carpintería y cerrajería.

1. Barberot, E.: *Tratado práctico de cerrajería*. Gustavo Gili, Barcelona, 1932, p. 1.

5.1 y 5.2. Elevador de Santa Justa en Lisboa (arriba) y Ponte de Dom Luis en Oporto (abajo).



5.2 La siderurgia

El hierro es el cuarto elemento más abundante en la corteza terrestre por detrás del oxígeno, el silicio y el aluminio lo cual, unido a su resistencia, ha favorecido sin duda que haya terminado siendo uno de los más utilizados. Sin embargo rara vez se presenta en forma libre, siendo lo más habitual encontrarlo formando parte de numerosos minerales constituidos por óxidos entre los que destacan la magnetita, la hematita o la limonita por su alto contenido en hierro, lo que los convierte en sus principales menas². Es por ello que, aunque ha terminado por protagonizar la industria metalúrgica, no fue el primero en ser empleado y manipulado de forma generalizada.

Finalizada la Edad de Piedra, aproximadamente sobre el año 5.000 a.C., fue el cobre el que se convirtió en el primer metal utilizado gracias a que se encontraba en la naturaleza en forma de pepitas, haciendo innecesario ningún proceso de extracción, y a que era fácilmente manipulable, siendo en un principio trabajado en frío mediante martillado y batido³.

Una vez los diferentes pueblos fueron adquiriendo progresivamente mayores conocimientos metalúrgicos, empezaron a alearlo con otros metales como el estaño, dando lugar al bronce que marcará la segunda Edad de los Metales a partir del año 2.000 a.C. en Europa.

Más duro, perdurable e incluso reciclable, pues se podía fundir para volver a elaborar nuevas piezas, sustituyó rápidamente al cobre en la fabricación tanto de armas y armaduras como de objetos domésticos o ceremoniales y fue el material que acompañó a las civilizaciones venideras durante el milenio siguiente.

Aunque durante esta época predominó el bronce sobre cualquier otro material, el hierro no era ni mucho menos un completo extraño pues se conocía sobradamente su existencia e incluso se utilizaba de manera aislada, limitando su uso a fines decorativos o representativos al no poder producirlo todavía regularmente.

Sin embargo es posible que, de forma casual, se hubiera producido en este momento una primera obtención del hierro al utilizar en los hornos de producción de bronce algunos minerales con contenido en hierro que actuaban como fundentes para facilitar la fusión⁴.

Descubiertas sus mejores cualidades, fundamentalmente su mayor dureza y menor fragilidad, solo faltaba desarrollar la técnica que permitiera fundirlo para obtenerlo de forma controlada.

Esto ocurrió aproximadamente sobre el año 1.000 a.C., aunque la transición hacia la Edad del Hierro fue gradual y durante mucho tiempo ambos metales convivieron en un lento proceso de sustitución del uno por el otro.

Los hornos utilizados durante la Prehistoria y buena parte de la Antigüedad fueron los de chimenea y de taza⁵, en los que se conseguía alcanzar la temperatura necesaria para provocar la reducción⁶ y carburación⁷ del hierro gracias a la combustión de carbón y la introducción de aire por tiro natural o mediante fuelles, consiguiendo una masa amorfa de metal que luego debía ser compactada por martilleo.

En la Península Ibérica, la cultura íbera tuvo conocimiento y formación acerca de estos procesos siderúrgicos a través de los colonizadores mediterráneos, primero fenicios durante los siglos VIII y VII a.C., y luego griegos durante los siglos VII y VI a.C., aunque no se sabe a ciencia cierta si los objetos encontrados son de elaboración propia o fruto del comercio.

2. La mena de un elemento químico es todo mineral que lo contiene en un porcentaje lo suficientemente alto para poder ser utilizado para su extracción. Por el contrario, a todos los componentes sin utilidad que se encuentran asociados a dicho mineral se les denomina ganga.

3. El batido o martillado del cobre consiste en golpearlo para conseguir láminas delgadas interponiendo un material flexible como cuero o tela en el primer caso, o bien directamente en el segundo.

4. Tomás, E.: *La Farga*. Agència de Gestió d'Ajuts Universitaris i de Recerca. Recurso on line, Barcelona, 2007 - 2010.

5. *Ibidem*.

6. La reducción es la reacción química contraria a la oxidación. En el caso de un óxido metálico, este se reduce al ceder oxígeno al gas con el que interactúa, el cual es oxidado.

7. La carburación es el proceso en el que se combinan el carbono y el hierro para producir acero. Existen diferentes tipos como la carburación por empaquetado, en baño líquido y con gas, siendo este último el utilizado en la forja catalana.

Esta forma de producir y trabajar el hierro se prolongaría durante los siglos siguientes y se fue mejorando y perfeccionando en mayor o menor medida⁸, aunque el verdadero progreso tecnológico llegó, ya bien entrada la Edad Media, de la mano de la *farga catalana*⁹.

5.2.1 La farga catalana

Podría decirse que el caso de la forja catalana es el resultado de la suma de conocimientos e influencias de diversas culturas, aunando el dominio de la metalurgia de los pueblos germanos, el conocimiento del territorio y los recursos naturales de aquellos asentados en la zona del Pirineo catalán y, finalmente, los grandes logros alcanzados en la construcción de infraestructuras hidráulicas heredadas de los árabes que ocuparon siglos atrás la península.

Aunque fue a partir del siglo XVI cuando se consolidó definitivamente, la forja catalana se venía desarrollando desde el siglo XI principalmente en la zona del Pirineo oriental donde se encontraban fácilmente los tres elementos necesarios para la elaboración del hierro o acero: ríos con caudal suficiente para proporcionar la fuerza que habría de mover las ruedas hidráulicas e insertar aire a presión al horno a través de las toberas, abundancia de mena de hierro, principalmente limonita y oligisto, y bosques de pino con los que hacer carbón vegetal.

El horno de la *farga* consistía en una cuba donde las paredes laterales y la del fondo eran rectas mientras que la frontal, el *ore*, era convexa para facilitar la retirada del material.

Esta forma no era gratuita y su razón de ser radica en que el crisol en el que se producía la combustión debía estar cerrado para que el metal, que es el material más pesado de todos los que participan en el proceso, se concentrara en la parte inferior. Por otro lado, dado que su volumen es menor que el de la mena, la forma del recipiente era de pirámide truncada invertida para que las escorias e impurezas se quedaran en la parte superior más ancha.

El horno constaba además de una tobera que insuflaba aire al hogar y que se colocaba a unos 25 cm del fondo con una inclinación de unos 45° respecto la vertical de la pared. Pero el verdadero ingenio de la forja catalana residía en la trompa, un sistema compuesto por un depósito regulado por una boya o *trompill* y un tubo por el que corría el agua. Este tubo tenía una abertura denominada *espirall* de forma que la fuerza del agua al descender hacía que el aire fuera absorbido por el tubo, por el efecto Venturi¹⁰, siendo descargado después en la caja de los vientos donde el agua se precipitaba a la parte inferior y el aire, por su menor densidad, escapaba por la tobera debido al aumento de presión haciendo posible que en el horno se alcanzaran temperaturas en torno a los 1.200°C, favoreciendo la reducción del metal (fig. 5.3).

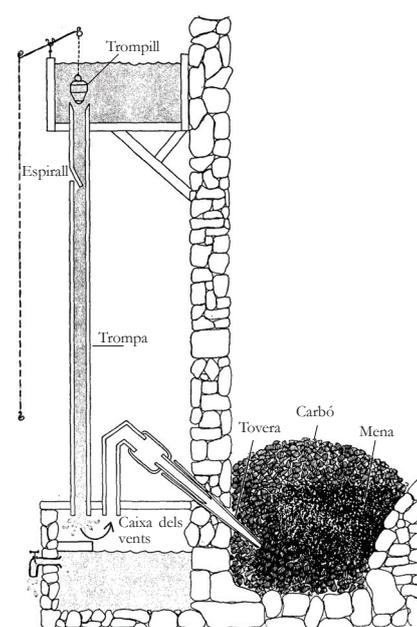
Para conseguir extraer el hierro de la mena, en primer lugar se depositaba carbón en el crisol, encendiéndolo y colocando a continuación una plancha metálica en el centro en posición vertical que dividía el horno en dos: en la parte exterior se vertía la mena machacada y en la parte interior, donde asomaba la tobera, se colocaba carbón y los restos del machaqueo de la mena en capas alternas. Luego se retiraba la plancha y se cubría todo con carbón húmedo formando un pequeño montículo con el objeto de dar al fuego una superficie curva para concentrar la llama¹¹.

8. Tomás, Op. cit.

9. Debido a que la mayoría de la bibliografía existente sobre esta técnica se encuentra en catalán y que muchos términos no tienen fácil traducción, se empleará la nomenclatura original para referirse a las distintas partes y herramientas que intervienen en el proceso.

10. El efecto Venturi consiste en la disminución de la presión que experimenta un fluido (el agua) que discurre por un conducto cerrado (la trompa) al aumentar la velocidad del mismo cuando atraviesa una zona de menor sección (el aireador). Si el incremento de la velocidad es muy grande, la presión disminuye en igual medida llegando a producir presiones negativas, de modo que si se le conecta en ese punto otro conducto con un segundo fluido (el aire), se producirá un fenómeno de absorción.

11. Simon i Arias, J.: *La Farga catalana. Estudi metal·lúrgic del procés*. Societat Catalana de Tecnologia, Barcelona, 1992, p. 64.



5.3. Esquema general de funcionamiento de la *farga catalana* (imagen: Tomás, E.: *La farga*).

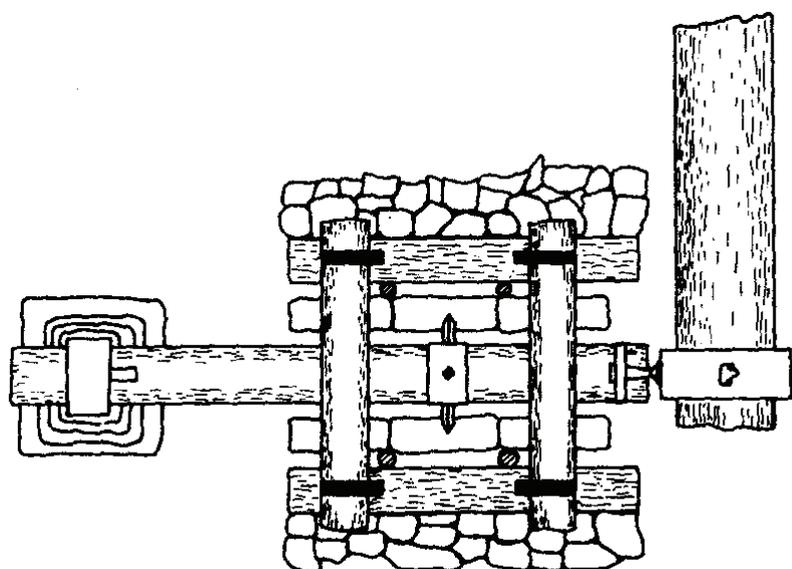
Con el horno en marcha se accionaba el mecanismo de la trompa de agua para insuflar aire por la tobera durante las tres o cuatro horas que podía llegar a durar toda la operación, añadiendo paulatinamente una mezcla de polvo de mena y carbón concentrado y eliminando progresivamente las escorias líquidas que formaba la ganga.

El procedimiento para la obtención del hierro se basa en la reducción del mineral, el cual al ser calentado a altas temperaturas pierde el agua volviéndose más poroso y permeable al gas, en este caso monóxido de carbono, que procede de la combustión del carbón. Se inicia así una reacción en la que por un lado el óxido metálico se reduce paulatinamente y las impurezas se transforman en silicatos fusibles. Poco a poco tanto el metal reducido como los silicatos van adquiriendo un estado más blando hasta fundirse por las elevadas temperaturas, momento en que se precipitan hacia el crisol. En su descenso, el hierro sigue en contacto con el gas iniciando su carburación debido al exceso de carbono, pasando de hierro a acero en estado sólido y luego a acero en estado pastoso, lo cual terminaría con la formación de fundición si no fuera porque al llegar a la parte inferior el acero entra en contacto con el aire procedente de la tobera, que aporta más oxígeno y detiene la carburación.

Por su parte los silicatos fundidos, al caer también hacia el fondo, arrastran restos de óxidos metálicos que puedan quedar y se mezclan con el acero, lo cual también contribuye a detener la mencionada carburación dando lugar a hierro con inclusiones metálicas.

Queda así patente la diferencia en el tratamiento del metal entre la forja catalana y los altos hornos, pues mientras en la primera el acero colado se encuentra con un ambiente descarburante que lo transforma en hierro, en los altos hornos el acero seguiría en contacto con un medio carburante produciendo fundición.

Cuando ya todo el material se había consumido y no quedaba mena se extraía del crisol el lingote formado o *masser*, que habitualmente se dividía en dos colocando la mitad que no se iba a trabajar en el horno para mantenerla caliente. La otra mitad se llevaba al martinete para compactar la masa de acero eliminando al



5.4 y 5.5. Elementos que forman el martinete (imágenes: Tomás, E.: *La farga*).

mismo tiempo las escorias e inclusiones y dándole forma para su venta a los talleres de herreros que posteriormente y mediante forja, lo transformarían en herraduras, aperos de labranza, rejas, armas, aldabas, etc.

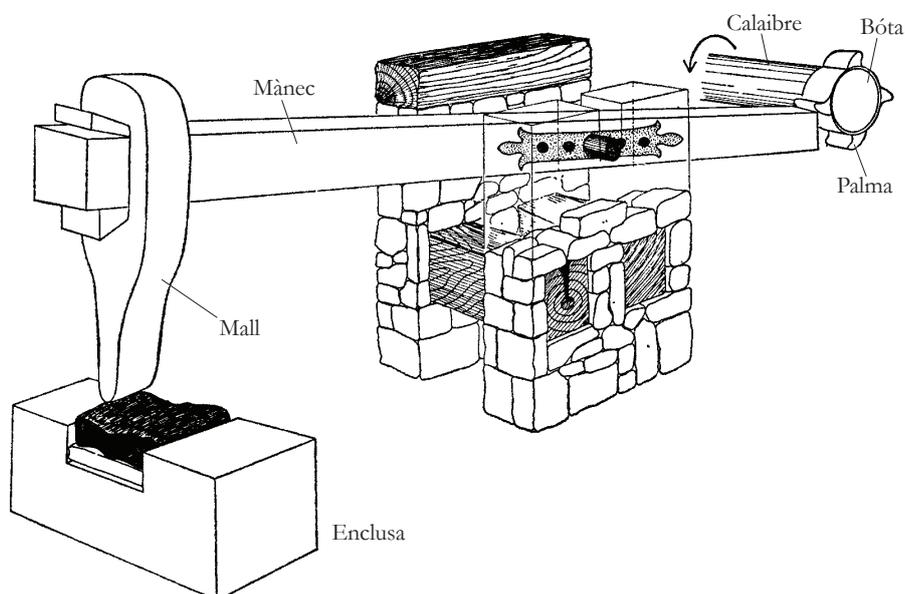
Con este sistema se podía producir un lingote de unos 150 kg de hierro a partir de 480 kg de mena¹² y siempre de hierro forjado ya que la fundición, al no poderse trabajar posteriormente con el martillo, no era un producto válido para comercializar.

La organización de las forjas variaba según los medios disponibles, el emplazamiento y el tamaño de la población en la que se encontrase, lo cual determinaba el volumen de hierro que producía, pero en todas ellas había siempre uno o dos martinetes y un horno con su trompa de agua.

El martinete era la herramienta que permitía el martilleo mecánico del *masser* y que suponía un proceso de semiindustrialización en la elaboración de piezas de hierro. En primer lugar se disponía una rueda hidráulica que era movida por la fuerza de un salto de agua creado artificialmente. El movimiento circular se transmitía, por el eje o *calaibre*, a la *bóta* una, corona dentada con cuatro resaltes denominados *palmes* que accionaban el *mall*, un martillo gigante construido normalmente con un tronco de roble el cual golpeaba el bloque de hierro candente colocado en la *enclusa*, compactándolo y dándole forma de barra (figs. 5.4 y 5.5).

El metal fabricado se clasificaba según las dimensiones en barrotes, de unos tres dedos de ancho, pletinas, de tres dedos de ancho por uno de grueso, o barras, cuadradillos de un dedo de espesor.

A diferencia de otros métodos, el éxito de la forja catalana residía en que en una sola hornada se llevaban a cabo y sucesivamente las operaciones de reducción, carburación y refinado, gracias a la peculiar disposición de la mena y el carbón en el horno y al caudal de aire introducido por la tobera que permitía alcanzar temperaturas más altas, de forma que el metal resultante era más fluido y fácil de trabajar además de más limpio, pudiéndose expulsar mejor las escorias y produciendo más cantidad de colada por kilogramos de mineral¹³.



12. Tomás, Op. cit.

13. AA.VV.: *El arte de la forja en el románico*. Círculo románico. Recurso on line, 2010.

14. Tanto el temple como el revenido son tratamientos térmicos destinados a aumentar la dureza del acero y habitualmente se aplican de forma conjunta. El temple consiste en el calentamiento a una temperatura inferior a la de endurecimiento aplicando luego un enfriamiento controlado, mientras que el revenido implica una nueva cocción a temperatura inferior a la del templado.

15. Ares, J.: *La forja*. Parramón, Barcelona, 2007, p. 19.

5.2.2 La fundición

Paralelamente, la tecnología que permitía obtener hierro en estado líquido con el que rellenar moldes compartió espacio con la producción de hierro forjado desde el siglo XV, si bien se tiene constancia de que en China ya se conocía la técnica de la fundición desde el siglo V a.C.

Para poder llegar a fundir el hierro se necesitaban hornos de mayores dimensiones que comenzaron a aparecer en la Edad Media y que permitían alcanzar temperaturas más elevadas para producir la colada. Sin embargo, este hierro tenía un alto contenido en carbono lo cual, a pesar de darle una gran dureza, lo hacía frágil y no forjable, limitando mucho su uso al romperse enseguida las armas y herramientas que se fabricaban con él.

Para poder reducir su contenido en carbono, se le debía aplicar un segundo tratamiento, el refinado, en el que se volvía a someter al hierro a altas temperaturas en un medio oxidante, de forma que se hacían necesarias dos fases para conseguir el producto final: una primera en la que se conseguía fundición y una segunda en la que la fundición se descarburaba produciendo hierro apto para la forja.

Sería ya en el siglo XIX, gracias al desarrollo del horno Siemens y del convertidor Bessemer, cuando la operación de refinado se simplificó extraordinariamente haciendo que las forjas de método directo no pudieran competir con la nueva industria siderúrgica lo cual provocó que desaparecieran progresivamente.

5.2.3 Tipos de hierro/acero

En sentido estricto, toda aleación de hierro con carbono se denomina acero, aunque en la práctica habitual se dan diferentes nombres en función del porcentaje de carbono que contenga el material. Así, hablamos de hierro cuando dicho porcentaje es inferior al 0,05% y de fundición cuando se supera el 1,7 - 2,1%, siendo la horquilla recomendable para el trabajo del metal la ubicada entre el 0,15% y el 0,25%.

Por debajo de este límite se obtiene un hierro dulce, con un bajo contenido en carbono, cuyas principales características son su ductilidad, pudiendo admitir grandes deformaciones en frío sin llegar a romper formando incluso alambre e hilos, y su maleabilidad, de forma que se puede batir y extenderse en planchas o en láminas. Por el contrario, si su contenido en carbono es demasiado alto su mayor dureza juega en su contra al hacerlo menos trabajable y más frágil frente a impactos, dificultando en gran medida su manipulación.

5.6. Fragua de la Escuela de herrería Ramón Recuero en Toledo (izquierda).

5.7. Hulla troceada utilizada para calentar el hierro por combustión (derecha).



Por tanto en el punto medio se da la mejor combinación de propiedades del metal consiguiendo al mismo tiempo una gran dureza y una alta elasticidad la cual permite el trabajo en la forja además de la aplicación de otros tratamientos como el temple o el revenido¹⁴.

5.3 El trabajo en la forja

5.3.1 La herrería

Una vez elaborado el hierro y vendido en forma de barras y pletinas, llega el momento de transformar esa materia prima en herramientas de trabajo, armas, cerraduras o cualquier otro tipo de objeto. En la herrería son dos las partes fundamentales que permiten el trabajo del hierro: la fragua y el yunque.

5.3.2 La fragua

La fragua es el lugar donde se calientan las barras de hierro para su posterior moldeo alcanzando la temperatura necesaria a la que el metal se vuelve maleable, gracias a la combustión de carbón al que se le insufla aire a presión (fig. 5.6).

El carbón utilizado habitualmente en la fragua es la hulla, de origen mineral, con un alto contenido en carbono y un alto poder calorífico y más barato que la antracita, con mayor contenido en carbono pero de precio mucho más elevado (fig. 5.7). También se puede usar carbón vegetal obtenido por carbonización de maderas como el roble y la encina aunque lo más recomendable es usar el procedente de la madera de brezo rojo, que no produce chispas al arder y permite un mayor control del calor.

El encendido de la fragua comienza humedeciendo el carbón y haciendo un hueco con forma de volcán en el centro del hogar en el que concentrar y mantener una alta temperatura. Después se prende papel o viruta de madera y se le aporta aire al fuego hasta que coja fuerza, momento en que se mezcla con el carbón para iniciar la combustión. Generalmente al inicio del encendido se desprende humo que puede contener sulfuros por lo que se debe esperar a que este humo se consuma para introducir la barra de hierro¹⁵.

5.3.3 El yunque

El yunque es el segundo elemento principal en la herrería y constituye la herramienta básica con la que el herrero trabaja la pieza para darle la forma. En sentido estricto, el yunque es un bloque prismático de acero colocado sobre un tronco de madera que absorbe las vibraciones del golpeo y reduce el efecto rebote del martilleo sobre el metal (fig. 5.8). Sin embargo, por extensión, actualmente se conoce también por yunque al conjunto formado por el cuerpo recto o prismático y las dos puntas, cónica y piramidal, denominadas bigornias, que permiten el enrollado y doblado de barras respectivamente (fig. 5.9).

Su peso varía en función del uso al que va destinado, pudiendo llegar a alcanzar los 200 kg, y se puede apoyar sobre el pedestal de madera mediante patas o unirse al mismo introduciendo una parte del yunque a modo de mango en un vaciado practicado en la madera.

El cuerpo central suele tener dos perforaciones, una de sección cuadrada y otra circular, en las que se introducen herramientas accesorias para el trabajo del hierro como el tas, la tajadera o útiles para el doblado y curvado, además de permitir el paso de punzones al practicar perforaciones de barras.



5.8 y 5.9. Yunque formado tan solo por el cuerpo central (arriba), o por el cuerpo central y las bigornias cónica y piramidal (abajo).

16. *Ibíd.*, p. 20.

5.3.4 Las herramientas

Entre el resto de herramientas necesarias para el trabajo del hierro forjado están (fig. 5.10):

- la maza o martillo, con formas planas o de bola para golpear tanto las piezas como otras herramientas.
- punzón, de diferentes secciones y formas utilizadas para realizar perforaciones.
- horquilla, en forma de U para facilitar el doblado de barras o pletinas.
- cincel, con el que se practican hendiduras en el hierro.
- tajadera, herramienta a modo de cincel y con el extremo afilado que se introduce en los huecos del cuerpo del yunque para cortar o rajar contra ella el hierro caldeado.

5.3.5 El caldeo del hierro

El trabajo del hierro en la forja es posible gracias al comportamiento del metal cuando se le somete a altas temperaturas, lo cual le confiere una consistencia plástica que lo hace deformable pudiendo ser moldeado con las técnicas explicadas más adelante.

La temperatura necesaria que debe alcanzar para conseguir este estado oscila entre los 900° y 1000°, valor que vendrá marcado por su coloración.

El hierro incandescente presenta una gama de colores que varían del rojo al blanco pasando por el naranja y el amarillo, y que indican de manera precisa la temperatura a la que se encuentra el metal, si bien es la experiencia del herrero la que le permite distinguir entre los diferentes tonos, ayudado por las condiciones de penumbra que se suelen dar en la fragua, para determinar si ha alcanzado o no la temperatura idónea para empezar a ser golpeada o si ha sufrido un excesivo calentamiento haciendo que el metal se vuelva viscoso y no pueda ser trabajado mecánicamente (fig. 5.11a y b).

En la escala de temperatura, entre los 600° y 700° el hierro adquiere un color rojo oscuro aclarándose cuando llega a los 800° - 900° para tornarse naranja a los 1.000°. Si continúa en el fuego se vuelve amarillo a los 1.100°, amarillo claro a los 1.200° y finalmente blanco pálido cuando alcanza los 1.300°, punto en el que se produce la fusión del hierro¹⁶.

Dicha coloración del metal depende de la composición del mismo siendo la descrita la que corresponde al acero dulce (0,1% - 0,3% de carbono) que es el idóneo para trabajar en forja (fig. 5.12).

5.10. Diversas herramientas como punzones, mazas u horquillas utilizadas en la herrería.

5.11a y b. En la imagen se puede ver el efecto de un exceso de calentamiento (derecha) sobre una pieza de remate de barrote en una jaula en Granada (centro).



El caldeo debe ser lo más homogéneo posible, para lo cual hay que voltear repetidamente la barra de forma que alcance la misma temperatura en toda la masa de la parte a trabajar; debiendo tener la precaución de calentarla el menor número de veces imprescindible para su trabajo sobre el yunque ya que cada vez que se lleva el hierro al rojo y luego se golpea se produce una merma de material al desprenderse de la superficie una cascarilla producida por la oxidación del acero al contacto con el oxígeno del aire.

5.3.6 Técnicas de forja en caliente

- Estampado o prensado

El prensado consiste en el conformado de piezas por presión mediante moldes de acero con la forma deseada. En el caso de las jaulas son las estampas o florones los que se elaboran por este método, los cuales sirven de arandela para uniones en esquina como se explicará en el capítulo 6.

Para ello se recorta el trozo a trabajar, en este caso un disco de unos 6 cm de diámetro y se lleva al rojo en la fragua. Cuando ha alcanzado la temperatura apropiada se coloca en la prensa (fig. 5.13) y es comprimida por los cabezales que le imprimen la forma final.

Para poder elaborar las estampas es necesario que el disco metálico sea delgado, con un espesor reducido, para producir una transferencia eficaz del dibujo de la plantilla al metal.

Este sistema permite la elaboración de estampas con ornamentación más elaborada que aquellas que han sido trabajadas a golpe de martillo dibujando las diferentes formas con punzones y buriles (figs. 5.14 y 5.15).

- Punzonado

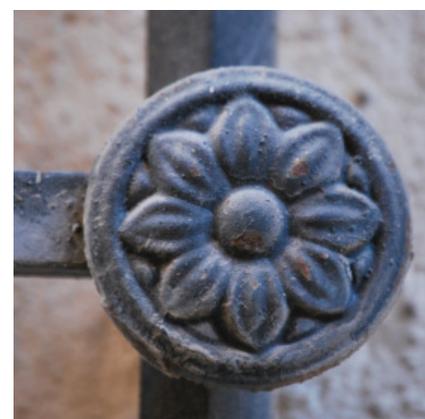
El punzonado permite realizar un orificio u ojal en la barra que permite el encuentro con otra pasante y perpendicular a ella, posibilitando así el encuentro macho-hembra.

El proceso se inicia golpeando la zona que previamente se ha llevado al rojo con la tajadera o cincel, practicando una hendidura en el centro de la barra hasta llegar aproximadamente hasta la mitad de la profundidad. Después se le da la vuelta y se repite la operación. Así, después de sucesivos golpes se consigue abrir por completo la barra y ensanchar la fisura. Una vez hecha la

5.12. Coloración idónea del hierro tras ser calentado para ser sometido a operaciones de forja.

5.13. Prensa manual (arriba).

5.14 y 5.15. Diferencias entre una estampa realizada mediante prensado (centro) y otra por golpeo de cincel (abajo).



hendidura, se vuelve a atravesar el ojal con un punzón o mandil que tenga al menos el mismo diámetro o sección que la barra que finalmente actuará de macho y con sección rectangular o circular según el caso. El ensanchamiento del orificio se realiza sobre el agujero redondo del yunque y en varios caldeos del hierro para permitir que se vaya estirando gradualmente, al tiempo que se debe ir recalando la barra con golpes que la compriman para que la zona del ojal no se estire demasiado y se debilite. Conviene igualmente no hacerlo solo por un lado sino pasar el punzón por ambos lados para igualar ambas partes (figs. 5.16, 5.17 y 5.18).

La parte interior del ojal podrá ser cuadrada o circular en función de la sección del punzón al igual que la parte exterior, que se puede dejar con forma circular o con forma cuadrada formando un ángulo a cada lado aprisionando la barra sobre unas mordazas y golpeándola para prensarla.

Una vez colocada la jaula, se puede apreciar una característica hendidura longitudinal a ambos lados del orificio como resultado del punzonado (fig. 5.19). La distancia entre ojales suele ser constante en todas las barras aunque varía en función de la reja entre los 11 y 16 cm en el caso de Valencia. En cualquier caso, esta distancia siempre se mantiene dentro de los límites recomendables para que el hierro no fisure, aunque se pueden encontrar rejas llamadas de *ulls preñats*¹⁷ en las que la distancia entre los ojales, y por tanto entre las barras macho, es muy reducida, lo cual las hace muy complejas de ejecutar.

Con el punzonado también se practican los orificios necesarios en las pletinas para que las espigas de las barras que recoge atraviesen la chapa y se puedan luego remachar ensamblando ambas partes. La perforación en este caso es un poco más sencilla al tener la pletina más anchura lo cual hace innecesario el recalado, además de que el orificio que se precisa es de menor dimensión dado que no es la barra misma la que debe pasar por él sino el extremo en forma de espiga.

- Elaboración de una espiga

Una espiga o tetón es el extremo cilíndrico que se le da a una barra normalmente de sección cuadrada y que sirve para atravesar el ojal practicado en otra barra o pletina remachándolo finalmente en frío para formalizar una unión.

Antes que nada se debe tener en cuenta la longitud de la espiga que se quiere conseguir ya que la zona del extremo de la barra a calentar será aproximadamente la mitad de dicha dimensión. Una vez al rojo se golpean los cuatro lados de la barra para ir reduciendo su sección y aumentando la longitud del extremo pero sin variar en ningún momento su sección cuadrada. Solo cuando se ha logrado la longitud buscada, se vuelve a calentar la espiga para redondear su sección de forma que se pueda introducir en los ojales de las otras piezas. Para ello se puede utilizar una chapa a modo de molde a la que se le ha practicado un agujero y que sirva de comprobación de que el diámetro de la espiga es el apropiado (fig. 5.20).

- Acodado

El acodado consiste en el doblado de la barra en ángulo recto. Después de calcular la longitud que se quiere dejar a cada lado del codo que se va a generar, se calienta al rojo el punto de la barra que actuará de bisagra y, una vez con la

17. Orduña y Viguera, E.: *Rejeros españoles*. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid, 1915, p. 23.



5.16 y 5.17. Hendido y perforado de la barra para practicar el orificio que hará de 'hembra' en la unión con un barrote pasante.

5.18 y 5.19. Resultado de la operación de punzonado y puesta en obra de la barra.

5.20. Barra con espiga en su extremo y plantilla para comprobar la idoneidad de la sección.

temperatura apropiada, se golpea contra el yunque aprovechando las partes en las que este forma ángulos de 90° para obtener tramos de barra perpendiculares (fig. 5.21). Igualmente se pueden utilizar mordazas u horquillas en las que la barra queda atrapada consiguiendo el acodado por presión hasta que se obtiene el ángulo buscado (fig. 5.22).

- Enrollado

El enrollado es similar al acodado con la diferencia de que aquí se persigue crear formas circulares, habitualmente volutas o espirales, al realizar doblados sucesivos de la barra sobre sí misma. El procedimiento es prácticamente idéntico al anterior con la única diferencia de que, una vez con el hierro al rojo, este se golpea contra la bigornia cónica para dar a la barra forma curva a través de segmentos de circunferencia (fig. 5.23).

También se pueden utilizar plantillas previamente construidas con la forma definitiva para conseguir uniformidad en todas las piezas a doblar, las cuales se irán calentando y colocando sobre la plantilla adaptándolas a ella para reproducir su geometría.

- Laminado

El laminado consiste en aplanar el extremo de una barra de sección cuadrada o circular para disminuir su espesor hasta hacerlo similar al de una pletina. Para ello se lleva dicho extremo de la barra al rojo y con la maza o martillo se va golpeando, realizando movimientos que van del centro de la barra hacia afuera, estirándolo para que se reduzca su sección sin aumentar su anchura.

Se consigue así un adelgazamiento progresivo de la barra que resulta fundamental para resolver aquellos encuentros en esquina de las jaulas en los que intervienen hasta cuatro elementos y en los que las barras horizontales tienen los extremos aplanados y punzonados para permitir su unión con el barrote vertical y con el que viene perpendicular, finalizando el nudo con el florón que actúa de arandela.

- Recalcado

El recalcado consiste en la compresión de la barra en el sentido longitudinal de la misma por la zona caldeada, con lo que se consigue el efecto contrario al laminado o estirado, es decir, el aumento de la sección en la zona trabajada.

5.21 y 5.22. Acodado de una barra con el yunque (izquierda) y con mordazas (centro).

5.23. Operación de enrollado del extremo de una barra con la bigornia cónica (derecha).



Esta es la técnica básica que se utiliza para elaborar clavos o remaches que necesitan un engrosamiento del extremo para poder cumplir su función de elemento de unión.

- Rajado

El rajado consiste en dividir el extremo de una pletina por medio de un corte. Para ello se calienta al rojo y se golpea contra la tajadera colocada en el yunque, la cual penetra en la pletina y la divide en dos lenguas o trozos, pudiendo repetir la operación hasta lograr el corte con la longitud adecuada.

De esta forma se obtienen dos pequeñas pletinas que luego se trabajan y se curvan para formar las garras con las que la jaula quedará finalmente anclada a la fábrica del edificio (fig. 5.24).



5.24. Rajado de una pletina para crear una garra de anclaje a la fábrica.

- Soldadura a calda

Hasta que apareció la soldadura por arco eléctrico a finales del siglo XIX, la soldadura a calda fue el único método de unión de dos objetos de hierro mediante forja.

En la calda las barras a soldar se calientan hasta casi alcanzar la temperatura de fusión, unos 1.300°C, momento en que el metal comienza a despedir chispas y adquiere un estado pastoso permitiendo la adhesión por golpeo de ambas partes hasta que quedan firmemente unidas.

Para ello las piezas a soldar se suelen cortar en pico de flauta de forma que, al quedar unidas, presentan la característica lengüeta que deja esta soldadura al igual que la junta en sentido diagonal (figs. 5.25 y 5.26).

Debido a las altas temperaturas a las que se somete al hierro, se corre el riesgo de que oxide muy rápidamente al reaccionar con el oxígeno presente en el aire, por lo que es habitual recubrir con arena las partes mientras están en la fragua, ya que la sílice actúa como agente reductor devolviendo el hierro a su estado original o al menos minimizando los efectos de la oxidación.

- Retorcido

El retorcido consiste en girar un segmento de la barra sobre sí misma en un plano perpendicular a su directriz mientras que el resto de la barra permanece fijo, generando una forma helicoidal.

5.25. Preparación de los extremos de dos barras a unir mediante soldadura a calda (izquierda).

5.26. Barras unidas mediante calda en una jaula de la Casa de los Monterde en Sarrión, Teruel (derecha).



18. Ares, Op. cit. p. 24.

Para ello el herrero necesita ayudarse de un tornillo de banco o de fuego¹⁸ que mantenga fijo un extremo de la barra mientras con la ayuda de una garra se retuerce el otro, de modo que la zona al rojo que se encuentra en el centro se deforma en espiral.

Para conseguir una distancia uniforme entre las diferentes vueltas de la barra el herrero debe comprobar en todo momento la deformación de la zona al rojo para lo cual irá enfriando aquellas partes que lo necesiten evitando así una deformación excesiva. Cuando se ha dado la forma correcta a la barra se vuelve a calentar la siguiente sección para continuar con el retorcido y finalizar el moldeado (fig. 5.27).

Es importante controlar muy bien el proceso de retorcido para evitar tanto una deformación irregular como el colapso del material por un sobreesfuerzo mecánico (fig. 5.28).

5.4 Patologías del hierro

Las patologías detectadas en las jaulas son las expresadas a continuación divididas en los siguientes grupos:

5.27. Extremo de barra retorcido con lengüeta final para su anclaje al muro (arriba).

5.28. Ejemplo de colapso mecánico de una barra de hierro por sobreesfuerzo al someterse a un retorcido excesivo (abajo).



5.4.1 Patologías mecánicas

- Deformación. Es la pérdida de la geometría de la pieza respecto a su estado original. Esto ocurre sobre todo en barras horizontales y verticales aunque también puede darse en las pletinas del sotabalcón. Esta patología puede ser producida por un sobreesfuerzo, impacto o por un descuelgue o descolocación de las jaulas lo cual genera esfuerzos descentrados para los que no estaba preparada (fig. 5.29).

- Rotura del azulejo. Habitualmente es debida a golpes o por deformación de las pletinas de hierro cuyos movimientos son incompatibles con los elementos cerámicos (fig. 5.30).

- Rotura del anclaje en muros. En este caso, el aumento de volumen del hierro por corrosión puede llegar a romper la fábrica en la que se encuentra empotrado (fig. 5.31).

- Rotura del vierteaguas. Esta rotura mecánica es propia de materiales cerámicos y se puede deber bien a impactos o a movimientos experimentados por el propio vierteaguas (fig. 5.32).

5.4.2 Patologías químicas

- Oxidación-corrosión. Es la principal patología del hierro y viene provocada por su interacción con los agentes atmosféricos, principalmente el aire y el agua. En el caso de las jaulas el agua de lluvia que discurre por los barrotes y que se acumula en las pletinas causa la corrosión del material pudiendo llegar, en casos extremos, a provocar la disgregación del mismo. Si además la barra tiene alguna fisura o coquera producida en el momento de fabricación de la pieza, es fácil que el agua se acumule en estos huecos produciendo la disgregación del metal y la merma de la sección (figs. 5.33 y 5.34).

También se puede producir esta patología en las partes metálicas empotradas por efecto del agua contenida en la fábrica proveniente bien del material o bien de la que haya podido absorber por permeabilidad o capilaridad.

5.4.3 Patologías biológicas

- Depósitos de paloma. Los excrementos que se concentran sobre las barras o pletinas horizontales de la jaula tienen un alto poder corrosivo sobre el hierro, debido al ácido úrico y al ácido fosfórico contenido en las heces de las palomas (fig. 5.35).

5.4.4 Otras

- Manchas. Algunas jaulas presentan manchas de pintura, restos de material de construcción u otras sustancias que, si bien no son peligrosas en el sentido de suponer un ataque al hierro, afectan negativamente a su imagen (fig. 5.36).



5.29. Deformación de las barras horizontales (izquierda).

5.30. Rotura del azulejo del sotabalcón por incompatibilidad de movimientos (derecha).



5.31. Rotura del vierteaguas (izquierda).

5.32. Grietas en el anclaje de la jaula a la fábrica posiblemente por aumento del volumen de la barra oxidada (derecha).



5.33. Oxidación de hierro por efecto de los agentes atmosféricos (izquierda).

5.34. Fisura longitudinal provocada por la corrosión del agua al penetrar en los poros del metal (derecha).



5.35. Depósitos biológicos de palomas (izquierda).

5.36. Manchas de pintura o lechada sobre las pletinas y azulejos (derecha).

5.5 Propuestas de intervención

Tras las patologías detectadas en las jaulas explicadas en el apartado anterior, a continuación se relacionan algunas propuestas de intervención para su conservación y puesta en valor desde dos puntos de vista: el del tratamiento de la propia materia para restituirla a su estado original, o al menos para detener su degradación, y el de la jaula como elemento dentro del conjunto arquitectónico del edificio.

5.5.1 Intervención material

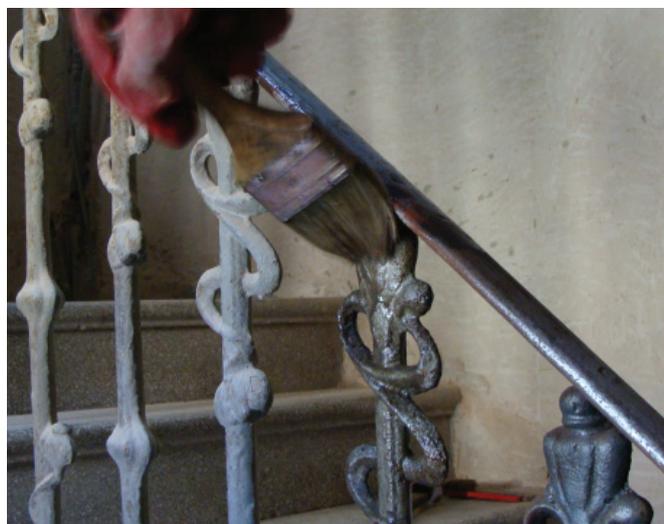
- Hierro

Como ya se ha visto la principal patología que presenta el hierro, y por extensión la jaula en su conjunto, es la oxidación y la corrosión del metal al estar expuesto a las agresiones de los agentes atmosféricos. Esta patología se puede manifestar en diferentes grados, desde la oxidación simple y controlada que incluso crea una pátina que protege al resto de sección de las barras o pletinas de mayores ataques, hasta la agresión química que afecta a toda su masa llegando al interior de la pieza y provocando su disgregación, pudiendo llegar en casos extremos a causar su destrucción casi total. Cuando el hierro forjado presenta una oxidación superficial en un estado no lo suficientemente avanzado como para permitir la recuperación de la reja, la intervención pasa por realizar un cepillado manual o mecánico de la zona agredida con el objeto de eliminar la materia oxidada o corroída, para posteriormente aplicar una imprimación que lo proteja frente a dicha oxidación, terminando con un pintado o entonado final que le dé el aspecto deseado.

Existen otros procesos más agresivos para eliminar las capas de óxido como los decapados químicos o el chorreado mediante arena u otras micropartículas, e incluso la aplicación de calor mediante soplete. Sin embargo estos métodos deben ser aplicados con mucha cautela ya que pueden producir daños irreparables al elemento histórico, llegando a borrar parte del relieve o decoración y afectando también a las partes sanas de la reja (figs. 5.37, 5.38, 5.39 y 5.40).

Un caso especialmente delicado que incumbe a las partes metálicas de una jaula lo componen los anclajes de la misma a la fábrica materializados habitualmente con barras o pletinas rajadas en su extremo formando garras que se empotran en el muro de fachada. El contacto con el agua presente en la fábrica, bien por absorción o por capilaridad, y la posible incompatibilidad del mortero con el

5.37 y 5.38. Eliminación del óxido mediante cepillado mecánico (izquierda) y decapante (derecha).



hierro puede generar un ambiente altamente inapropiado para el empotramiento de un elemento metálico, lo cual conlleva la corrosión del mismo, su aumento de volumen y disgregación y la fisuración de la propia fábrica debido a las tensiones internas que se generan en el anclaje.

Para evitar esta situación es aconsejable utilizar materiales compatibles, no empleando en ningún caso yeso, por su alta absorción de agua, que causaría de nuevo oxidación del metal, ni determinados tipos de cal¹⁹.

A su vez, conviene aplicar a la garra que va a quedar embebida algún tratamiento a base de minio o con resinas que genere una envoltura que la proteja de posibles ataques. Por tanto, cuando el anclaje de una jaula a la fábrica se encuentra fisurado o agrietado principalmente por el aumento de volumen de la barra al sufrir un proceso de corrosión, lo más apropiado es sanear el mechinal, vaciándolo hasta dejar libre la garra, repararla como se ha indicado anteriormente para eliminar las partes afectadas aplicándole una imprimación protectora, y reconstruir la parte de fábrica dañada con materiales lo más respetuosos con la fábrica original y al mismo tiempo lo más compatibles posible con el hierro forjado.

El otro foco de ataque químico del hierro proviene ya no del agua o de los agentes atmosféricos sino de los depósitos de paloma, tan comunes en las grandes ciudades donde se concentran grandes poblaciones de estas aves. Para evitar el dañino efecto de los ácidos contenidos en sus excrementos no cabe otra opción que evitar que se posen en la parte alta de las rejillas o en cualquiera de sus barrotes horizontales. Actualmente existen en el mercado diversos mecanismos para ahuyentarlas, como los pinchos, los cables sin tensión que no ofrecen un apoyo estable, los cables electrificados, las redes, los geles antipalomas o los ultrasonidos, aunque estos últimos no son de gran eficacia dada la gran capacidad de adaptación al medio que muestran estas aves.

En el caso de las jaulas, al ser un elemento sobresaliente de fachada y visible prácticamente en su totalidad desde la calle, la instalación de pinchos puede afectar en gran medida a su imagen al no disponer de ningún sitio donde queden camuflados, como ocurre por ejemplo en las cornisas, frisos o remates de grandes monumentos donde, aun no estando del todo ocultos, sí que pasan más desapercibidos en el conjunto de la fachada.

19. Mileto, C.; Vegas, F.: *Aprendiendo a restaurar*. Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, Valencia, 2011, p. 387.

5.39 y 5.40. Eliminación del óxido mediante soplete (izquierda) y aplicación de imprimación protectora previa al entonado (derecha).



20. Mileto, Vegas. Op. cit. p. 338.

5.41. Jaula en la calle Exarchs en la que se observa un acusado descuadre debido a la deformación mecánica (arriba).

5.42. Proceso de consolidación de una baldosa cerámica de pavimento (abajo) (imagen: Mileto, C.; Vegas, F.: *Aprendiendo a restaurar*. Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, Valencia, 2011, p. 339).



Quizás por ello en el caso de la rejería convendría más la utilización de geles dispuestos sobre las barras superiores o de cables electrificados que se adapten a la geometría y que puedan quedar disimulados a la visión del paseante. También podría plantearse la colocación de pinchos de reducidas dimensiones, aunque los sistemas comerciales habituales en el mercado tienen una longitud excesiva que causaría un gran impacto visual en la jaula.

Al margen de los daños de origen químico vistos, las rejas también presentan patologías derivadas de sobreesfuerzos mecánicos, que afectan no solo a las barras de hierro provocando su deformación, sino también a los sotabalcones y vierteaguas que llegan a quebrar debido a su mayor fragilidad.

La causa del colapso de las piezas suele venir dada por una mala redistribución de pesos y esfuerzos dentro del conjunto de la jaula al fallar alguno de los anclajes a la fachada o alguno de los diferentes nudos entre barras y pletinas que pueden provocar un descuelgue y generar tensiones para las que las barras y baldosas no estaban preparadas, no ofreciendo por tanto un buen comportamiento. Para evitarlo, o en todo caso contenerlo, conviene repasar todos los anclajes y afianzar aquellos que no estén colaborando de manera correcta, del mismo modo que se deben examinar las uniones entre barras y cualquier elemento metálico para comprobar que están solidariamente enlazados y que la retícula de barras trabaja adecuadamente (fig. 5.41).

Por último, y aunque de menor gravedad que las anteriores, las piezas metálicas de las rejas también se ven habitualmente afectadas por posos de suciedad que no son sino el resultado de muchos años sin un mantenimiento adecuado, normalmente por encontrarse abandonado o en desuso el edificio en el que se encuentran. Para eliminar las manchas simplemente se debe tomar la precaución de no utilizar agua, para no provocar su corrosión, sino alcohol metílico o queroseno, y en cualquier caso realizando pequeñas pruebas antes de adoptar un criterio final que pueda afectar negativamente al hierro en su conjunto.

- Cerámica

Las patologías que sufren los azulejos de los sotabalcones son fundamentalmente la suciedad y la rotura. En el primer caso no hay más que proceder a su limpieza siempre con métodos no agresivos siendo recomendable comenzar por la simple aplicación de agua con jabón o con glicerina²⁰. Respecto a la rotura de la cerámica, hablando siempre de cerámica decorada, salvo que se consiga una baldosa de iguales características procedente de derribos o de algún almacén especializado, la sustitución es algo complejo por lo que cabe decidir entre cambiarla por una nueva o dejar la existente consolidando las piezas.

Dado que su reposición elimina parte de la historia de la jaula, la solución más apropiada pasa por su consolidación, para lo cual se debe intentar recuperar todas las partes de la cerámica dañada que previa limpieza se encolarán para unirse y se coserán con una malla de plástico o fibra de vidrio que las cohesionen e impida de nuevo su desprendimiento (fig. 5.42).

Más allá de la intervención directa sobre la cerámica, es necesario realizar ciertas actuaciones de prevención en el sotabalcón, como controlar que el pavimento y su rejuntado mantienen un buen estado impidiendo la entrada de agua a las capas inferiores que podrían causar humedades intersticiales y posteriores roturas si se

llegasen a formar cristales de hielo. Igualmente es conveniente asegurarse de que el pavimento tiene la pendiente suficiente que permita un desalojo efectivo del agua de lluvia evitando su encharcamiento.

5.5.2 Intervención arquitectónica y puesta en valor

Una vez vistos los diferentes procedimientos aplicables sobre los materiales para restituirles unas condiciones aceptables y que garanticen una durabilidad más o menos prolongada, cabe plantearse los criterios con los que se debe acometer la restauración de la reja de forma global.

Existen dos factores fundamentales que deben ser tenidos en cuenta a la hora de establecer una estrategia de intervención sobre las jaulas. En primer lugar está su aspecto volumétrico como elemento volado que refleja el carácter de la reja y que responde a las dos funciones que se han comentado con anterioridad de poder participar de la calle y sentirse protegido al mismo tiempo. En segundo lugar está la expresión que la jaula representa de una técnica hoy en desuso como es la del hierro forjado además de acoger en ellas un importante componente del patrimonio cultural valenciano como es la cerámica arquitectónica.

De esta forma, a la hora de realizar cualquier actuación de restauración o consolidación, el mantenimiento de la volumetría y sobre todo de la relación constructiva entre la jaula y la fábrica que la soporta, así como con el hueco que protege, debe intentar ser respetada al máximo para que el conjunto se pueda seguir leyendo como el día en el que se instaló, evitando rellenos o cegados del hueco, cambios en la carpintería que hagan que su manipulación sea incompatible con la geometría de la reja, o recortes o alteraciones en sus dimensiones que la descontextualicen del entorno en el que se encuentra.

De igual modo, a la hora de intervenir sobre sus diferentes partes se debe ser especialmente cuidadoso de no alterar o borrar las marcas sobre el hierro o la cerámica que son testimonio de la técnica empleada para fabricarlas y que son una valiosa fuente de información acerca del proceso constructivo seguido para su montaje y puesta en obra.

En cuanto a la reposición de partes de la jaula cuando estas no puedan ser reparadas, se deberá en todo caso realizar la mínima actuación posible que no altere la imagen de la reja en su conjunto sin pretender en ningún caso mimetizar los nuevos elementos con los viejos de forma que se manifieste de forma clara que la jaula ha sido objeto de una nueva intervención y que esta última fase pueda entenderse como tal (fig. 5.43).

En cualquier caso para la puesta en valor de la rejería histórica se debería plantear una exhaustiva clasificación y catalogación elemento a elemento recogiendo sus principales características y su posible origen y datación, al igual que sucede con los monumentos declarados como bien patrimonial, con el fin de poner de relieve su importancia tanto dentro del conjunto arquitectónico del edificio como a escala urbana, dado el impacto que su presencia genera en calles y plazas y el carácter que imprime a la ciudad y a la imagen de la misma. Para ello se deberían promover desde la administración iniciativas que dotaran a las rejas del grado de protección necesario para evitar su degradación y, en última instancia, su pérdida definitiva.

5.43. Ejemplo de reposición de estampas en una jaula en la calle Vinatea.

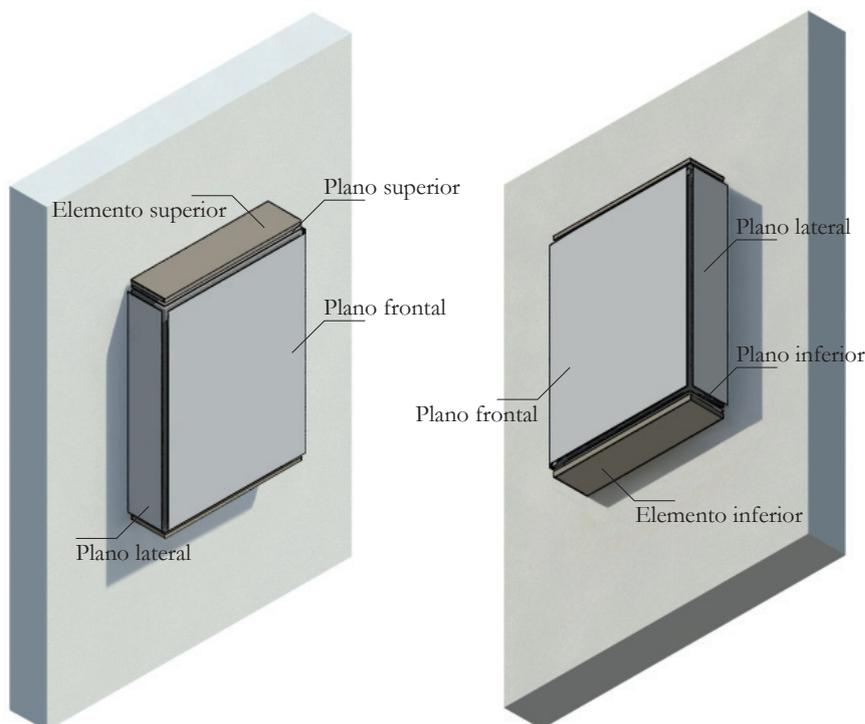


6.1 Criterios de clasificación

Con el objetivo de establecer una sistematización que facilite el análisis y estudio de las jaulas de la ciudad de Valencia, estas se han clasificado en base a dos criterios básicos: la volumetría y los elementos que las componen.

Sin embargo, antes de pasar a describirlos, conviene realizar una pequeña aclaración acerca de los términos que se han utilizado para definir cada una de las partes de las jaulas y que son los siguientes (fig. 6.1):

- Plano frontal: es el que tiene mayor dimensión y se ubica paralelo a fachada.
- Planos laterales: son aquellos de traza vertical y perpendiculares a fachada que delimitan a izquierda y derecha el volumen de la jaula.
- Plano superior: es el plano horizontal que delimita la jaula superiormente y que puede estar constituido por varias piezas.
- Plano inferior: análogo al anterior, delimita el volumen de la jaula por su parte inferior.
- Elemento superior: es aquel que cierra y recoge en el plano superior las barras que forman el enrejado de los planos laterales y frontal y puede estar constituido por barras o pletinas y puede ir acompañado o no de vierteaguas.
- Elemento inferior: es el que cierra y recoge las barras de la jaula en el plano inferior pudiendo tener además sotabalcón.



6.1. Vista superior e inferior de los elementos que definen volumétricamente una jaula.

Atendiendo a estos conceptos, y según su volumetría, se han clasificado las jaulas en los siguientes nueve grandes grupos o familias (fig. 6.2):

Grupo I: Este primer grupo lo forman aquellas cuyo volumen se podría enmarcar en un prisma recto teórico si bien no cuentan con elementos laterales, superior e inferior definidos que recojan las barras, de modo que el enlace con el muro se materializa de la misma forma en los cuatro lados del hueco.

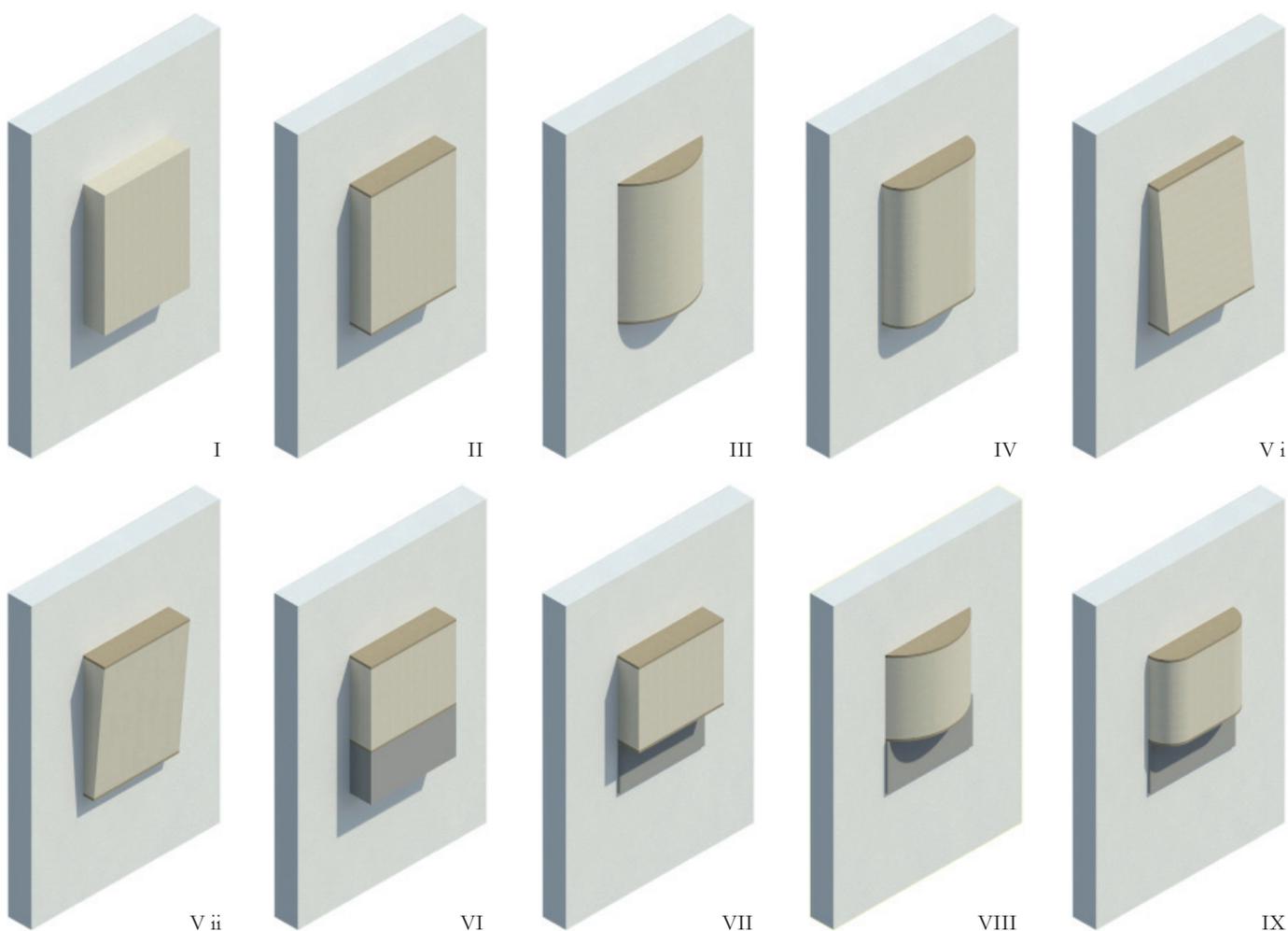
Grupo II: Como en las anteriores, el volumen de estas jaulas corresponde a un paralelepípedo con todos sus planos perpendiculares unos a otros, contando ahora sí con un elemento superior y otro inferior de cierre.

Grupo III: El volumen de la jaula corresponde aquí al de un sector cilíndrico ya que su huella o traza es la de un segmento circular. Al igual que las del grupo II disponen de elemento superior e inferior pero han desaparecido el plano frontal y los laterales.

Grupo IV: Como una combinación del grupo II y III, estas jaulas cuentan con una parte central prismática y dos partes curvas en los extremos que corresponden, aproximadamente, a dos cuartos de cilindro, manteniendo los elementos superior e inferior, desapareciendo los planos laterales y reduciendo la parte recta del frontal.

Grupo V: Aquí es el plano frontal el que se inclina de forma que ya no permanece paralelo a fachada, pudiendo girar en sentido horario o antihorario. Este movimiento provoca que los planos laterales se conviertan en trapecios y que el elemento superior e inferior no tengan las mismas dimensiones, dándose incluso el caso de que desaparezca alguno de ellos.

6.2. Grupos de jaulas definidos.



Grupos VI, VII, VIII y IX: Estos últimos cuatro grupos están formados por aquellas jaulas que tienen la misma volumetría que alguna de las anteriores pero no cubren por completo el hueco del ventanal sino solamente la parte superior, quedando la inferior protegida por una barandilla o balcón. Así en los grupos VI y VII están incluidas las jaulas de prisma recto como las del grupo II pero acompañadas por un balcón en el primer caso y por una barandilla en el segundo; mientras que los grupos VIII y IX los forman jaulas de volumen cilíndrico y mixto respectivamente, como las de los grupos III y IV, con un barandilla en la mitad inferior.

Una vez definidas las diferentes volumetrías, en cada uno de estos grupos las jaulas se dividen en subgrupos en función de los siguientes seis parámetros relativos a las piezas que las componen, sus enlaces y formas de distribución:

1. Barrotes. Es la parte fundamental, vertical y horizontal, en base a la cual se materializa el enrejado de la jaula y de la que hay tres tipos distintos:

B1. Barrote de sección redonda u ovalada, obtenida normalmente por aproximación de pequeñas rectas, de mayor calibre que los demás tipos y con un diámetro que varía entre 20 y 35 mm (figs. 6.3 y 6.4).

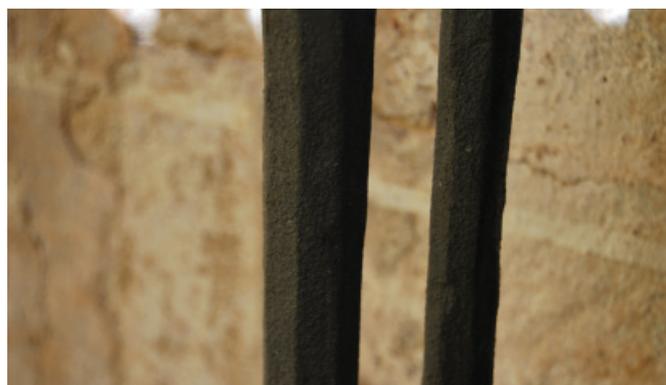
B2. Barrote de sección cuadrada o rectangular con un espesor de entre 15 y 18 mm de lado. Cuando se coloca en horizontal dos de sus caras permanecen paralelas al suelo, mientras que cuando ocupa una posición vertical se gira 45° respecto a la fachada (fig. 6.5).

B3. Barrote de sección romboidal cuyo eje mayor se sitúa paralelo al suelo cuando el barrote se dispone en horizontal, o paralelo a fachada cuando lo hace en posición vertical (fig. 6.6).

6.3 y 6.4. Barrotes redondos (izquierda) y detalle donde se observa la aproximación a la sección circular a través de sucesivas rectas (derecha).

6.5. Enrejado de barrotes de sección rectangular (izquierda).

6.6. Barrotes con sección romboidal en posición horizontal y vertical (derecha).





2. Encuentro entre barrotes. Representa el nudo que forman un barrote vertical y uno horizontal al cruzarse en un punto interior de cualquiera de los planos de la jaula. Son del tipo macho-hembra y se pueden dar dos variantes:

EB1. En este encuentro es el barrote horizontal el que atraviesa al vertical (fig. 6.7).

EB2. Es el más extendido y en él es el barrote vertical el que atraviesa al horizontal a través de una abertura u ojal practicado en este último (fig. 6.8).

Aunque lo más habitual es que el encuentro entre barrotes se mantenga invariable en el plano del que se trate, en algunas jaulas como en la M32-01 y la M32-02 de la iglesia de los Santos Juanes (fig. 6.9) se puede ver la combinación de ambos tipos en el plano frontal, imitando una práctica presente de forma más generalizada en las rejas planas de muchos edificios de la ciudad como la Catedral o el Palacio de Justicia.



3. Encuentro en esquina. Hace referencia al encuentro entre barrotes que se produce en la arista que marca la intersección del plano frontal con los laterales, superior o inferior. Los hay de dos tipos:

EE1. Este primer caso constituye el más complejo y elaborado interviniendo hasta cuatro elementos para formar un único nudo. Por un lado, a la barra horizontal que viene del plano frontal se le practica una operación de laminado en su extremo que posteriormente se punzona. A la barra vertical ubicada en la arista que forman el plano frontal y el lateral se le practica igualmente una perforación a la altura de su encuentro con la barra horizontal. El tercer participante es la barra horizontal del plano lateral, que se termina en espiga de forma que atraviesa los orificios practicados en las dos anteriores. Finalmente se inserta un florón o estampa también perforado en el centro que actúa a modo de arandela rematando el nudo con el remache de la espiga sobresaliente (figs. 6.10 y 6.11).

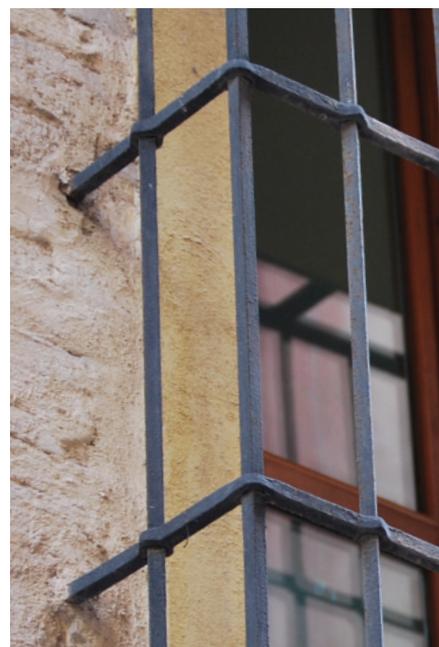
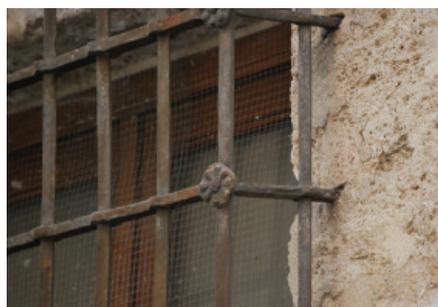
EE2. El tipo 2 es bastante más sencillo que el anterior ya que en esta ocasión es la propia barra horizontal que viene del plano frontal la que se dobla en ángulo de 90° y atraca perpendicular a la fábrica. En el vértice se le practica una abertura para que pase la barra vertical que materializa la arista del volumen de la jaula (fig. 6.12).



6.7. Encuentro entre barrotes tipo 1 en una jaula de la Catedral de Valencia (arriba).

6.8. Encuentro entre barrotes tipo 2 (centro).

6.9. Combinación de ambos tipos de encuentro en el plano frontal (abajo).



6.10 y 6.11. Encuentro en esquina tipo 1 resuelto con florón (izquierda).

6.12. Encuentro en esquina tipo 2 (derecha).

4. Elemento superior. Como se ha descrito antes es el que recoge las barras verticales dispuestas en los planos laterales y frontal cerrando superiormente el recinto de la jaula. En esta ocasión hay cuatro tipos:

ES1. El elemento superior 1, como ocurría con el encuentro en esquina 1, es el que cuenta con más piezas. En las aristas que forman los planos laterales con el superior se colocan dos barrotes sensiblemente más gruesos que el resto, de forma que estos recogen tanto los barrotes verticales que vienen del plano lateral como los que vienen del superior. Para ello se le practican unos orificios pasantes atravesados por las espigas de los barrotes que luego se doblan en patilla. Respecto al encuentro de los barrotes del plano frontal con el plano superior, aquí se reproduce la solución ya explicada anteriormente en el encuentro en esquina EE1 (fig. 6.13).

ES2. En realidad el elemento superior 2 ilustra la ausencia del mismo, siendo los propios barrotes verticales los que se doblan 90° encarando perpendicularmente su encuentro con la fábrica (fig. 6.14).

ES3. Esta tercera variante la forma una pletina en posición horizontal a la que se le practican tantas perforaciones como barrotes verticales haya de forma que estos, al terminar en espiga, la atraviesan y se enlazan mediante remache. En función del vuelo de la jaula esta pletina puede ir acompañada de otras perpendiculares y paralelas aumentando la estabilidad del conjunto (fig. 6.15).

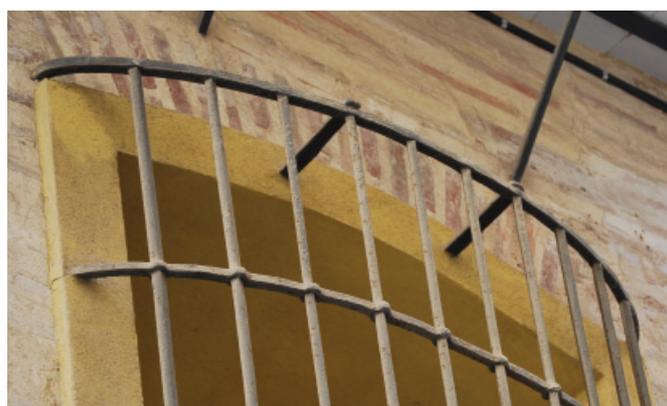
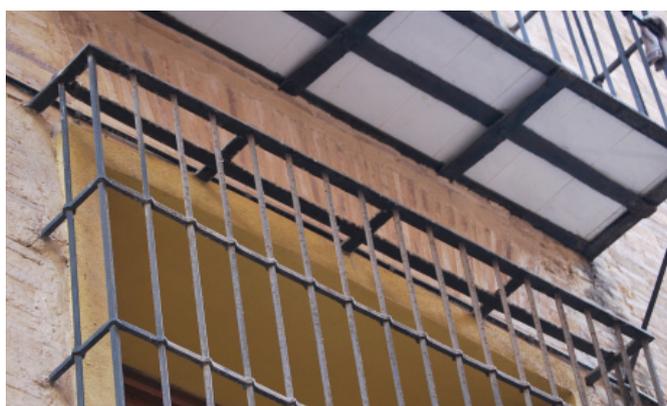
ES4. Al contrario que en el anterior, aquí es una barra y no una pletina la que recoge los barrotes verticales resolviendo la unión con el mismo sistema de espiga pasante que luego se remacha, ya visto en el ES3. Esta barra perimetral se puede acompañar de otras perpendiculares a ella que le aportan más rigidez e incluso de un emparrillado similar al visto en el ES2 (fig. 6.16).

6.13. Elemento superior tipo 1 con el encuentro entre barrotes resuelto con florón (izquierda).

6.14. Elemento superior tipo 2 con las propias barras verticales dobladas 90° (derecha).

6.15. Elemento superior tipo 3 con pletinas (izquierda).

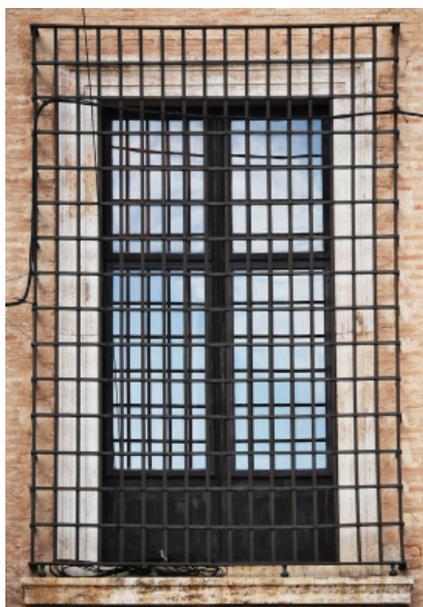
6.16. Elemento superior tipo 4 con barra perimetral en lugar de pletina (derecha).





6.17, 6.18 y 6.19. Elemento inferior tipo 1 (arriba), tipo 2 (centro) y tipo 3 (abajo).

6.20, 6.21 y 6.22. Distribución de los barrotes en el plano frontal tipo 1 (izquierda), tipo 2 (centro) y tipo 3 (derecha).



5. Elemento inferior. El elemento inferior, al igual que ocurría con el superior es el que recoge en el plano inferior las barras verticales de los planos laterales y frontal, y del cual no hay cuatro sino tres tipos:

EI1. Análogo al ES1 está formado por dos barrotes extremos más gruesos y un emparrillado inferior resolviendo los encuentros como en el ES1 (fig. 6.17).

EI2. De igual modo, el encuentro inferior 2 no existe como tal sino que muestra la solución consistente en doblar las propias barras verticales 90° para dirigir las perpendicularmente a fachada (fig. 6.18).

EI3. Al igual que en el ES3, este último tipo de elemento inferior lo forma una pletina perforada en el encuentro con cada uno de los barrotes de manera que las espigas de estos últimos la atraviesan para ser posteriormente remachadas (fig. 6.19).

6. Distribución de los barrotes. Por distribución de los barrotes se entiende el reparto de los mismos tanto en horizontal como en vertical dando lugar a tres patrones diferentes en función de la separación entre unos y otros:

D1. En este primer tipo la geometría del hueco que forman al cruzarse dos barras horizontales con dos barras verticales es prácticamente la de un cuadrado, con el lado vertical sensiblemente superior al horizontal (fig. 6.20).

D2. Es aquella en la que, mientras las barras verticales se reparten de forma uniforme con una separación constante, las horizontales se distribuyen en grupos, siendo la más habitual la disposición de 2 + 3 + 2, dando lugar a vanos con forma cuadrada y a otros de forma de rectángulo con la dimensión vertical variable pero en cualquier caso siempre mayor del doble que la horizontal (fig. 6.21).

D3. En este último tipo de retícula, tanto los barrotes horizontales como los verticales se reparten uniformemente siendo la separación entre barrotes horizontales del orden de entre 2 y 3 veces la separación de los verticales, generando huecos de forma rectangular vertical (fig. 6.22).

En las tres tipologías vistas los barrotes forman ángulos rectos en los cruces de unos con otros no habiendo encontrado ninguna jaula con los barrotes diagonales formando huecos de forma romboidal como ocurre en algunas rejillas planas o en las jaulas de otras ciudades.



6.2 Descripción de los tipos

A partir de la volumetría definida para cada uno de los nueve grupos y de los seis parámetros constructivo-descriptivos explicados en el apartado anterior, se obtienen los tipos que se relacionan en la siguiente tabla y que se encuentran resumidos en el Anexo II:

GRUPO	ELEMENTO SUPERIOR	ELEMENTO INFERIOR	BARROTE	ENCUENTRO ENTRE BARRAS	ENCUENTRO EN ESQUINA	DISTRIBUCIÓN DE BARROTES	TIPO
G1	ES2	EI2	B1	EB1	EE2	D1	1A
	ES2	EI2	B1	EB1 + EB2	EE2	D1	1B
	ES2	EI2	B2	EB2	EE2	D2	1C
G2	ES3	EI3	B2	EB2	EE2	D1	2A
	ES1	EI1	B1	EB2	EE1	D2	2B
	ES1	EI1	B2	EB1 + EB2	EE1	D2	2C
	ES1	EI1	B3	EB2	EE1	D2	2D
	ES1	EI3	B2	EB2	EE1	D2	2E
	ES1	EI3	B1	EB1 + EB2	EE1	D2	2F
	ES1	EI3	B3	EB2	EE1	D2	2G
	ES1	EI1	B2	EB2	EE1	D3	2H
	ES1	EI3	B2	EB2	EE1	D3	2I
	ES3	EI3	B2	EB2	EE1	D3	2J
	ES3	EI3	B2	EB2	EE2	D3	2K
G3	ES3	EI3	B2	EB2	---	D3	3A
	ES4	EI1B	B2	EB2	---	D3	3B
G4	ES3	EI3	B2	EB2	EE2	D3	4A
	ES4	EI3	B2	EB2	EE2	D3	4B
G5	ES1	EI1	B2	EB2	EE1	D2	5A
	ES1	EI1	B2	EB2	EE1	D3	5B
	ES1	EI3	B2	EB2	EE1	D2	5C
G6	ES1	EI1	B2	EB2	EE1	D2	6A
	ES1	EI1	B2	EB2	EE1	D3	6B
	ES1	EI3	B2	EB2	EE1	D2	6C
	ES3	EI3	B2	EB2	EE2	D3	6D
G7	ES1	EI3	B2	EB2	EE1	D2	7A
	ES1	---	B2	EB2	EE1	D3	7B
	ES3	EI3	B2	EB2	---	D3	7C
	ES3	EI3	B2	EB2	EE2	D3	7D
G8	ES3	EI3	B2	EB2	---	D3	8A
	ES4	EI1A	B2	EB2	---	D3	8B
G9	ES3	EI3	B2	EB2	---	D3	9A

Tipo 1A. Las jaulas de este primer tipo tienen barrotes redondo y sus barras forman una retícula donde el hueco que dejan al cruzarse se aproxima bastante a un cuadrado, siendo ligeramente mayor el lado vertical. Estas jaulas se encuentran principalmente en la Catedral de Valencia y en el Colegio del Patriarca.

Las que se pueden ver en la calle Barchilla están sobre los muros de la catedral que fueron destruidos por un incendio durante la Guerra Civil, por lo que han venido siendo reutilizadas desde época medieval cuando debieron instalarse por primera vez. Salvo la jaula X15-15 ubicada a nivel de planta baja, las otras tres tienen en las esquinas cuatro barras a modo de mástil decoradas con dragoncillos que son los que realmente se empotran en la fachada ya que el resto de barrotes se encuentran recortados (fig. 6.23).

En cuanto a las del Colegio del Patriarca, las dos jaulas protegen huecos recayentes a la calle Beato Juan de Ribera con el mismo esquema que las vistas en la Catedral pero de menor dimensión, con una retícula más tupida y cuatro mástiles adornados con una bola en el extremo.

Tipo 1B. Las jaulas 1B son casi idénticas a las anteriores con la salvedad de que en el plano frontal de la jaula la barra pasante es la vertical y no la horizontal como ocurría en las anteriores, manteniendo el esquema de las 1A en los planos laterales. De este grupo tan solo hay tres ejemplos, dos en la Lonja, en la pared del patio de los Naranjos recayente a la calle Cordellats (fig. 6.24), y una en el Colegio del Patriarca, en el muro occidental de la iglesia recayente a la calle Cruz Nueva. También, como antes, van acompañadas de cuatro mástiles en las esquinas y, aunque las de la Lonja no presentan una decoración especial, la del Colegio del Patriarca tiene una bola de remate como las del tipo 1A.

Tipo 1C. Para terminar con las jaulas de este primer grupo, las 1C repiten el esquema en que la barra se dobla para anclarse a la fábrica pero ya no tienen el barrotes redondo sino cuadrado, ni tampoco remate alguno en las esquinas ni mucho menos decoración. Son dos jaulas situadas en un edificio de viviendas adosado a la iglesia de Santa Catalina, en la calle Sombrerería (fig. 6.25), que se encuentran en bastante mal estado dando la sensación de haber sido recolocadas o reparadas en más de una ocasión.

6.23. Jaula X15-14 en la calle Barchilla (izquierda).

6.24. Jaula M29-02 en la Lonja de la Seda (centro).

6.25. Jaula M36-02 en la calle Sombrerería (derecha).



Tipo 2A. Estas primeras jaulas del grupo 2 presentan una distribución de barras propia de los tipos 1A, B y C pero con una geometría más recta y con barrotes de sección rectangular, lo que las acerca a los tipos que se verán a continuación por lo que sugiere que podría tratarse de una tipología de transición o de una reinterpretación de la imagen de las primeras ejecutada con formas más modernas (fig 6.26).

Tipo 2B. Todavía resueltas con barrote redondo, las principales características de las jaulas 2B son la disposición de un elemento superior e inferior con barras perpendiculares a fachada y encuentros en esquina tipo EE1, y la distribución de los barrotes horizontales del plano frontal en tres grupos, lo cual marca un punto de inflexión respecto a lo visto hasta ahora (fig. 6.27).

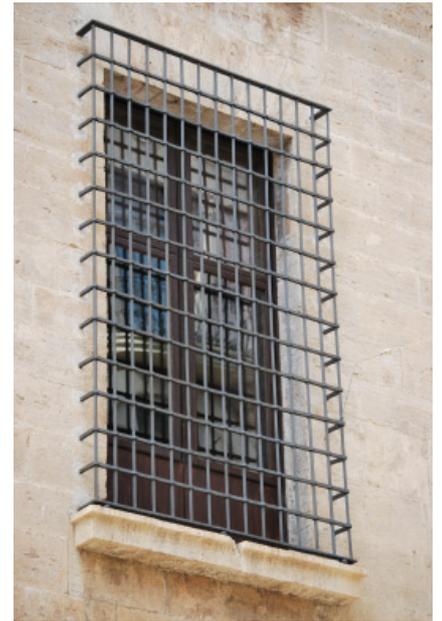
De nuevo las cuatro jaulas que forman este tipo se encuentran por parejas en la Catedral y en el Colegio del Patriarca, dándose en estas dos últimas la circunstancia de que en sus planos laterales todavía tienen las barras unidas mediante el encuentro EB1.

Tipo 2C. El tipo 2C es idéntico al anterior salvo en la utilización del barrote cuadrado, de forma que se va a dejar de utilizar el barrote redondo salvo en la jaula 2F que constituye una muy particular como más adelante se verá. Algunas de ellas todavía arrastran el uso del encuentro entre barrotes EB1 en los planos laterales que poco a poco será definitivamente sustituido por el EB2, siendo el resto de características similares a las jaulas del tipo 2B (fig. 6.28).

Nuevamente es el Colegio del Patriarca el que más jaulas de este tipo contiene, aunque ya se dejan ver en otros edificios como el Palacio Arzobispal o la iglesia de San Esteban.

Tipo 2D. La única jaula que forma el tipo 2D es la que protege el gran ventanal del coro de la iglesia del colegio del Patriarca (fig. 6.29), la más grande de toda la ciudad, cuya peculiaridad fundamental es la utilización del barrote con sección romboidal, tipo B3, hecho que comparte tan solo con la otra jaula que forma el tipo 2G.

El resto de características son iguales a las de las jaulas tipo 2B con la salvedad de que, debido a su gran altura, no son tres sino cinco los grupos de barras

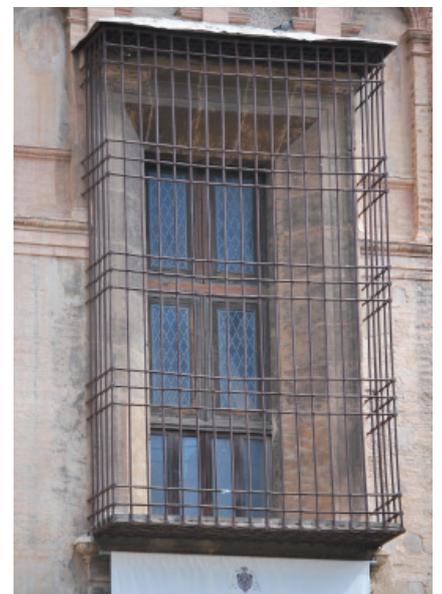


6.26. Jaula X15-04 del tipo 2A en la fachada de la catedral de Valencia recayente a la plaza de la Almoina.

6.27. Jaula X15-10 en la calle Barchilla (izquierda).

6.28. Jaula S05-01 en el Colegio del Patriarca (centro).

6.29. Única jaula del tipo 2D en el coro de la iglesia del Colegio del Patriarca (derecha).



horizontales repartidos por su plano frontal. También en el superior e inferior se observa un espeso emparrillado para soportar los 85 azulejos que forman el sotabalcón de gran vuelo recayente a la plaza del Patriarca.

Tipo 2E. La principal diferencia de este tipo de jaula respecto a las anteriores es la sustitución del elemento inferior por una pletina que recoge las barras de manera que generalizan el uso del sotabalcón con azulejería en la parte inferior de la jaula. Los encuentros entre barras y en esquina siguen siendo los mismos y la distribución de los barrotes continúa siendo del tipo D2 (fig. 6.30).

Tipo 2F. Esta jaula del Colegio del Patriarca es única además de un buen ejemplo de las diversas soluciones que convivieron en un momento determinado durante la transición entre diferentes tipologías (fig. 6.31).

6.30. Jaula X03-05 en el palacio Catalá de Valeriola.

De este modo se puede observar que tiene los barrotes redondos pero en todos los planos el macho se coloca en horizontal, dejando atrás aquellas jaulas en las que en los laterales aún se disponía en posición vertical. Por otro lado el elemento inferior se resuelve con pletina, solución que según lo visto iba ligada a jaulas con barrote cuadrado, y finalmente mantiene la distribución de los barrotes horizontales en tres grupos aunque se acompaña en la parte superior de piezas decorativas recordando la imagen de las jaulas tipo 1A y 1B vistas al principio.

Tipo 2G. La jaula tipo 2G es la otra que tiene el barrote con sección romboidal, como la del coro del Colegio del Patriarca, siendo el resto de características idénticas a las jaulas tipo 2E, lo cual hace pensar que se pudo deber a una reutilización de material más que a una razón constructiva o artística (fig. 6.32).

6.31 y 6.32. Jaulas S05-08 (izquierda) y S05-06 (centro) en el Colegio del Patriarca.

Tipo 2H. El cambio fundamental en las jaulas 2H es la distribución de los barrotes horizontales en el plano frontal, que pasa a ser de nuevo uniforme pero con un espaciado mayor que hace que el hueco generado por el encuentro de dos barras horizontales con dos barras verticales no sea un cuadrado como se veía en las tipo 1A, B y C, sino un rectángulo vertical de relación alto/ancho variable. De las doce jaulas que componen este tipo, diez se encuentran en el Palacio del Temple y marcan, junto con las 2E, el paso intermedio de las 2B y 2C hacia las 2I (fig. 6.33).

6.33. Jaula V33-06 en el Palacio Tamarit (derecha).

Tipo 2I. Este es el grupo más numeroso de jaulas y comparte casi todas las características de las jaulas 2H con la salvedad del elemento inferior el cual, al igual que las 2E, está formado por una pletina perimetral que recoge las barras verticales y sustenta el sotabalcón presente en la mayoría de ellas. Como en las del tipo anterior, las barras horizontales se reparten ahora uniformemente variando su número entre seis y ocho en función de la altura de la jaula (fig. 6.34).

6.34. Jaula V31-01 en el Palacio del Marqués de Cáceres (izquierda).

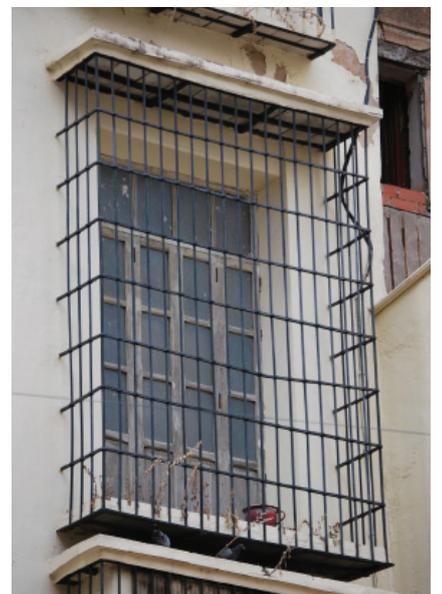
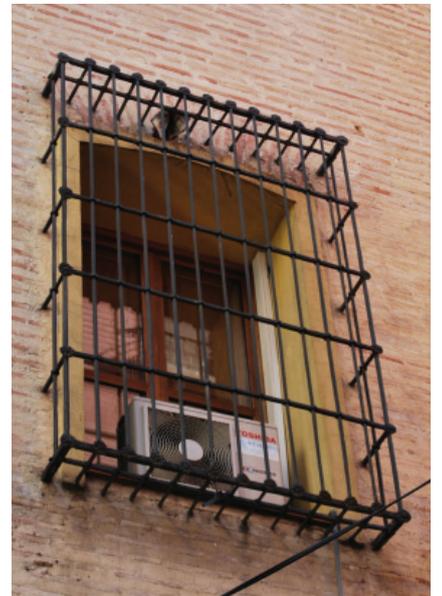
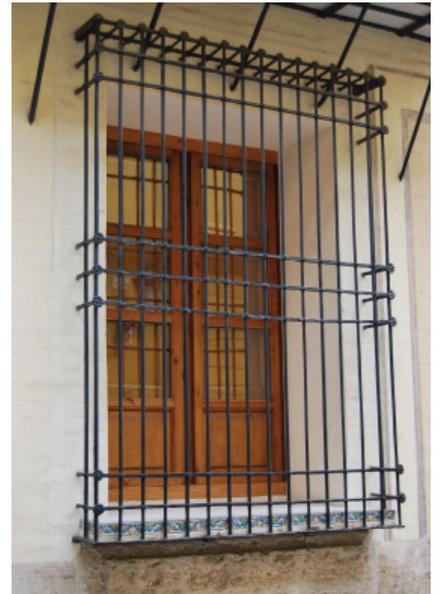
Tipo 2J. De nuevo tenemos un conjunto formado tan solo por dos jaulas pero que resulta de gran interés al ilustrar la evolución de las jaulas tipo 2I a las tipo 2K. En estas dos jaulas, el elemento superior ES1 que venía utilizándose hasta ahora también ha sido sustituido por una pletina simplificando su ejecución, pero en ellas todavía se resuelven los encuentros entre el plano frontal y los laterales con un nudo del tipo EE1 con tres barras y un florón (fig. 6.35).

6.35. Jaula M03-03 (centro).

6.36. Jaula M35-02 (derecha).

Tipo 2K. Para terminar con las jaulas del grupo II, las tipo 2K muestran la culminación del proceso de simplificación que se ha venido desarrollando a través de las distintas tipologías y que finaliza con una jaula en la que el encuentro entre barras en esquina EE1 es sustituido por un nudo macho-hembra, y tanto el elemento superior como el inferior están resueltos con pletinas que facilitan notablemente la ejecución (fig. 6.36). La mayoría de estas jaulas tienen sotabalcón y ya aparecen algunas que también cuentan con vierteaguas de protección del espacio interior.

Dentro de las jaulas del grupo II se han descartado otras que, aun pudiendo asimilarse a alguno de los tipos explicados por sus similitudes, no resultan representativas ni de interés al tratarse de jaulas reutilizadas, modificadas o reparadas lo cual hace complicado intentar asignarles un periodo concreto.



Tipo 3A. Siguiendo la tendencia de lo marcado por las jaulas 2K, es decir, pletinas arriba y abajo y un barrado sencillo en el que el ojal de la barra horizontal resuelve el encuentro con la barra vertical, la jaula 3A curva su trazado pasando del rectángulo visto en las anteriores al arco de circunferencia propio de este grupo. Existen muy pocas de estas a pesar de que como se vio en el apartado de normativa, la tendencia habitual en el siglo XVIII del Tribunal del Repeso era obligar a que las jaulas tuvieran forma circular (fig. 6.37).

Tipo 3B. Las jaulas tipo 3B se podrían considerar una excepción a las 3A ya que tan solo las diferencia el hecho de que en la parte superior es una barra y no una pletina la que recoge las barras verticales, pudiendo haber sido objeto de alguna reparación. Además las dos jaulas de este tipo protegen el hueco de una pequeña ventana, al contrario que el resto que cubren grandes ventanales (fig. 6.38).



6.37. Jaula V25-02 en el número 5 de la calle Exarchs (izquierda).



6.38. Jaula circular de ventana en el Palacio Tamarit (derecha).



6.39. Jaula C02-01 en el Museo del Carmen (izquierda).



6.40. Jaula M28-03 en la calle de la Lonja (derecha).

Tipo 4A. Como un paso intermedio entre las del grupo II y grupo III, y más concretamente entre los tipos 2K y 3A, estas jaulas presentan las mismas características que las anteriores pero su trazado es una combinación de ambas, no siendo completamente rectas ni curvas, sino que tienen la parte central de su traza recta pero en las esquinas forma un cuarto de círculo, por lo que se podría decir que son una jaula de volumetría intermedia, teniendo en cuenta además que no existen muchas de ellas. Concretamente, las 4A solo se encuentran en el Museo del Convento del Carmen (fig. 6.39), siendo además una de ellas una reposición de la que en su día ocupó su lugar.

Tipo 4B. Al igual que las 4A estas presentan un trazado mixto, entre recto y curvo, pero se diferencian de las anteriores en el barrado existente en el elemento superior que sustituye las dos pletinas perpendiculares de refuerzo del tipo anterior y que recuerda a lo visto en los tipos 2E o 2I, por lo que quizás puedan considerarse como unas jaulas de las de transición entre otros tipos más generalizados (fig. 6.40).

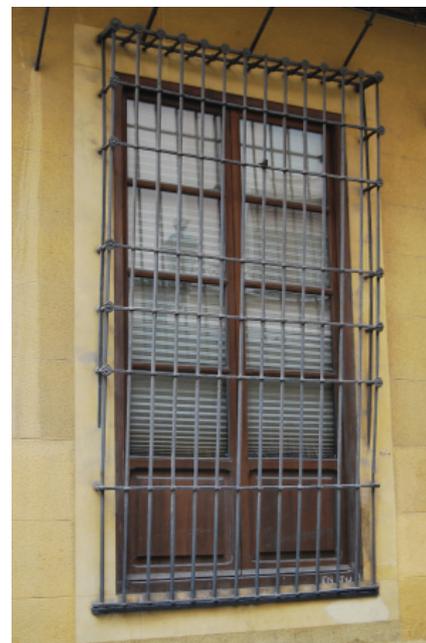
Tipo 5A. Estas jaulas son de las más escasas aunque muestran claramente los efectos de la normativa urbanística sobre ellas al estar el plano frontal inclinado de forma que su vuelo en su parte inferior es inexistente para no entorpecer el paso de cualquier persona o carruaje en la calle. Por lo demás responde a lo que ya se vio para los tipos 2E, es decir, encuentros en esquina con tres barras y florón, misma solución para el elemento superior y distribución de los barrotes en tres grupos y no de forma regular (fig. 6.41).

Tipo 5B y 5C. Las tipo 5B y 5C podrían considerarse un caso particular de las anteriores ya que su volumetría, aunque similar, parece responder a motivos bien distintos. En primer lugar el sentido de la inclinación es el contrario, es decir, el vuelo es mayor en el elemento inferior que en el superior, con lo que carece de sentido pensar que esta forma pueda deberse a la limitación de una ordenanza para proteger el paso, teniendo en cuenta además que estas jaulas están a una altura considerable respecto de la calle. Por otro lado protegen huecos pequeños de ventana, no grandes ventanales, con lo que más bien parece que el ensanchamiento de la jaula se produce a la altura de la cabeza o del pecho de una persona, lo cual le permitiría asomarse, y va disminuyendo conforme la jaula se acerca al dintel del hueco. Constructivamente difieren en el elemento inferior, siendo de barras para las jaulas 5B y de pletina para las 5C, y en la distribución de las barras horizontales, que es de retícula en las primeras y formada por varios grupos en las segundas (figs. 6.42 y 6.43).

Aunque este trabajo de investigación se ha centrado principalmente en los primeros cinco grupos por ser aquellos en los que las jaulas cierran por completo el hueco de la ventana que protegen a través de un único volumen, existen otros cuatro grupos, como ya se adelantó al inicio de este capítulo, en los que las jaulas se combinan con balcones o barandillas para componer la protección del hueco. Debido al interés de algunos de los tipos, que ayudan a establecer una cronología y aportan información acerca de su ejecución, se explican a continuación de forma resumida.

6.41. Jaula tipo 5A en el Palacio de los Mercader (arriba).

6.42 y 6.43. Jaulas tipo 5B en la calle d'En Roca (centro) y tipo 5C en el Palacio del Intendente Pineda (abajo).



Tipo 6A y 6B. Estos dos tipos, dispuestos en planta baja y diferenciados tan solo por la distribución de los barrotes horizontales, son los de mayor interés de todas las de este grupo en el que la jaula se acompaña de un balcón, con mayor o menor vuelo, para cerrar el hueco (figs. 6.44 y 6.45).

La diferencia con el resto radica en que ambas partes, jaula y balcón, están solidariamente enlazadas, formando una unidad constructiva, descartando así la hipótesis de que fuera recortada o resultado de un añadido y respondiendo más bien a la obligación de retranquearse en su aproximación al suelo para no obstaculizar el paso. Todas se encuentran en los palacios de la calle Exarchs, y dentro de este grupo llama la atención la jaula V24-03 la cual tiene la misma volumetría pero en un hueco en planta segunda, haciendo innecesario el retranqueo, por lo que su forma puede deberse a una reutilización o a una cuestión estética.

6.44 y 6.45. Jaulas V24-02 y V25-04 en los números 7 y 5 de la calle Exarchs (izquierda y centro).

6.46. Jaula C21-02 en el Palacio de los Pascual Guillem (derecha).

Tipo 6C y 6D. En estas jaulas el balcón inferior es ya una parte independiente y separable de la jaula que cierra la mitad superior lo cual plantea la posibilidad de que pudieran haber sido instalados en momentos diferentes. Respecto a su definición material, las 6C son iguales a las jaulas 2E mientras que las tipo 6D se identifican con las jaulas 2K, en ambos casos con el añadido del balcón inferior (fig. 6.46).

Tipo 7A, 7B y 7C. Al margen de sus características, que las hacen asimilables a las jaulas 2E, 2I y 2K respectivamente, con una barandilla cubriendo el antepecho del hueco, el interés se centra en dos aspectos derivados de su situación en planta baja.

Por una parte están aquellas en las que hay un enlace real entre la jaula y la barandilla dando unidad al conjunto (fig. 6.47), lo cual lleva a pensar que fueron ejecutadas cuando la normativa que obligaba a dejar un espacio libre de paso ya estaba en cierto modo consolidada y aplicada de manera habitual.

En el lado contrario se encuentran las que han sido visiblemente modificadas, dando a entender que en su día fueron jaulas de cuerpo completo que, por ocupar buena parte del espacio público y entorpecer la libre circulación, se recortaron eliminando la parte inferior y añadiendo una barandilla al interior del hueco sin ningún tipo de conexión entre una y otra (fig. 6.48).

6.47. Jaula X12-02 en el Palacio de los Escrivá (izquierda).

6.48. Jaula C32-01 en la calle Salinas (centro).

6.49. Jaula M15-02 en la calle Cocinas (derecha).

Tipo 7D. Este último tipo del grupo VII se diferencia de los anteriores en que ni hay enlace entre la jaula y la barandilla, ni tampoco han sido recortadas, sino que han sido construidas de manera unitaria y separada, aunque fueran colocadas en el mismo momento, siendo asimilables a las jaulas tipo 2K (fig. 6.49).

Tipo 8A y 8B. La propiedad fundamental de las dos rejas que forman el grupo VIII es que la jaula de la parte superior es de trazado circular, como las 3A, siendo de mayor interés la 8B al estar enlazadas la parte de jaula y la barandilla como ocurría en las 7A (figs. 6.50 y 6.51).

6.50. Jaula X11-01 en la calle Sagrario del Salvador, 4 (izquierda).

6.51. Jaula C22-03 en la plaza Beneyto Coll, 1 (centro).

6.52. Jaula V30-01 en la calle Vinatea, 6 (derecha).

Tipo 9A. Por último la única reja del grupo IX es como las anteriores con la peculiaridad de que la jaula de la parte superior es como las 4A o 4B, es decir, con un trazado recto que se curva al llegar a los extremos combinando así un volumen prismático con dos cuartos de cilindro en las esquinas y una barandilla para el antepecho (fig. 6.52).



1. Pérez Guillén, I.: *Cerámica arquitectónica valenciana. Los azulejos de serie (Siglos XVI-XVIII). Tomo I.* Consell Valencià de Cultura, Valencia, 1996, p. 9.

2. Blanco estannífero es la denominación que se le da al característico esmalte blanco de los azulejos fruto de la mezcla del estaño fundido con plomo y otros aditivos como sal, arena o agua, y que imitaba en cierto modo a la porcelana.

3. Pérez Guillén, Op. cit. p. 63.

4. Pérez Guillén, I.: *Cerámica arquitectónica. Azulejos valencianos de serie. El siglo XIX. Tomo I.* Diputació de Castelló, Castellón, 2000, p. 176.

6.3 Datación

La datación de las jaulas se ha llevado a cabo a partir de dos factores determinantes: la cerámica arquitectónica de los sotabalcones y las etapas constructivas de los edificios en los que se encuentran, aspectos que han posibilitado la formulación de hipótesis acerca del momento de su ejecución y puesta en obra y que, a la postre, han servido para poder establecer un relato acerca de cómo este elemento arquitectónico ha ido evolucionando desde la Edad Media hasta el siglo XX, cuando comenzó a desaparecer del paisaje urbano.

6.3.1 La cerámica arquitectónica

La primera clave para establecer una fecha determinada a cada una de las jaulas ha sido la cerámica presente generalmente en los sotabalcones, y en algunos casos en los vierteaguas, a través de la cual se ha podido relacionar el momento de instalación de la jaula con el periodo de fabricación de los azulejos.

Esto ha sido gracias al riguroso y profundo estudio acerca de la azulejería valenciana desarrollado por Inocencio Pérez Guillén y al extenso catálogo incluido en su *Cerámica Arquitectónica Valenciana. Los azulejos de serie (S. XVI – XVIII), tomos 1 y 2* y *Cerámica Arquitectónica. Azulejos valencianos de serie. El siglo XIX. Tomos 1, 2 y 3*, en los que se hace un repaso a los diversos estilos y formatos que de la cerámica a partir del siglo XVI cuando Valencia arrebató a Manises la hegemonía de la producción azulejera.

Esto fue debido a las nuevas técnicas que posibilitaban la elaboración de cerámica policroma y al rechazo que en pleno renacimiento suscitaban las piezas góticas generalmente ejecutadas en azul y blanco, sustento de la industria manisera que entró en serio declive en favor de la capital¹.

Se invirtió así la situación y se comenzó a importar a Valencia parte de la producción de Sevilla y Talavera, aunque no pasarían muchos años hasta que la cerámica dejara de comprarse fuera para elaborarse de forma propia, a menudo con maestros talaveranos y andaluces al cargo.

Así, cuando a finales del siglo XVI y bajo los órdenes del Patriarca Juan de Ribera comenzó la construcción del Real Colegio-Seminario del Corpus Christi, se encargó la realización de un gran número de piezas cerámicas a los talleres que el propio Colegio tenía en Burjassot, los cuales adquirieron tal éxito que fueron utilizados también en numerosos edificios valencianos.



6.53. Sotabalcón de la jaula S05-11 en el Colegio del Patriarca con azulejo de medio palmo y dibujo de pirámide truncada.

Estos primeros azulejos se caracterizaban por el uso del azul cobalto y del amarillo limón, eliminando el fondo blanco estannífero² que se había venido utilizando hasta la fecha, y con motivos donde abundaban la punta de diamante, las pirámides truncadas o las estrellas octogonales (fig. 6.53).

Su forma era cuadrada y tenían aproximadamente unos 14 cm de lado, con lo que para cubrir un sotabalcón de dimensiones generosas, como los mismos del Colegio del Patriarca, se hacía necesario disponer un mayor número de barras que los soportasen, de modo que el azulejo condicionaba la cantidad de hierro necesario para ejecutar una jaula, haciéndolas más pesadas al requerir más barras.

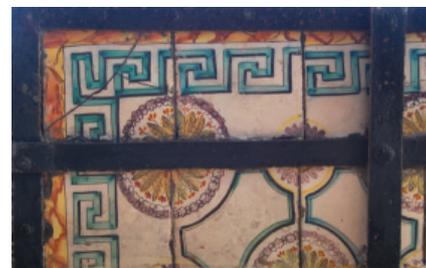
Después de una época de vacío en la producción azulejera a mediados del siglo XVII, achacada según Pérez Guillen a la expulsión de los moriscos entre 1609 y 1613³, comenzó a introducirse el barroco y empezaron a aparecer motivos animales, vegetales y florales principalmente, si bien aún tardaría en imponerse a los productos seriados renacentistas al menos hasta entrado el siglo siguiente. Pasado el primer cuarto del siglo XVIII, entre 1720 y 1740, coincidiendo con un periodo de recuperación económica y social de Valencia tras la derrota en la Guerra de Sucesión, se produjo el cambio de formato en los azulejos, pasando del medio palmo al palmo entero, de forma que se cuadruplica la superficie cubierta por una sola baldosa.

Al margen del aumento de tamaño, lo cual influyó de forma directa, como ya se ha visto, en el número y disposición de barras o pletinas necesarias para soportar la cerámica de los sotabalcones, también variaron los diseños pasando a ser una constante los motivos ‘en cuarto’ que, a modo de puzle, se combinaban con otros tres para formar una imagen completa que se repetía indefinidamente por toda la superficie cubierta por los azulejos en los que abundaban las bandas diagonales, centrales o perimetrales, y los motivos florales y frutales que llenaban de vívidos colores las diferentes combinaciones (fig. 6.54).

Pasada la primera mitad del siglo XVIII, el rococó comenzó a manifestarse en la azulejería a través de la irrupción de cenefas, rocalla y rameados en las composiciones cerámicas valencianas que por entonces ya gozaban de fama internacional, no teniendo prácticamente rival ni en España ni más allá de sus fronteras (fig. 6.55).

Sin embargo el rococó tuvo que convivir, hacia finales de siglo, con un incipiente neoclasicismo, alentado en gran parte por la Academia de Bellas Artes de San Carlos creada en 1768, de forma que poco a poco se fueron extendiendo motivos clasicistas como los meandros rectilíneos que se pueden ver en el sotabalcon de las jaulas del Palacio del Marqués de Cáceres (fig. 6.56).

También se fabricaban piezas con zarcillos, guirnaldas, acantos o cintas, diseños que siempre habían estado presentes en la decoración cerámica y que iban adaptando sus formas a la tendencia predominante en cada momento y a los que habría que añadirle, ya entrados en el siglo XIX, un nuevo estilo denominado pompeyanismo, debido a la influencia en los motivos de las ruinas de Pompeya descubiertas en 1748, cuya característica principal era la aparición de pequeños dibujos mucho más detallados que en ocasiones dificultaban la apreciación desde la calle⁴.



6.54. Sotabalcón de la jaula M06-01 en la plaza del Correo Viejo con azulejos de palmo en cuarto (arriba).

6.55. Motivos florales en la jaula M32-04 de la iglesia de los Santos Juanes (centro).

6.56. Composición de estilo clasicista en la jaula V31-03 del Palacio del Marqués de Cáceres (abajo).

6.57. Azulejos de dibujo completo en monocromía azul.



Este estilo dominó la azulejería valenciana a partir de 1815 hasta que de nuevo se generalizaran, como lo hicieran cien años atrás, los azulejos de dibujo completo. Aunque el concepto era el mismo que en el siglo XVIII, es decir, un único dibujo central sin conexión con los colindantes de manera que se pudieran colocar de forma autónoma, existía en los nuevos una notable diferencia en cuanto a la composición, ya que en estos los motivos no llenaban casi por completo la superficie del azulejo sino que tenían un tamaño más reducido ocupando el centro y dejando más espacio para el blanco del fondo el cual adquiriría una mayor presencia en el paño decorado.

De esta forma se observa un proceso de simplificación desde los coloridos ramos florales y frutales barrocos, que no solo cubrían por completo la superficie del azulejo sino que incluso se conectaban con los adyacentes para formar complejas composiciones, a otros más pequeños de un solo color azul cobalto sobre fondo blanco que simplificaba mucho la pieza como una consecuencia lógica de los nuevos cánones clasicistas que imperaban a principios del siglo XIX, lo cual además la hacía más barata⁵ contribuyendo a una mayor difusión (fig. 6.57).

Por último cabe mencionar también los azulejos con figuras zoológicas y antropomorfas aunque ninguno de ellos se ha encontrado en alguna de las jaulas de la ciudad, siendo más utilizados en pavimentos y zócalos de cocinas u otras estancias de las viviendas⁶.

6.3.2 Etapas constructivas de los edificios

De forma conjunta al estudio de la cerámica de las jaulas se ha seguido la evolución de aquellos monumentos sobre los que, debido a su relevancia dentro del patrimonio arquitectónico valenciano, existe bibliografía específica o fondos documentales suficientes con los que poder fijar las fechas de su construcción, reconstrucción, ampliación o intervención.

Aunque no siempre es concluyente, pues las jaulas pudieron ser instaladas años más tarde de la terminación del edificio que las contiene, la información obtenida a partir de su historia ha permitido corroborar en numerosos casos, y poner en duda en otros tantos, la fecha planteada por el análisis de la cerámica.

De forma resumida se relacionan a continuación algunos de los que más información han aportado a la investigación sobre las jaulas y que más han contribuido al planteamiento de una hipótesis acerca de su cronología.

5. El color azul, al igual que el verde o el amarillo, era de los más económicos de producir gracias al buen comportamiento que tenía el óxido de cobalto durante el proceso de cocción de la pieza en el horno, lo cual simplificaba su fabricación abaratando los costes.

6. Pérez Guillén, Op. cit. pp. 188 y 199.

7. Benito, F.: *La arquitectura del Colegio del Patriarca y sus artífices*. Federico Domènech, Valencia, 1981, p. 24.

8. *Ibidem*, p. 28.

9. AHMV, Policía Urbana, año 1794, caja 14, expediente 41.

10. AHMV, Policía Urbana, año 1796, caja 15, expediente 32.

Real Colegio-Seminario Corpus Christi (Colegio del Patriarca)

La construcción del Colegio del Patriarca se inició en 1583 y se prolongó hasta pocos años después de que muriera Juan de Ribera en 1611⁷ realizándose en último lugar las obras de la parte colegial.

Aunque el edificio ofrece una imagen unitaria, en realidad no es fruto de una planificación inicial de conjunto, sino que fue creciendo conforme se fueron adquiriendo los terrenos sobre los que hoy se asienta en un proceso de constantes añadidos que dieron como resultado el actual monumento⁸.

Se organiza funcionalmente en tres partes perfectamente diferenciadas: la iglesia, terminada en primer lugar ocupando la esquina suroeste, la zona de servicio en la parte norte y el colegio organizado en tres galerías que rodean el claustro y donde se encuentran las dependencias de estudio, archivo, administración y celdas.

La imagen que transmite es de una gran austeridad, suavizada solo en parte en el alzado principal gracias a la portada de acceso, la galería superior de arcos y la ventana del coro que domina la plaza del Patriarca.

El breve intervalo de tiempo en que fue erigido y el hecho de que las obras de todas las partes que conforman el Colegio del Patriarca se sucedieran de forma continuada, podría llevar a concluir que las rejas que ocupan sus huecos, principalmente las de la calle La Nau y San Juan de Ribera (figs. 6.58 y 6.59), pertenecen al mismo periodo entre finales del siglo XVI y principios del XVII. Además, la presencia en diversos paños de la iglesia de cerámica idéntica a la que hay en algunos de los sotabalcones de las jaulas, y la datación de esos azulejos a finales del siglo XVI en los libros de Pérez Guillén, refuerza la tesis de que dichas jaulas fueran instaladas seguramente a principios del siglo XVII.

Sin embargo, existen otros aspectos que en algunas jaulas en particular impiden asegurar lo anterior. El primero es la cerámica que, al contrario de la mayoría de casos en los que confirma la información extraída de la evolución del edificio, aquí contradice la hipótesis planteada previamente como ocurre en la jaula S05-09 donde los azulejos se encuentran desordenados y reubicados, lo cual sugiere que la jaula pudo instalarse de forma posterior a las demás. Lo mismo sirve para la S05-07, cuya cerámica no se ha conseguido datar ni responde a los patrones del resto de jaulas, o para la S05-08 o S05-24 cuyos sotabalcones están decorados con cerámica fabricada en la primera mitad del siglo XVIII.

Además en esta última se da la circunstancia añadida de que la reja se puede separar en dos partes, una inferior de balcón y una superior de jaula, teniendo además cuatro grupos de barras horizontales y no tres como el resto de las de la calle San Juan de Ribera, lo cual lleva aún más a pensar que fuera añadida de forma tardía respecto al resto de elementos o bien que se trate de una jaula reparada o modificada.

El otro hecho que impide encuadrar a todas las jaulas en esas tres décadas durante las que se construyó el Colegio del Patriarca son los expedientes encontrados en el AHMV que hacen referencia al mismo y a intervenciones puntuales para poner rejas en sus fachadas.

Así lo ilustran los dos expedientes del maestro de obras Antonio Rubio quien en 1794 expone *‘que se le ofrece colocar dos rejas en los mismos vasíos que existen en el R. Colegio del Patriarca calle de la Nave manzana 70 a la altura de 40 palmos en corta diferencia de un palmo y medio de salida igual à la que en el día existe mas pequeña de la Celda Rectoral’*, y en 1796 vuelve a presentar solicitud al Tribuna del Repeso diciendo *‘que en el R. Colegio de Corpus Christi, està construyendo una obra en el Quarto Rectoral à donde se le ofrece quitar dos Rexas, que estarán à la altura de treinta y ocho palmos de la superficie de dos palmos y medio de salida, que recaen la una calle de la Nave, y la otra calle de Carnicol, las quales han de ser de mayor magnitud sin que por ello falte la uniformidad de ellas, que en el día existe la misma salida’*¹⁰.

A lo cual hay que añadir el último expediente encontrado registrado en 1910 en el que el arquitecto D. José María Manuel Cortina Pérez solicita *‘colocar en el Real Colegio de Corpus Christi, dos rejas de unos 20 centímetros de vuelo; una en la fachada lateral recayente à la calle del Beato Juan de Ribera y en el hueco de ventana existente à la altura del entrepiso ó sea à unos 5 metros del suelo de la calle, debajo de la segunda reja-balcón volado del piso principal à partir de la esquina à la calle de la Nave y la otra en el primer hueco de ventana*

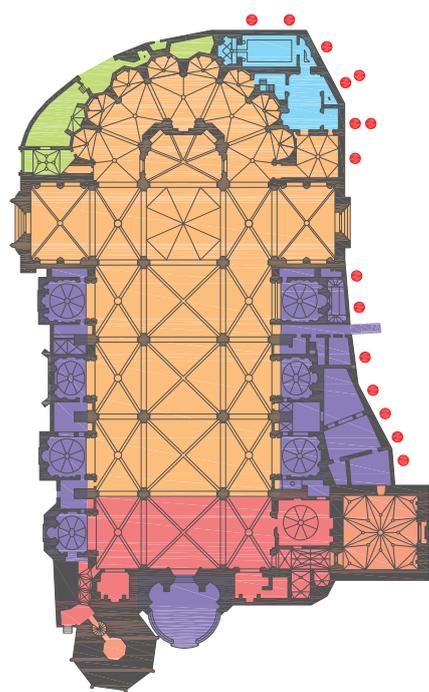
6.58 y 6.59. Calle del Beato San Juan de Ribera (arriba) y calle de la Nau (abajo) donde se encuentran la mayoría de jaulas del Colegio del Patriarca.



11. AHMV, Policía Urbana, año 1910, caja 1, expediente 10572.
12. Archivo Catedral de Valencia: *La Seo de la ciudad: catálogo de planos, trazas y dibujos de la Catedral de Valencia*. Generalitat Valenciana, Valencia, 1996, p. 31.
13. Vila Ferrer, S.: *Proyecto de ejecución de 'Restauración y ampliación del museo de la Catedral' (Valencia)*. Valencia, 2013.
14. AHMV, Libro de Instrumentos del año 1783 (D-154), folio 437.
15. Archivo Catedral de Valencia, Llibres d'Obra de 1479, p. 280.
16. AA.VV.: *Guía de arquitectura de Valencia*. Colegio Oficial de Arquitectos de Valencia, Valencia, 2007, p. 76.
17. Simó, T.: *Valencia centro histórico. Guía urbana y de arquitectura*. Institución Alfonso el Magnánimo, Valencia, 1983, p. 281.
18. *Ibidem*, p. 121.
19. *Ibidem*, p. 86.

6.60. Plano de la Catedral con las principales fases constructivas y la ubicación de las jaulas en las fachadas de la parte este del templo.

6.61 y 6.62. Fachadas de la Catedral recayentes a la plaza de la Almoina (centro) y a la calle Barchilla (derecha).



- | | | |
|--|--|---|
| ■ Siglo XIII | ■ Siglo XV | ■ Siglo XVIII |
| ■ Siglo XIV | ■ Siglo XVI | ■ Siglo XIX |

de la fachada posterior á partir de la esquina á la calle de Beato Juan de Ribera á que también recae dicha fachada posterior y está á unos 7 metros del suelo¹¹, haciendo clara referencia a las jaulas S05-10 y S05-03 respectivamente.

De modo que la documentación existente acerca de intervenciones para implantar rejas registrada 180 y hasta 300 años después de finalizar la construcción del Colegio del Patriarca lleva a pensar que algunas de ellas, aún con la geometría y características propias de los siglos XVII y XVIII, han podido ser repuestas o reparadas intentando mantener su aspecto original.

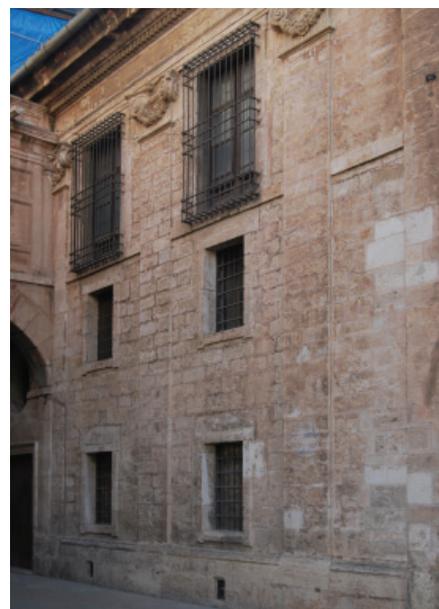
Catedral de Santa María de Valencia

La Catedral de Valencia constituye, al igual que el Colegio del Patriarca, uno de los edificios más interesantes puesto que no solo es el más antiguo de todos los recogidos sino que además presenta algunos de los tipos más escasos y tempranos de toda la ciudad.

Iniciada en 1262 su historia está llena de ampliaciones, modificaciones y restauraciones que se dilatan hasta el momento actual, aunque para el estudio de las jaulas el interés se centra en la calle Barchilla y en la plaza de la Almoina (fig. 6.60), ya que las jaulas recayentes a la calle del Micalet desaparecieron al derruirse las casas de los canónigos a finales del siglo XX.

Sin embargo el aspecto del alzado este de la catedral no empezó a cobrar forma hasta transcurridos sus primeros tres siglos de vida durante los cuales había pasado de tener un tamaño más bien modesto, con tres crujías, el crucero y la girola, a prolongarse en el siglo XV con una cuarta crujía que la unía al campanario y a la sala capitular levantados en el siglo XIV.

En el siglo XVI se construyó el añadido a la girola donde hoy se encuentra el archivo catedralicio, aunque este muro fue transformado en el siglo XVIII para ordenar sus huecos dispuestos de forma un tanto anárquica hasta ese momento¹². Este tramo fue destruido en 1808 durante los bombardeos del ejército francés que ocupó la ciudad y se rehizo años más tarde con la forma actual (fig. 6.61). Saltando el lienzo que corresponde a la puerta románica del Palau, construida en las primeras fases de la catedral, el siguiente tramo está ocupado por una



sucesión de pilastras y ventanas del siglo XVIII y por un paso elevado de la misma época que el obispo mandó construir para comunicar la catedral con el Palacio Arzobispal, pudiendo asignar a este periodo las jaulas que existen en esta parte ya que es uno de los menos transformados (fig. 6.62).

Los últimos metros antes de llegar a la antigua aula capitular, convertida hoy en capilla del Santo Cáliz, los componen una fachada que se inició a mediados del siglo XV al levantarse la nueva librería¹³ y que se modificó con la reedificación de las capillas laterales en el siglo XVIII cuando se realizaron las obras para trazar recta la alineación de la Catedral en la calle Barchilla¹⁴. También estos muros sufrieron los efectos de otra guerra, en esta ocasión la Guerra Civil, durante los que fueron completamente derruidos reedificándose de nuevo años más tarde.

Respecto las jaulas de este último tramo, aunque debieron ser recolocadas en sucesivas ocasiones conforme se iba configurando la fachada, se puede suponer que fueran instaladas en el siglo XV tal y como se desprende del apunte de 1438 - 1439 en el *Llibre d'Obra* de 1479 en el que dice que *'fiu adobar lo reixat vell de la finestra que era ja en la libreria vella e fiu-lo mudar de manter per a tornar-lo a metre en la finestra mateixa la qual ara stà en la libreria nova devés la capella de sant Pere e fiu-hi fer quatre bastions grans de ferre als cantons e fiu-hi mudar algunes rexes'*¹⁵.

Ayuntamiento de Valencia

Aunque la actual imagen data de la profunda reforma llevada a cabo entre 1906 y 1930¹⁶, el Ayuntamiento de Valencia comenzó ocupando, tras su traslado desde la plaza de la Virgen, la antigua Casa Real de la Enseñanza, destinada a la educación de niños pobres en la actual calle Arzobispo Mayoral. Este edificio, intervenido durante 2014, fue construido entre 1758 y 1763¹⁷, época de la que nos ha llegado su fachada prácticamente intacta ocupada por hasta cuarenta y cuatro jaulas (fig. 6.63).

Palacio del Intendente Pineda

Este palacio que, con permiso de la iglesia del Carmen, preside la plaza del mismo nombre, es la actual sede de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Construido entre 1728 y 1731¹⁸ no se tiene constancia de que hay sufrido ninguna importante transformación posterior, por lo que se supone que las jaulas que ocupan todos los huecos de la planta baja son de la primera mitad del siglo XVIII. Salvo dos de ellas que tienen el plano frontal inclinado y cubren el hueco de una ventana, el resto son de grandes dimensiones y geometría recta, idénticas a las del Palacio Catalá de Valeriola y con los elementos y enlaces habituales de la primera mitad de siglo.

Palacio Monasterio del Temple

Fue Carlos III quien ordenó la construcción de este monasterio entre 1761 y 1770 tras ser derruido por un terremoto el anterior colegio, convento e iglesia de la orden de Montesa¹⁹. Sin embargo, el actual complejo se conoce por el nombre de Palacio del Temple debido a que había pertenecido anteriormente a esta orden antes de que se disolviera en el siglo XIV.

En su salida a la plaza del Temple, el conjunto exhibe en planta baja diez jaulas idénticas elaboradas con toda probabilidad en la misma década en la que se levantó el edificio y que le aportan una imagen severa y austera.

6.63. Fachada de la antigua Real Casa de la Enseñanza a la calle Arzobispo Mayoral.



20. En 1631, el arzobispo de Valencia Isidoro Aliaga celebró un concilio en el que promovió la aplicación de la liturgia definida en la Contrarreforma alentando a la celebración de la Eucaristía en un sitio diferente al altar mayor, lo cual provocó que se comenzaran a levantar en las iglesias de Valencia numerosas capillas de la Comunión.

21. Simó, Op. cit. p. 247.

22. AHMV, Policía Urbana, año 1786, caja 2, expediente 307.

23. Simó, Op. cit. p. 245.

Iglesia de los Santos Juanes

Esta iglesia, que compite por el protagonismo de la calle del Mercat con el Mercado Central y la Lonja de la Seda, tiene una agitada historia al haber sido reconstruida varias veces tras sufrir importantes incendios desde sus inicios en el siglo XIII, cuando se llamaba San Joan del Mercat o San Joan de la Boatella, hecho que dificulta considerablemente la datación de sus tres jaulas.

Las dos primeras están en el cierre diagonal que delimita por su lado noreste la capilla de la comunión, construida a finales del siglo XVII al igual que ocurrió en muchas otras iglesias de la ciudad²⁰, lo cual hace complejo otorgarle una fecha concreta.

Lo mismo ocurre con la fachada lateral de la calle de la Paja, de la que únicamente se ha encontrado información acerca de la portada y de la galería de arquillos que remata la parte superior.

Iglesia de San Juan de la Cruz

Un ejemplo similar al anterior lo constituye este edificio reconstruido durante la primera mitad del siglo XVII tras ser derruido el conjunto gótico original, y en el que la jaula que se puede ver desde la calle de San Andrés está adosada al muro de la capilla de la comunión erigida en 1741, más de cien años después de que terminasen los trabajos de construcción de la iglesia.



6.64. Fachada principal del Palacio de los Mercaderes en la calle Caballeros.



6.65. Ala norte de la actual Biblioteca General en la calle del Hospital.

Colegio del Arte Mayor de la Seda

En pleno corazón del barrio de Velluters, la sede del antiguo gremio de sederos ofrece pocas dudas acerca de sus etapas pues según la bibliografía consultada su origen se remonta a finales del siglo XV²¹, aunque la imagen que hoy en día ofrece a la calle del Hospital data de 1756 tal y como refleja la inscripción en la portada de acceso.

Actualmente en proceso de restauración tras años de abandono, presenta en su planta baja cuatro rejas datadas en la segunda mitad del siglo XVIII similares a las del Ayuntamiento de Valencia.

Casas palaciegas

Numerosos palacios o casas señoriales construidos durante el siglo XV sufrieron importantes intervenciones de renovaciones de la fachada en el siglo XVIII para desprenderse de su imagen gótica y adaptarla a los nuevos gustos barrocos del momento, como ocurrió en los palacios Catalá de Valeriola, de los Mercader o de los Escrivá, y en las casas de la calle Exarchs o la calle Caballeros (fig. 6.64).

Otros, como el Palacio Tamarit o el Palacio del Marqués de Cáceres, ambos en el barrio de Velluters, no tienen un origen tan lejano sino que se levantaron en el mismo siglo XVIII estando además documentadas, en el caso del Palacio Tamarit, diversas fases de su construcción incluida alguna referente a la colocación de rejas en sus ventanas²². La datación de las jaulas de estas residencias, de distintos tipos y geometrías, se reparte en dos grupos entre la primera y la segunda mitad del siglo XVIII, sobre todo en función de la forma en que las barras horizontales se distribuyen en el plano frontal y cotejando las fechas de los azulejos en aquellas que los tienen.

Biblioteca General

La actual Casa de la Cultura ocupa un pequeño espacio de lo que en su día fue el antiguo Hospital de los Pobres Inocentes construido a principios del siglo XV y es, a pesar de contar con cuarenta y dos jaulas en otros tantos ventanales dispuestos en la planta baja, un claro ejemplo de aquellos edificios que no constituyen una fuente fiable de información que contribuya a la datación de las rejas a causa de la agresiva restauración a que han sido sometidos²³.

Ampliado por primera vez en 1492 para ser utilizado como complejo hospitalario, mantuvo esta función hasta pasada la primera mitad del siglo XX, cuando fue abandonado al construirse en la avenida del Cid el nuevo Hospital General. Comenzaron entonces los derribos promovidos por diferentes planes urbanísticos quedando tan solo el antiguo crucero utilizado de enfermería que, aunque conservado gracias a su declaración como Monumento Histórico Artístico Nacional, fue profundamente transformado colocando las actuales jaulas a imitación de las que seguramente hubo en algún momento de su historia (fig. 6.65).

Finalmente, a la información acerca de la historia de los diferentes edificios hay que añadir la obtenida a partir de la estratigrafía, es decir, de los indicios que permiten aventurar si el hueco de la fachada ha sido modificado, haciéndolo más grande para colocar un ventanal hasta el suelo donde antes tan solo había una ventana o a la inversa (fig. 6.66), o si la reja fue colocada de manera posterior de forma que no se muestra unidad entre los anclajes y la fábrica sino que esta ha sido perforada tiempo después para permitir el empotramiento de barras y pletinas (fig. 6.67).

6.66. Hueco en fachada en el que claramente se ha cegado la parte inferior para hacerlo más pequeño (arriba).

6.67. Anclajes hechos con posterioridad que muestran discontinuidad constructiva con la fábrica de fachada (abajo).



6.4 Hipótesis de cronología

En base a estos dos criterios descritos en el apartado anterior se ha elaborado una hipótesis de cronología y datación de aquellas jaulas de las que se tiene información estableciendo tres métodos o grados de certeza al adjudicar determinado periodo histórico a la jaula. El primero de ellos es la datación directa a través de la cerámica presente en el sotabalcón o en el vierteaguas, siempre y cuando no se observen indicios de que ha sido repuesta como ocurre en alguna de las jaulas del Colegio del Patriarca. El segundo es la datación indirecta a través de la información acerca de la construcción del edificio, lo cual asegura la fecha antes de la cual no han podido colocarse pero no garantiza que no lo hayan hecho mucho después o que hayan sido sustituidas.

En último lugar está la datación por analogía para aquellas jaulas de las que no se cuenta con información alguna de manera que se les asigna un determinado periodo por similitud con aquellas jaulas que han sido datadas de manera directa o indirecta y con las que comparten las características que las definen y que las integran dentro de uno de los tipos definidos.

Así por ejemplo de la jaula V31-03 se sabe que está ubicada en el Palacio del Marqués de Cáceres, del siglo XVIII, y además en su sotabalcón dispone de una composición de azulejos identificados en los libros de Inocencio Pérez Guillén como los patrones 849, 850 y 922, ambos producidos entre los años 1780 – 1790, por lo que se ha fijado su datación en esta década.

En el caso de las jaulas M39-01, M39-02 y M39-03, no se tiene información del edificio, situado en la calle Músico Peydró, pero el azulejo del sotabalcón corresponde a los de motivo floral central en monocromía azul, fabricados a mediados del siglo XIX, siendo este el periodo asignado.

Por el contrario, en las jaulas del Palacio del Temple no hay ningún azulejo, de modo que se ha supuesto que fueron instaladas a finales del siglo XVIII, momento en que fue levantado el monasterio.

Siguiendo este razonamiento para todas y cada una de las jaulas catalogadas, en la tabla 2 se muestra, a modo de resumen de la tabla completa desarrollada en el Anexo IV, la datación de una de cada grupo como paso previo al establecimiento de una línea temporal que muestre el proceso de evolución que han ido sufriendo a lo largo de la historia.

TIPO	JAULA	EDIFICIO		AZULEJO		DATACIÓN
		EDIFICIO	FECHA	PATRÓN	FECHA	
1A	S05-05	Colegio del Patriarca	1586 - 1610	---	---	1586 - 1610
1B	S05-23	Colegio del Patriarca	1586 - 1610	---	---	1586 - 1610
1C	M36-01	Calle Sombrerería, 4	---	---	---	---
2A	X15-07	Catedral de Valencia	Siglo XVIII	---	---	Siglo XVIII
2B	X15-10	Catedral de Valencia	Siglo XVIII	---	---	Siglo XVIII
2C	S05-11	Colegio del Patriarca	1586 - 1610	044	Final del siglo XVI - Principios del siglo XVII	1600 - 1625
2D	S05-22	Colegio del Patriarca	1586 - 1610	032	Final del siglo XVI - Principios del siglo XVII	1600 - 1625
2E	X03-06	Palacio Catalá de Valeriola	Siglo XVIII	---	---	1730 - 1740
2F	S05-08	Colegio del Patriarca	1586 - 1610	295 / 814 / 815	1750 - 1790	1750
2G	S05-06	Colegio del Patriarca	1586 - 1610	553	1780 - 1790	1780 - 1790
2H	X30-06	Palacio Monasterio del Temple	1761 - 1770	---	---	1761 - 1770
2I	V38-02	Iglesia de San Carlos Borromeo	1760	783 / 832	1750	Segunda mitad del siglo XVIII
2J	M06-01	Plaza del Correo Viejo, 4	Siglo XVIII	513	1770 - 1780	1770 - 1780
2K	C22-01	Plaza Beneyto Coll, 1	Siglo XIX	1140	1815	1815
3A	V26-02	Calle Exarchs, 3	Siglo XVIII	510	1770 - 1780	1770 - 1780
3B	V33-09	Palau Tamarit	Siglo XVIII	---	---	Segunda mitad del siglo XVIII
4A	C02-02	Museo Convento del Carmen	1778	---	---	Segunda mitad del siglo XVIII
4B	M32-04	Iglesia de los Santos Juanes	Finales del siglo XVII	723	1770 - 1780	1770 - 1780
5A	C31-02	Calle Caballeros, 26	Siglo XVIII	---	---	Siglo XVIII
5B	X03-01	Palacio Catalá de Valeriola	Siglo XVIII	---	---	Siglo XVIII
5C	C14-05	Palacio del Intendente Pineda	1728 - 1731	---	---	Primera mitad del siglo XVIII

De todo lo visto hasta ahora se desprende la idea de que fue en la Baja Edad Media, durante los siglos XIV y XV, cuando la jaula de hierro se incorporó de manera definitiva a la arquitectura residencial.

Hasta ese momento habían tenido que pasar muchos siglos durante los cuales la reja tan solo había evolucionado en la medida en que lo habían hecho los materiales utilizados por el hombre para elaborar toda herramienta o útil necesario para la vida cotidiana. Así, de estar formada por estacas de madera y cañas había pasado a construirse con barras de metal una vez las diferentes civilizaciones de la Antigüedad fueron dominando las técnicas de obtención y manipulación del hierro.

Su uso pareció generalizarse ya en tiempos del Imperio Romano pero todavía quedaba restringido principalmente a edificios públicos, religiosos o militares, y siempre con carácter plano, ya fuera embebido en el muro donde estaba el hueco al que protegía o bien separando recintos asumiendo la función de valla o pared como lienzo delimitador.

Caído el Imperio romano y pasada la época visigoda, que resultó intrascendente en la historia de las rejas, fue el periodo marcado por la ocupación musulmana de la península y el inicio de la Reconquista, que provocó la aparición de numerosas iglesias conforme avanzaban los reinos cristianos hacia el sur, el que supuso un cambio al pasar de ser consideradas simples piezas de cierre a configurarse como elementos a través de los cuales expresar ideas o conceptos más allá de su función práctica.

Las técnicas de cerrajería y forja se desarrollaron en gran medida y las rejas ligadas a lugares de culto alcanzaron un alto grado de complejidad convirtiéndose en verdaderas obras de arte. Sin embargo no fue hasta los siglos XIV y XV cuando parece que la reja fue dejando de ser integrante casi exclusivo de iglesias para incorporarse paulatinamente al ámbito doméstico y comenzar a cobrar presencia en las fachadas de las viviendas medievales.

Con un vuelo más o menos grande, fueron adquiriendo poco a poco protagonismo en el paisaje urbano quizás como resultado lógico de la suma de dos factores: el deseo de participación y ocupación de la vía pública por parte de los ciudadanos que venía siendo una constante desde muchos siglos atrás, y la necesidad de la protección del espacio privado en unas ciudades cada vez más habitadas y con una densidad edificatoria en aumento.

1. Mileto, C.; Vegas, F: *Centro histórico de Valencia. Ocho siglos de arquitectura residencial*. En imprenta, Valencia, 2015, p. 308.

Resulta difícil no establecer cierta relación entre las jaulas y los saledizos, cobertizos o ajimeces que durante toda la Edad Media y hasta mucho tiempo después, caracterizaron la imagen de la mayoría de capitales españolas. En su afán por apropiarse de parte del espacio público en su propio beneficio, los vecinos no dudaban en construir más allá de los límites de fachadas y medianeras expandiendo en la medida de lo posible el interior de las viviendas. Sin embargo estos ajimeces y saledizos, si bien lograban funcionar como una zona de transición entre el interior y el exterior, no permitían una correcta iluminación y ventilación al estar contruidos de forma pesada, con gruesos tableros de madera u obra de fábrica, además de no ofrecer un alto grado de protección debido precisamente a su materialidad y a la proximidad entre unos y otros, lo cual facilitaba el paso entre edificaciones.

La jaula metálica parece resolver estos inconvenientes pues la mayor dureza y rigidez del hierro constituía una barrera ahora sí infranqueable para toda aquella persona ajena al edificio además de permitir la entrada de luz y aire sin menoscabo de las condiciones de seguridad, al mismo tiempo que creaba un nuevo recinto desde el que poder contemplar lo que ocurría en la calle con mayor comodidad. Estas primeras jaulas parecen ser herederas de aquellas utilizadas en castillos o fortificaciones en las que su función defensiva prevalecía sobre cualquier otro aspecto por lo que estaban formadas por gruesos barrotes redondos y un espeso entramado, dejando pocos vacíos entre ellos y dando una imagen severa y pesada. De ejecución bastante sencilla, solo disponían de barras horizontales y verticales engarzadas que se doblaban en un ángulo de 90° al llegar al perímetro para acometer perpendicularmente el plano de fachada haciendo innecesaria la intervención de cualquier otra pieza y reduciendo así el número de encuentros entre barras.

Sin embargo, esta aparente austeridad era compensada por la presencia de dos o cuatro mástiles en las esquinas con algún que otro elemento decorativo como esferas, picas o incluso formas animales (fig. 7.1).

Pocos ejemplares quedan en Valencia de estos primeros tipos los cuales se encuentran, con la salvedad de la del Palacio de los Valeriola, en los tres edificios más antiguos de todos los catalogados, es decir, la Catedral, el Colegio del



7.1. Mástil con decoración de dragoncillo de mitad del siglo XV en la jaula X15-14 en la Catedral de Valencia.

Patriarca y la Lonja de la Seda, dando la sensación, al menos en los dos primeros, de que esa fuerte y recia imagen de las rejas enfatiza el carácter de clausura que caracteriza muchas de las dependencias y celdas de estos edificios (fig. 7.2).

Al ser de las más antiguas resulta complicado saber hasta qué momento se continuaron utilizando aunque seguramente debieron convivir durante el siglo XVI y quizás el XVII con el nuevo tipo que se empezaba a difundir y que constituye el primero que reúne un conjunto de características bien definidas cuya evolución ha permitido reconstruir el relato de cómo fueron cambiando a lo largo del tiempo (ver cronogramas de los elementos y tipos en las páginas 96 y 97).

Al contrario de lo que ocurría en las primeras, en ellas aparece un barroto a modo de arista que define el volumen de la reja y que recoge los cruces entre barras de planos diferentes. Estos nudos se resuelven ensamblando las tres barras implicadas mediante perforaciones que son atravesadas por la espiga de una de ellas y rematando el conjunto con un florón que cierra el encuentro al tiempo que aporta una componente artística a la reja (fig. 7.3). El número de barras horizontales se reduce, pasando de estar uniformemente distribuidas en toda la altura de la jaula a formar tres grupos, uno central de tres barras y otros dos en los extremos con dos barras cada una (sin contar la del perímetro), salvo en aquellos casos en los que las dimensiones de la jaula obligaban a disponer un mayor número de grupos como ocurre por ejemplo en la que resguarda el ventanal de la iglesia del coro del Colegio del Patriarca.

El barroto, tradicionalmente redondo, comienza a ceder terreno a los de sección cuadrada, y en raras ocasiones a los de sección romboidal, que contribuyen a un aligeramiento del conjunto respecto de las primeras rejas, lo cual debió incidir directamente sobre su precio al venderse estas por kilos¹, además de facilitar su transporte y montaje.

Sin embargo, el menor peso del plano frontal al disminuir la cantidad de barrotes horizontales, se ve penalizado en cierto modo por el aumento de la cantidad de hierro en los planos superior e inferior, hecho motivado probablemente por la incorporación de la cerámica a los sotabalcones de las jaulas, debiendo ajustarse los interjejes de las barras a las dimensiones de los azulejos, que hasta principios del siglo XVIII era de un palmo de lado.

Al igual que ocurriera con las primeras, los ejemplos de estos segundos tipos de jaula que se desarrollaron principalmente a lo largo del siglo XVII, los encontramos concentrados nuevamente en la Catedral y en el Colegio del Patriarca, no porque fueran los únicos que las tuvieran sino seguramente porque han sido los que han llegado hasta nuestros días con sus fachadas, o parte de ellas, menos alteradas.

La llegada del siglo XVIII trajo consigo la evolución de las jaulas anteriores hacia un nuevo tipo no sustancialmente distinto pero sí muy importante al constituir el primer grupo de cierta entidad en el que todas las jaulas vienen definidas por la suma de un conjunto de particularidades concretas y sin variaciones, además de estar presentes en un mayor número de edificios diferente más allá de los tres monumentos mencionados al principio, siendo sobre todo palacios o casas señoriales construidas en la primera mitad de siglo o edificadas mucho tiempo antes pero con fachadas renovadas durante estos años.

7.2. Jaula S05-23 en el Colegio del Patriarca con barroto redondo y mástiles decorados que da cierta sensación de reclusión al hueco que protege (arriba).

7.3. Reja X20-01 en la fachada a la calle Barchilla del Palacio Arzobispal con barras en las aristas del volumen, estampas decorativas y redistribución de los barrotes horizontales (abajo).





7.4. Jaula C14-02, de 1728 - 1731, en el Palacio del Intendente Pineda en la que ya aparece la solución con pletinas ocupando el plano inferior (arriba).

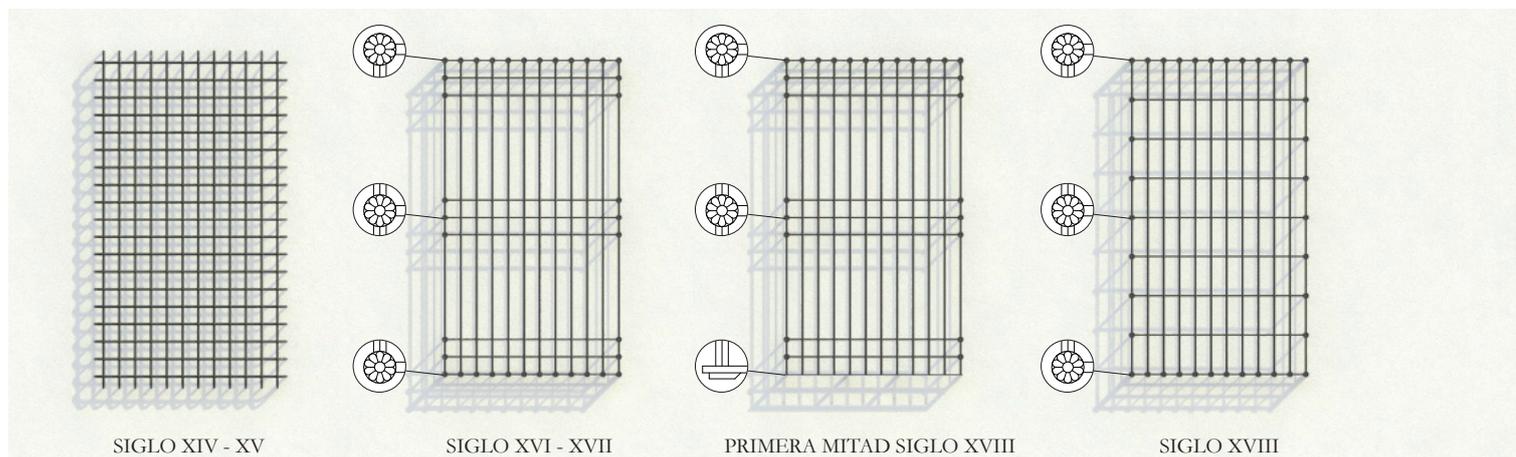
De entre ellos destacan el Palacio Catalá de Valeriola y el Palacio del Intendente Pineda, los cuales, al margen de contar con numerosas rejas en sus huecos de planta baja, han mantenido su integridad arquitectónica hasta nuestros días haciendo posible extraer conclusiones acerca de su estudio y permitiendo datar las jaulas de sus fachadas.

En ellas se abandona definitivamente el uso de cualquier barrote que no sea el cuadrado, así como el cruce entre barras en el que la vertical hacía de hembra, pasando a ser la horizontal la perforada tanto en el plano frontal como en los laterales. Se mantiene la distribución de los barrotes horizontales en grupos y el encuentro en esquina resuelto con estampa a modo de florecilla pero en la parte inferior aparece una pletina que sustituye el enrejado que de forma indistinta se había utilizado hasta ahora para resolver el plano superior e inferior (fig. 7.4). Nuevamente se consigue con ello una disminución en el peso y una simplificación en la ejecución al resolverse la unión entre los barrotes verticales y dicha pletina con una simple perforación y el remache de la espiga pasante. Sin embargo no es este el único motivo pues la sustitución de las barras entrecruzadas en el plano inferior obedece también al cambio de formato de la cerámica valenciana que pasa, entre los años 1720 y 1740, de medir medio palmo a un palmo de lado, cuadruplicando la superficie cubierta por un solo azulejo y aumentando así las distancias entre los interejos de las pletinas que debían soportarlas. Aunque Valencia no fue nunca una ciudad en la que el hierro se utilizara de forma intensa para uso arquitectónico, entre otros motivos debido a que todo el metal debía ser importado principalmente por vía marítima², la difusión de este tipo de reja marcó un periodo que se extenderá durante la segunda mitad del siglo XVIII y las primeras décadas del XIX en el que podría decirse que el uso de la jaula para preservar los ventanales de palacios, viviendas o iglesias, alcanzó su cenit desde que se comenzaran a utilizar unos cuatrocientos años antes.

Este momento de esplendor coincidió con el arranque de un proceso de transformación hacia una reja más sencilla que ya se había iniciado con las operaciones que hemos visto hasta ahora y que se basaban en la utilización del barrote cuadrado, de menor sección que el resto, y en el uso de una pletina para resolver el apoyo del sotabalcón.

Más o menos hacia la mitad del siglo XVIII empiezan a aparecer unas jaulas que, aunque mantienen todas las características de la tipología anterior, introducen una nueva distribución de barras horizontales que supondrá un punto de inflexión y que ya no variará hasta los últimos tipos encontrados de finales del XIX.

7.5. Esquema resumen en la evolución de los elementos y distribución de barrotes en las jaulas.



Esta disposición es en cierto modo la solución a los problemas que planteaban las dos anteriores ya que mientras las primeras daban una gran sensación de reclusión, las segundas, al intentar aligerar la jaula y abrir los vanos entre barras dejaban mayores tramos verticales sin el arriostramiento que les aportaba el cruce con el barrote horizontal, debilitando el conjunto y haciéndolo más susceptible de ser deformado por golpes o esfuerzos mecánicos (fig. 7.5).

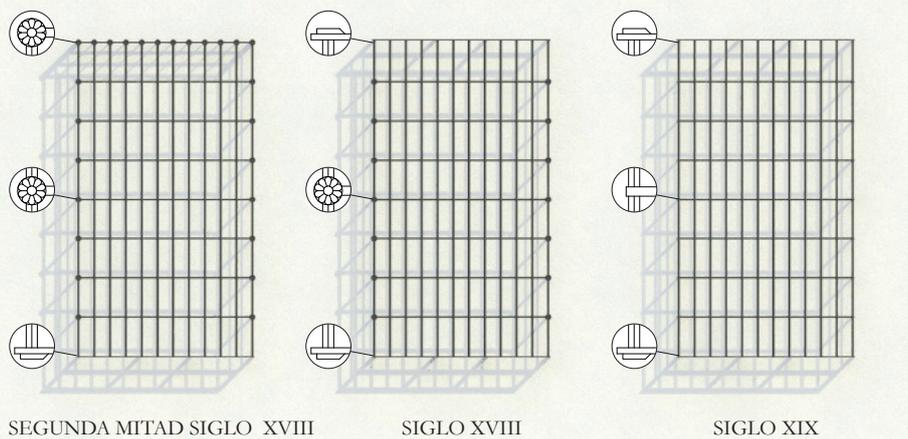
De esta forma se llega a una solución intermedia en la que las barras, manteniendo la cantidad de entre seis y ocho que se había venido utilizando en las jaulas de la primera mitad del siglo XVIII, se distribuyen a lo largo de toda la altura a distancias iguales volviendo a crear una parrilla en la que la dimensión vertical del rectángulo generado por dos barrotes horizontales y dos verticales es entre dos y tres veces la dimensión horizontal. Esto permite aumentar la estabilidad de la reja al mantener siempre la misma luz entre barrotes sin reducir los niveles de iluminación y ventilación (fig. 7.6).

Aunque este tipo de jaula es el que marca el final del siglo XVIII y el principio del XIX, hay otros tres tipos a los que se les ha asignado el mismo periodo y que no responden estrictamente a la definición explicada, sino que son consideradas de transición ya que muestran en un misma reja una mezcla de las características que debieron convivir durante el tiempo en el que se iban sustituyendo unas soluciones constructivas por otras. Dos de estas jaulas se encuentran en el Colegio del Patriarca y en ellas se combinan barrotes redondos con pletinas, encuentros entre barras con la hembra en posición horizontal o vertical y diferentes organizaciones del sotabalcón para recoger azulejos de formatos diversos. La tercera jaula que muestra estos cambios es una en la que ya se muestra la nueva disposición de los barrotes horizontales distribuidos uniformemente pero recupera el enrejado del plano inferior que por esas fechas ya estaba siendo sustituido por las pletinas. Tan solo cuatro edificios tienen jaulas de este último tipo y casi la totalidad de ellas están en el Palacio Monasterio del Temple con lo que no parece que fuera un modelo muy extendido (fig. 7.7).

En el ámbito administrativo, en estas últimas décadas del siglo XVIII comienza a intensificarse la actividad del Tribunal del Repeso, creado bajo el nuevo gobierno borbónico, y cuya función se centraba, en lo relativo a la colocación de rejas en fachada, en limitar el vuelo según la altura desde el suelo a la que se instalase para que no causase molestias a carruajes y viandantes.



7.6 y 7.7. Jaulas V35-04, de 1756, en el Colegio de la Seda (arriba) y X30-03, de 1760 - 1770, en el Palacio Monasterio del Temple (abajo) con la distribución de barrotes horizontales propia de las jaulas de la segunda mitad del siglo XVIII.



2. Privitera, P.: *El balcón y el mirador en la arquitectura premoderna: el caso del centro histórico de Valencia*. Tesis Doctoral inédita. Universidad Politécnica de Valencia, Valencia, 2015, pp. 280 – 297.

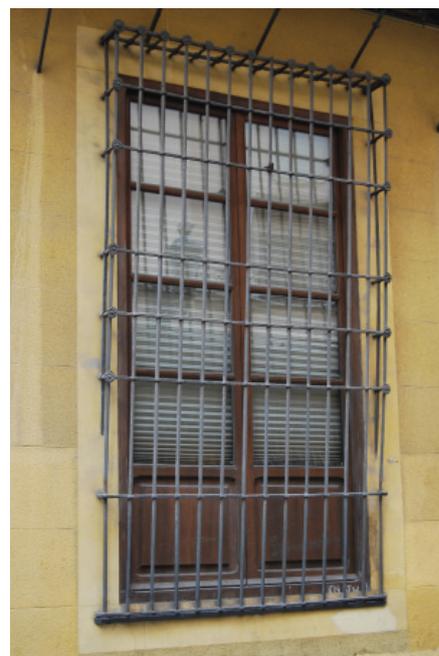
El tribunal continuaba así con la larga tradición de los gobiernos anteriores, no solo de Valencia sino de casi todas las ciudades españolas, que habían perseguido con más o menos éxito el control sobre los cuerpos volados que tanto perjuicio causaban a las condiciones de habitabilidad y salubridad. A través de normas, ordenanzas, cédulas, cartas reales y cualquier herramienta administrativa válida para legislar, las diferentes administraciones habían tratado de poner coto al apropiamiento indebido del espacio público por parte de los ciudadanos. Y la jaula se convirtió, una vez que parecían neutralizados, o derribados, los ajimeces y cobertizos, en el nuevo objeto de control de los legisladores en la nueva ciudad ilustrada.

En este contexto, la seguridad de todos aquellos que circulaban por las calles así como el decoro y ornato de las mismas eran las principales preocupaciones de los técnicos del tribunal a la hora de conceder o no la licencia bajo unos criterios que, como se ha visto en el capítulo 4, no eran siempre los mismos sino que podían variar sustancialmente en función de los condicionantes que se presentaran en cada caso.

En estas fechas el procedimiento burocrático se encontraba bastante desarrollado e implantado con la agilidad suficiente para funcionar de forma eficaz a través de un protocolo establecido de forma sistemática en el que los vehedores del tribunal se personaban *in situ* para comprobar si la solicitud era correcta, informando de los hechos al arquitecto del cuartel quien concedía la licencia si esta se ajustaba a la legalidad, debiendo presentar en su caso el maestro de obras suplicante cualquier aclaración, modificación o reparo necesario para su aprobación.

A la vista de la cantidad de expedientes que se encuentran en el AHMV la actividad del Tribunal del Repeso en la regulación de la colocación de jaulas debió ser intensa y creciente con el paso del tiempo y sin embargo, resulta llamativo comprobar que de las jaulas circulares, cuyo trazado era impuesto en la mayoría de los casos por el arquitecto responsable por ser más conveniente a los fines perseguidos, quede un número considerablemente inferior respecto a las

7.8, 7.9 y 7.10. Jaulas V26-01 en la calle Exarchs, 3 (izquierda), M32-04 en la iglesia de los Santos Juanes (centro) y C31-03 en el Palacio de los Mercader (derecha), con trazado curvo, mixto y de plano inclinado respectivamente.



jaulas rectas, lo cual lleva a pensar que o bien durante los siglos XIX y XX han desaparecido más jaulas de las que se podría pensar en un principio, o que quizás los dictados del tribunal no fuesen cumplidos tan rigurosamente como desde la administración se pretendía.

Se suman así a las jaulas de trazado recto otras con formas curvas, mixtas o con los planos frontales inclinados para ajustarse a la normativa y que en cuanto a las características formales presentan diversas soluciones que las relacionan con alguno de los tipos de jaula descritos anteriormente como la disposición de pletina o enrejado en la parte inferior, la distribución uniforme o por grupos de los barrotes horizontales y la presencia o no de nudos con remate de florón en las esquinas (figs. 7.8, 7.9 y 7.10).

Llegados ya al siglo XIX se produjo una transformación importante en la forma de entender la ciudad y el modelo de las antiguas casas señoriales fue sustituido por construcciones plurifamiliares que respondían a los nuevos ideales de la burguesía que poco a poco se iba haciendo mayoritaria en la sociedad valenciana. El palacio dio paso a una vivienda de menores dimensiones en un edificio organizado por plantas, y serán ahora estas nuevas residencias las que tomen el relevo y se conviertan en las que aglutinen el último tipo de jaula que finaliza el proceso de simplificación iniciado hace ya casi doscientos años.

Al igual que ocurría antes, los cambios producidos son progresivos y dejan por el camino algunos tipos que evidencian la transición entre unos y otros, como ocurre con las dos únicas jaulas en las que se sustituye el enrejado del plano superior por una pletina pero conservando todavía el nudo en esquina con estampa de florecilla, unión que inevitablemente desaparecerá para ser sustituida por el tradicional encuentro macho-hembra dando como resultado final las jaulas que protagonizaron el siglo XIX hasta que se dejaron de utilizar cercano ya el siglo XX (fig. 7.11).

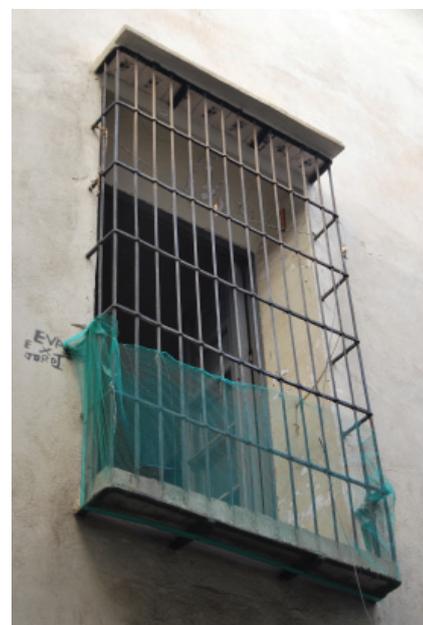
Sin embargo, también cabe considerar la posibilidad de que este último paso, además de ser la consecuencia del proceso hacia rejas más sencillas de ejecutar y menos pesadas, pudiera haber sido provocado por la influencia de las de trazado curvo y las de trazado mixto que no tenían esquinas debido a su geometría, por lo que todos los cruces entre barras se podían resolver perforando la horizontal y haciendo pasante la vertical adoptando así una única solución para todos.

Aunque no es el grupo más numeroso, estas últimas jaulas rectas con pletinas arriba y abajo y sin florones sí que son las que se encuentran en mayor número de edificaciones distintas, lo cual da una idea acerca del carácter generalizado que debieron tener a finales del siglo XVIII y durante todo el XIX.

Así, al contrario de lo que ocurría con las anteriores, en las que unos pocos edificios como el Ayuntamiento de Valencia, el Colegio de la Seda o el Palacio Tamarit concentraban una gran cantidad de rejas en una sola fachada, aquí se trata de construcciones anónimas, habitualmente de uso residencial, que contienen apenas una o dos jaulas por planta sin ningún tipo de decoración y en las que los sotabalcones van desapareciendo también progresivamente al tiempo que se reduce su vuelo eliminando incluso los barrotes del plano lateral, lo cual indica una tendencia de retroceso hacia el plano de fachada, como una vuelta a la reja plana (fig. 7.12), que concluirá con el fin de la jaula como elemento arquitectónico.

7.11. Jaula C22-02 recayente a la calle de la Mare Vella que ilustra el proceso de simplificación eliminando el florón en las esquinas y ya con pletinas en la parte superior e inferior (arriba).

7.12. Jaula V33-10 en el Palacio Tamarit en la que se observa la reducción del vuelo llegando a prescindir de los barrotes laterales en una vuelta de la reja hacia el plano de fachada (abajo).



SIGLO XV		SIGLO XVI		SIGLO XVII		SIGLO XVIII		SIGLO XIX		SIGLO XX	
1400	1450	1500	1550	1600	1650	1700	1750	1800	1850	1900	1950



B1 / B3

B2



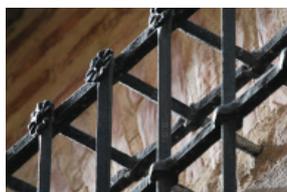
EB1

EB2



EE1

EE2



ES2

ES1

ES4

ES3



EI2

EI1

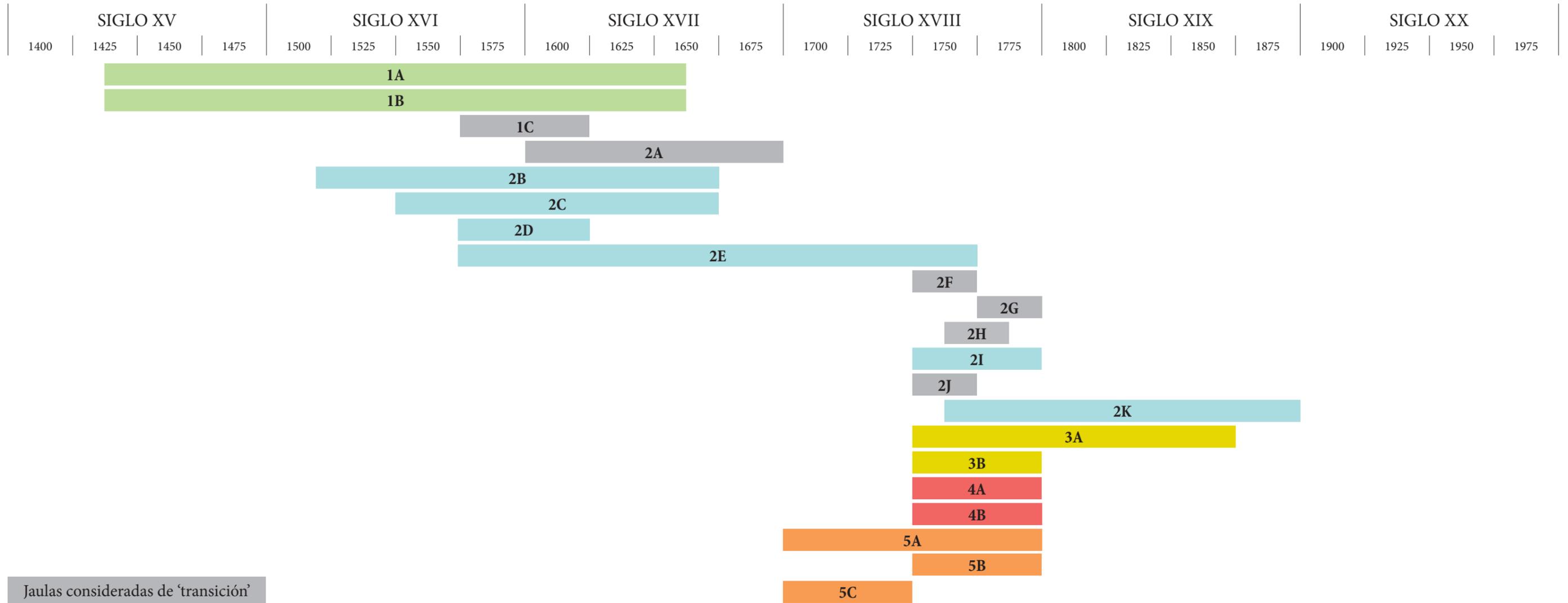
EI3



D1

D2

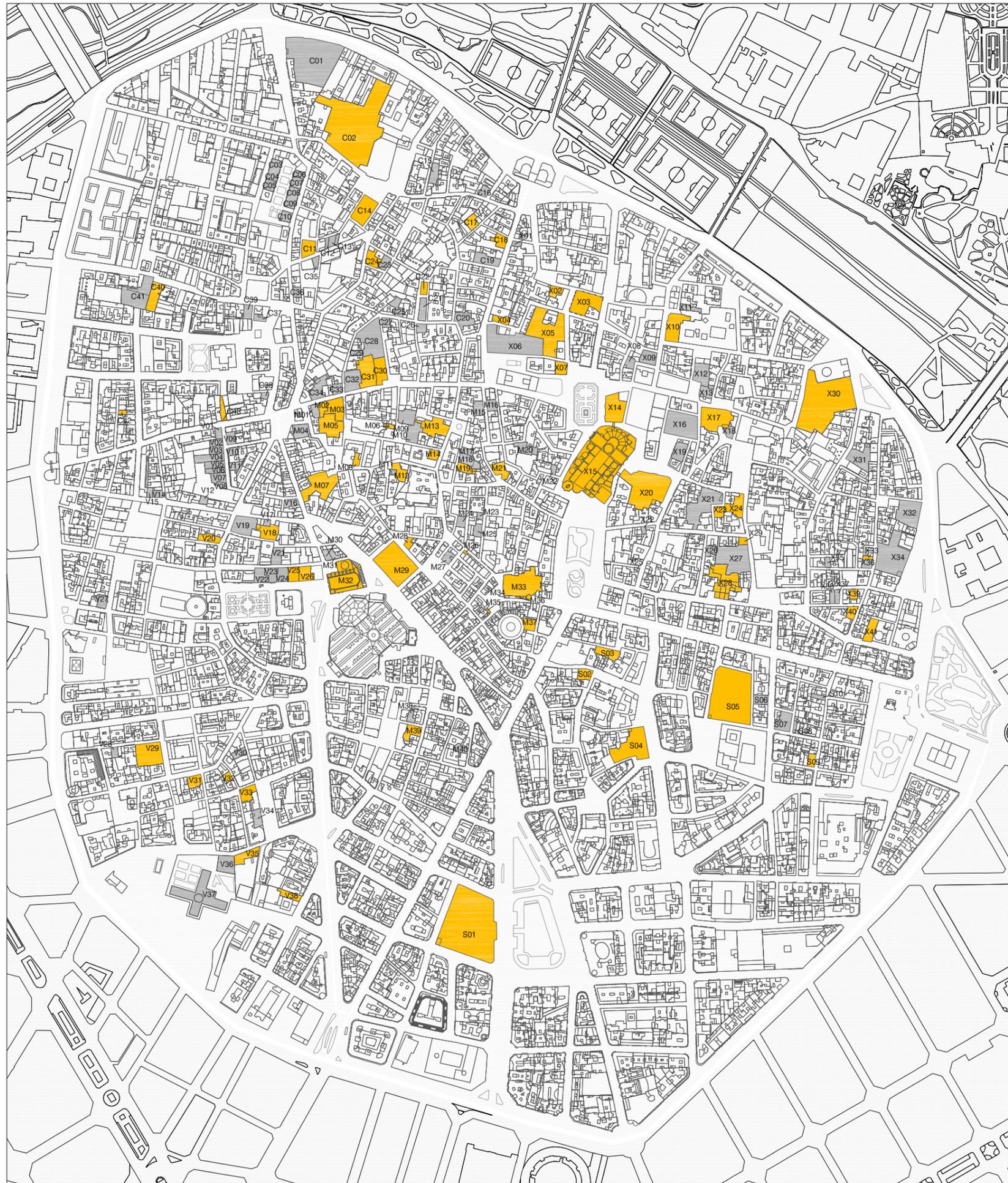
D3



Jaulas consideradas de 'transición'



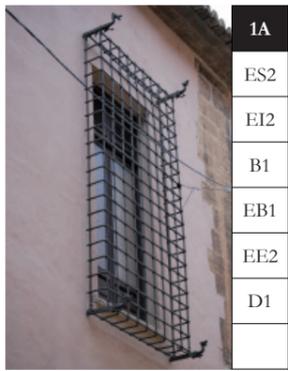
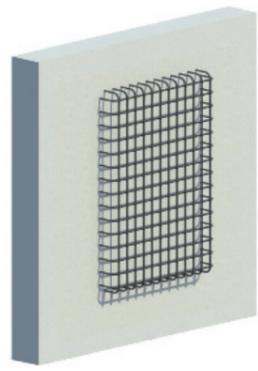
En el plano de este primer anexo se encuentran localizados, dentro del ámbito de estudio correspondiente al núcleo histórico de la ciudad de Valencia, todos aquellos edificios que contienen jaulas en sus fachadas diferenciando entre las que han sido incluidas en la catalogación del Anexo V de las que no, en función de su asignación a uno de los nueve grupos definidos en el capítulo 6.



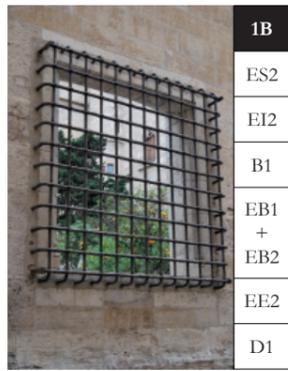
- C01. Iglesia y Convento de San José
- C02. Museo Convento del Carmen
- C03. Calle Alta, 26
- C04. Calle Alta, 24
- C05. Calle Alta, 22
- C06. Calle Alta, 51
- C07. Calle Alta, 49
- C08. Calle Alta, 47
- C09. Calle Alta, 45
- C10. Calle Alta, 43
- C11. Calle Santo Tomás, 18
- C12. Calle Palma, 4
- C13. Calle Santo Tomás, 12
- C14. Palacio del Intendente Pineda
- C15. Calle Moret, 6
- C16. Calle Roteros, 8
- C17. Calle Palomino, 5
- C18. Calle Vall de Crist, 4
- C19. Calle Padre Tosca, 7
- C20. Residencia Pepe Alba
- C21. Palacio de los Pascual Guillem
- C22. Plaza Beneyto Coll, 1
- C23. Calle Tenerías, 3
- C24. Calle Baja, 48
- C25. Calle Portal de la Valldigna, 10
- C26. Calle Portal de la Valldigna, 5
- C27. Calle Portal de la Valldigna, 11
- C28. Calle Landerer, 1
- C29. Calle Salinas, 8
- C30. Casa de la Marquesa de Tremolar
- C31. Palacio de los Mercader
- C32. Palacio de los Alpuente
- C33. Calle Caballeros, 30
- C34. Calle Caballeros, 36
- C35. Calle Santo Tomás, 21
- C36. Calle Alta, 28
- C37. Plaza Tavernes de la Valldigna, 5
- C38. Calle San Miguel, 5
- C39. Plaza Mossén Sorell, 4
- C40. Calle Corona, 25
- C41. Calle Corona, 27
- C42. Calle Cañete, 12
- C43. Calle Quart, 16
- V01. Calle Quart, 15
- V02. Calle Rey Don Jaime, 15
- V03. Calle Rey Don Jaime, 13
- V04. Calle Rey Don Jaime, 11
- V05. Calle Rey Don Jaime, 9
- V06. Calle Rey Don Jaime, 7
- V07. Calle Rey Don Jaime, 5
- V08. Calle Rey Don Jaime, 3
- V09. Calle Rey Don Jaime, 12
- V10. Calle Conquista, 7
- V11. Calle Rey Don Jaime, 6
- V12. Calle Murillo, 10
- V13. Calle Palomar, 11
- V14. Calle Murillo, 22
- V15. Calle Murillo, 24
- V16. Calle de las Monjas, 1
- V17. Calle de la Carda, 13
- V18. Calle de la Carda, 11
- V19. Calle Santa Teresa, 12
- V20. Calle Santa Teresa, 21
- V21. Calle Exarchs, 12
- V22. Calle Exarchs, 11
- V23. Calle Exarchs, 9
- V24. Calle Exarchs, 7
- V25. Calle Exarchs, 5
- V26. Calle Exarchs, 3
- V27. Calle Arolas, 3
- V28. Calle del Bany, 35
- V29. Residencia y centro de día Velluters
- V30. Calle Vinatea, 6
- V31. Palacio del Marqués de Cáceres
- V32. Calle Maldonado, 23
- V33. Palacio Tamarit
- V34. Calle Vinatea, 20
- V35. Colegio del Arte Mayor de la Seda
- V36. Servicios Centrales IVAJ
- V37. Biblioteca General
- V38. Iglesia de San Carlos Borromeo
- M01. Calle Caballeros, 47
- M02. Calle Caballeros, 45
- M03. Calle Caballeros, 43
- M04. Calle Calderers, 1
- M05. Plaza San Nicolás, 7
- M06. Plaza del Correo Viejo, 4
- M07. Colegio Mayor Rector Peset
- M08. Calle Cadirers, 16
- M09. Plaza del Correo Viejo, 5
- M10. Plaza del Correo Viejo, 6
- M11. Calle Burguerins, 6
- M12. Calle Cadirers, 5
- M13. Calle Calatrava, 13
- M14. Calle Calatrava, 3
- M15. Calle Cocinas, 5
- M16. Calle Juristas, 19
- M17. Calle Catalans, 8
- M18. Calle Catalans, 6
- M19. Calle Catalans, 4
- M20. Calle del Reloj Viejo, 4
- M21. Calle Corregería, 28
- M22. Calle de la Subida del Toledano, 6
- M23. Calle Zurradores, 11
- M24. Calle En Bou, 5
- M25. Calle Zurradores, 7
- M26. Calle Zapatería de los Niños Perdidos, 11
- M27. Plaza del Doctor Collado, 9
- M28. Calle de la Lonja, 8
- M29. Lonja de la Seda
- M30. Calle Luchente, 2
- M31. Calle Luchente, 3
- M32. Iglesia de los Santos Juanes
- M33. Iglesia de Santa Catalina
- M34. Calle Sombrerería, 8
- M35. Plaza Lope de Vega, 3
- M36. Calle Sombrerería, 4
- M37. Calle Jofrens, 6
- M38. Calle del Popul, 3
- M39. Calle Músico Peydró, 6
- M40. Calle Ribalta, 4
- X01. Calle Zapateros, 15
- X02. Calle Franciscanos, 1
- X03. Palacio Catalá de Valeriola
- X04. Calle Samaniego, 26
- X05. Convento de la Puridad
- X06. Palacio de Jaúdenes
- X07. Calle Bailía, 1
- X08. Calle Hierba, 6
- X09. Calle del Salvador, 3
- X10. Iglesia del S. Cristo del Salvador
- X11. Calle Sagrario del Salvador
- X12. Palacio de los Escrivá
- X13. Plaza San Luis Beltrán, 3
- X14. Basílica de los Desamparados
- X15. Catedral de Valencia
- X16. Palacio del Marqués de Campo
- X17. Iglesia de San Esteban
- X18. Calle Barón de Petrés, 1
- X19. Plaza del Arzobispo, 5
- X20. Arzobispado de Valencia
- X21. Palacio del Almirante
- X22. Calle Cabillers, 10
- X23. Calle Baños del Almirante
- X24. Casa de los Marqueses de Tremolar
- X25. Calle Avellanás, 5
- X26. Calle San Cristóbal, 10
- X27. Iglesia de San Juan del Hospital
- X28. Palacio de Valeriola
- X29. Calle Trinquete de Caballeros, 7
- X30. Palacio Monasterio del Temple
- X31. Casa del Barón de Campolivar
- X32. Plaza de Tetuán, 6
- X33. Calle Poeta Liern, 7
- X34. Palacio de los Condes de Cervellón
- X35. Calle Nª Sra. de las Nieves, 5
- X36. Calle Poeta Liern, 5
- X37. Calle Conde de Montornés, 10
- X38. Calle Conde de Montornés, 8
- X39. Calle Conde de Montornés, 12
- X40. Calle Bretón de los Herreros, 4
- X41. Calle del Mar, 49
- S01. Ayuntamiento de Valencia
- S02. Calle Abadía de San Martín, 10
- S03. Calle San Martín, 11
- S04. Iglesia de San Juan de la Cruz
- S05. Colegio del Patriarca
- S06. Calle Comedias, 18
- S07. Calle la Nau, 7
- S08. Calle Vestuario, 13
- S09. Calle Bonaire, 30
- S10. Calle Bonaire, 12

Edificios con jaulas del grupo 1, 2, 3, 4 y 5 incluidas en el Anexo V
 Edificios con jaulas del grupo 6, 7, 8 y 9 no incluidas en el Anexo V

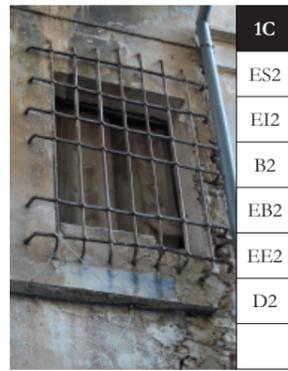
Como complemento a la clasificación desarrollada en el capítulo 6, en el siguiente cuadro sinóptico se resumen los diferentes tipo de jaula establecidos con las características que las definen y con ejemplos de cada uno de los parámetros considerados.



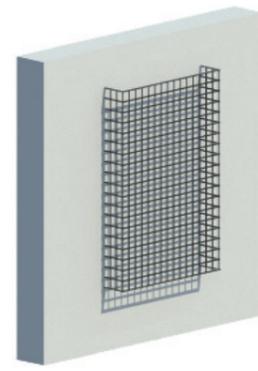
1A
ES2
EI2
B1
EB1
EE2
D1



1B
ES2
EI2
B1
EB1 + EB2
EE2
D1



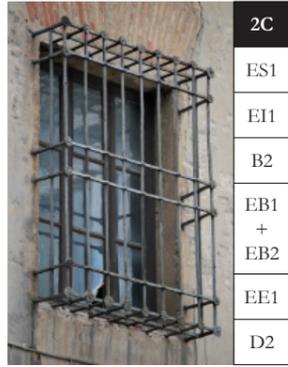
1C
ES2
EI2
B2
EB2
EE2
D2



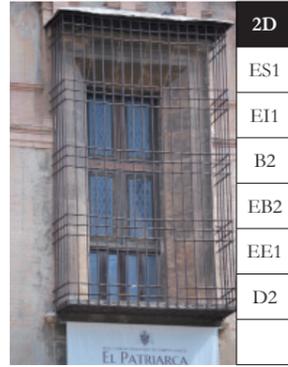
2A
ES3
EI3
B2
EB2
EE2
D1



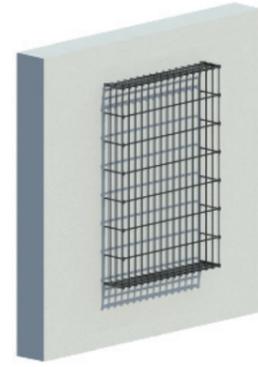
2B
ES1
EI1
B1
EB2
EE1
D2



2C
ES1
EI1
B2
EB1 + EB2
EE1
D2



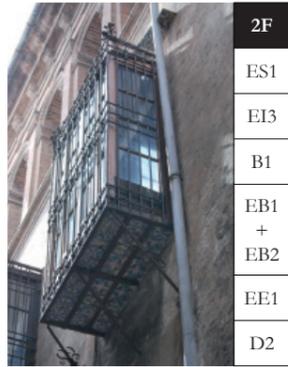
2D
ES1
EI1
B2
EB2
EE1
D2



2H
ES1
EI1
B2
EB2
EE1
D3



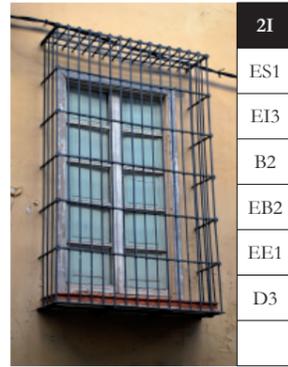
2E
ES1
EI3
B2
EB2
EE1
D2



2F
ES1
EI3
B1
EB1 + EB2
EE1
D2



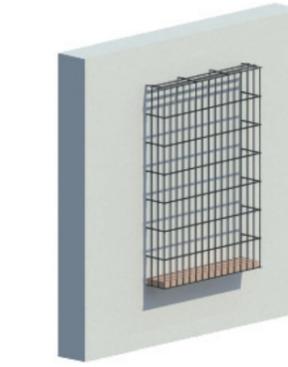
2G
ES1
EI3
B3
EB2
EE1
D2



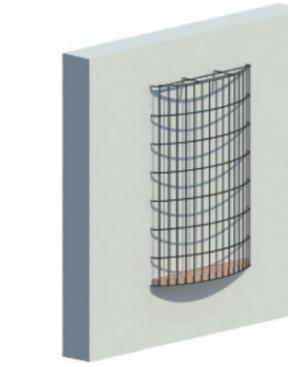
2I
ES1
EI3
B2
EB2
EE1
D3



2J
ES3
EI3
B2
EB2
EE1
D3



2K
ES3
EI3
B2
EB2
EE2
D3



3A
ES3
EI3
B2
EB2

D3



3B
ES4
EI1
B2
EB2

D3



4A
ES3
EI3
B2
EB2
EE2
D3



4B
ES4
EI3
B2
EB2
EE2
D3



5A
ES1
EI1
B2
EB2
EE1
D2



5B
ES1
EI1
B2
EB2
EE1
D3



5C
ES1
EI3
B2
EB2
EE1
D2

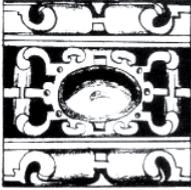
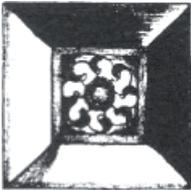
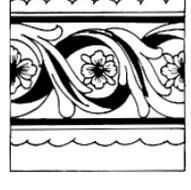
ELEMENTO SUPERIOR		ELEMENTO INFERIOR	
ES1		EI1	
ES2		EI2	
ES3		EI3	
ES4			
ENCUENTRO ENTRE BARROTES			
B1		EB1	
B2		EB2	
B3			
DISTRIBUCIÓN DE BARROTES			
		D1	
EE1		D2	
EE2		D3	
ENCUENTRO EN ESQUINA			

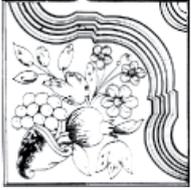
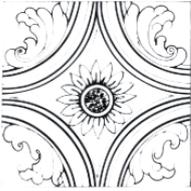
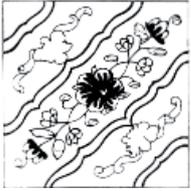
En la tabla de este anexo se relacionan los azulejos presentes en los sotabalcones y vierteaguas de las jaulas que han servido para la datación de las mismas dentro de un periodo histórico concreto.

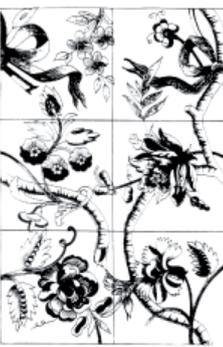
La información de las columnas “patrón” y “características” ha sido extraída literalmente de los libros sobre cerámica arquitectónica de Inocencio Pérez Guillén referenciados en la bibliografía.

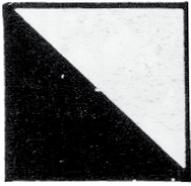
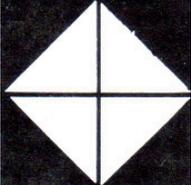
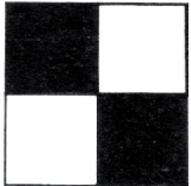
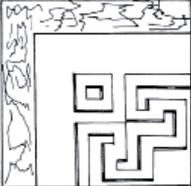
Al margen de los 36 motivos incluidos existen algunos otros que se han dejado fuera por no haber podido asignarlos de manera exacta a ninguno de los patrones de los citados libros.

En cuanto a los azulejos de dibujo completo en monocromía azul (patrón 1148 y siguientes), debido a la gran variedad de motivos existentes no siempre hay una correspondencia fiel entre el patrón y la imagen por lo que se han identificado con aquellos que más se aproximan siendo en cualquier caso todos ellos de mediados del siglo XIX.

PATRÓN	DIBUJO	IMAGEN	CARACTERÍSTICAS	JAULA
032			<p>Denominación: Azulejo cuadrado de cenefa completo</p> <p>Medidas: 13,5 x 13,5 x 1,7 cm</p> <p>Cronología: Finales del siglo XVI - Primer cuarto del siglo XVII</p>	S05-09 S05-22
033			<p>Denominación: Cinteta, azulejo rectangular de cenefa de pequeño formato</p> <p>Medidas: 7 x 13,5 x 1,7 cm</p> <p>Cronología: Último cuarto del siglo XVI - Primera mitad del siglo XVII</p>	S05-25 S05-26
044			<p>Denominación: Azulejo cuadrado completo de cenefa</p> <p>Medidas: 13,5 x 13,5 x 1,7 cm</p> <p>Cronología: Finales del siglo XVI - Primera mitad del siglo XVII</p>	S05-09 S05-11 S05-12 S05-13
045			<p>Denominación: Azulejo cuadrado completo con enlaces esquinares</p> <p>Medidas: 14 x 14 x 1,7 cm</p> <p>Cronología: Finales del siglo XVI - Primera mitad del siglo XVII</p>	S05-09
057			<p>Denominación: Azulejo cuadrado completo</p> <p>Medidas: 11,5 x 11,5 x 1,4</p> <p>Cronología: 1700 - 1730</p>	C43-01 X10-01
097			<p>Denominación: Azulejo cuadrado de cuarto</p> <p>Medidas: 13,5 x 13,5 x 1,5</p> <p>Cronología: Finales del siglo XVII</p>	X10-01
245			<p>Denominación: Azulejo cuadrado de medio (cenefa)</p> <p>Medidas: 22 x 22 x 2 cm</p> <p>Cronología: 1730 - 1740</p>	X03-05 X03-07
265			<p>Denominación: Azulejo cuadrado de cuarto</p> <p>Medidas: 22 x 22 x 2 cm</p> <p>Cronología: 1740</p>	S05-24

PATRÓN	DIBUJO	IMAGEN	CARACTERÍSTICAS	JAULA
295			Denominación: Azulejo cuadrado de cuarto Medidas: 21,5 x 21,5 cm Cronología: 1750 - 1760	S05-08
326			Denominación: Azulejo cuadrado completo Medidas: 21,5 x 21,5 cm Cronología: 1770 - 1780	M32-01 M32-02
351			Denominación: Azulejo cuadrado de cuarto Medidas: 22 x 22 x 2'2 cm Cronología: 1750	S05-24
357			Denominación: Azulejo cuadrado completo (con enlaces) Medidas: 21,8 x 21,8 x 3 Cronología: 1750	S05-07
399			Denominación: Azulejo cuadrado de medio (cenefa) Medidas: 22 x 22 x 1,7 cm Cronología: 1750	M28-02
402			Denominación: Azulejo cuadrado de esquina Medidas: 22 x 22 x 2 cm Cronología: 1750	M28-02
510			Denominación: Azulejo cuadrado de cuarto Medidas: 21 x 21 x 1,7 cm Cronología: 1770 - 1780	V26-02 V26-04 X17-02
513			Denominación: Azulejo cuadrado de cuarto Medidas: 21,5 x 21,5 x 1,7 Cronología: 1770 - 1780	M06-01

PATRÓN	DIBUJO	IMAGEN	CARACTERÍSTICAS	JAULA
553			<p>Denominación: Azulejo rectangular de medio (cenefa)</p> <p>Medidas: 21 x 12 x 1'5 cm</p> <p>Cronología: 1780 - 1790</p>	S05-06
723			<p>Denominación: Rameado de seis</p> <p>Medidas: 2 x 3 azulejos de 21,5 x 21,5 cm</p> <p>Cronología: 1770 - 1780</p>	M32-04
776			<p>Denominación: Mamperlán y azulejo rectangular de medio "cinteta"</p> <p>Medidas: 6 x 13 y 5 x 5 x 17 cm</p> <p>Cronología: Segunda mitad del siglo XVII y principios del XVIII</p>	V38-01 V38-02 X03-05
783			<p>Denominación: Mamperlán</p> <p>Medidas: 6 x 6 x 18 cm</p> <p>Cronología: 1750</p>	V38-01 V38-02 X03-05
784			<p>Denominación: Mamperlán</p> <p>Medidas: 6 x 6 x 18 cm</p> <p>Cronología: 1750 - 1760</p>	M13-01 M13-02
814			<p>Denominación: Azulejo cuadrado de medio (cenefa)</p> <p>Medidas: 21,5 x 21,5</p> <p>Cronología: 1740 - 1750</p>	S05-08
815			<p>Denominación: Azulejo cuadrado de esquina (cenefa)</p> <p>Medidas: 21,5 x 21,5 cm</p> <p>Cronología: 1740 - 1750</p>	S05-08

PATRÓN	DIBUJO	IMAGEN	CARACTERÍSTICAS	JAULA
832			Denominación: Azulejo cuadrado de 'mitad' Medidas: 11,5 x 11,5 x 1,5 cm Cronología: Finales del siglo XVII e inicios del siglo XVIII	V38-01 V38-02
834			Denominación: Panel de azulejos de 'mitad' Medidas: 11,5 x 11,5 x 1,5 cm Cronología: 1720 - 1730	C31-05 C31-06 C31-07
839			Denominación: Azulejo blanco y azulejo azul Medidas: 21,5 x 21,5 x 2 cm Cronología: 1760 - 1780	S03-01 S03-02 S03-03 S04-01
849			Denominación: Azulejo cuadrado de esquina o vuelta de cenefa Medidas: 21 x 21 x 2 cm Cronología: 1790	V31-03
850			Denominación: Azulejo cuadrado de cenefa Medidas: 21 x 21 x 1,8 cm Cronología: 1790	V31-03
922			Denominación: Azulejo cuadrado de cuarto ornato Medidas: 21 x 21 cm Cronología: 1780 - 1790	V31-03
1118			Denominación: Azulejo cuadrado de dibujo completo sin enlaces Medidas: 20 x 20 cm Cronología: 1830 - 1840	X05-04 X05-05
1140			Denominación: Azulejo cuadrado de dibujo completo sin enlaces Medidas: 20,5 x 20,5 cm Cronología: 1812	C22-01

PATRÓN	DIBUJO	IMAGEN	CARACTERÍSTICAS	JAULA
1141			Denominación: Azulejo cuadrado de dibujo completo sin enlaces Medidas: 20,5 x 20,5 cm Cronología: 1815	C22-02
1148			Denominación: Azulejo cuadrado de dibujo completo sin enlaces Medidas: 20,5 x 20,5 cm Cronología: 1840	M39-01 M39-02
1150			Denominación: Azulejo cuadrado de dibujo completo sin enlaces Medidas: 20,5 x 20,5 cm Cronología: 1840	M39-02 M39-03
1202			Denominación: Azulejo cuadrado de dibujo completo sin enlaces Medidas: 20,5 x 20,5 cm Cronología: 1845	X29-01 X29-03
1204			Denominación: Azulejo cuadrado de dibujo completo sin enlaces Medidas: 20,5 x 20,5 cm Cronología: 1845	M39-01 M39-02 M39-03

A continuación se desarrolla la tabla completa con la datación de todas las jaulas incluidas en la catalogación del Anexo V.

TIPO	JAULA	EDIFICIO		AZULEJO		DATACIÓN
		EDIFICIO	FECHA	PATRÓN	FECHA	
1A	S05-04	Colegio del Patriarca	1586 - 1610	---	---	1586 - 1610
1A	S05-05	Colegio del Patriarca	1586 - 1610	---	---	1586 - 1610
1A	S05-30	Colegio del Patriarca	1586 - 1610	---	---	1586 - 1610
1A	X15-08	Catedral de Valencia	Siglos XV - XVI	---	---	Siglos XV - XVI
1A	X15-12	Catedral de Valencia	Siglos XV - XVI	---	---	Siglos XV - XVI
1A	X15-14	Catedral de Valencia	Siglos XV - XVI	---	---	Siglos XV - XVI
1A	X15-15	Catedral de Valencia	Siglos XV - XVI	---	---	Siglos XV - XVI
1A	X28-04	Palacio de los Valeriola	Siglos XVII - XVIII	---	---	Siglo XVII
1B	M29-01	Lonja de la Seda	1482 - 1548	---	---	Siglos XV - XVI
1B	M29-02	Lonja de la Seda	1482 - 1548	---	---	Siglos XV - XVI
1B	S05-23	Colegio del Patriarca	1586 - 1610	---	---	1586 - 1610
1C	M36-01	Calle Sombrerería, 4	---	---	---	Siglos XV - XVI
1C	M36-02	Calle Sombrerería, 4	---	---	---	Siglos XV - XVI
2A	X15-01	Catedral de Valencia	Siglo XVII	---	---	Siglo XVII
2A	X15-02	Catedral de Valencia	Siglo XVII	---	---	Siglo XVII
2A	X15-03	Catedral de Valencia	Siglo XVII	---	---	Siglo XVII
2A	X15-04	Catedral de Valencia	Siglo XVII	---	---	Siglo XVII
2A	X15-05	Catedral de Valencia	Siglo XVII	---	---	Siglo XVII
2A	X15-06	Catedral de Valencia	Siglo XVII	---	---	Siglo XVII
2A	X15-07	Catedral de Valencia	Siglo XVII	---	---	Siglo XVII
2B	S05-02	Colegio del Patriarca	1586 - 1610	---	---	1586 - 1610
2B	S05-14	Colegio del Patriarca	1586 - 1610	---	---	1586 - 1610
2B	X15-09	Catedral de Valencia	Siglo XVIII	---	---	Siglo XVIII
2B	X15-10	Catedral de Valencia	Siglo XVIII	---	---	Siglo XVIII

TIPO	JAULA	EDIFICIO		AZULEJO		DATACIÓN
		EDIFICIO	FECHA	PATRÓN	FECHA	
2B	X15-11	Catedral de Valencia	Siglo XVIII	---	---	Siglo XVIII
2B	X28-02	Palacio de los Valeriola	Siglos XVII - XVIII	---	---	Siglos XVII - XVIII
2B	X28-03	Palacio de los Valeriola	Siglos XVII - XVIII	---	---	Siglos XVII - XVIII
2C	C30-01	Casa de la Marquesa de Tremolar	Siglo XVIII	---	---	Siglo XVIII
2C	S05-01	Colegio del Patriarca	1586 - 1610	---	---	1586 - 1610
2C	S05-03	Colegio del Patriarca	1586 - 1610	---	---	1586 - 1610
2C	S05-10	Colegio del Patriarca	1586 - 1610	---	---	1586 - 1610
2C	S05-11	Colegio del Patriarca	1586 - 1610	044	Final del siglo XVI - Principios del siglo XVII	1600 - 1625
2C	S05-15	Colegio del Patriarca	1586 - 1610	---	---	1586 - 1610
2C	S05-16	Colegio del Patriarca	1586 - 1610	---	---	1586 - 1610
2C	S05-17	Colegio del Patriarca	1586 - 1610	---	---	1586 - 1610
2C	S05-18	Colegio del Patriarca	1586 - 1610	---	---	1586 - 1610
2C	S05-19	Colegio del Patriarca	1586 - 1610	---	---	1586 - 1610
2C	S05-20	Colegio del Patriarca	1586 - 1610	---	---	1586 - 1610
2C	S05-21	Colegio del Patriarca	1586 - 1610	---	---	1586 - 1610
2C	X15-13	Catedral de Valencia	Siglos XVI - XVII	---	---	Siglos XVI - XVII
2C	X17-01	Iglesia de San Esteban	Siglo XVII	---	---	Siglo XVII
2C	X20-01	Arzobispado de Valencia	1773 - 1794	---	---	1773 - 1794
2D	S05-22	Colegio del Patriarca	1586 - 1610	032	Final del siglo XVI - Principios del siglo XVII	1586 - 1610
2E	C14-01	Palacio del Intendente Pineda	1728 - 1731	---	---	1728 - 1731
2E	C14-02	Palacio del Intendente Pineda	1728 - 1731	---	---	1728 - 1731
2E	C14-03	Palacio del Intendente Pineda	1728 - 1731	---	---	1728 - 1731
2E	C14-04	Palacio del Intendente Pineda	1728 - 1731	---	---	1728 - 1731
2E	C14-07	Palacio del Intendente Pineda	1728 - 1731	---	---	1728 - 1731

TIPO	JAULA	EDIFICIO		AZULEJO		DATACIÓN
		EDIFICIO	FECHA	PATRÓN	FECHA	
2E	C14-08	Palacio del Intendente Pineda	1728 - 1731	---	---	1728 - 1731
2E	C14-09	Palacio del Intendente Pineda	1728 - 1731	---	---	1728 - 1731
2E	C14-10	Palacio del Intendente Pineda	1728 - 1731	---	---	1728 - 1731
2E	C14-11	Palacio del Intendente Pineda	1728 - 1731	---	---	1728 - 1731
2E	C14-12	Palacio del Intendente Pineda	1728 - 1731	---	---	1728 - 1731
2E	C14-13	Palacio del Intendente Pineda	1728 - 1731	---	---	1728 - 1731
2E	C31-05	Palacio de los Mercader	Siglo XVIII	834	1720 - 1730	1720 - 1730
2E	C43-01	Calle Quart, 16	Siglo XIX	057	1730 - 1740	1730 - 1740
2E	M05-01	Plaza San Nicolás, 7	---	---	---	Siglo XVIII
2E	S04-01	Iglesia de San Juan de la Cruz	1741	839	1760 - 1780	1741
2E	S05-07	Colegio del Patriarca	1586 - 1610	357	1750	1750
2E	S05-09	Colegio del Patriarca	1586 - 1610	032 / 044 / 045	Final del siglo XVI - Principios del siglo XVII	1600 - 1625
2E	S05-12	Colegio del Patriarca	1586 - 1610	044	Final del siglo XVI - Principios del siglo XVII	1600 - 1625
2E	S05-13	Colegio del Patriarca	1586 - 1610	044	Final del siglo XVI - Principios del siglo XVII	1600 - 1625
2E	X03-05	Palacio Catalá de Valeriola	Siglo XVIII	245 / 783	1730 - 1740	1730 - 1740
2E	X03-06	Palacio Catalá de Valeriola	Siglo XVIII	---	---	1730 - 1740
2E	X03-07	Palacio Catalá de Valeriola	Siglo XVIII	245 / 776	1730 - 1740	1730 - 1740
2E	X03-08	Palacio Catalá de Valeriola	Siglo XVIII	---	---	1730 - 1740
2E	X03-09	Palacio Catalá de Valeriola	Siglo XVIII	776	Final del siglo XVII - Principios del XVIII	1730 - 1740
2E	X04-01	Calle Samaniego, 26	---	---	---	Siglo XVIII
2E	X04-02	Calle Samaniego, 26	---	---	---	Siglo XVIII
2E	X04-03	Calle Samaniego, 26	---	---	---	Siglo XVIII
2E	X04-04	Calle Samaniego, 26	---	---	---	Siglo XVIII
2E	X10-01	Iglesia Santísimo Cristo de San Salvador	Siglos XVII - XIX	057 / 097	Final del siglo XVII	1675 - 1700

TIPO	JAULA	EDIFICIO		AZULEJO		DATACIÓN
		EDIFICIO	FECHA	PATRÓN	FECHA	
2F	S05-08	Colegio del Patriarca	1586 - 1610	295 / 814 / 815	1750 - 1790	1750
2G	S05-06	Colegio del Patriarca	1586 - 1610	553	1780 - 1790	1780 - 1790
2H	C11-02	Calle Santo Tomás, 18	Siglos XVIII - XIX	---	---	Siglo XVIII
2H	C31-07	Palacio de los Mercader	Siglo XVIII	834	1720 - 1730	1720 - 1730
2H	V33-06	Palacio Tamarit	Siglo XVIII	---	---	Segunda mitad del siglo XVIII
2H	X30-01	Palacio Monasterio del Temple	1761 - 1770	---	---	1761 - 1770
2H	X30-02	Palacio Monasterio del Temple	1761 - 1770	---	---	1761 - 1770
2H	X30-03	Palacio Monasterio del Temple	1761 - 1770	---	---	1761 - 1770
2H	X30-04	Palacio Monasterio del Temple	1761 - 1770	---	---	1761 - 1770
2H	X30-05	Palacio Monasterio del Temple	1761 - 1770	---	---	1761 - 1770
2H	X30-06	Palacio Monasterio del Temple	1761 - 1770	---	---	1761 - 1770
2H	X30-07	Palacio Monasterio del Temple	1761 - 1770	---	---	1761 - 1770
2H	X30-08	Palacio Monasterio del Temple	1761 - 1770	---	---	1761 - 1770
2H	X30-09	Palacio Monasterio del Temple	1761 - 1770	---	---	1761 - 1770
2H	X30-10	Palacio Monasterio del Temple	1761 - 1770	---	---	1761 - 1770
2I	C31-06	Palacio de los Mercader	Siglo XVIII	834	1720 - 1730	1720 - 1730
2I	M13-01	Calle Calatrava, 13	Siglo XVIII	784	1750	1750
2I	M13-02	Calle Calatrava, 13	Siglo XVIII	784	1750	1750
2I	M32-01	Iglesia de los Santos Juanes	1644 - 1653	326	1770 - 1780	Segunda mitad del siglo XVIII
2I	M32-02	Iglesia de los Santos Juanes	1644 - 1653	326	1770 - 1780	Segunda mitad del siglo XVIII
2I	M33-01	Iglesia de Santa Catalina	1740 - 1785	---	---	Segunda mitad del siglo XVIII
2I	S01-01	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-02	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-03	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763

TIPO	JAULA	EDIFICIO		AZULEJO		DATACIÓN
		EDIFICIO	FECHA	PATRÓN	FECHA	
2I	S01-04	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-05	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-06	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-07	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-08	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-09	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-10	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-11	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-12	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-13	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-14	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-15	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-16	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-17	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-18	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-19	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-20	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-21	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-22	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-23	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-24	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-25	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-26	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-27	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763

TIPO	JAULA	EDIFICIO		AZULEJO		DATACIÓN
		EDIFICIO	FECHA	PATRÓN	FECHA	
2I	S01-28	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-29	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-30	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-31	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-32	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-33	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-34	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-35	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-36	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-37	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-38	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-39	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-40	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-41	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-42	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-43	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S01-44	Ayuntamiento de Valencia	1758 - 1763	---	---	1758 - 1763
2I	S03-01	Calle de San Martín, 11	---	839	1760 - 1780	1760 - 1780
2I	S03-02	Calle de San Martín, 11	---	839	1760 - 1780	1760 - 1780
2I	S03-03	Calle de San Martín, 11	---	839	1760 - 1780	1760 - 1780
2I	V20-01	Calle Santa Teresa, 21	---	---	---	Segunda mitad del siglo XVIII
2I	V20-02	Calle Santa Teresa, 21	---	---	---	Segunda mitad del siglo XVIII
2I	V20-03	Calle Santa Teresa, 21	---	---	---	Segunda mitad del siglo XVIII
2I	V20-04	Calle Santa Teresa, 21	---	---	---	Segunda mitad del siglo XVIII

TIPO	JAULA	EDIFICIO		AZULEJO		DATACIÓN
		EDIFICIO	FECHA	PATRÓN	FECHA	
2I	V31-01	Palacio del Marqués de Cáceres	Siglo XVIII	---	---	1780 - 1790
2I	V31-02	Palacio del Marqués de Cáceres	Siglo XVIII	---	---	1780 - 1790
2I	V31-03	Palacio del Marqués de Cáceres	Siglo XVIII	849 / 850 / 922	1780 - 1790	1780 - 1790
2I	V33-01	Palacio Tamarit	Siglo XVIII	---	---	Segunda mitad del siglo XVIII
2I	V33-02	Palacio Tamarit	Siglo XVIII	---	---	Segunda mitad del siglo XVIII
2I	V33-03	Palacio Tamarit	Siglo XVIII	---	---	Segunda mitad del siglo XVIII
2I	V33-05	Palacio Tamarit	Siglo XVIII	---	---	Segunda mitad del siglo XVIII
2I	V33-07	Palacio Tamarit	Siglo XVIII	---	---	Segunda mitad del siglo XVIII
2I	V33-08	Palacio Tamarit	Siglo XVIII	---	---	Segunda mitad del siglo XVIII
2I	V35-01	Colegio del Arte Mayor de la Seda	1756	---	---	1756
2I	V35-02	Colegio del Arte Mayor de la Seda	1756	---	---	1756
2I	V35-03	Colegio del Arte Mayor de la Seda	1756	---	---	1756
2I	V35-04	Colegio del Arte Mayor de la Seda	1756	---	---	1756
2I	V38-01	Iglesia de San Carlos Borromeo	1760	783 / 832	1750	Segunda mitad del siglo XVIII
2I	V38-02	Iglesia de San Carlos Borromeo	1760	783 / 832	1750	Segunda mitad del siglo XVIII
2I	X03-10	Palacio Catalá de Valeriola	Siglo XVIII	---	---	1730 - 1740
2I	X03-11	Palacio Catalá de Valeriola	Siglo XVIII	---	---	1730 - 1740
2I	X03-12	Palacio Catalá de Valeriola	Siglo XVIII	---	---	1730 - 1740
2I	X14-01	Basílica de los Desamparados	Siglos XVII - XVIII	---	---	1662
2I	X17-02	Iglesia de San Esteban	Siglo XVII	510	1770 - 1780	1770 - 1780
2I	X28-01	Palacio de los Valeriola	Siglos XVII - XVIII	---	---	Siglo XVIII
2J	M03-03	Calle Caballeros, 43	---	---	---	Segunda mitad del siglo XVIII
2J	M06-01	Plaza del Correo Viejo, 4	Siglo XVIII	513	1770 - 1780	1770 - 1780
2K	C11-03	Calle Santo Tomás, 18	Siglos XVIII - XIX	---	---	Siglo XVIII

TIPO	JAULA	EDIFICIO		AZULEJO		DATACIÓN
		EDIFICIO	FECHA	PATRÓN	FECHA	
2K	C11-04	Calle Santo Tomás, 18	Siglos XVIII - XIX	---	---	Siglo XVIII
2K	C11-05	Calle Santo Tomás, 18	Siglos XVIII - XIX	---	---	Siglo XVIII
2K	C18-01	Calle Padre Tosca, 7	---	---	---	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX
2K	C18-02	Calle Padre Tosca, 7	---	---	---	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX
2K	C18-03	Calle Padre Tosca, 7	---	---	---	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX
2K	C18-04	Calle Padre Tosca, 7	---	---	---	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX
2K	C22-01	Plaza Beneyto Coll, 1	Siglo XIX	1140	1815	1815
2K	C22-02	Plaza Beneyto Coll, 1	Siglo XIX	1141	1815	1815
2K	C24-04	Calle Baja, 48	Siglo XVIII	---	---	Siglo XVIII
2K	C24-05	Calle Baja, 48	Siglo XVIII	---	---	Siglo XVIII
2K	C30-09	Casa de la Marquesa de Tremolar	Siglo XIX	---	---	Siglo XIX
2K	C40-01	Calle Corona, 25	---	---	---	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX
2K	M12-01	Calle Cadirers, 5	Siglo XVIII	---	---	Siglo XVIII
2K	M14-01	Calle Calatrava, 3	---	---	---	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX
2K	M14-02	Calle Calatrava, 3	---	---	---	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX
2K	M19-01	Calle Catalans, 4	---	---	---	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX
2K	M21-01	Calle Corregería, 28	Siglos XVII - XVIII	---	---	Siglo XVIII
2K	M21-02	Calle Corregería, 28	Siglos XVII - XVIII	---	---	Siglo XVIII
2K	M26-01	Calle Zapatería de los niños perdidos, 11	Siglo XVIII	---	---	Siglo XVIII
2K	M26-02	Calle Zapatería de los niños perdidos, 11	Siglo XVIII	---	---	Siglo XVIII
2K	M32-03	Iglesia de los Santos Juanes	1644 - 1653	---	---	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX
2K	M35-01	Plaza Lope de Vega, 3	---	---	---	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX
2K	M35-02	Plaza Lope de Vega, 3	---	---	---	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX
2K	M35-03	Plaza Lope de Vega, 3	---	---	---	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX

TIPO	JAULA	EDIFICIO		AZULEJO		DATACIÓN
		EDIFICIO	FECHA	PATRÓN	FECHA	
2K	M37-01	Calle Jofrens, 6	---	---	---	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX
2K	S02-01	Calla Abadía San Martín, 10	Siglo XIX	---	---	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX
2K	V18-01	Calle de la carda, 11	---	---	---	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX
2K	V18-02	Calle de la carda, 11	---	---	---	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX
2K	V32-01	Calle Maldonado, 23	---	---	---	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX
2K	V33-04	Palacio Tamarit	Siglo XVIII	---	---	Segunda mitad del siglo XVIII
2K	V33-10	Palacio Tamarit	Siglo XVIII	---	---	Segunda mitad del siglo XVIII
2K	X02-02	Calle Franciscanos, 1	Siglo XIX	---	---	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX
2K	X05-01	Convento de la Puridad y San Jaime	Siglo XV y posteriores	1118	1830 - 1840	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX
2K	X05-02	Convento de la Puridad y San Jaime	Siglo XV y posteriores	1118	1830 - 1840	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX
2K	X05-03	Convento de la Puridad y San Jaime	Siglo XV y posteriores	1118	1830 - 1840	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX
2K	X05-04	Convento de la Puridad y San Jaime	Siglo XV y posteriores	1118	1830 - 1840	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX
2K	X05-05	Convento de la Puridad y San Jaime	Siglo XV y posteriores	1118	1830 - 1840	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX
2K	X05-06	Convento de la Puridad y San Jaime	Siglo XV y posteriores	1118	1830 - 1840	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX
2K	X05-07	Convento de la Puridad y San Jaime	Siglo XV y posteriores	1118	1830 - 1840	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX
2K	X05-08	Convento de la Puridad y San Jaime	Siglo XV y posteriores	1118	1830 - 1840	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX
2K	X05-09	Convento de la Puridad y San Jaime	Siglo XV y posteriores	1118	1830 - 1840	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX
2K	X05-10	Convento de la Puridad y San Jaime	Siglo XV y posteriores	1118	1830 - 1840	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX
2K	X05-11	Convento de la Puridad y San Jaime	Siglo XV y posteriores	1118	1830 - 1840	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX
2K	X07-03	Calle Bailia, 1	Siglo XIX	---	---	Siglo XIX
2K	X07-04	Calle Bailia, 1	Siglo XIX	---	---	Siglo XIX
2K	X23-01	Calle Baños del Almirante, 3	---	---	---	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX
2K	X24-02	Casa de los Marqueses de Tremolar	Siglo XIX	---	---	Siglo XIX
2K	X24-03	Casa de los Marqueses de Tremolar	Siglo XIX	---	---	Siglo XIX

TIPO	JAULA	EDIFICIO		AZULEJO		DATACIÓN
		EDIFICIO	FECHA	PATRÓN	FECHA	
2K	X29-01	Calle Trinquete de Caballeros, 7	Siglo XVIII	1202	1840 - 1860	1840 - 1850
2K	X29-03	Calle Trinquete de Caballeros, 7	Siglo XVIII	1202	1840 - 1860	1840 - 1850
2K	X33-01	Calle Poeta Liern, 7	---	---	---	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX
2K	X40-04	Calle Bretón de los Herreros, 4	---	---	---	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX
3A	C17-01	Calle Palomino, 5	---	---	---	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX
3A	C24-01	Calle Baja, 48	Siglo XVIII	---	---	Siglo XVIII
3A	C24-02	Calle Baja, 48	Siglo XVIII	---	---	Siglo XVIII
3A	M07-01	Colegio Mayor Rector Peset	Siglo XVIII	---	---	Siglo XVIII
3A	M39-01	Calle Músico Peydró, 6	---	1148 / 1204	1840 - 1845	1840 - 1860
3A	M39-02	Calle Músico Peydró, 6	---	1148 / 1150 / 1204	1840 - 1845	1840 - 1860
3A	M39-03	Calle Músico Peydró, 6	---	1150 / 1204	1840 - 1845	1840 - 1860
3A	S05-25	Colegio del Patriarca	1586 - 1610	033	Final del siglo XVI - Primera mitad del siglo XVII	Siglo XVIII
3A	S05-26	Colegio del Patriarca	1586 - 1610	033	Final del siglo XVI - Primera mitad del siglo XVII	Siglo XVIII
3A	S05-27	Colegio del Patriarca	1586 - 1610	---	---	Siglo XVIII
3A	S05-28	Colegio del Patriarca	1586 - 1610	---	---	Siglo XVIII
3A	S05-29	Colegio del Patriarca	1586 - 1610	---	---	Siglo XVIII
3A	V25-02	Calle Exarchs, 5	Siglo XVIII	---	---	Segunda mitad del siglo XVIII
3A	V26-01	Calle Exarchs, 3	Siglo XVIII	---	---	1770 - 1780
3A	V26-02	Calle Exarchs, 3	Siglo XVIII	510	1770 - 1780	1770 - 1780
3A	V26-03	Calle Exarchs, 3	Siglo XVIII	---	---	1770 - 1780
3A	V26-04	Calle Exarchs, 3	Siglo XVIII	510	1770 - 1780	1770 - 1780
3B	S09-01	Calle Bonaire, 30	---	---	---	Segunda mitad del siglo XVIII
3B	V33-09	Palacio Tamarit	Siglo XVIII	---	---	Segunda mitad del siglo XVIII
4A	C02-01	Museo Convento del Carmen	1778	---	---	1778

TIPO	JAULA	EDIFICIO		AZULEJO		DATACIÓN
		EDIFICIO	FECHA	PATRÓN	FECHA	
4A	C02-02	Museo Convento del Carmen	1778	---	---	1778
4A	C02-03	Museo Convento del Carmen	1778	---	---	1778
4A	C02-04	Museo Convento del Carmen	1778	---	---	1778
4B	M28-02	Calle de la Lonja, 8	Siglos XVII - XVIII	399 / 402	1750 - 1760	1750 - 1760
4B	M28-03	Calle de la Lonja, 8	Siglos XVII - XVIII	---	---	1750 - 1760
4B	M28-04	Calle de la Lonja, 8	Siglos XVII - XVIII	---	---	1750 - 1760
4B	M32-04	Iglesia de los Santos Juanes	Finales del siglo XVII	723	1770 - 1780	1770 - 1780
4B	V29-01	Calle del Bany, 21	---	---	---	Segunda mitad del siglo XVIII
4B	X39-01	Calle Conde de Montornés, 14	---	---	---	1750
5A	C31-01	Palacio de los Mercader	Siglo XVIII	---	---	Siglo XVIII
5A	C31-02	Palacio de los Mercader	Siglo XVIII	---	---	Siglo XVIII
5A	C31-03	Palacio de los Mercader	Siglo XVIII	---	---	Siglo XVIII
5A	C31-04	Palacio de los Mercader	Siglo XVIII	---	---	Siglo XVIII
5B	M08-01	Calle Cadirers, 16	Siglo XIX	---	---	Siglo XVIII
5B	M08-02	Calle Cadirers, 16	Siglo XIX	---	---	Siglo XVIII
5B	X03-01	Palacio Catalá de Valeriola	Siglo XVIII	---	---	1730 - 1740
5C	C14-05	Palacio del Intendente Pineda	1728 - 1731	---	---	1730 - 1740
5C	C14-06	Palacio del Intendente Pineda	1728 - 1731	---	---	1730 - 1740

En las fichas que componen este último anexo, y que forman el inventario de todas las jaulas consideradas en el estudio, se incluye toda la información relevante que ha servido de base para su clasificación.

El código que aparece junto al periodo asignado indica, tal y como se explica en el capítulo 6, si la datación de la jaula es directa (1), indirecta (2) o por analogía a otras con iguales características (3), aunque en algunos casos se ha utilizado la combinación (2-3) para ilustrar el caso en el que se han datado atendiendo a ambos criterios por igual.

En relación al campo “estado de conservación”, aunque prácticamente todas presentan alguna patología, se han establecido tres niveles: bueno, regular y malo, en función del grado de deterioro que presente tanto la reja metálica como la fábrica en la que se sustenta.

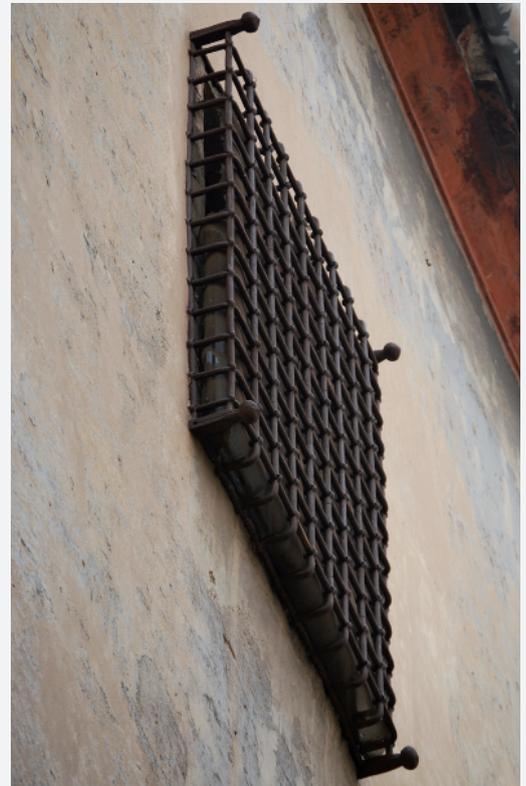
Nomenclatura	S05-04	Bloque	I	Tipo	1A
Edificio	Colegio del Patriarca				
Periodo asignado	1586 - 1610 (2-3)				
Número de barrotes verticales frontales					10
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					13
Disposición de los barrotes horizontales					D1
Elemento superior					ES2
Elemento inferior					EI2
Tipo de barrotes					B1
Encuentro entre barrotes					EB1
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	No	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventana en planta tercera			Regular		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	S05-05	Bloque	I	Tipo	1A
Edificio	Colegio del Patriarca				
Periodo asignado	1586 - 1610 (2-3)				
Número de barrotes verticales frontales					10
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					13
Disposición de los barrotes horizontales					D1
Elemento superior					ES2
Elemento inferior					EI2
Tipo de barrotes					B1
Encuentro entre barrotes					EB1
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	No	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventana en planta tercera			Regular		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	S05-30	Bloque	I	Tipo	1A
Edificio	Colegio del Patriarca				
Periodo asignado	1586 - 1610 (2-3)				
Número de barrotes verticales frontales					10
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					13
Disposición de los barrotes horizontales					D1
Elemento superior					ES2
Elemento inferior					EI2
Tipo de barrotes					B1
Encuentro entre barrotes					EB1
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	No	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventana en planta cuarta					Regular



Patologías

Oxidación, grietas en anclajes

Nomenclatura	X15-08	Bloque	I	Tipo	1A
Edificio	Catedral de Valencia				
Periodo asignado	Siglos XV - XVI (3)				
Número de barrotes verticales frontales					9
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					10
Disposición de los barrotes horizontales					D1
Elemento superior					ES2
Elemento inferior					EI2
Tipo de barrotes					B1
Encuentro entre barrotes					EB1
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	No	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventana en planta segunda					Bueno



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X15-12	Bloque	I	Tipo	1A
Edificio	Catedral de Valencia				
Periodo asignado	Siglos XV - XVI (2)				
Número de barrotes verticales frontales					10
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					19
Disposición de los barrotes horizontales					D1
Elemento superior					ES2
Elemento inferior					EI2
Tipo de barrotes					B1
Encuentro entre barrotes					EB1
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	No	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventana en planta primera			Bueno (reutilizada)		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X15-14	Bloque	I	Tipo	1A
Edificio	Catedral de Valencia				
Periodo asignado	Siglos XV - XVI (2)				
Número de barrotes verticales frontales					10
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					20
Disposición de los barrotes horizontales					D1
Elemento superior					ES2
Elemento inferior					EI2
Tipo de barrotes					B1
Encuentro entre barrotes					EB1
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	No	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventana en planta primera			Bueno (reutilizada)		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X15-15	Bloque	I	Tipo	1A
Edificio	Catedral de Valencia				
Periodo asignado	Siglos XV - XVI (2)				
Número de barrotes verticales frontales					12
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					13
Disposición de los barrotes horizontales					D1
Elemento superior					ES2
Elemento inferior					EI2
Tipo de barrotes					B1
Encuentro entre barrotes					EB1
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	No	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventana en planta baja					Bueno (reutilizada)



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X28-04	Bloque	I	Tipo	1A
Edificio	Palacio de los Valeriola				
Periodo asignado	Siglo XVII (2-3)				
Número de barrotes verticales frontales					15
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					11
Disposición de los barrotes horizontales					D1
Elemento superior					ES2
Elemento inferior					EI2
Tipo de barrotes					B1
Encuentro entre barrotes					EB1
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	No	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Hueco en planta primera					Regular



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	M29-01	Bloque	I	Tipo	1B
Edificio	Lonja de la Seda				
Periodo asignado	Siglos XV - XVI (3)				
Número de barrotes verticales frontales					13
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					12
Disposición de los barrotes horizontales					D1
Elemento superior					ES2
Elemento inferior					EI2
Tipo de barrotes					B1
Encuentro entre barrotes					EB1 + EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	No	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Hueco en muro de patio			Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	M29-02	Bloque	I	Tipo	1B
Edificio	Lonja de la Seda				
Periodo asignado	Siglos XV - XVI (3)				
Número de barrotes verticales frontales					13
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					12
Disposición de los barrotes horizontales					D1
Elemento superior					ES2
Elemento inferior					EI2
Tipo de barrotes					B1
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	No	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Hueco en muro de patio			Bueno		



Patologías

Oxidación

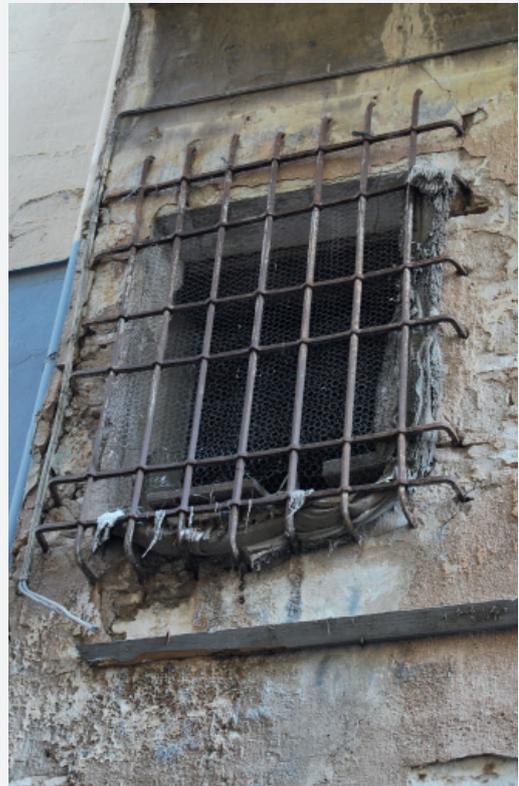
Nomenclatura	S05-23	Bloque	I	Tipo	1B
Edificio	Colegio del Patriarca				
Periodo asignado	1586 - 1610 (2-3)				
Número de barrotes verticales frontales					8
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					8
Disposición de los barrotes horizontales					D1
Elemento superior					ES2
Elemento inferior					EI2
Tipo de barrotes					B1
Encuentro entre barrotes					EB1 + EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	No	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventana en planta primera					Bueno



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	M36-01	Bloque	I	Tipo	1C
Edificio	Calle Sombrerería, 4				
Periodo asignado	Siglos XV - XVI (3)				
Número de barrotes verticales frontales					7
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					6
Disposición de los barrotes horizontales					D2
Elemento superior					ES2
Elemento inferior					EI2
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	No	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventana en planta primera					Malo



Patologías

Oxidación, deformación, rotura

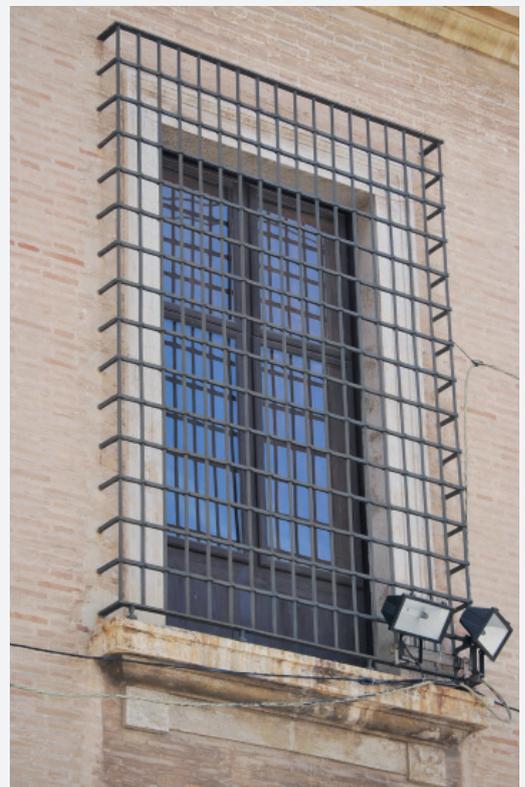
Nomenclatura	M36-02	Bloque I	Tipo 1C
Edificio	Calle Sombrerería, 4		
Periodo asignado	Siglos XV - XVI (3)		
Número de barrotes verticales frontales	7		
Número de barrotes verticales laterales	---		
Número de barrotes horizontales	6		
Disposición de los barrotes horizontales	D2		
Elemento superior	ES2		
Elemento inferior	EI2		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE2		
Sotabalcón	No	Estampa	No
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventana en planta primera	Malo		



Patologías

Oxidación, deformación, rotura

Nomenclatura	X15-01	Bloque II	Tipo 2A
Edificio	Catedral de Valencia		
Periodo asignado	Siglo XVII (2-3)		
Número de barrotes verticales frontales	18		
Número de barrotes verticales laterales	---		
Número de barrotes horizontales	14		
Disposición de los barrotes horizontales	D1		
Elemento superior	ES3		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE2		
Sotabalcón	Si (ménsula)	Estampa	No
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en planta primera	Bueno		



Patologías

Oxidación

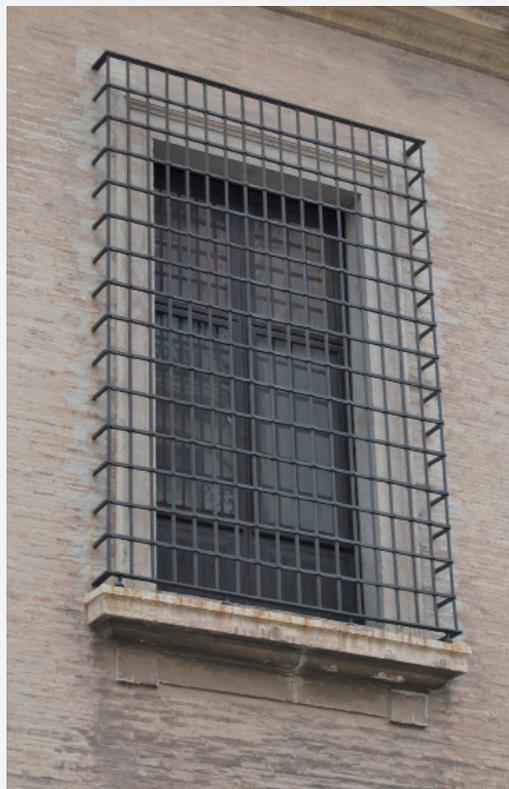
Nomenclatura	X15-02	Bloque	II	Tipo	2A
Edificio	Catedral de Valencia				
Periodo asignado	Siglo XVII (2-3)				
Número de barrotes verticales frontales					18
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					14
Disposición de los barrotes horizontales					D1
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	Si (ménsula)	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta primera					Bueno



Patologías

Oxidación

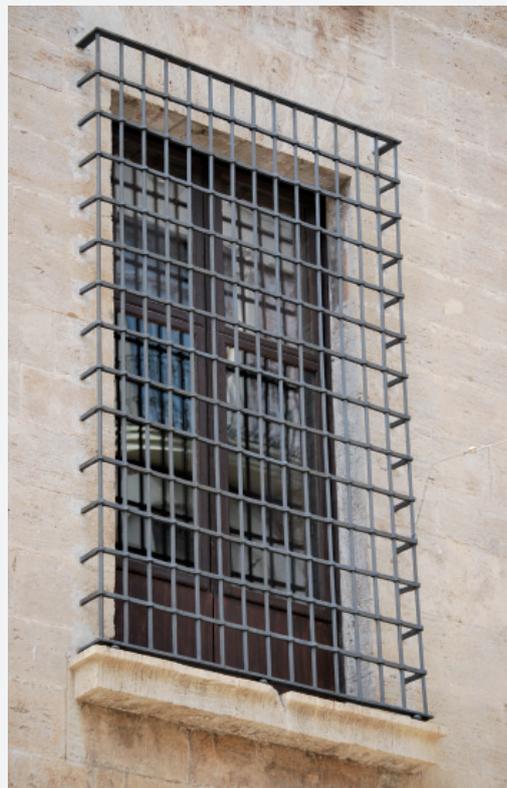
Nomenclatura	X15-03	Bloque	II	Tipo	2A
Edificio	Catedral de Valencia				
Periodo asignado	Siglo XVII (2-3)				
Número de barrotes verticales frontales					18
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					14
Disposición de los barrotes horizontales					D1
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	Si (ménsula)	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta primera					Bueno



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X15-04	Bloque II	Tipo 2A
Edificio	Catedral de Valencia		
Periodo asignado	Siglo XVII (2-3)		
Número de barrotes verticales frontales			15
Número de barrotes verticales laterales			---
Número de barrotes horizontales			13
Disposición de los barrotes horizontales			D1
Elemento superior			ES3
Elemento inferior			EI3
Tipo de barrotes			B2
Encuentro entre barrotes			EB2
Encuentro en esquina			EE2
Sotabalcón	Si (ménsula)	Estampa	No
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege			Estado de conservación
Ventanal en planta primera			Bueno



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X15-05	Bloque II	Tipo 2A
Edificio	Catedral de Valencia		
Periodo asignado	Siglo XVII (2-3)		
Número de barrotes verticales frontales			15
Número de barrotes verticales laterales			---
Número de barrotes horizontales			11
Disposición de los barrotes horizontales			D1
Elemento superior			ES3
Elemento inferior			EI3
Tipo de barrotes			B2
Encuentro entre barrotes			EB2
Encuentro en esquina			EE2
Sotabalcón	Si (ménsula)	Estampa	No
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege			Estado de conservación
Ventanal en planta segunda			Bueno



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X15-06	Bloque	II	Tipo	2A
Edificio	Catedral de Valencia				
Periodo asignado	Siglo XVII (2-3)				
Número de barrotes verticales frontales					15
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					13
Disposición de los barrotes horizontales					D1
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	Si (ménsula)	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta primera			Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X15-07	Bloque	II	Tipo	2A
Edificio	Catedral de Valencia				
Periodo asignado	Siglo XVII (2-3)				
Número de barrotes verticales frontales					15
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					11
Disposición de los barrotes horizontales					D1
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	Si (ménsula)	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta segunda			Bueno		



Patologías

Oxidación

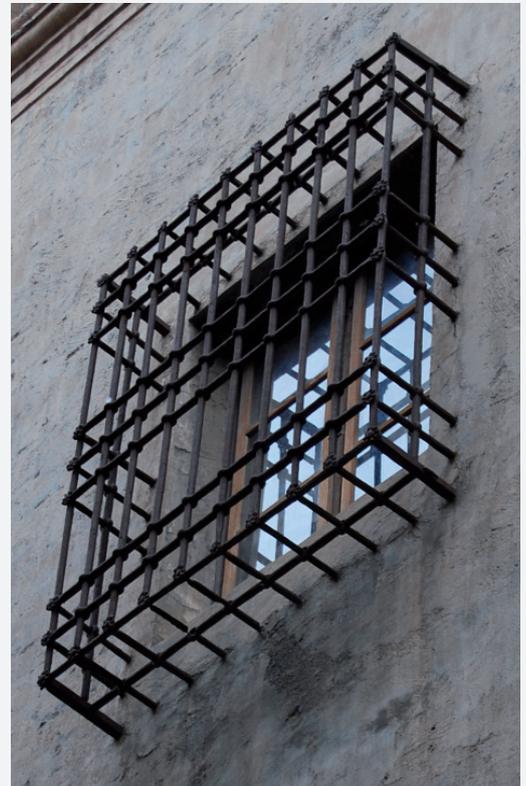
Nomenclatura	S05-02	Bloque II	Tipo 2B
Edificio	Colegio del Patriarca		
Periodo asignado	1586 - 1610 (2-3)		
Número de barrotes verticales frontales	9		
Número de barrotes verticales laterales	1		
Número de barrotes horizontales	4		
Disposición de los barrotes horizontales	D2		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI1		
Tipo de barrotes	B1		
Encuentro entre barrotes	EB1 + EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	No	Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventana en planta primera	Bueno		



Patologías

Oxidación

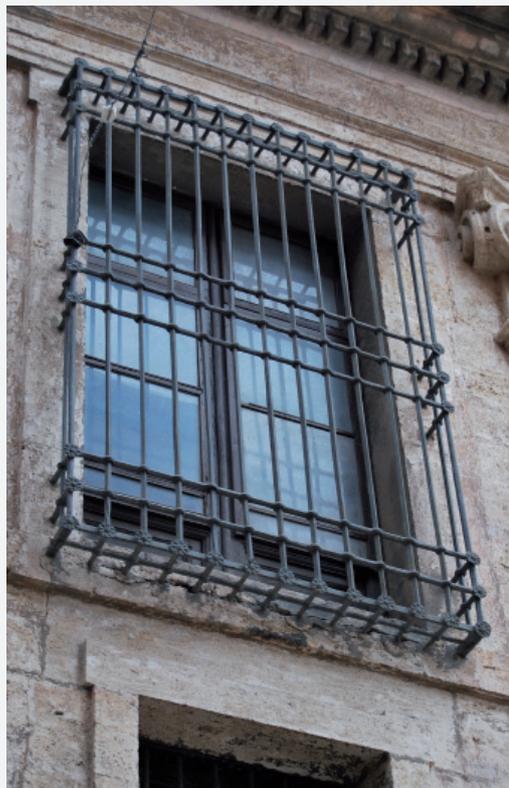
Nomenclatura	S05-14	Bloque II	Tipo 2B
Edificio	Colegio del Patriarca		
Periodo asignado	1586 - 1610 (2-3)		
Número de barrotes verticales frontales	10		
Número de barrotes verticales laterales	1		
Número de barrotes horizontales	7		
Disposición de los barrotes horizontales	D2		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI1		
Tipo de barrotes	B1		
Encuentro entre barrotes	EB1 + EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	No	Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventana en planta segunda	Bueno		



Patologías

Oxidación

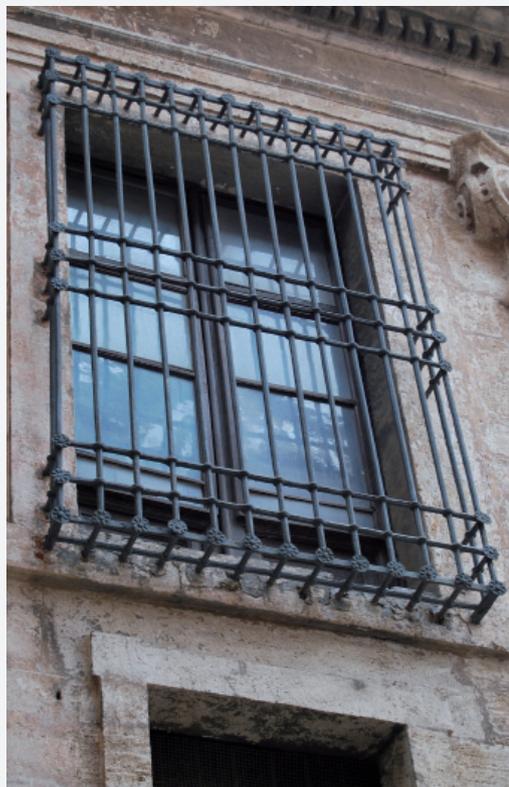
Nomenclatura	X15-09	Bloque	II	Tipo	2B
Edificio	Catedral de Valencia				
Periodo asignado	Siglo XVIII (2)				
Número de barrotes verticales frontales					13
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					7
Disposición de los barrotes horizontales					D2
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI1
Tipo de barrotes					B1
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventana en planta primera					Regular



Patologías

Oxidación, rotura de anclajes

Nomenclatura	X15-10	Bloque	II	Tipo	2B
Edificio	Catedral de Valencia				
Periodo asignado	Siglo XVIII (2)				
Número de barrotes verticales frontales					13
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					7
Disposición de los barrotes horizontales					D2
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI1
Tipo de barrotes					B1
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventana en planta primera					Regular



Patologías

Oxidación, rotura de anclajes

Nomenclatura	X15-11	Bloque II	Tipo	2B
Edificio	Catedral de Valencia			
Periodo asignado	Siglo XVIII (2)			
Número de barrotes verticales frontales				13
Número de barrotes verticales laterales				1
Número de barrotes horizontales				7
Disposición de los barrotes horizontales				D2
Elemento superior				ES1
Elemento inferior				EI1
Tipo de barrotes				B1
Encuentro entre barrotes				EB2
Encuentro en esquina				EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si	
Azulejo	No	Vierteaguas	No	
Hueco que protege			Estado de conservación	
Ventana en planta alta			Regular	



Patologías

Oxidación, rotura de anclajes

Nomenclatura	X28-02	Bloque II	Tipo	2B
Edificio	Palacio de los Valeriola			
Periodo asignado	Siglos XVII - XVIII (2-3)			
Número de barrotes verticales frontales				7
Número de barrotes verticales laterales				1
Número de barrotes horizontales				18
Disposición de los barrotes horizontales				D2
Elemento superior				ES1
Elemento inferior				EI1
Tipo de barrotes				B2
Encuentro entre barrotes				EB2
Encuentro en esquina				EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si	
Azulejo	No	Vierteaguas	No	
Hueco que protege			Estado de conservación	
Ventanal en planta primera			Regular	



Patologías

Oxidación, deformación

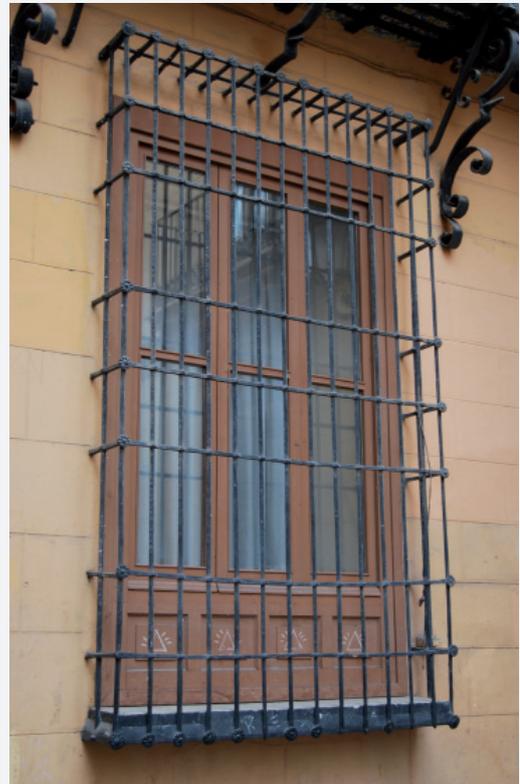
Nomenclatura	X28-03	Bloque	II	Tipo	2B
Edificio	Palacio de los Valeriola				
Periodo asignado	Siglos XVII - XVIII (2-3)				
Número de barrotes verticales frontales					7
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					18
Disposición de los barrotes horizontales					D2
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI1
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta primera					Regular



Patologías

Oxidación, deformación

Nomenclatura	C30-01	Bloque	II	Tipo	2C
Edificio	Casa de la Marquesa de Tremolar				
Periodo asignado	Siglo XVIII (3)				
Número de barrotes verticales frontales					14
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					7
Disposición de los barrotes horizontales					D2
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI1
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta baja					Bueno



Patologías

Oxidación, deformación

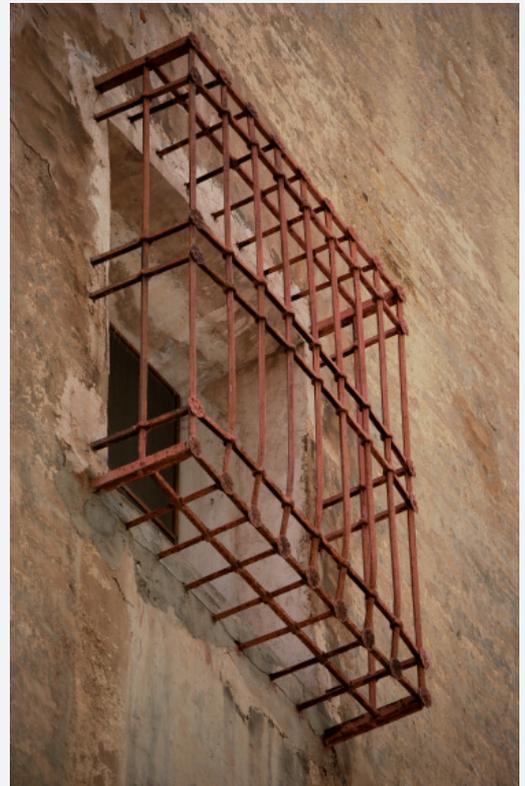
Nomenclatura	S05-01	Bloque II	Tipo 2C
Edificio	Colegio del Patriarca		
Periodo asignado	1586 - 1610 (2-3)		
Número de barrotes verticales frontales			9
Número de barrotes verticales laterales			1
Número de barrotes horizontales			4
Disposición de los barrotes horizontales			D2
Elemento superior			ES1
Elemento inferior			EI1
Tipo de barrotes			B2
Encuentro entre barrotes			EB2
Encuentro en esquina			EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege			Estado de conservación
Ventana en planta segunda			Bueno



Patologías

Oxidación

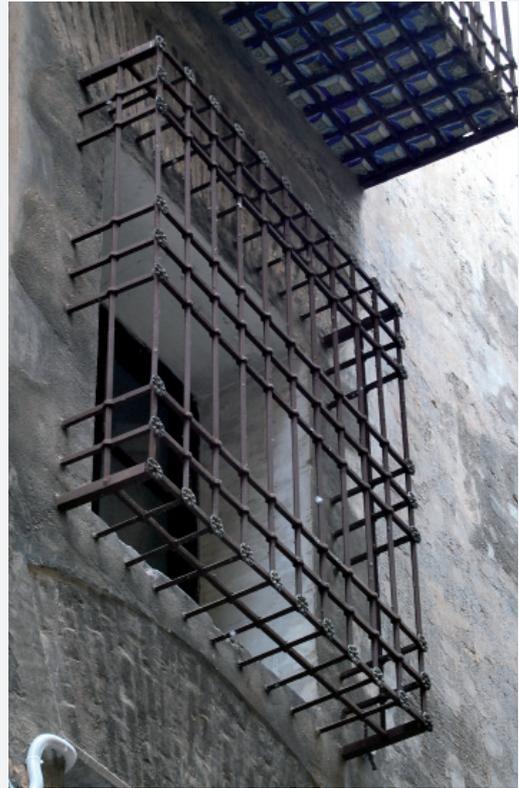
Nomenclatura	S05-03	Bloque II	Tipo 2C
Edificio	Colegio del Patriarca		
Periodo asignado	1586 - 1610 (2-3)		
Número de barrotes verticales frontales			9
Número de barrotes verticales laterales			1
Número de barrotes horizontales			4
Disposición de los barrotes horizontales			D2
Elemento superior			ES1
Elemento inferior			EI1
Tipo de barrotes			B2
Encuentro entre barrotes			EB2
Encuentro en esquina			EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege			Estado de conservación
Ventana en planta segunda			Regular



Patologías

Oxidación, deformación

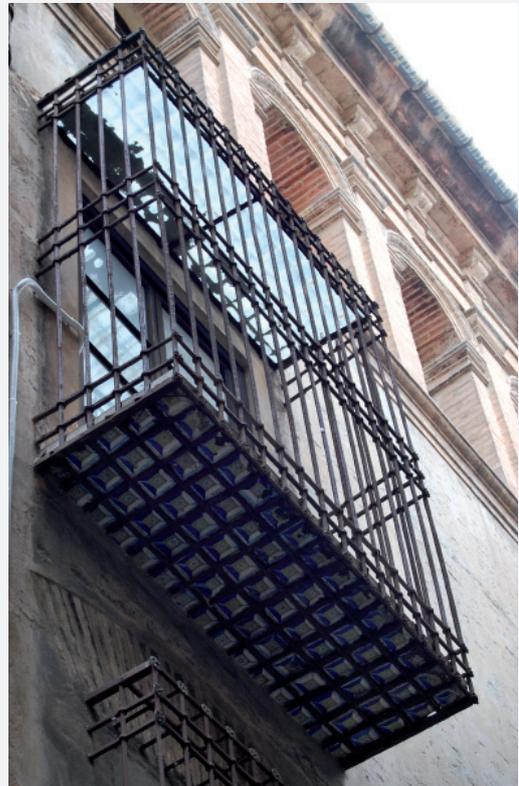
Nomenclatura	S05-10	Bloque	II	Tipo	2C
Edificio	Colegio del Patriarca				
Periodo asignado	1586 - 1610 (2-3)				
Número de barrotes verticales frontales					11
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					7
Disposición de los barrotes horizontales					D2
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI1
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventana en entreplanta			Regular		



Patologías

Oxidación

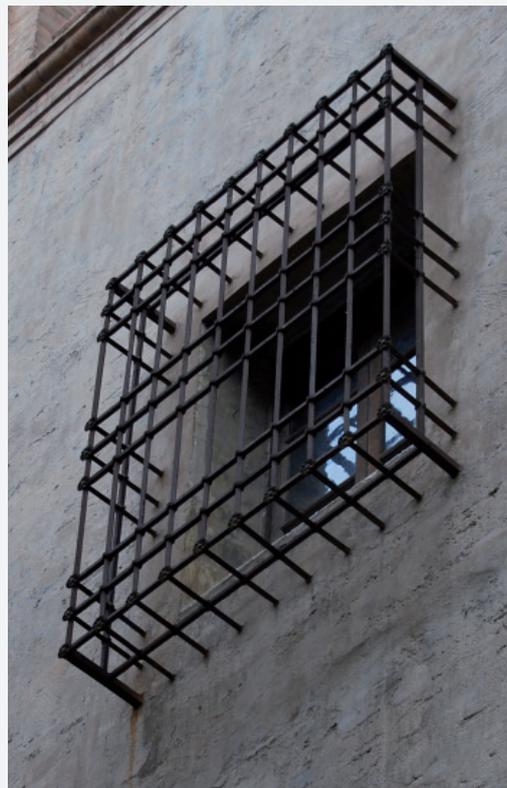
Nomenclatura	S05-11	Bloque	II	Tipo	2C
Edificio	Colegio del Patriarca				
Periodo asignado	1600 - 1625 (1)				
Número de barrotes verticales frontales					16
Número de barrotes verticales laterales					4
Número de barrotes horizontales					7
Disposición de los barrotes horizontales					D2
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI1
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	Si (044)	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventana en planta segunda			Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	S05-15	Bloque II	Tipo 2C
Edificio	Colegio del Patriarca		
Periodo asignado	1586 - 1610 (2-3)		
Número de barrotes verticales frontales	10		
Número de barrotes verticales laterales	1		
Número de barrotes horizontales	7		
Disposición de los barrotes horizontales	D2		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI1		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB1 + EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	No	Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventana en planta segunda	Bueno		



Patologías

Oxidación

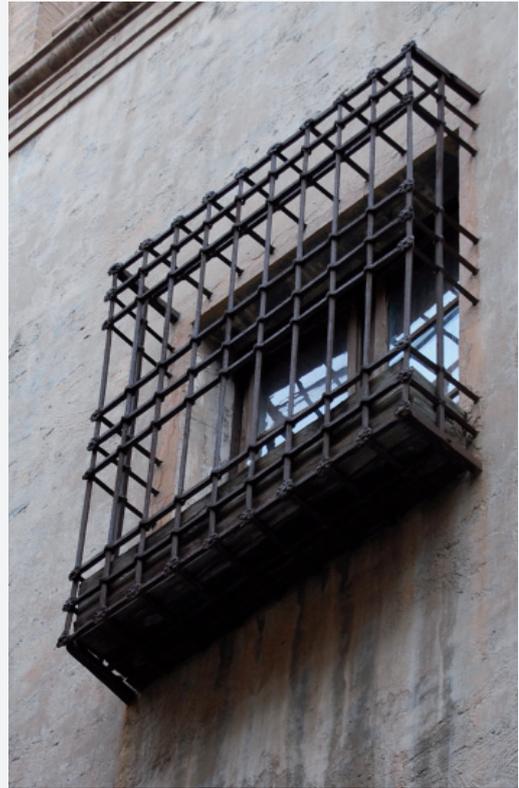
Nomenclatura	S05-16	Bloque II	Tipo 2C
Edificio	Colegio del Patriarca		
Periodo asignado	1586 - 1610 (2-3)		
Número de barrotes verticales frontales	10		
Número de barrotes verticales laterales	1		
Número de barrotes horizontales	7		
Disposición de los barrotes horizontales	D2		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI1		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB1 + EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	No	Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventana en planta segunda	Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	S05-17	Bloque	II	Tipo	2C
Edificio	Colegio del Patriarca				
Periodo asignado	1586 - 1610 (2-3)				
Número de barrotes verticales frontales					10
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					7
Disposición de los barrotes horizontales					D2
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI1
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB1 + EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventana en planta segunda			Bueno		



Patologías

Oxidación

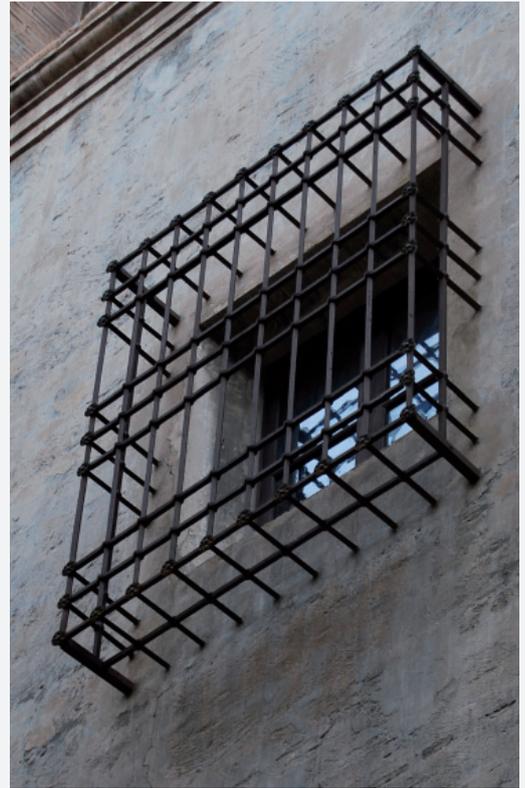
Nomenclatura	S05-18	Bloque	II	Tipo	2C
Edificio	Colegio del Patriarca				
Periodo asignado	1586 - 1610 (2-3)				
Número de barrotes verticales frontales					10
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					7
Disposición de los barrotes horizontales					D2
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI1
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB1 + EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventana en planta segunda			Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	S05-19	Bloque II	Tipo 2C
Edificio	Colegio del Patriarca		
Periodo asignado	1586 - 1610 (2-3)		
Número de barrotes verticales frontales	10		
Número de barrotes verticales laterales	1		
Número de barrotes horizontales	7		
Disposición de los barrotes horizontales	D2		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI1		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB1 + EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	No	Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventana en planta segunda	Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	S05-20	Bloque II	Tipo 2C
Edificio	Colegio del Patriarca		
Periodo asignado	1586 - 1610 (2-3)		
Número de barrotes verticales frontales	10		
Número de barrotes verticales laterales	1		
Número de barrotes horizontales	7		
Disposición de los barrotes horizontales	D2		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI1		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB1 + EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	No	Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventana en planta segunda	Bueno		



Patologías

Oxidación

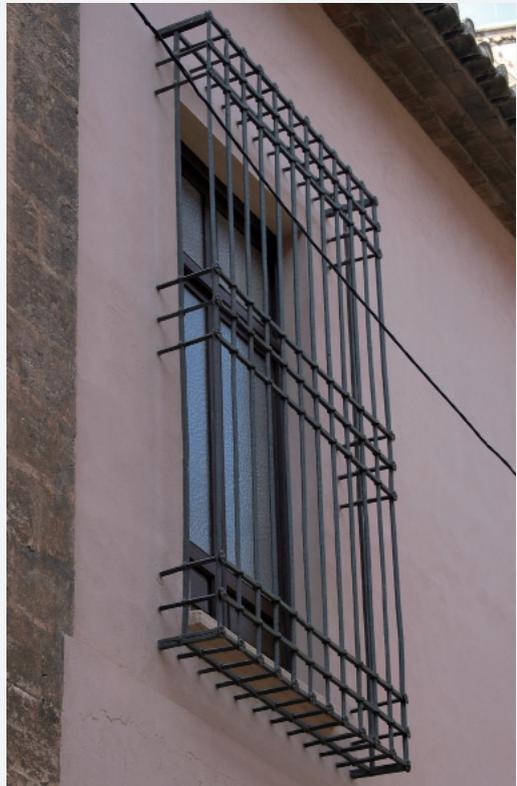
Nomenclatura	S05-21	Bloque	II	Tipo	2C
Edificio	Colegio del Patriarca				
Periodo asignado	1586 - 1610 (2-3)				
Número de barrotes verticales frontales					10
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					7
Disposición de los barrotes horizontales					D2
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI1
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB1 + EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventana en planta segunda					Bueno



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X15-13	Bloque	II	Tipo	2C
Edificio	Catedral de Valencia				
Periodo asignado	Siglos XVI - XVII (3)				
Número de barrotes verticales frontales					12
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					7
Disposición de los barrotes horizontales					D2
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI1
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB1 + EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventana en planta segunda					Bueno



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X17-01	Bloque II	Tipo	2C
Edificio	Iglesia de San Esteban			
Periodo asignado	Siglo XVII (3)			
Número de barrotes verticales frontales				12
Número de barrotes verticales laterales				2
Número de barrotes horizontales				7
Disposición de los barrotes horizontales				D2
Elemento superior				ES1
Elemento inferior				EI1
Tipo de barrotes				B2
Encuentro entre barrotes				EB1 + EB2
Encuentro en esquina				EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si	
Azulejo	No	Vierteaguas	No	
Hueco que protege			Estado de conservación	
Ventana en planta segunda			Regular	



Patologías

Rotura de elementos, deformación

Nomenclatura	X20-01	Bloque II	Tipo	2C
Edificio	Arzobispado de Valencia			
Periodo asignado	1773 - 1794 (2)			
Número de barrotes verticales frontales				13
Número de barrotes verticales laterales				1
Número de barrotes horizontales				7
Disposición de los barrotes horizontales				D2
Elemento superior				ES1
Elemento inferior				EI1
Tipo de barrotes				B2
Encuentro entre barrotes				EB2
Encuentro en esquina				EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si	
Azulejo	No	Vierteaguas	No	
Hueco que protege			Estado de conservación	
Ventana en planta primera			Bueno	



Patologías

Oxidación, rotura de anclajes

Nomenclatura	S05-22	Bloque	II	Tipo	2D
Edificio	Colegio del Patriarca				
Periodo asignado	1586 - 1610 (1)				
Número de barrotes verticales frontales					18
Número de barrotes verticales laterales					4
Número de barrotes horizontales					13
Disposición de los barrotes horizontales					D2
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI1
Tipo de barrotes					B3
Encuentro entre barrotes					EB1 + EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	Si (032)	Vierteaguas	Si		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en el coro de la iglesia			Bueno		



Patologías

Oxidación, deformación

Nomenclatura	C14-01	Bloque	II	Tipo	2E
Edificio	Palacio del Intendente Pineda				
Periodo asignado	1728 - 1731 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					16
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					7
Disposición de los barrotes horizontales					D2
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta baja			Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	C14-02	Bloque II	Tipo	2E
Edificio	Palacio del Intendente Pineda			
Periodo asignado	1728 - 1731 (2)			
Número de barrotes verticales frontales				16
Número de barrotes verticales laterales				1
Número de barrotes horizontales				7
Disposición de los barrotes horizontales				D2
Elemento superior				ES1
Elemento inferior				EI3
Tipo de barrotes				B2
Encuentro entre barrotes				EB2
Encuentro en esquina				EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si	
Azulejo	No	Vierteaguas	No	
Hueco que protege			Estado de conservación	
Ventanal en planta baja			Bueno	



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	C14-03	Bloque II	Tipo	2E
Edificio	Palacio del Intendente Pineda			
Periodo asignado	1728 - 1731 (2)			
Número de barrotes verticales frontales				16
Número de barrotes verticales laterales				1
Número de barrotes horizontales				7
Disposición de los barrotes horizontales				D2
Elemento superior				ES1
Elemento inferior				EI3
Tipo de barrotes				B2
Encuentro entre barrotes				EB2
Encuentro en esquina				EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si	
Azulejo	No	Vierteaguas	No	
Hueco que protege			Estado de conservación	
Ventanal en planta baja			Bueno	



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	C14-04	Bloque	II	Tipo	2E
Edificio	Palacio del Intendente Pineda				
Periodo asignado	1728 - 1731 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					16
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					7
Disposición de los barrotes horizontales					D2
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta baja					Bueno



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	C14-07	Bloque	II	Tipo	2E
Edificio	Palacio del Intendente Pineda				
Periodo asignado	1728 - 1731 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					16
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					7
Disposición de los barrotes horizontales					D2
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta baja					Bueno



Patologías

Oxidación, deformación

Nomenclatura	C14-08	Bloque II	Tipo	2E
Edificio	Palacio del Intendente Pineda			
Periodo asignado	1728 - 1731 (2)			
Número de barrotes verticales frontales				16
Número de barrotes verticales laterales				---
Número de barrotes horizontales				7
Disposición de los barrotes horizontales				D2
Elemento superior				ES1
Elemento inferior				EI3
Tipo de barrotes				B2
Encuentro entre barrotes				EB2
Encuentro en esquina				EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si	
Azulejo	No	Vierteaguas	No	
Hueco que protege			Estado de conservación	
Ventanal en planta baja			Bueno	



Patologías

Oxidación, deformación

Nomenclatura	C14-09	Bloque II	Tipo	2E
Edificio	Palacio del Intendente Pineda			
Periodo asignado	1728 - 1731 (2)			
Número de barrotes verticales frontales				13
Número de barrotes verticales laterales				1
Número de barrotes horizontales				7
Disposición de los barrotes horizontales				D2
Elemento superior				ES1
Elemento inferior				EI3
Tipo de barrotes				B2
Encuentro entre barrotes				EB2
Encuentro en esquina				EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si	
Azulejo	No	Vierteaguas	No	
Hueco que protege			Estado de conservación	
Ventanal en planta baja			Bueno	



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	C14-10	Bloque	II	Tipo	2E
Edificio	Palacio del Intendente Pineda				
Periodo asignado	1728 - 1731 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					16
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					7
Disposición de los barrotes horizontales					D2
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta baja					Bueno



Patologías

Oxidación, deformación

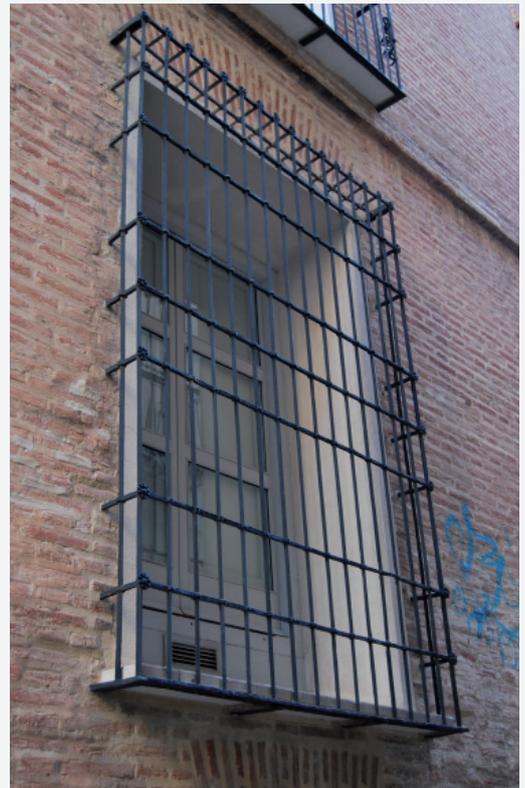
Nomenclatura	C14-11	Bloque	II	Tipo	2E
Edificio	Palacio del Intendente Pineda				
Periodo asignado	1728 - 1731 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					16
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					7
Disposición de los barrotes horizontales					D2
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta baja					Bueno



Patologías

Oxidación, manchas

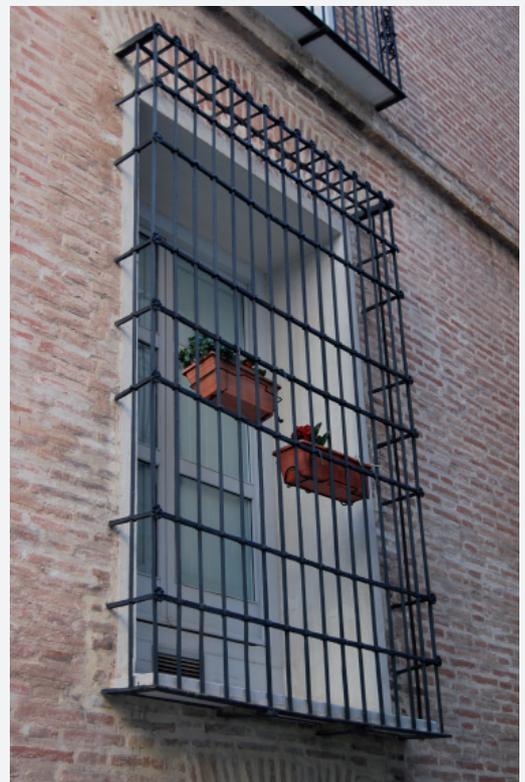
Nomenclatura	C14-12	Bloque II	Tipo	2E
Edificio	Palacio del Intendente Pineda			
Periodo asignado	1728 - 1731 (2)			
Número de barrotes verticales frontales				16
Número de barrotes verticales laterales				1
Número de barrotes horizontales				7
Disposición de los barrotes horizontales				D2
Elemento superior				ES1
Elemento inferior				EI3
Tipo de barrotes				B2
Encuentro entre barrotes				EB2
Encuentro en esquina				EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si	
Azulejo	No	Vierteaguas	No	
Hueco que protege			Estado de conservación	
Ventanal en planta baja			Bueno	



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	C14-13	Bloque II	Tipo	2E
Edificio	Palacio del Intendente Pineda			
Periodo asignado	1728 - 1731 (2)			
Número de barrotes verticales frontales				16
Número de barrotes verticales laterales				1
Número de barrotes horizontales				7
Disposición de los barrotes horizontales				D2
Elemento superior				ES1
Elemento inferior				EI3
Tipo de barrotes				B2
Encuentro entre barrotes				EB2
Encuentro en esquina				EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si	
Azulejo	No	Vierteaguas	No	
Hueco que protege			Estado de conservación	
Ventanal en planta baja			Bueno	



Patologías

Oxidación, deformación

Nomenclatura	C31-05	Bloque	II	Tipo	2E
Edificio	Palacio de los Mercader				
Periodo asignado	1720 - 1730 (1)				
Número de barrotes verticales frontales					17
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					9
Disposición de los barrotes horizontales					D2
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	Si (834)	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta primera					Bueno



Patologías

Oxidación, deformación

Nomenclatura	C43-01	Bloque	II	Tipo	2E
Edificio	Calle Quart, 16				
Periodo asignado	1730 - 1740 (1)				
Número de barrotes verticales frontales					12
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					7
Disposición de los barrotes horizontales					D2
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	Si (057)	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en entreplanta					Malo



Patologías

Oxidación, manchas, rotura del azulejo

Nomenclatura	M05-01	Bloque II	Tipo 2E
Edificio	Plaza San Nicolás, 7		
Periodo asignado	Siglo XVIII (3)		
Número de barrotes verticales frontales	25		
Número de barrotes verticales laterales	3		
Número de barrotes horizontales	7		
Disposición de los barrotes horizontales	D2		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	Si	Estampa	Si
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en planta segunda	Bueno (reparada)		



Patologías

Deformación

Nomenclatura	S04-01	Bloque II	Tipo 2E
Edificio	Iglesia de San Juan de la Cruz		
Periodo asignado	1741 (1)		
Número de barrotes verticales frontales	16		
Número de barrotes verticales laterales	2		
Número de barrotes horizontales	7		
Disposición de los barrotes horizontales	D2		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	Si	Estampa	Si
Azulejo	Si (839)	Vierteaguas	Si
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en planta segunda	Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	S05-07	Bloque	II	Tipo	2E
Edificio	Colegio del Patriarca				
Periodo asignado	1750 (1)				
Número de barrotes verticales frontales					13
Número de barrotes verticales laterales					3
Número de barrotes horizontales					7
Disposición de los barrotes horizontales					D2
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	Si (357)	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta alta			Regular		



Patologías

Oxidación

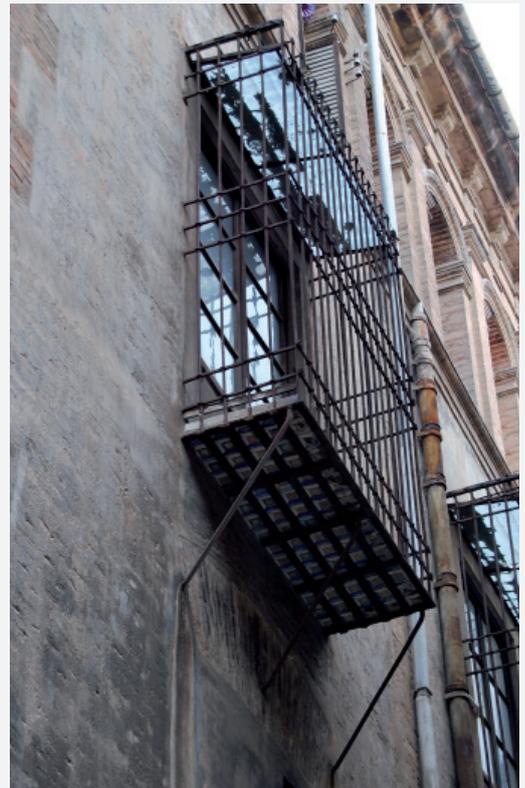
Nomenclatura	S05-09	Bloque	II	Tipo	2E
Edificio	Colegio del Patriarca				
Periodo asignado	1600 - 1625 (1)				
Número de barrotes verticales frontales					17
Número de barrotes verticales laterales					4
Número de barrotes horizontales					7
Disposición de los barrotes horizontales					D2
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	Si (032 / 044 / 045)	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta segunda			Bueno		



Patologías

Oxidación

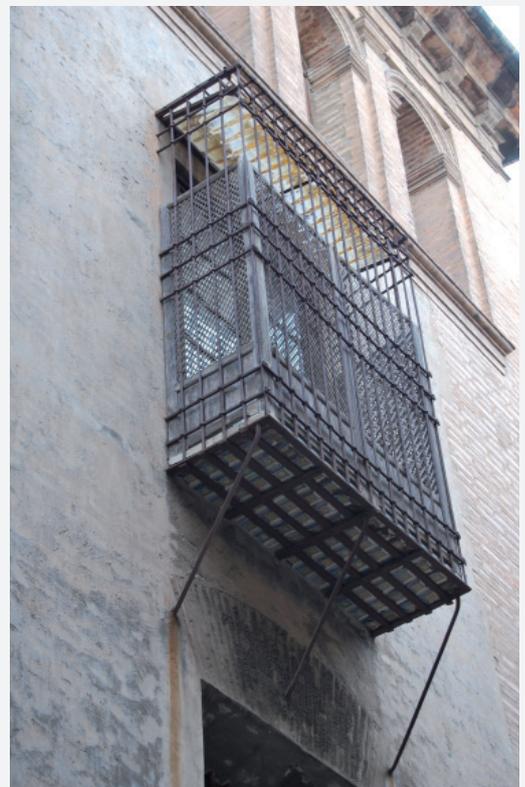
Nomenclatura	S05-12	Bloque II	Tipo	2E
Edificio	Colegio del Patriarca			
Periodo asignado	1600 - 1625 (1)			
Número de barrotes verticales frontales				17
Número de barrotes verticales laterales				4
Número de barrotes horizontales				7
Disposición de los barrotes horizontales				D2
Elemento superior				ES1
Elemento inferior				EI3
Tipo de barrotes				B2
Encuentro entre barrotes				EB2
Encuentro en esquina				EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si	
Azulejo	Si (044)	Vierteaguas	No	
Hueco que protege			Estado de conservación	
Ventanal en planta segunda			Bueno	



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	S05-13	Bloque II	Tipo	2E
Edificio	Colegio del Patriarca			
Periodo asignado	1600 - 1625 (1)			
Número de barrotes verticales frontales				17
Número de barrotes verticales laterales				4
Número de barrotes horizontales				7
Disposición de los barrotes horizontales				D2
Elemento superior				ES1
Elemento inferior				EI3
Tipo de barrotes				B2
Encuentro entre barrotes				EB2
Encuentro en esquina				EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si	
Azulejo	Si (044)	Vierteaguas	No	
Hueco que protege			Estado de conservación	
Ventanal en planta segunda			Bueno	



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X03-05	Bloque	II	Tipo	2E
Edificio	Palacio Catalá de Valeriola				
Periodo asignado	1730 - 1740 (1)				
Número de barrotes verticales frontales					16
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					7
Disposición de los barrotes horizontales					D2
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	Si (245 / 783)	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta baja					Bueno



Patologías

Oxidación, deformación

Nomenclatura	X03-06	Bloque	II	Tipo	2E
Edificio	Palacio Catalá de Valeriola				
Periodo asignado	1730 - 1740 (2-3)				
Número de barrotes verticales frontales					16
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					7
Disposición de los barrotes horizontales					D2
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta baja					Bueno



Patologías

Oxidación, deformación

Nomenclatura	X03-07	Bloque II	Tipo	2E
Edificio	Palacio Catalá de Valeriola			
Periodo asignado	1730 - 1740 (1)			
Número de barrotes verticales frontales				16
Número de barrotes verticales laterales				1
Número de barrotes horizontales				7
Disposición de los barrotes horizontales				D2
Elemento superior				ES1
Elemento inferior				EI3
Tipo de barrotes				B2
Encuentro entre barrotes				EB2
Encuentro en esquina				EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si	
Azulejo	Si (245 / 776)	Vierteaguas	No	
Hueco que protege			Estado de conservación	
Ventanal en planta baja			Bueno	



Patologías

Oxidación, deformación

Nomenclatura	X03-08	Bloque II	Tipo	2E
Edificio	Palacio Catalá de Valeriola			
Periodo asignado	1730 - 1740 (2-3)			
Número de barrotes verticales frontales				16
Número de barrotes verticales laterales				1
Número de barrotes horizontales				7
Disposición de los barrotes horizontales				D2
Elemento superior				ES1
Elemento inferior				EI3
Tipo de barrotes				B2
Encuentro entre barrotes				EB2
Encuentro en esquina				EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si	
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No	
Hueco que protege			Estado de conservación	
Ventanal en planta baja			Bueno	



Patologías

Oxidación, deformación

Nomenclatura	X03-09	Bloque	II	Tipo	2E
Edificio	Palacio Catalá de Valeriola				
Periodo asignado	1730 - 1740 (1)				
Número de barrotes verticales frontales					16
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					7
Disposición de los barrotes horizontales					D2
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	Si (776)	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta baja			Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X04-01	Bloque	II	Tipo	2E
Edificio	Calle Samaniego, 26				
Periodo asignado	Siglo XVIII (3)				
Número de barrotes verticales frontales					13
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D2
Elemento superior					Modificado
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta baja			Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X04-02	Bloque II	Tipo 2E
Edificio	Calle Samaniego, 26		
Periodo asignado	Siglo XVIII (3)		
Número de barrotes verticales frontales	13		
Número de barrotes verticales laterales	---		
Número de barrotes horizontales	5		
Disposición de los barrotes horizontales	D2		
Elemento superior	Modificado		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	No	Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en planta baja	Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X04-03	Bloque II	Tipo 2E
Edificio	Calle Samaniego, 26		
Periodo asignado	Siglo XVIII (3)		
Número de barrotes verticales frontales	13		
Número de barrotes verticales laterales	---		
Número de barrotes horizontales	5		
Disposición de los barrotes horizontales	D2		
Elemento superior	Modificado		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	No	Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en planta baja	Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X04-04	Bloque	II	Tipo	2E
Edificio	Calle Samaniego, 26				
Periodo asignado	Siglo XVIII (3)				
Número de barrotes verticales frontales					13
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D2
Elemento superior					Modificado
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta baja			Bueno		



Patologías

Oxidación

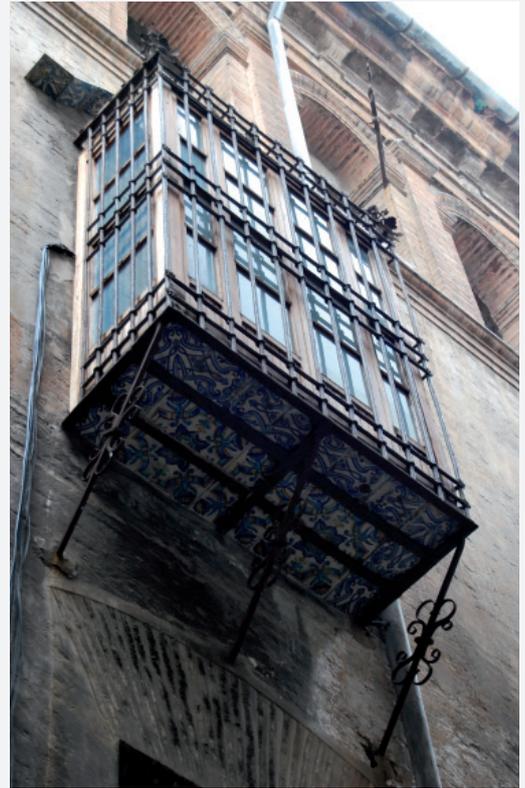
Nomenclatura	X10-01	Bloque	II	Tipo	2E
Edificio	Iglesia Santísimo Cristo de San Salvador				
Periodo asignado	1675 - 1700 (1)				
Número de barrotes verticales frontales					15
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					7
Disposición de los barrotes horizontales					D2
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	Si (057 / 097)	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta alta			Bueno		



Patologías

Oxidación, deformación, rotura del azulejo

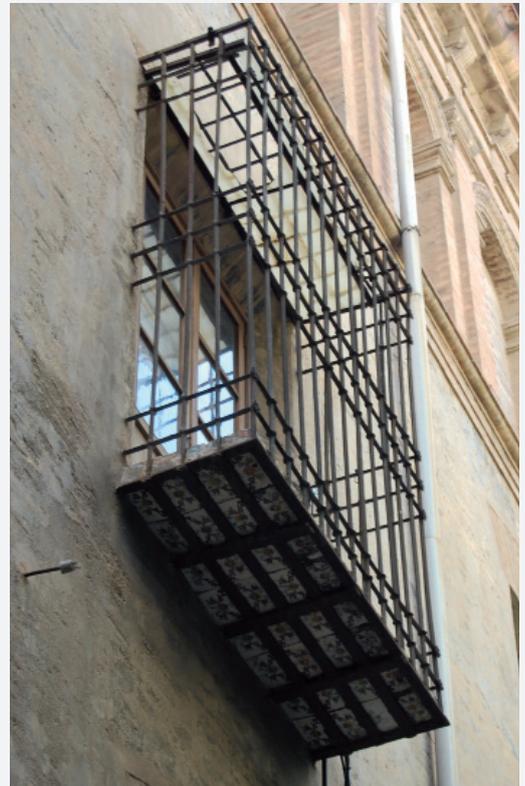
Nomenclatura	S05-08	Bloque II	Tipo 2F
Edificio	Colegio del Patriarca		
Periodo asignado	1750 (1)		
Número de barrotes verticales frontales	11		
Número de barrotes verticales laterales	5		
Número de barrotes horizontales	7		
Disposición de los barrotes horizontales	D2		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B1		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	Si	Estampa	Si
Azulejo	Si (295 / 814 / 815)	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en planta alta	Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	S05-06	Bloque II	Tipo 2G
Edificio	Colegio del Patriarca		
Periodo asignado	1780 - 1790 (1)		
Número de barrotes verticales frontales	13		
Número de barrotes verticales laterales	3		
Número de barrotes horizontales	7		
Disposición de los barrotes horizontales	D2		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B3		
Encuentro entre barrotes	EB1 + EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	Si	Estampa	Si
Azulejo	Si (553)	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en planta segunda	Regular		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	C11-02	Bloque	II	Tipo	2H
Edificio	Calle Santo Tomás, 18				
Periodo asignado	Siglo XVIII (2-3)				
Número de barrotes verticales frontales					12
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					6
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI1
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventana en entresuelo					Regular



Patologías

Oxidación, deformación

Nomenclatura	C31-07	Bloque	II	Tipo	2H
Edificio	Palacio de los Mercader				
Periodo asignado	1720 - 1730 (1)				
Número de barrotes verticales frontales					14
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					6
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI1
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB1 + EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	Si (834)	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta baja					Bueno



Patologías

Oxidación, deformación

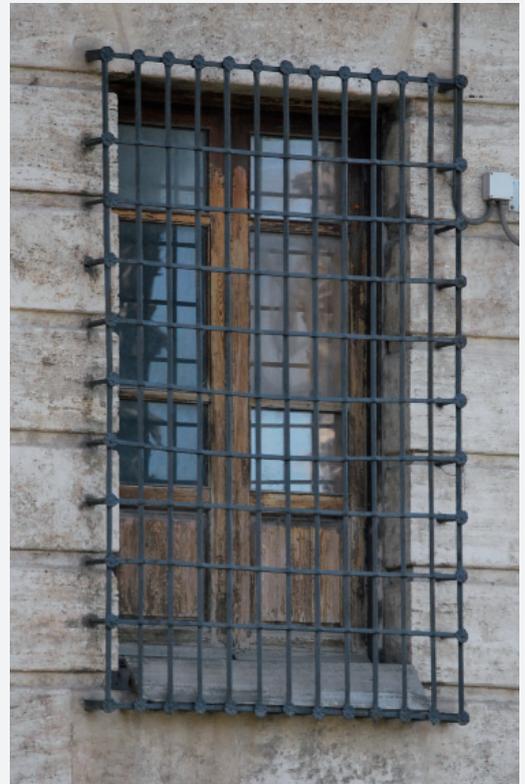
Nomenclatura	V33-06	Bloque II	Tipo 2H
Edificio	Palacio Tamarit		
Periodo asignado	Segunda mitad del siglo XVIII (2)		
Número de barrotes verticales frontales			13
Número de barrotes verticales laterales			1
Número de barrotes horizontales			4
Disposición de los barrotes horizontales			D3
Elemento superior			ES1
Elemento inferior			EI1
Tipo de barrotes			B2
Encuentro entre barrotes			EB2
Encuentro en esquina			EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege			Estado de conservación
Ventana en planta primera			Bueno



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X30-01	Bloque II	Tipo 2H
Edificio	Palacio Monasterio del Temple		
Periodo asignado	1761 - 1770 (2)		
Número de barrotes verticales frontales			13
Número de barrotes verticales laterales			---
Número de barrotes horizontales			9
Disposición de los barrotes horizontales			D3
Elemento superior			ES1
Elemento inferior			EI1
Tipo de barrotes			B2
Encuentro entre barrotes			EB2
Encuentro en esquina			EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege			Estado de conservación
Ventana en entreplanta			Bueno



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X30-02	Bloque	II	Tipo	2H
Edificio	Palacio Monasterio del Temple				
Periodo asignado	1761 - 1770 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					13
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					9
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI1
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventana en entreplanta			Bueno		



Patologías

Oxidación

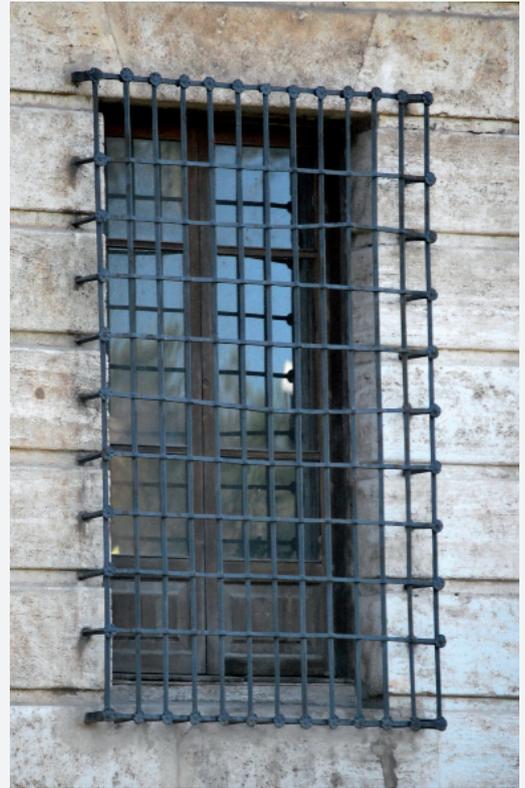
Nomenclatura	X30-03	Bloque	II	Tipo	2H
Edificio	Palacio Monasterio del Temple				
Periodo asignado	1761 - 1770 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					13
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					9
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI1
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventana en entreplanta			Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X30-04	Bloque II	Tipo	2H
Edificio	Palacio Monasterio del Temple			
Periodo asignado	1761 - 1770 (2)			
Número de barrotes verticales frontales				13
Número de barrotes verticales laterales				---
Número de barrotes horizontales				9
Disposición de los barrotes horizontales				D3
Elemento superior				ES1
Elemento inferior				EI1
Tipo de barrotes				B2
Encuentro entre barrotes				EB2
Encuentro en esquina				EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si	
Azulejo	No	Vierteaguas	No	
Hueco que protege			Estado de conservación	
Ventana en entreplanta			Bueno	



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X30-05	Bloque II	Tipo	2H
Edificio	Palacio Monasterio del Temple			
Periodo asignado	1761 - 1770 (2)			
Número de barrotes verticales frontales				13
Número de barrotes verticales laterales				---
Número de barrotes horizontales				9
Disposición de los barrotes horizontales				D3
Elemento superior				ES1
Elemento inferior				EI1
Tipo de barrotes				B2
Encuentro entre barrotes				EB2
Encuentro en esquina				EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si	
Azulejo	No	Vierteaguas	No	
Hueco que protege			Estado de conservación	
Ventana en entreplanta			Bueno	



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X30-06	Bloque	II	Tipo	2H
Edificio	Palacio Monasterio del Temple				
Periodo asignado	1761 - 1770 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					13
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					9
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI1
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventana en entreplanta					Bueno



Patologías

Oxidación

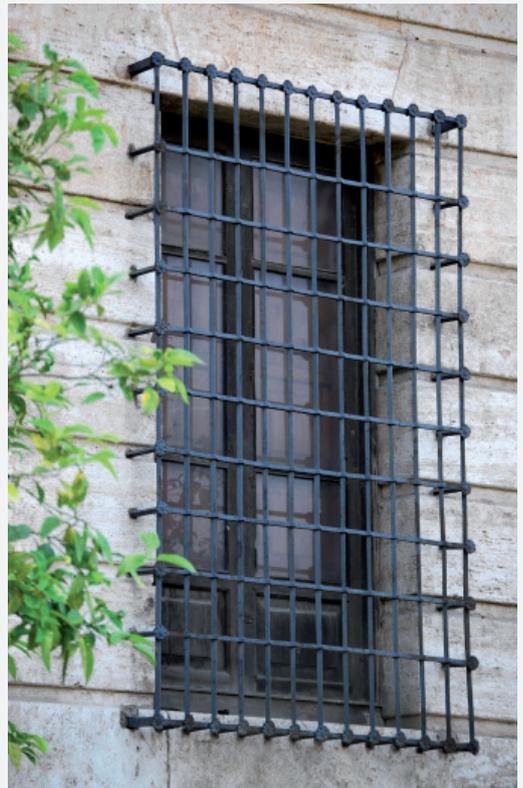
Nomenclatura	X30-07	Bloque	II	Tipo	2H
Edificio	Palacio Monasterio del Temple				
Periodo asignado	1761 - 1770 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					13
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					9
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI1
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventana en entreplanta					Bueno



Patologías

Oxidación

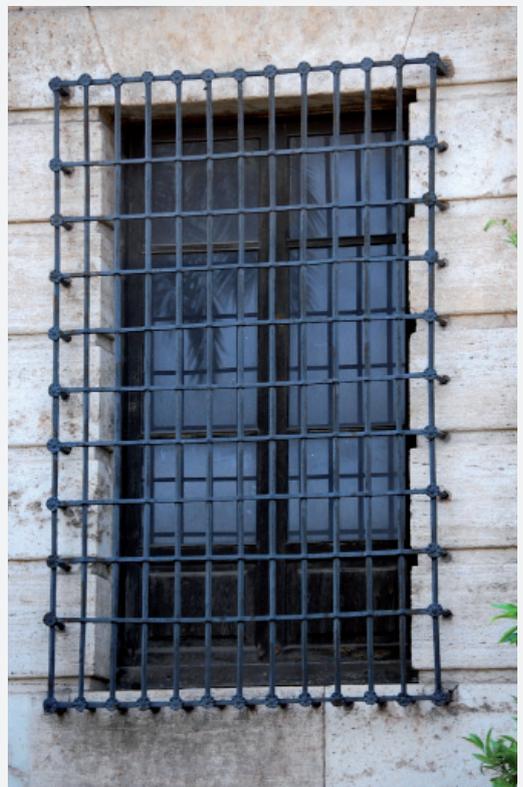
Nomenclatura	X30-08	Bloque II	Tipo	2H
Edificio	Palacio Monasterio del Temple			
Periodo asignado	1761 - 1770 (2)			
Número de barrotes verticales frontales				13
Número de barrotes verticales laterales				---
Número de barrotes horizontales				9
Disposición de los barrotes horizontales				D3
Elemento superior				ES1
Elemento inferior				EI1
Tipo de barrotes				B2
Encuentro entre barrotes				EB2
Encuentro en esquina				EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si	
Azulejo	No	Vierteaguas	No	
Hueco que protege			Estado de conservación	
Ventana en entreplanta			Bueno	



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X30-09	Bloque II	Tipo	2H
Edificio	Palacio Monasterio del Temple			
Periodo asignado	1761 - 1770 (2)			
Número de barrotes verticales frontales				13
Número de barrotes verticales laterales				---
Número de barrotes horizontales				9
Disposición de los barrotes horizontales				D3
Elemento superior				ES1
Elemento inferior				EI1
Tipo de barrotes				B2
Encuentro entre barrotes				EB2
Encuentro en esquina				EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si	
Azulejo	No	Vierteaguas	No	
Hueco que protege			Estado de conservación	
Ventana en entreplanta			Bueno	



Patologías

Oxidación

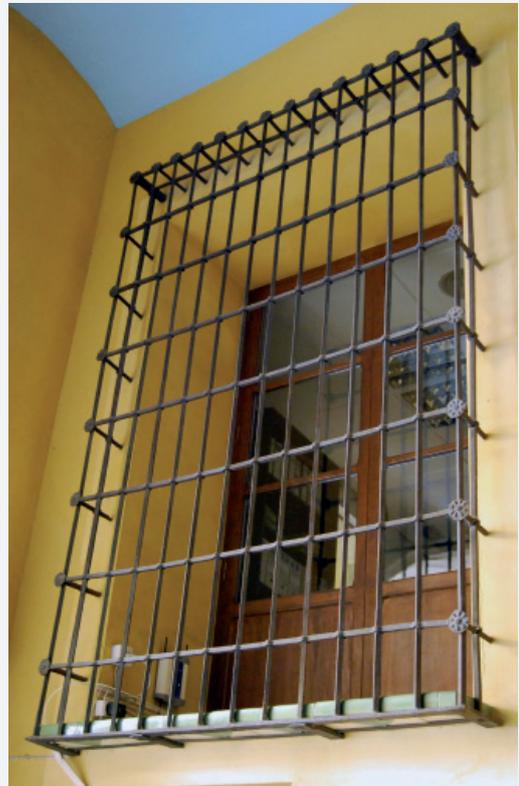
Nomenclatura	X30-10	Bloque	II	Tipo	2H
Edificio	Palacio Monasterio del Temple				
Periodo asignado	1761 - 1770 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					13
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					9
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI1
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventana en entreplanta			Bueno		



Patologías

Oxidación

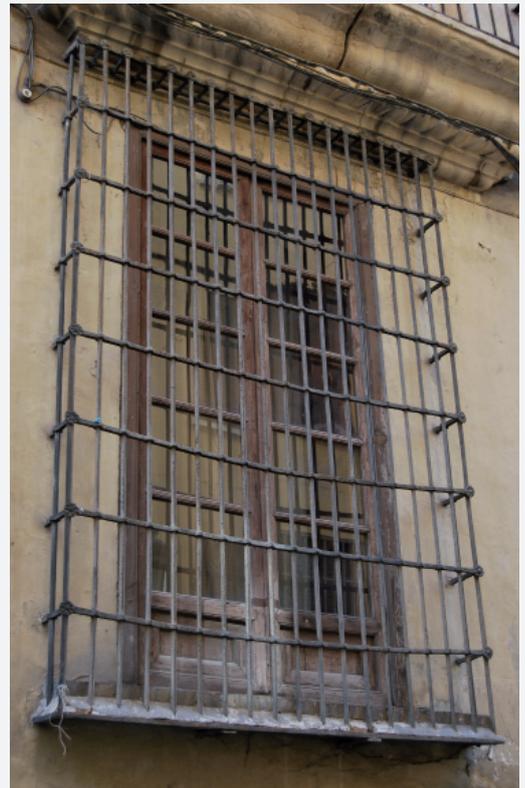
Nomenclatura	C31-06	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Palacio de los Mercader				
Periodo asignado	1720 - 1730 (1)				
Número de barrotes verticales frontales					14
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					7
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB1 + EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	Si (834)	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta baja			Bueno		



Patologías

Oxidación, deformación

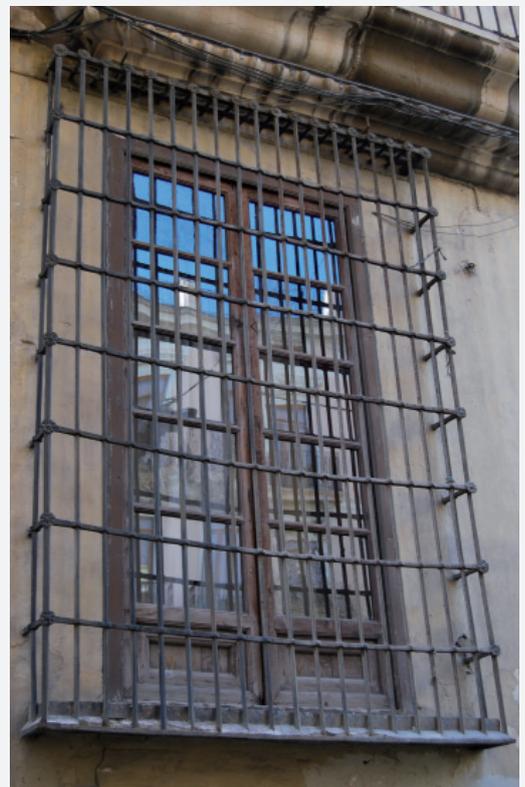
Nomenclatura	M13-01	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Calle Calatrava, 13				
Periodo asignado	1750 (1)				
Número de barrotes verticales frontales					19
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					7
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	Si (784)	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en entreplanta			Regular		



Patologías

Oxidación, deformación

Nomenclatura	M13-02	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Calle Calatrava, 13				
Periodo asignado	1750 (1)				
Número de barrotes verticales frontales					19
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					7
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	Si (784)	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en entreplanta			Regular		



Patologías

Oxidación, deformación

Nomenclatura	M32-01	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Iglesia de los Santos Juanes				
Periodo asignado	Segunda mitad del siglo XVIII (1)				
Número de barrotes verticales frontales					15
Número de barrotes verticales laterales					2
Número de barrotes horizontales					7
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB1 + EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	Si (326)	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta segunda					Bueno



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	M32-02	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Iglesia de los Santos Juanes				
Periodo asignado	Segunda mitad del siglo XVIII (1)				
Número de barrotes verticales frontales					15
Número de barrotes verticales laterales					2
Número de barrotes horizontales					7
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB1 + EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	Si (326)	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta segunda					Bueno



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	M33-01	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Iglesia de Santa Catalina		
Periodo asignado	Segunda mitad del siglo XVIII (2-3)		
Número de barrotes verticales frontales	17		
Número de barrotes verticales laterales	1		
Número de barrotes horizontales	6		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE2		
Sotabalcón		Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en patio interior	Malo		



Patologías

Oxidación, deformación, rotura

Nomenclatura	S01-01	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia		
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)		
Número de barrotes verticales frontales	16		
Número de barrotes verticales laterales	---		
Número de barrotes horizontales	4		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	Si	Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en planta baja	Bueno		



Patologías

Deformación

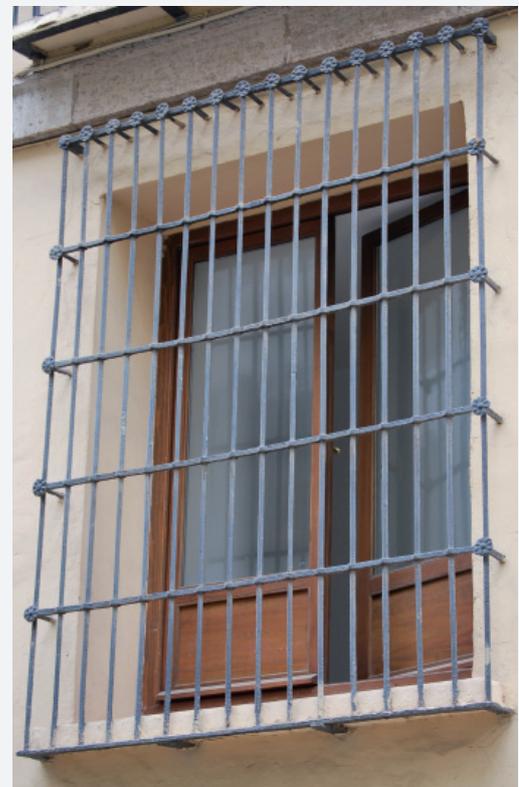
Nomenclatura	S01-02	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia				
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					16
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					4
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta baja			Bueno		



Patologías

Deformación

Nomenclatura	S01-03	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia				
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					16
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					4
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta baja			Bueno		



Patologías

Oxidación

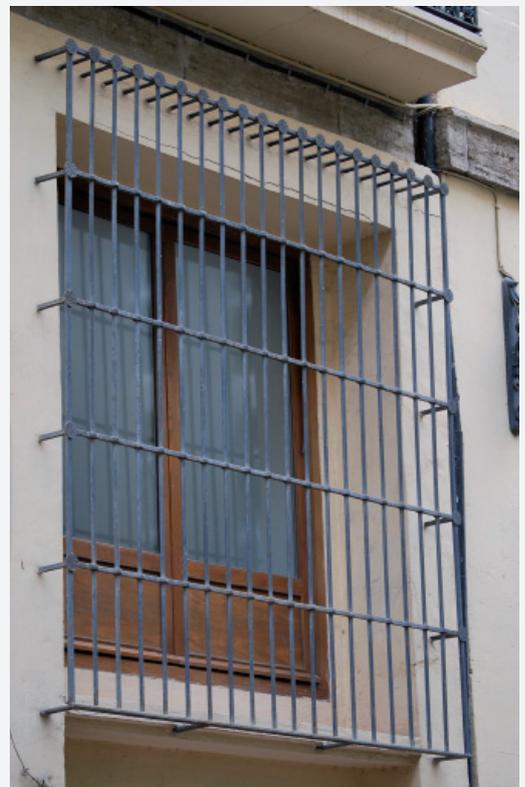
Nomenclatura	S01-04	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia		
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)		
Número de barrotes verticales frontales	17		
Número de barrotes verticales laterales	---		
Número de barrotes horizontales	4		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	No	Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en planta baja	Bueno (reparada)		



Patologías

Manchas

Nomenclatura	S01-05	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia		
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)		
Número de barrotes verticales frontales	20		
Número de barrotes verticales laterales	---		
Número de barrotes horizontales	4		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	No	Estampa	Repuesta
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en planta baja	Bueno		



Patologías

Manchas

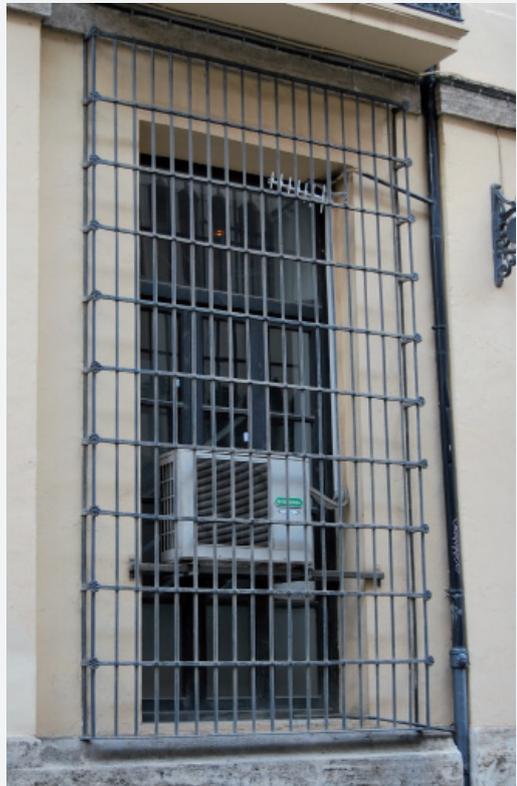
Nomenclatura	S01-06	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia				
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					16
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					4
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta baja					Bueno



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	S01-07	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia				
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					19
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					9
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					Modificado
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta baja					Regular (reparada)



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	S01-08	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia		
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)		
Número de barrotes verticales frontales	19		
Número de barrotes verticales laterales	1		
Número de barrotes horizontales	9		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	Modificado		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	No	Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en planta baja	Regular (reparada)		



Patologías

Oxidación

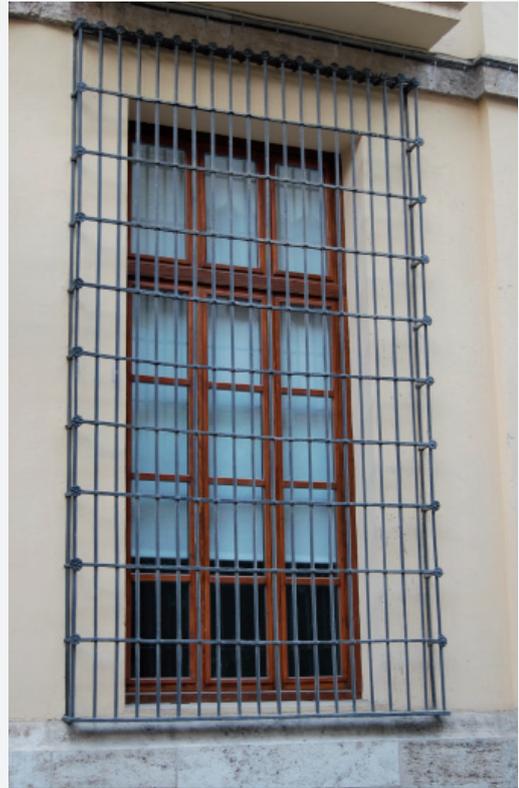
Nomenclatura	S01-09	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia		
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)		
Número de barrotes verticales frontales	19		
Número de barrotes verticales laterales	1		
Número de barrotes horizontales	9		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	Modificado		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	No	Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en planta baja	Regular (reparada)		



Patologías

Oxidación

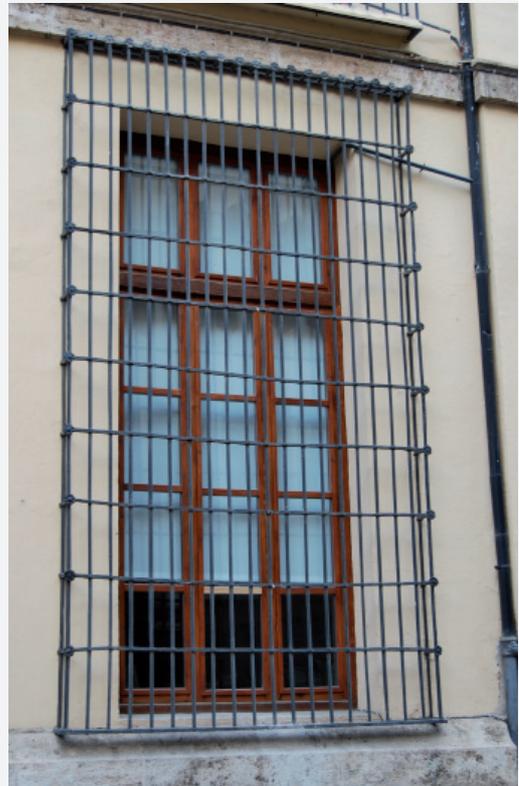
Nomenclatura	S01-10	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia				
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					20
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					9
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta baja					Regular



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	S01-11	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia				
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					20
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					9
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta baja					Regular



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	S01-12	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia		
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)		
Número de barrotes verticales frontales			20
Número de barrotes verticales laterales			1
Número de barrotes horizontales			9
Disposición de los barrotes horizontales			D3
Elemento superior			ES1
Elemento inferior			EI3
Tipo de barrotes			B2
Encuentro entre barrotes			EB2
Encuentro en esquina			EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege			Estado de conservación
Ventanal en planta baja			Regular



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	S01-13	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia		
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)		
Número de barrotes verticales frontales			20
Número de barrotes verticales laterales			1
Número de barrotes horizontales			9
Disposición de los barrotes horizontales			D3
Elemento superior			ES1
Elemento inferior			EI3
Tipo de barrotes			B2
Encuentro entre barrotes			EB2
Encuentro en esquina			EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege			Estado de conservación
Ventanal en planta baja			Bueno



Patologías

Deformación

Nomenclatura	S01-14	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia				
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					20
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					9
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta primera			Bueno		



Patologías

Deformación

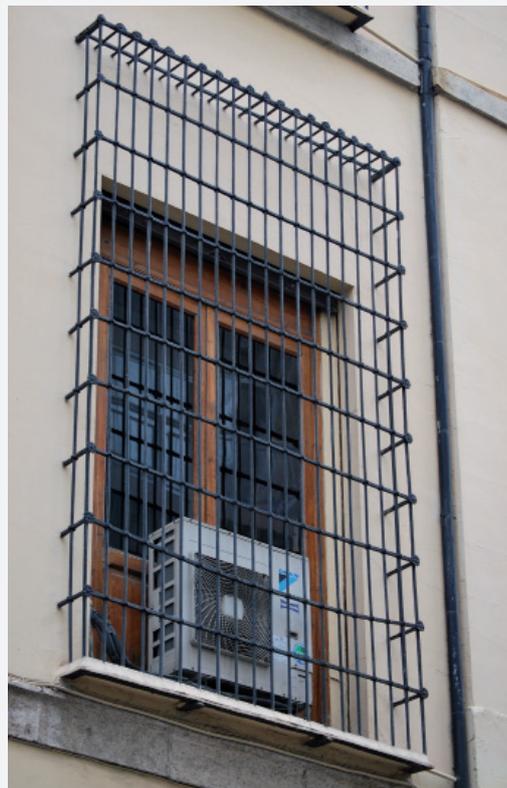
Nomenclatura	S01-15	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia				
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					20
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					9
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta primera			Bueno		



Patologías

Deformación

Nomenclatura	S01-16	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia		
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)		
Número de barrotes verticales frontales	20		
Número de barrotes verticales laterales	1		
Número de barrotes horizontales	9		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	Si	Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en planta primera	Bueno		



Patologías

Deformación

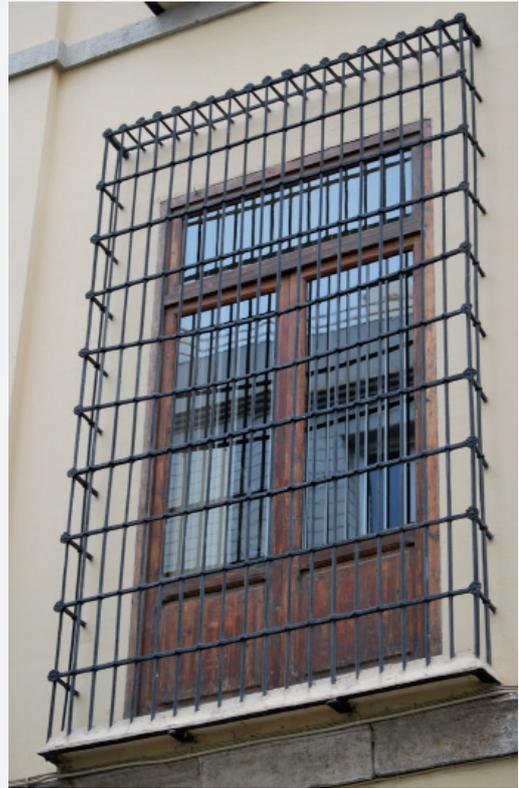
Nomenclatura	S01-17	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia		
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)		
Número de barrotes verticales frontales	20		
Número de barrotes verticales laterales	1		
Número de barrotes horizontales	9		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	Si	Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en planta primera	Bueno		



Patologías

Deformación

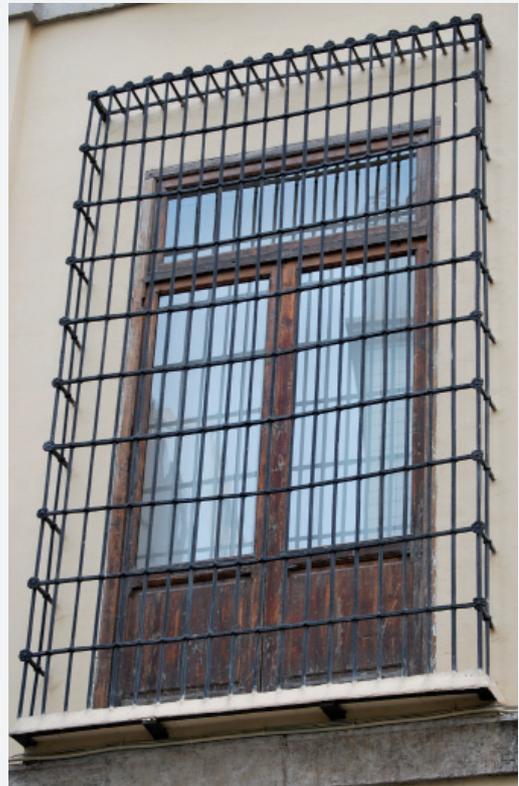
Nomenclatura	S01-18	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia				
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					20
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					9
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta primera					Bueno



Patologías

Deformación

Nomenclatura	S01-19	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia				
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					20
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					9
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta primera					Bueno



Patologías

Deformación

Nomenclatura	S01-20	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia		
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)		
Número de barrotes verticales frontales	20		
Número de barrotes verticales laterales	1		
Número de barrotes horizontales	9		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	Si	Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en planta primera	Bueno		



Patologías

Deformación

Nomenclatura	S01-21	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia		
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)		
Número de barrotes verticales frontales	20		
Número de barrotes verticales laterales	1		
Número de barrotes horizontales	9		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	Si	Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en planta primera	Bueno		



Patologías

Deformación

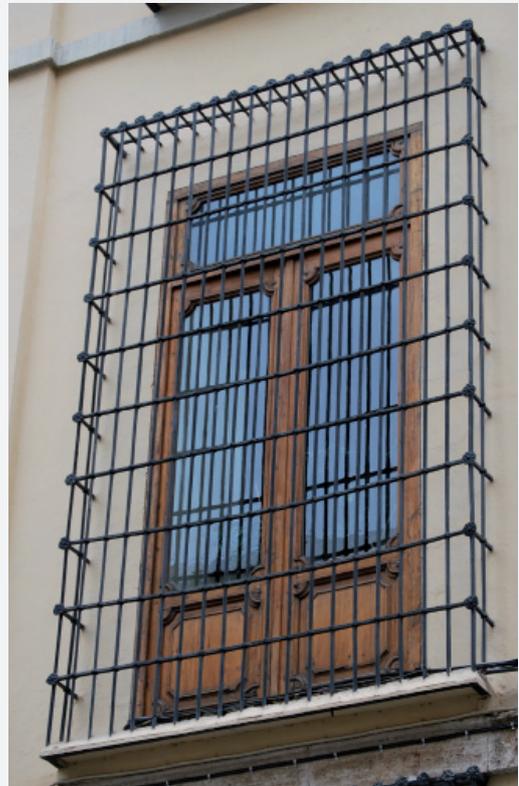
Nomenclatura	S01-22	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia				
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					20
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					9
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta primera					Bueno



Patologías

Deformación

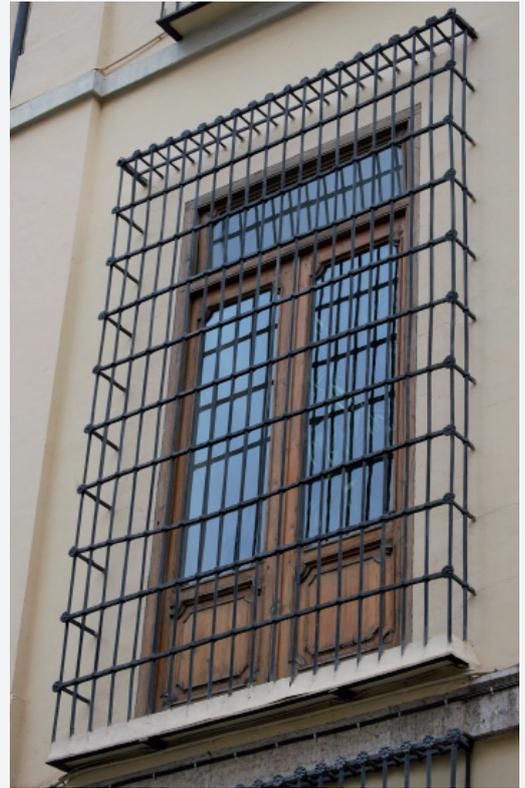
Nomenclatura	S01-23	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia				
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					20
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					9
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta primera					Bueno



Patologías

Deformación

Nomenclatura	S01-24	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia		
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)		
Número de barrotes verticales frontales	20		
Número de barrotes verticales laterales	1		
Número de barrotes horizontales	9		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	Si	Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en planta primera	Bueno		



Patologías

Deformación

Nomenclatura	S01-25	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia		
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)		
Número de barrotes verticales frontales	20		
Número de barrotes verticales laterales	1		
Número de barrotes horizontales	9		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	Si	Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en planta primera	Bueno		



Patologías

Deformación

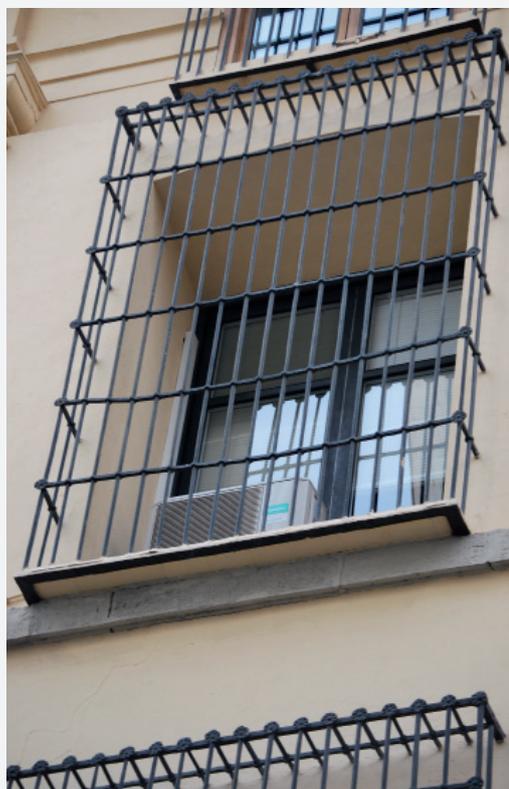
Nomenclatura	S01-26	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia				
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					17
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta segunda			Bueno		



Patologías

Deformación

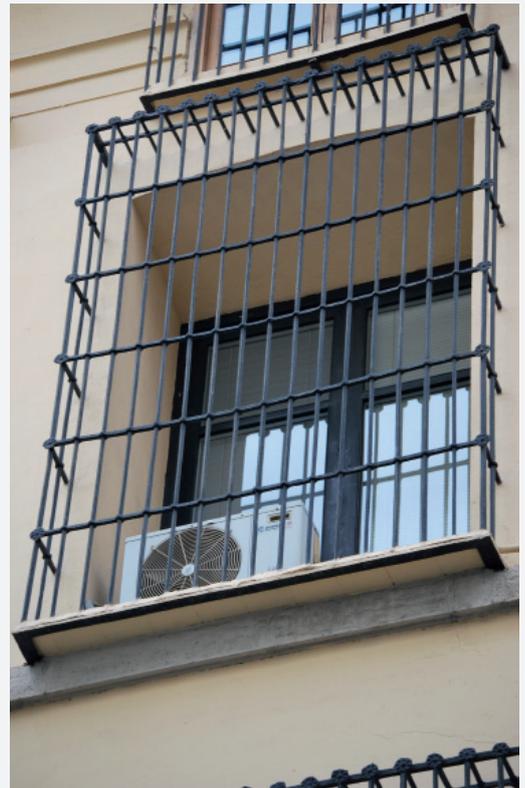
Nomenclatura	S01-27	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia				
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					17
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta segunda			Bueno		



Patologías

Deformación

Nomenclatura	S01-28	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia		
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)		
Número de barrotes verticales frontales	17		
Número de barrotes verticales laterales	1		
Número de barrotes horizontales	5		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	Si	Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en planta segunda	Bueno		



Patologías

Deformación

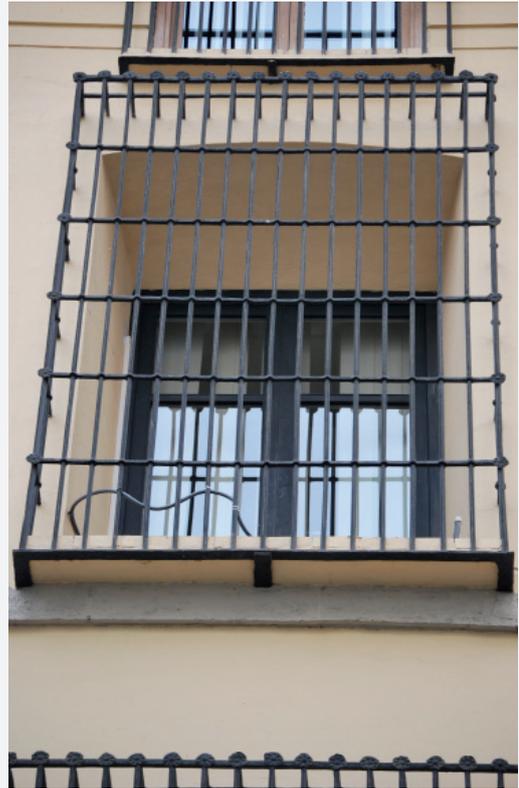
Nomenclatura	S01-29	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia		
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)		
Número de barrotes verticales frontales	17		
Número de barrotes verticales laterales	1		
Número de barrotes horizontales	5		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	Si	Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en planta segunda	Bueno		



Patologías

Deformación

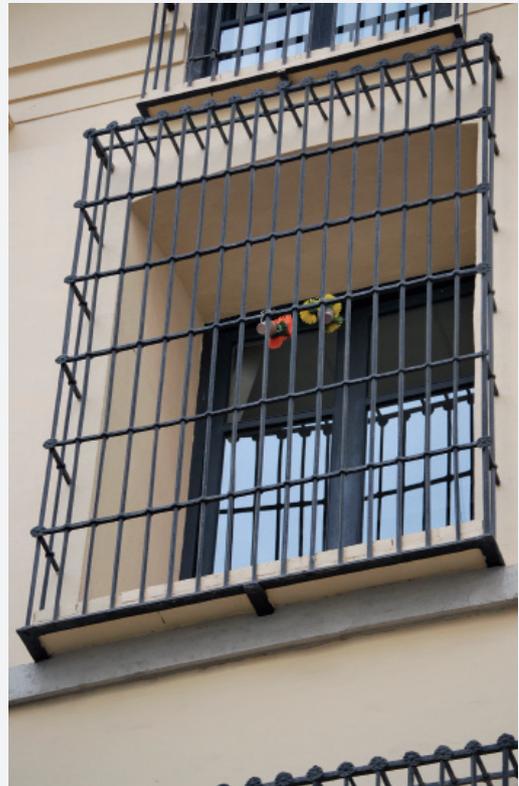
Nomenclatura	S01-30	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia				
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					17
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta segunda					Bueno



Patologías

Deformación

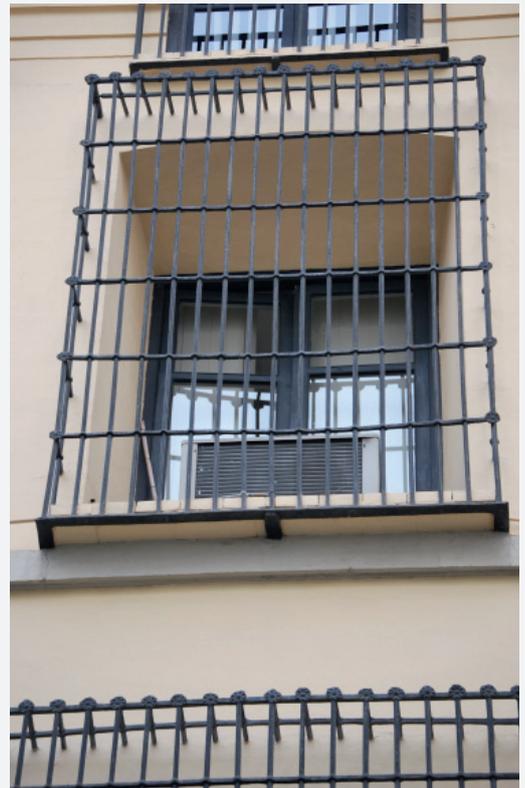
Nomenclatura	S01-31	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia				
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					17
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta segunda					Bueno



Patologías

Deformación

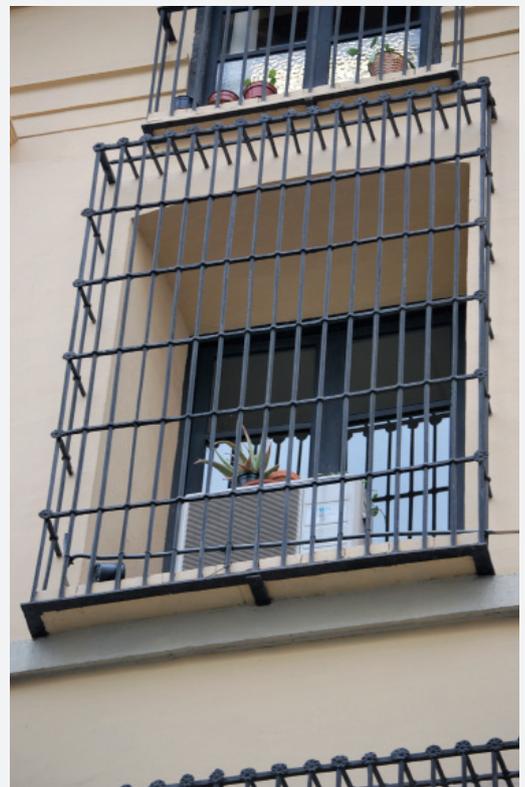
Nomenclatura	S01-32	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia		
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)		
Número de barrotes verticales frontales	17		
Número de barrotes verticales laterales	1		
Número de barrotes horizontales	5		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	Si	Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en planta segunda	Bueno		



Patologías

Deformación

Nomenclatura	S01-33	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia		
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)		
Número de barrotes verticales frontales	17		
Número de barrotes verticales laterales	1		
Número de barrotes horizontales	5		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	Si	Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en planta segunda	Bueno		



Patologías

Deformación

Nomenclatura	S01-34	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia				
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					17
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta segunda			Bueno		



Patologías

Deformación

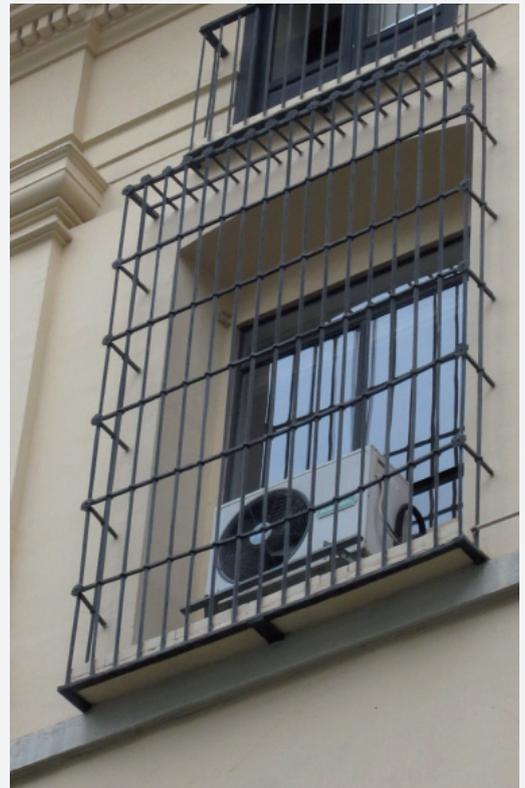
Nomenclatura	S01-35	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia				
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					17
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta segunda			Bueno		



Patologías

Deformación

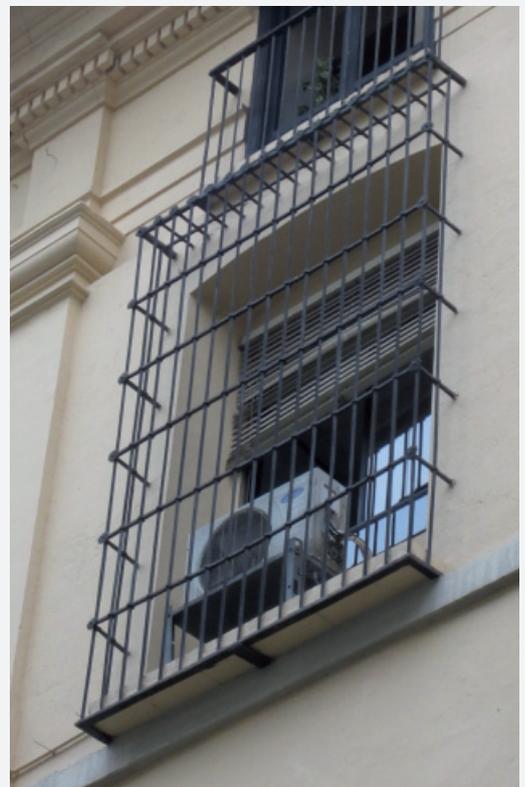
Nomenclatura	S01-36	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia		
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)		
Número de barrotes verticales frontales	17		
Número de barrotes verticales laterales	1		
Número de barrotes horizontales	5		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	Si	Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en planta segunda	Bueno		



Patologías

Deformación

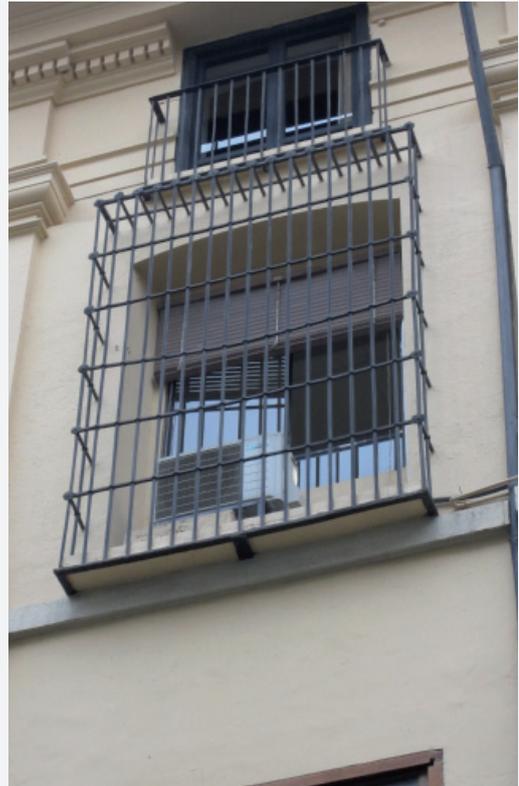
Nomenclatura	S01-37	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia		
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)		
Número de barrotes verticales frontales	17		
Número de barrotes verticales laterales	1		
Número de barrotes horizontales	5		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	Si	Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en planta segunda	Bueno		



Patologías

Deformación

Nomenclatura	S01-38	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia				
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					17
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta segunda			Bueno		



Patologías

Deformación

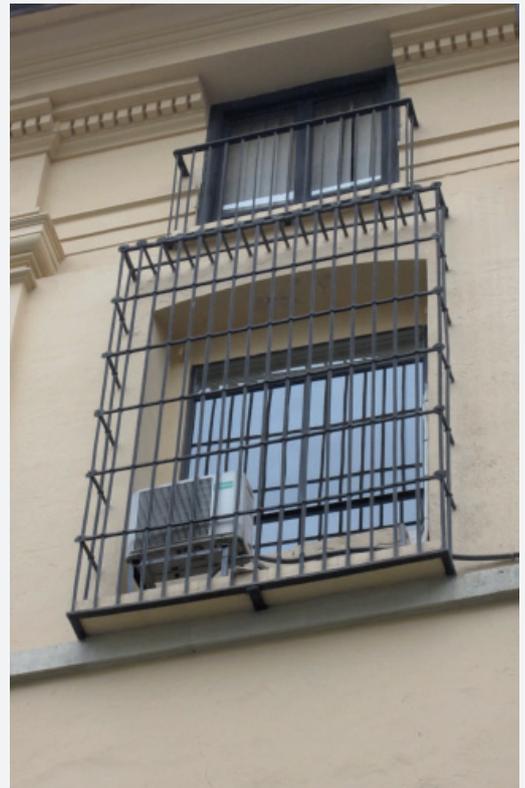
Nomenclatura	S01-39	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia				
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					17
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta segunda			Bueno		



Patologías

Deformación

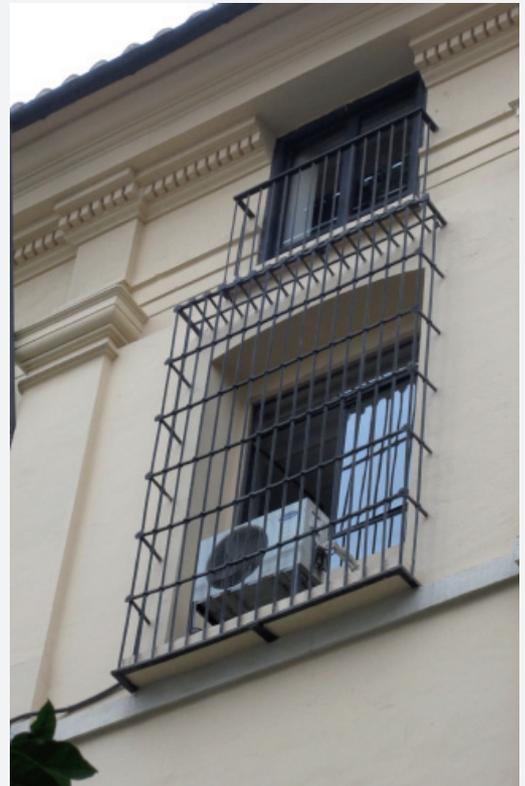
Nomenclatura	S01-40	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia		
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)		
Número de barrotes verticales frontales	17		
Número de barrotes verticales laterales	1		
Número de barrotes horizontales	5		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	Si	Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en planta segunda	Bueno		



Patologías

Deformación

Nomenclatura	S01-41	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia		
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)		
Número de barrotes verticales frontales	17		
Número de barrotes verticales laterales	1		
Número de barrotes horizontales	5		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	Si	Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en planta segunda	Bueno		



Patologías

Deformación

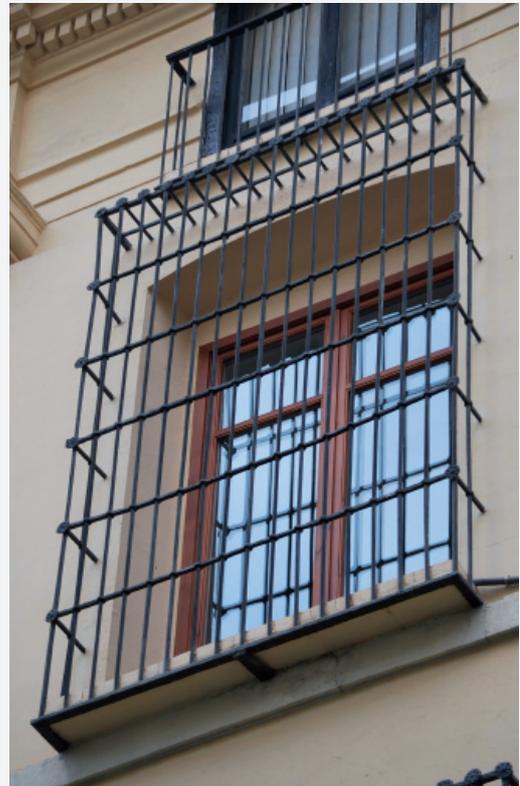
Nomenclatura	S01-42	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia				
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					17
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta segunda					Bueno



Patologías

Deformación

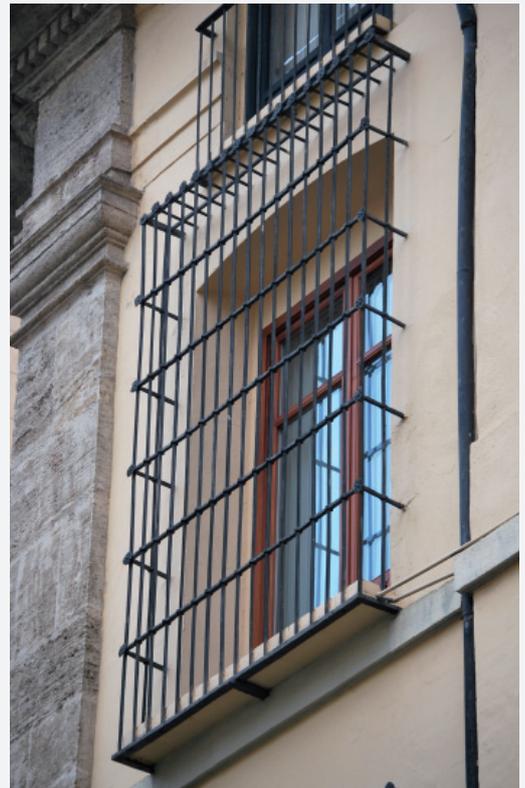
Nomenclatura	S01-43	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia				
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					17
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta segunda					Bueno



Patologías

Deformación

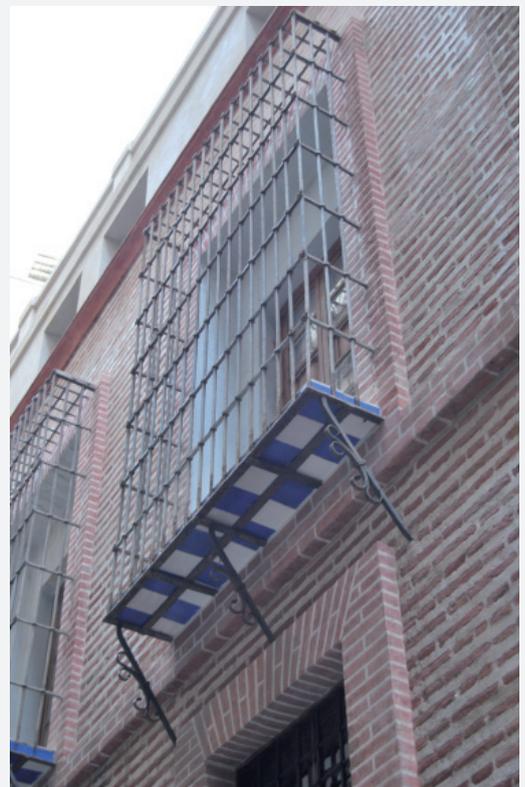
Nomenclatura	S01-44	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Ayuntamiento de Valencia		
Periodo asignado	1758 - 1763 (2)		
Número de barrotes verticales frontales	17		
Número de barrotes verticales laterales	1		
Número de barrotes horizontales	5		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	Si	Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en planta segunda	Bueno		



Patologías

Deformación

Nomenclatura	S03-01	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Calle de San Martín, 11		
Periodo asignado	1760 - 1780 (1)		
Número de barrotes verticales frontales	17		
Número de barrotes verticales laterales	2		
Número de barrotes horizontales	6		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	Si	Estampa	Si
Azulejo	Si (839)	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en planta segunda	Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	S03-02	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Calle de San Martín, 11				
Periodo asignado	1760 - 1780 (1)				
Número de barrotes verticales frontales					17
Número de barrotes verticales laterales					2
Número de barrotes horizontales					6
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	Si (839)	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta segunda			Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	S03-03	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Calle de San Martín, 11				
Periodo asignado	1760 - 1780 (1)				
Número de barrotes verticales frontales					17
Número de barrotes verticales laterales					2
Número de barrotes horizontales					6
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	Si (839)	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta segunda			Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	V20-01	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Calle Santa Teresa, 21		
Periodo asignado	Segunda mitad del siglo XVIII (3)		
Número de barrotes verticales frontales	16		
Número de barrotes verticales laterales	1		
Número de barrotes horizontales	5		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	Si	Estampa	Si
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en entreplanta	Bueno		



Patologías

Oxidación, deformación

Nomenclatura	V20-02	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Calle Santa Teresa, 21		
Periodo asignado	Segunda mitad del siglo XVIII (3)		
Número de barrotes verticales frontales	16		
Número de barrotes verticales laterales	1		
Número de barrotes horizontales	5		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	Si	Estampa	Si
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en entreplanta	Bueno		



Patologías

Oxidación, deformación

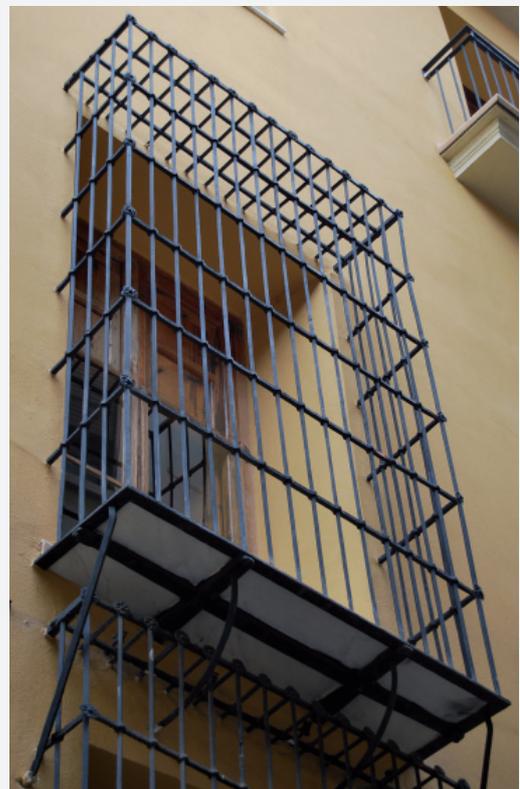
Nomenclatura	V20-03	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Calle Santa Teresa, 21				
Periodo asignado	Segunda mitad del siglo XVIII (3)				
Número de barrotes verticales frontales					16
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en entreplanta					Bueno



Patologías

Oxidación, deformación

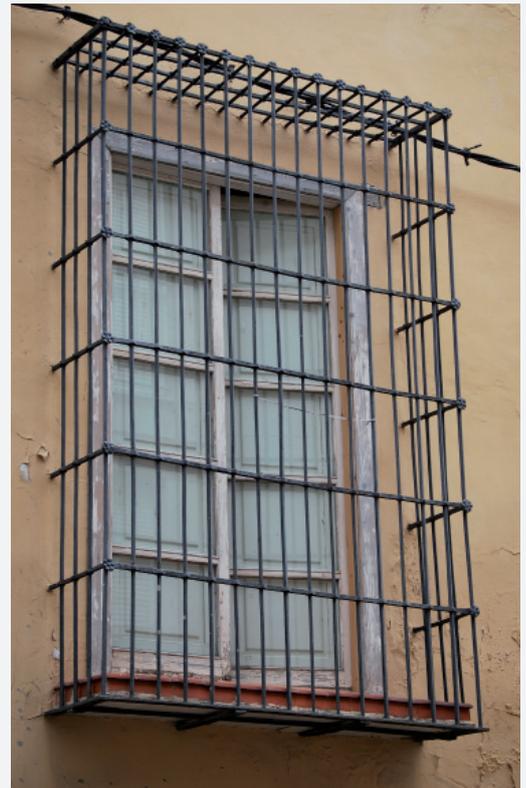
Nomenclatura	V20-04	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Calle Santa Teresa, 21				
Periodo asignado	Segunda mitad del siglo XVIII (3)				
Número de barrotes verticales frontales					15
Número de barrotes verticales laterales					3
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta primera					Bueno



Patologías

Oxidación, deformación

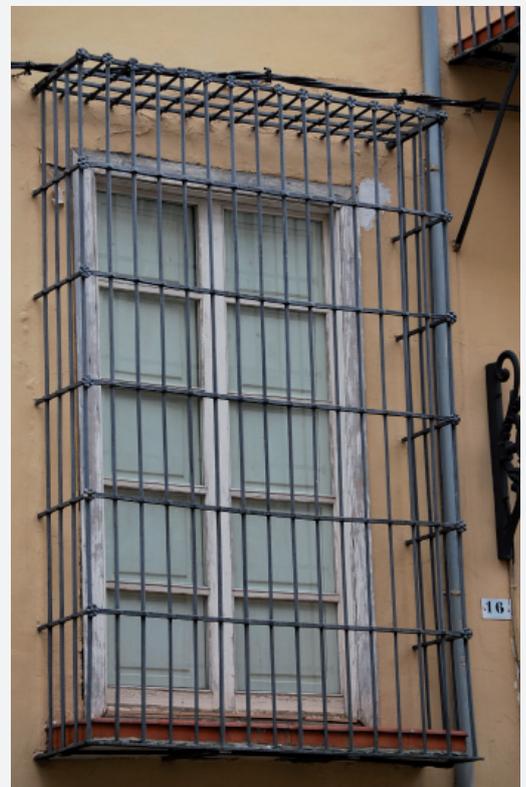
Nomenclatura	V31-01	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Palacio del Marqués de Cáceres		
Periodo asignado	1780 - 1790 (2-3)		
Número de barrotes verticales frontales	16		
Número de barrotes verticales laterales	3		
Número de barrotes horizontales	5		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	Si	Estampa	Si
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en entreplanta	Bueno		



Patologías

Manchas

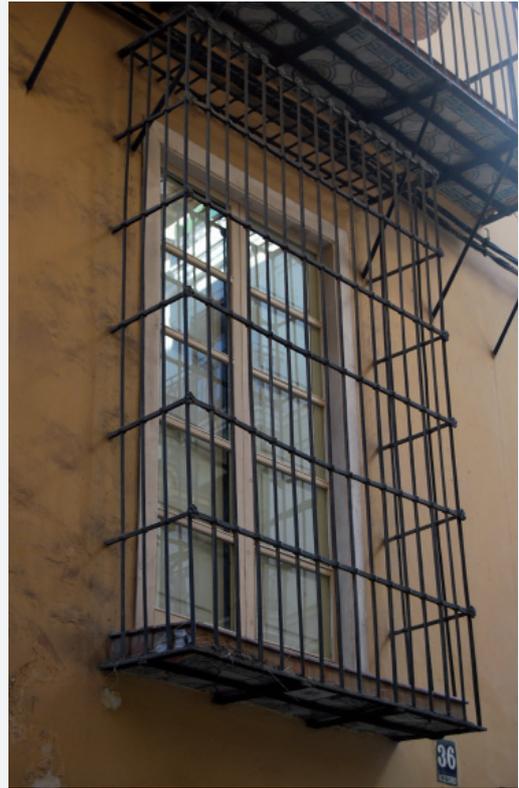
Nomenclatura	V31-02	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Palacio del Marqués de Cáceres		
Periodo asignado	1780 - 1790 (2-3)		
Número de barrotes verticales frontales	16		
Número de barrotes verticales laterales	3		
Número de barrotes horizontales	5		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	Si	Estampa	Si
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en entreplanta	Bueno		



Patologías

Manchas

Nomenclatura	V31-03	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Palacio del Marqués de Cáceres				
Periodo asignado	1780 - 1790 (1)				
Número de barrotes verticales frontales					16
Número de barrotes verticales laterales					3
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	Si (849 / 850 / 922)	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en entreplanta					Bueno



Patologías

Rotura de azulejo

Nomenclatura	V33-01	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Palacio Tamarit				
Periodo asignado	Segunda mitad del siglo XVIII (2-3)				
Número de barrotes verticales frontales					19
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					6
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en entreplanta					Regular



Patologías

Oxidación, depósitos de paloma

Nomenclatura	V33-02	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Palacio Tamarit		
Periodo asignado	Segunda mitad del siglo XVIII (2-3)		
Número de barrotes verticales frontales	19		
Número de barrotes verticales laterales	1		
Número de barrotes horizontales	6		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	Si	Estampa	Si
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en entreplanta	Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	V33-03	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Palacio Tamarit		
Periodo asignado	Segunda mitad del siglo XVIII (2-3)		
Número de barrotes verticales frontales	16		
Número de barrotes verticales laterales	3		
Número de barrotes horizontales	6		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	Si	Estampa	Si
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en planta primera	Bueno		



Patologías

Oxidación

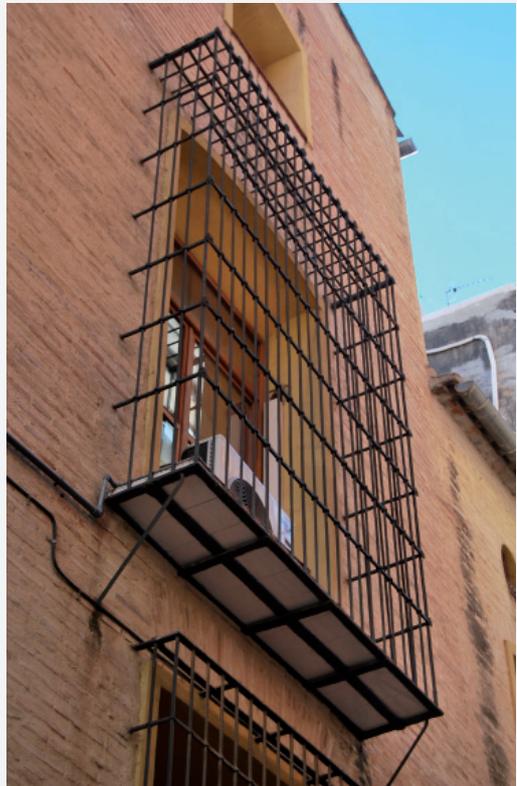
Nomenclatura	V33-05	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Palacio Tamarit				
Periodo asignado	Segunda mitad del siglo XVIII (2-3)				
Número de barrotes verticales frontales					21
Número de barrotes verticales laterales					3
Número de barrotes horizontales					6
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta primera			Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	V33-07	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Palacio Tamarit				
Periodo asignado	Segunda mitad del siglo XVIII (2-3)				
Número de barrotes verticales frontales					21
Número de barrotes verticales laterales					3
Número de barrotes horizontales					6
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta primera			Bueno		



Patologías

Oxidación, depósito de palomas

Nomenclatura	V33-08	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Palacio Tamarit		
Periodo asignado	Segunda mitad del siglo XVIII (2-3)		
Número de barrotes verticales frontales	19		
Número de barrotes verticales laterales	1		
Número de barrotes horizontales	6		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	Si	Estampa	Si
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en entresuelo	Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	V35-01	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Colegio del Arte Mayor de la Seda		
Periodo asignado	1756 (2)		
Número de barrotes verticales frontales	18		
Número de barrotes verticales laterales	1		
Número de barrotes horizontales	8		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES1		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE1		
Sotabalcón	Si	Estampa	Si
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	Si
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en entresuelo	Malo		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	V35-02	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Colegio del Arte Mayor de la Seda				
Periodo asignado	1756 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					18
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					7
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en entresuelo					Malo



Patologías

Oxidación, deformación

Nomenclatura	V35-03	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Colegio del Arte Mayor de la Seda				
Periodo asignado	1756 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					18
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					7
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en entresuelo					Malo



Patologías

Oxidación

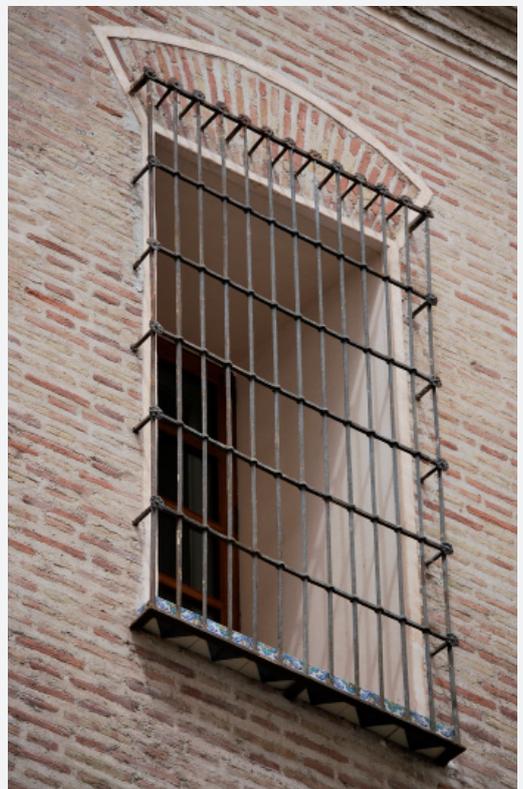
Nomenclatura	V35-04	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Colegio del Arte Mayor de la Seda		
Periodo asignado	1756 (2)		
Número de barrotes verticales frontales			17
Número de barrotes verticales laterales			1
Número de barrotes horizontales			7
Disposición de los barrotes horizontales			D3
Elemento superior			ES1
Elemento inferior			EI3
Tipo de barrotes			B2
Encuentro entre barrotes			EB2
Encuentro en esquina			EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No
Hueco que protege			Estado de conservación
Ventanal en entresuelo			Malo



Patologías

Oxidación, deformación, rotura

Nomenclatura	V38-01	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Iglesia de San Carlos Borromeo		
Periodo asignado	Segunda mitad del siglo XVIII (1)		
Número de barrotes verticales frontales			13
Número de barrotes verticales laterales			---
Número de barrotes horizontales			5
Disposición de los barrotes horizontales			D3
Elemento superior			ES1
Elemento inferior			EI3
Tipo de barrotes			B2
Encuentro entre barrotes			EB2
Encuentro en esquina			EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si
Azulejo	Si (783 / 832)	Vierteaguas	No
Hueco que protege			Estado de conservación
Ventanal en planta tercera			Regular



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	V38-02	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Iglesia de San Carlos Borromeo				
Periodo asignado	Segunda mitad del siglo XVIII (1)				
Número de barrotes verticales frontales					13
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	Si (783 / 832)	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta tercera			Regular		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X03-10	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Palacio Catalá de Valeriola				
Periodo asignado	1730 - 1740 (2-3)				
Número de barrotes verticales frontales					11
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventana en planta baja			Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X03-11	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Palacio Catalá de Valeriola		
Periodo asignado	1730 - 1740 (2-3)		
Número de barrotes verticales frontales			13
Número de barrotes verticales laterales			---
Número de barrotes horizontales			5
Disposición de los barrotes horizontales			D3
Elemento superior			ES1
Elemento inferior			EI3
Tipo de barrotes			B2
Encuentro entre barrotes			EB2
Encuentro en esquina			EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No
Hueco que protege			Estado de conservación
Ventana en planta baja			Bueno



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X03-12	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Palacio Catalá de Valeriola		
Periodo asignado	1730 - 1740 (2-3)		
Número de barrotes verticales frontales			13
Número de barrotes verticales laterales			---
Número de barrotes horizontales			5
Disposición de los barrotes horizontales			D3
Elemento superior			ES1
Elemento inferior			EI3
Tipo de barrotes			B2
Encuentro entre barrotes			EB2
Encuentro en esquina			EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No
Hueco que protege			Estado de conservación
Ventana en planta baja			Bueno



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X14-01	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Basílica de los Desamparados				
Periodo asignado	1662 (3)				
Número de barrotes verticales frontales					15
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					7
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta tercera					Bueno



Patologías

Oxidación, manchas

Nomenclatura	X17-02	Bloque	II	Tipo	2I
Edificio	Iglesia de San Esteban				
Periodo asignado	1770 - 1780 (1)				
Número de barrotes verticales frontales					13
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					7
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	Si (510)	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventana en planta baja					Regular



Patologías

Oxidación, rotura del azulejo

Nomenclatura	X28-01	Bloque II	Tipo 2I
Edificio	Palacio de los Valeriola		
Periodo asignado	Siglo XVIII (2-3)		
Número de barrotes verticales frontales			3
Número de barrotes verticales laterales			---
Número de barrotes horizontales			17
Disposición de los barrotes horizontales			D3
Elemento superior			ES1
Elemento inferior			EI3
Tipo de barrotes			B2
Encuentro entre barrotes			EB2
Encuentro en esquina			EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege			Estado de conservación
Ventanal en planta baja			Malo (reparado)



Patologías

Oxidación, rotura, deformación

Nomenclatura	M03-03	Bloque II	Tipo 2J
Edificio	Calle Caballeros, 43		
Periodo asignado	Segunda mitad del siglo XVIII (3)		
Número de barrotes verticales frontales			16
Número de barrotes verticales laterales			1
Número de barrotes horizontales			5
Disposición de los barrotes horizontales			D3
Elemento superior			ES3
Elemento inferior			EI3
Tipo de barrotes			B2
Encuentro entre barrotes			EB2
Encuentro en esquina			EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege			Estado de conservación
Ventanal en planta primera			Bueno



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	M06-01	Bloque	II	Tipo	2J
Edificio	Plaza del Correo Viejo, 4				
Periodo asignado	1770 - 1780 (1)				
Número de barrotes verticales frontales					22
Número de barrotes verticales laterales					2
Número de barrotes horizontales					8
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	Si (513)	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta segunda					Regular



Patologías

Oxidación, deformación

Nomenclatura	C11-03	Bloque	II	Tipo	2K
Edificio	Calle Santo Tomás, 18				
Periodo asignado	Siglo XVIII (3)				
Número de barrotes verticales frontales					13
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					3
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta primera					Bueno



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	C11-04	Bloque II	Tipo 2K
Edificio	Calle Santo Tomás, 18		
Periodo asignado	Siglo XVIII (3)		
Número de barrotes verticales frontales	13		
Número de barrotes verticales laterales	---		
Número de barrotes horizontales	3		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES3		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE2		
Sotabalcón	Si	Estampa	No
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en planta primera	Bueno		



Patologías

Oxidación, deformación

Nomenclatura	C11-05	Bloque II	Tipo 2K
Edificio	Calle Santo Tomás, 18		
Periodo asignado	Siglo XVIII (3)		
Número de barrotes verticales frontales	13		
Número de barrotes verticales laterales	---		
Número de barrotes horizontales	3		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES3		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE2		
Sotabalcón	Si	Estampa	No
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventana en planta primera	Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	C18-01	Bloque	II	Tipo	2K
Edificio	Calle Padre Tosca, 7				
Periodo asignado	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX (3)				
Número de barrotes verticales frontales					14
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta primera					Bueno



Patologías

Oxidación, deformación

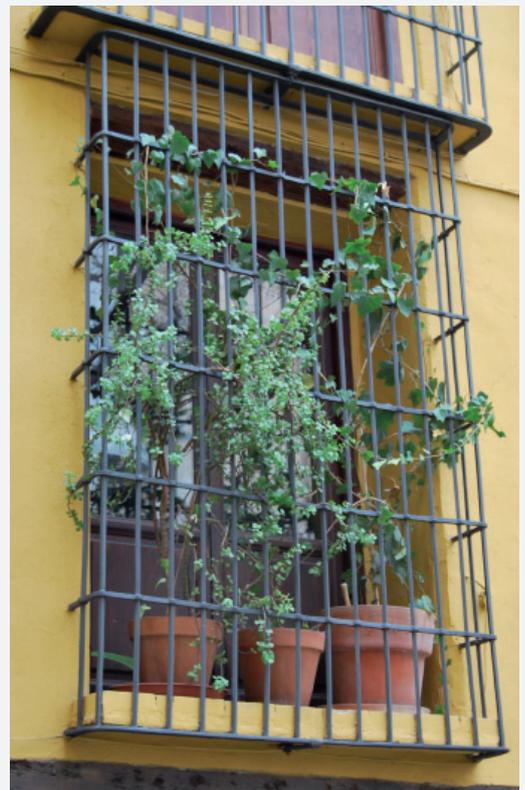
Nomenclatura	C18-02	Bloque	II	Tipo	2K
Edificio	Calle Padre Tosca, 7				
Periodo asignado	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX (3)				
Número de barrotes verticales frontales					14
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta primera					Bueno



Patologías

Oxidación, deformación

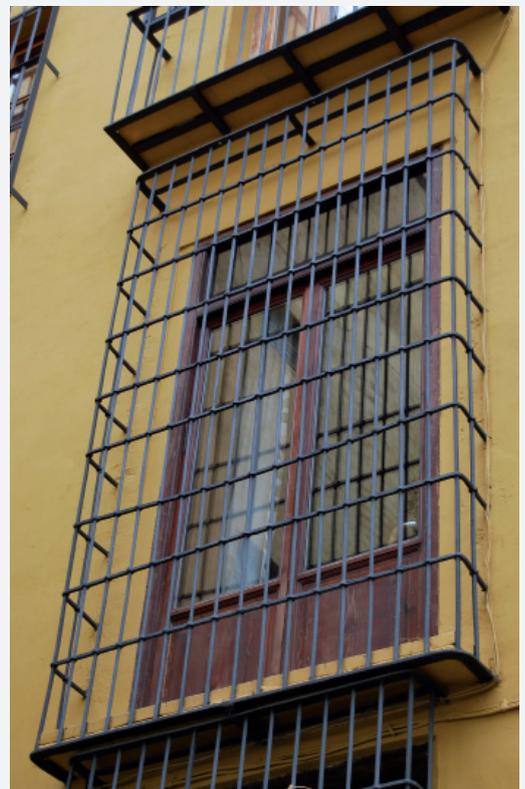
Nomenclatura	C18-03	Bloque II	Tipo 2K
Edificio	Calle Padre Tosca, 7		
Periodo asignado	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX (3)		
Número de barrotes verticales frontales	14		
Número de barrotes verticales laterales	1		
Número de barrotes horizontales	5		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES3		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE2		
Sotabalcón	Si	Estampa	No
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en planta primera	Bueno		



Patologías

Oxidación, deformación

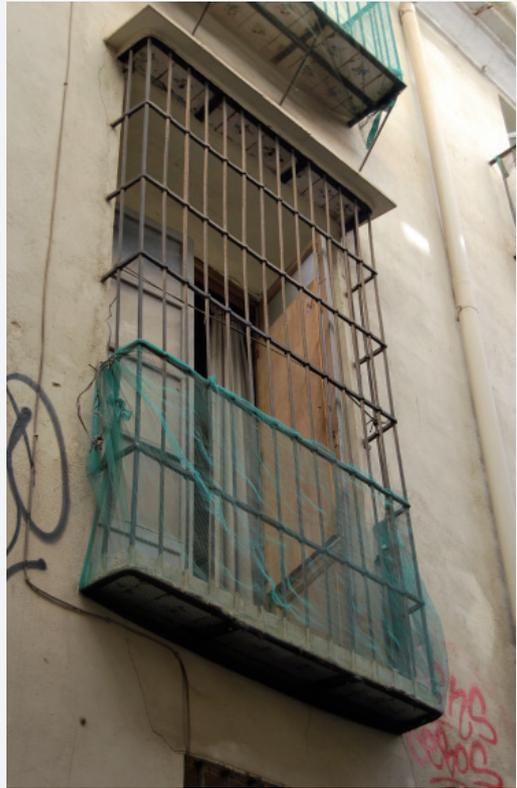
Nomenclatura	C18-04	Bloque II	Tipo 2K
Edificio	Calle Padre Tosca, 7		
Periodo asignado	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX (3)		
Número de barrotes verticales frontales	17		
Número de barrotes verticales laterales	1		
Número de barrotes horizontales	8		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES3		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE2		
Sotabalcón	Si	Estampa	No
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en planta primera	Bueno		



Patologías

Oxidación, deformación

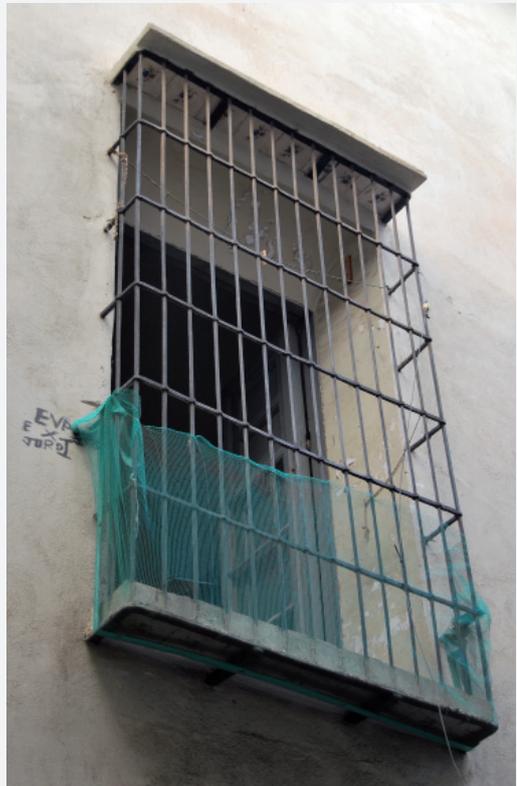
Nomenclatura	C22-01	Bloque	II	Tipo	2K
Edificio	Plaza Beneyto Coll, 1				
Periodo asignado	1815 (1)				
Número de barrotes verticales frontales					14
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	Si (1140)	Vierteaguas	Si		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta segunda			Regular		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	C22-02	Bloque	II	Tipo	2K
Edificio	Plaza Beneyto Coll, 1				
Periodo asignado	1815 (1)				
Número de barrotes verticales frontales					14
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	Si (1141)	Vierteaguas	Si		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta segunda			Regular		



Patologías

Oxidación, deformación

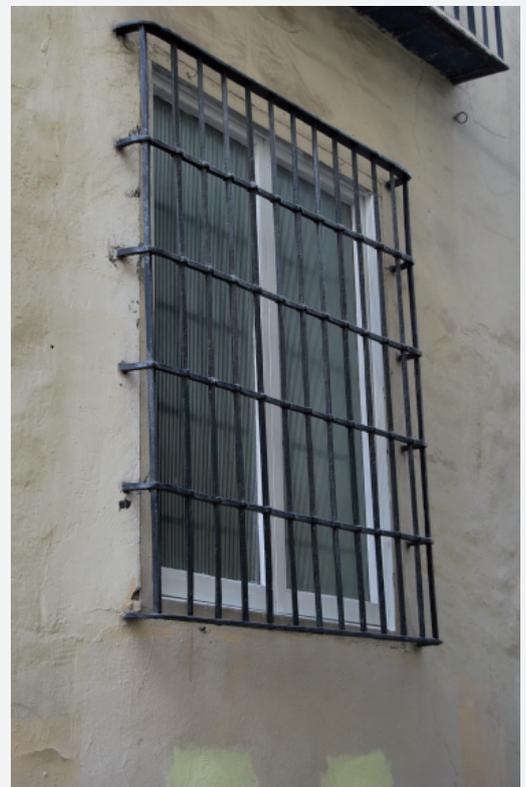
Nomenclatura	C24-04	Bloque II	Tipo 2K
Edificio	Calle Baja, 48		
Periodo asignado	Siglo XVIII (2-3)		
Número de barrotes verticales frontales	13		
Número de barrotes verticales laterales	---		
Número de barrotes horizontales	4		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES3		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE2		
Sotabalcón	No	Estampa	No
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventana en planta baja	Regular		



Patologías

Oxidación, deformación

Nomenclatura	C24-05	Bloque II	Tipo 2K
Edificio	Calle Baja, 48		
Periodo asignado	Siglo XVIII (2-3)		
Número de barrotes verticales frontales	13		
Número de barrotes verticales laterales	---		
Número de barrotes horizontales	4		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES3		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE2		
Sotabalcón	No	Estampa	No
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventana en planta baja	Regular		



Patologías

Oxidación, deformación

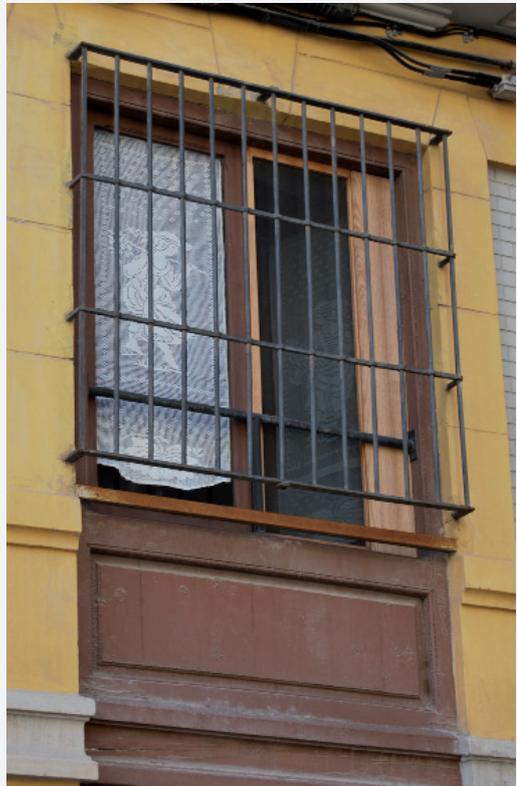
Nomenclatura	C30-09	Bloque	II	Tipo	2K
Edificio	Casa de la Marquesa de Tremolar				
Periodo asignado	Siglo XIX (2-3)				
Número de barrotes verticales frontales					13
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					2
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	No	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Hueco cegado en planta baja			Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	C40-01	Bloque	II	Tipo	2K
Edificio	Calle Corona, 25				
Periodo asignado	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX (3)				
Número de barrotes verticales frontales					13
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					2
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	No	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	NO		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventana en planta segunda			Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	M12-01	Bloque II	Tipo 2K
Edificio	Calle Cadirers, 5		
Periodo asignado	Siglo XVIII (2-3)		
Número de barrotes verticales frontales	13		
Número de barrotes verticales laterales	1		
Número de barrotes horizontales	3		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES3		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE2		
Sotabalcón	No	Estampa	No
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventana en planta baja	Regular		



Patologías

Oxidación, rotura de anclajes

Nomenclatura	M14-01	Bloque II	Tipo 2K
Edificio	Calle Calatrava, 3		
Periodo asignado	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX (3)		
Número de barrotes verticales frontales	16		
Número de barrotes verticales laterales	1		
Número de barrotes horizontales	3		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES3		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE2		
Sotabalcón	No	Estampa	No
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventana en planta baja	Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	M14-02	Bloque	II	Tipo	2K
Edificio	Calle Calatrava, 3				
Periodo asignado	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX (3)				
Número de barrotes verticales frontales					16
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					3
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	No	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventana en planta baja					Bueno



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	M19-01	Bloque	II	Tipo	2K
Edificio	Calle Catalans, 4				
Periodo asignado	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX (3)				
Número de barrotes verticales frontales					13
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					2
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	No	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventana en planta baja					Regular



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	M21-01	Bloque	II	Tipo	2K
Edificio	Calle Corregería, 28				
Periodo asignado	Siglo XVIII (2)				
Número de barrotes verticales frontales					14
Número de barrotes verticales laterales					3
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	Si		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta primera			Bueno		



Patologías

Oxidación, deformación

Nomenclatura	M21-02	Bloque	II	Tipo	2K
Edificio	Calle Corregería, 28				
Periodo asignado	Siglo XVIII (2)				
Número de barrotes verticales frontales					15
Número de barrotes verticales laterales					3
Número de barrotes horizontales					4
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	Si		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta segunda			Bueno		



Patologías

Oxidación, deformación

Nomenclatura	M26-01	Bloque	II	Tipo	2K
Edificio	Calle Zapatería de los niños perdidos, 11				
Periodo asignado	Siglo XVIII (2-3)				
Número de barrotes verticales frontales					10
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					3
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventana en planta primera					Regular



Patologías

Oxidación, deformación, manchas

Nomenclatura	M26-02	Bloque	II	Tipo	2K
Edificio	Calle Zapatería de los niños perdidos, 11				
Periodo asignado	Siglo XVIII (2)				
Número de barrotes verticales frontales					10
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					2
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	Si		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventana en planta baja					Regular



Patologías

Oxidación, manchas

Nomenclatura	M32-03	Bloque II	Tipo 2K
Edificio	Iglesia de los Santos Juanes		
Periodo asignado	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX (3)		
Número de barrotes verticales frontales	10		
Número de barrotes verticales laterales	---		
Número de barrotes horizontales	3		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES3		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE2		
Sotabalcón	No	Estampa	No
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventana en entresuelo	Regular		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	M35-01	Bloque II	Tipo 2K
Edificio	Plaza Lope de Vega, 3		
Periodo asignado	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX (3)		
Número de barrotes verticales frontales	16		
Número de barrotes verticales laterales	1		
Número de barrotes horizontales	4		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES3		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE2		
Sotabalcón	Si	Estampa	No
Azulejo	No	Vierteaguas	Si
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en planta segunda	Bueno		



Patologías

Oxidación, deformación

Nomenclatura	M35-02	Bloque	II	Tipo	2K
Edificio	Plaza Lope de Vega, 3				
Periodo asignado	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX (3)				
Número de barrotes verticales frontales					19
Número de barrotes verticales laterales					3
Número de barrotes horizontales					7
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	Si		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta tercera					Bueno



Patologías

Oxidación, deformación

Nomenclatura	M35-03	Bloque	II	Tipo	2K
Edificio	Plaza Lope de Vega, 3				
Periodo asignado	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX (3)				
Número de barrotes verticales frontales					19
Número de barrotes verticales laterales					3
Número de barrotes horizontales					6
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	Si		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta primera					Bueno



Patologías

Oxidación, deformación

Nomenclatura	M37-01	Bloque II	Tipo 2K
Edificio	Calle Jofrens, 6		
Periodo asignado	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX (3)		
Número de barrotes verticales frontales	9		
Número de barrotes verticales laterales	---		
Número de barrotes horizontales	3		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES3		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE2		
Sotabalcón	No	Estampa	No
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventana en entresuelo	Regular		



Patologías

Oxidación

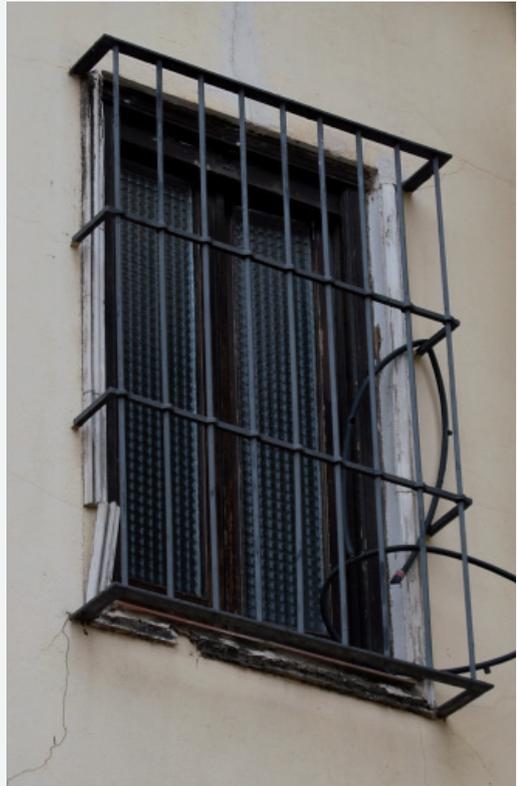
Nomenclatura	S02-01	Bloque II	Tipo 2K
Edificio	Calle Abadía San Martín, 10		
Periodo asignado	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX (2)		
Número de barrotes verticales frontales	15		
Número de barrotes verticales laterales	---		
Número de barrotes horizontales	3		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES3		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE2		
Sotabalcón	No	Estampa	No
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventana en entresuelo	Regular		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	V18-01	Bloque	II	Tipo	2K
Edificio	Calle de la carda, 11				
Periodo asignado	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX (3)				
Número de barrotes verticales frontales					9
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					2
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	No	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventana en planta primera			Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	V18-02	Bloque	II	Tipo	2K
Edificio	Calle de la carda, 11				
Periodo asignado	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX (3)				
Número de barrotes verticales frontales					12
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					2
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	No	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventana en planta primera			Bueno		



Patologías

Oxidación

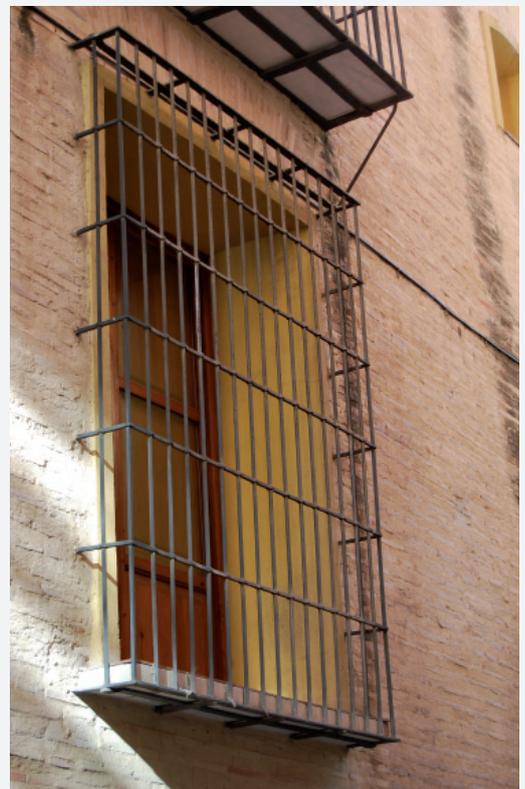
Nomenclatura	V32-01	Bloque II	Tipo 2K
Edificio	Calle Maldonado, 23		
Periodo asignado	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX (3)		
Número de barrotes verticales frontales	7		
Número de barrotes verticales laterales	---		
Número de barrotes horizontales	2		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES3		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE2		
Sotabalcón	No	Estampa	No
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventana en planta segunda	Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	V33-04	Bloque II	Tipo 2K
Edificio	Palacio Tamarit		
Periodo asignado	Segunda mitad del siglo XVIII (2)		
Número de barrotes verticales frontales	17		
Número de barrotes verticales laterales	1		
Número de barrotes horizontales	5		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES3		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE2		
Sotabalcón	Si	Estampa	No
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventanal en entresuelo	Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	V33-10	Bloque	II	Tipo	2K
Edificio	Palacio Tamarit				
Periodo asignado	Segunda mitad del siglo XVIII (2)				
Número de barrotes verticales frontales					12
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					3
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	No	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventana en entresuelo			Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X02-02	Bloque	II	Tipo	2K
Edificio	Calle Franciscanos, 1				
Periodo asignado	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX (2-3)				
Número de barrotes verticales frontales					10
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					2
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	No	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventana en entreplanta			Malo		



Patologías

Oxidación, deformación

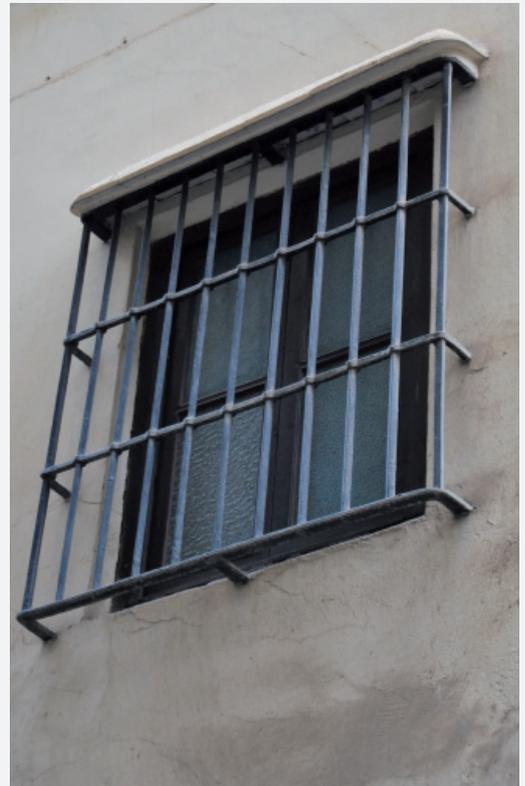
Nomenclatura	X05-01	Bloque II	Tipo 2K
Edificio	Convento de la Puridad y San Jaime		
Periodo asignado	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX (2)		
Número de barrotes verticales frontales	11		
Número de barrotes verticales laterales	---		
Número de barrotes horizontales	2		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES3		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE2		
Sotabalcón	No	Estampa	No
Azulejo	Si (1118)	Vierteaguas	Si
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventana en entreplanta	Bueno		



Patologías

Oxidación

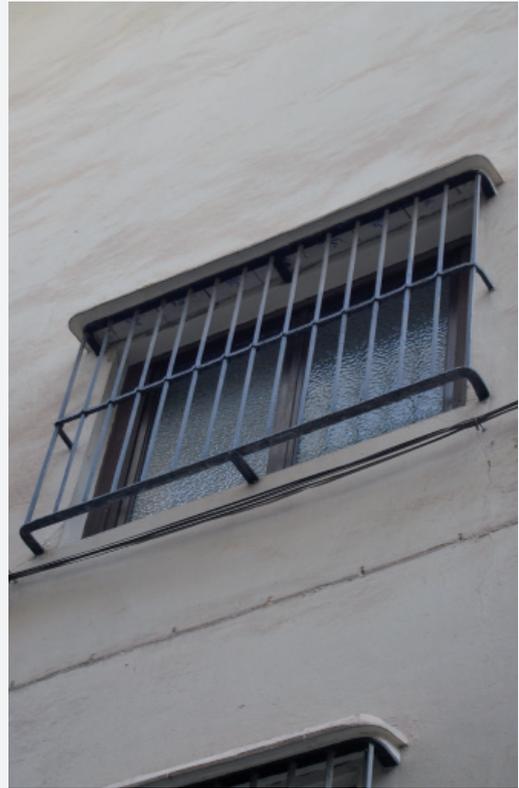
Nomenclatura	X05-02	Bloque II	Tipo 2K
Edificio	Convento de la Puridad y San Jaime		
Periodo asignado	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX (2)		
Número de barrotes verticales frontales	11		
Número de barrotes verticales laterales	---		
Número de barrotes horizontales	2		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES3		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE2		
Sotabalcón	No	Estampa	No
Azulejo	Si (1118)	Vierteaguas	Si
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventana en entreplanta	Bueno		



Patologías

Oxidación

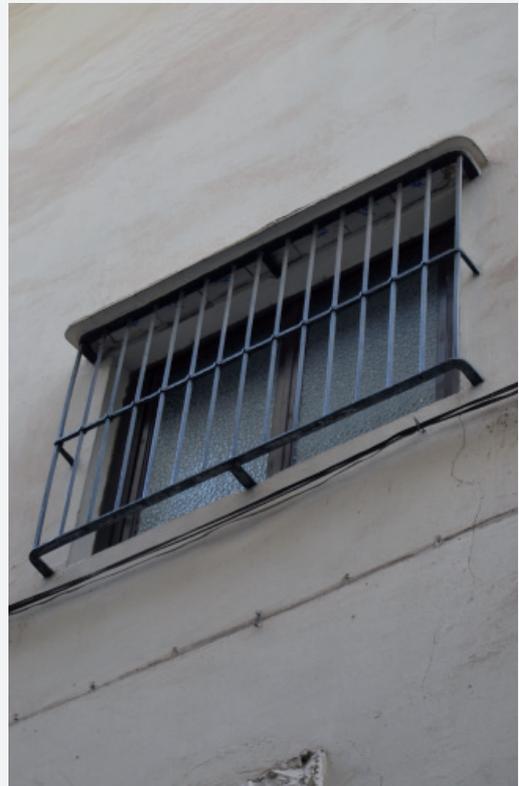
Nomenclatura	X05-03	Bloque	II	Tipo	2K
Edificio	Convento de la Puridad y San Jaime				
Periodo asignado	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX (2)				
Número de barrotes verticales frontales					15
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					1
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	No	Estampa	No		
Azulejo	Si (1118)	Vierteaguas	Si		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventana en planta primera			Bueno		



Patologías

Oxidación

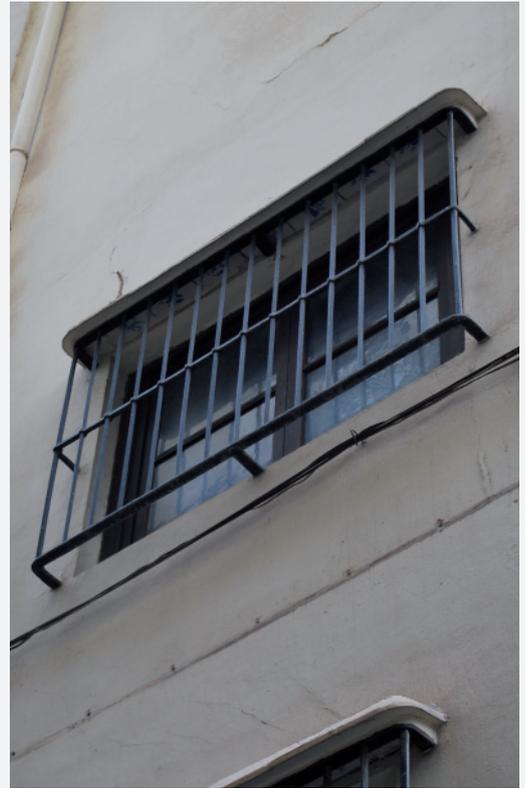
Nomenclatura	X05-04	Bloque	II	Tipo	2K
Edificio	Convento de la Puridad y San Jaime				
Periodo asignado	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX (2)				
Número de barrotes verticales frontales					15
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					1
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	No	Estampa	No		
Azulejo	Si (1118)	Vierteaguas	Si		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventana en planta primera			Bueno		



Patologías

Oxidación

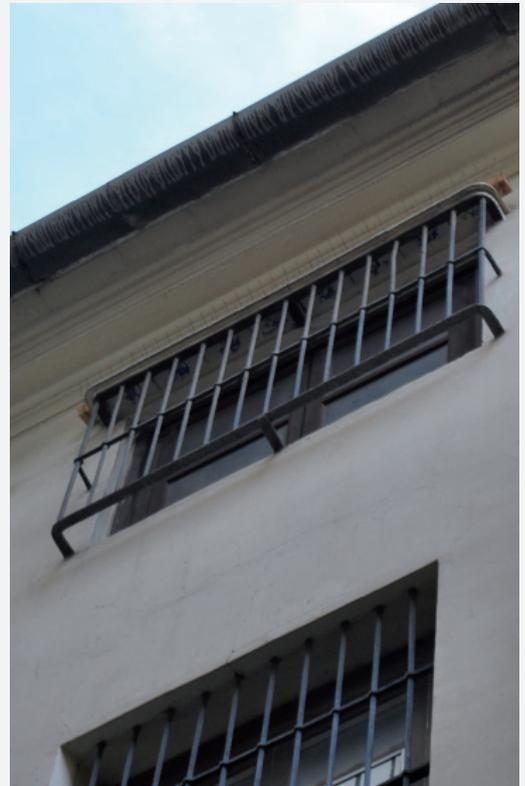
Nomenclatura	X05-05	Bloque II	Tipo 2K
Edificio	Convento de la Puridad y San Jaime		
Periodo asignado	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX (2)		
Número de barrotes verticales frontales	15		
Número de barrotes verticales laterales	---		
Número de barrotes horizontales	1		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES3		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE2		
Sotabalcón	No	Estampa	No
Azulejo	Si (1118)	Vierteaguas	Si
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventana en planta primera	Bueno		



Patologías

Oxidación

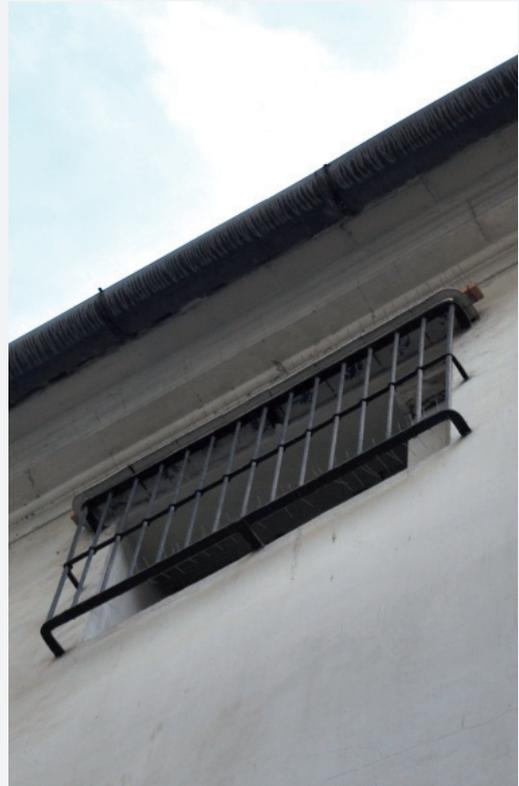
Nomenclatura	X05-06	Bloque II	Tipo 2K
Edificio	Convento de la Puridad y San Jaime		
Periodo asignado	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX (2)		
Número de barrotes verticales frontales	15		
Número de barrotes verticales laterales	---		
Número de barrotes horizontales	1		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES3		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE2		
Sotabalcón	No	Estampa	No
Azulejo	Si (1118)	Vierteaguas	Si
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventana en planta tercera	Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X05-07	Bloque	II	Tipo	2K
Edificio	Convento de la Puridad y San Jaime				
Periodo asignado	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX (2)				
Número de barrotes verticales frontales					15
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					1
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	No	Estampa	No		
Azulejo	Si (1118)	Vierteaguas	Si		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventana en planta tercera			Bueno		



Patologías

Oxidación

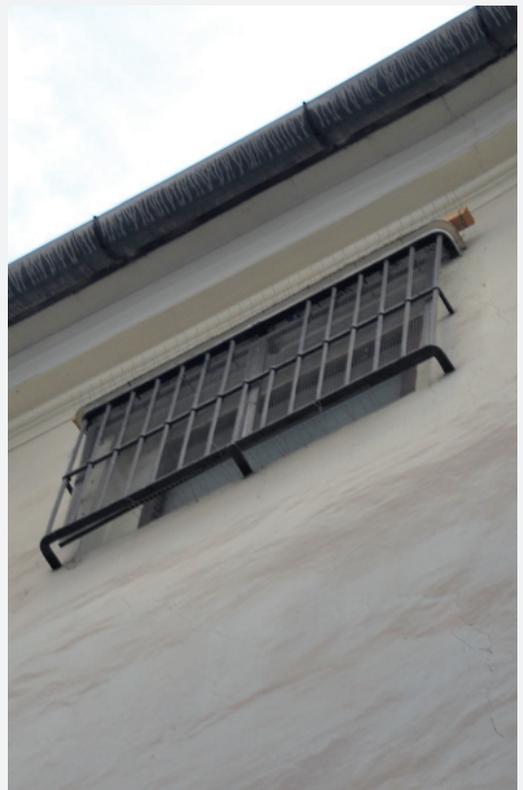
Nomenclatura	X05-08	Bloque	II	Tipo	2K
Edificio	Convento de la Puridad y San Jaime				
Periodo asignado	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX (2)				
Número de barrotes verticales frontales					15
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					1
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	No	Estampa	No		
Azulejo	Si (1118)	Vierteaguas	Si		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventana en planta tercera			Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X05-09	Bloque II	Tipo 2K
Edificio	Convento de la Puridad y San Jaime		
Periodo asignado	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX (2)		
Número de barrotes verticales frontales	15		
Número de barrotes verticales laterales	---		
Número de barrotes horizontales	1		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES3		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE2		
Sotabalcón	No	Estampa	No
Azulejo	Si (1118)	Vierteaguas	Si
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventana en planta tercera	Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X05-10	Bloque II	Tipo 2K
Edificio	Convento de la Puridad y San Jaime		
Periodo asignado	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX (2)		
Número de barrotes verticales frontales	11		
Número de barrotes verticales laterales	---		
Número de barrotes horizontales	1		
Disposición de los barrotes horizontales	D3		
Elemento superior	ES3		
Elemento inferior	EI3		
Tipo de barrotes	B2		
Encuentro entre barrotes	EB2		
Encuentro en esquina	EE2		
Sotabalcón	No	Estampa	No
Azulejo	Si (1118)	Vierteaguas	Si
Hueco que protege	Estado de conservación		
Ventana en planta tercera	Bueno		



Patologías

Oxidación

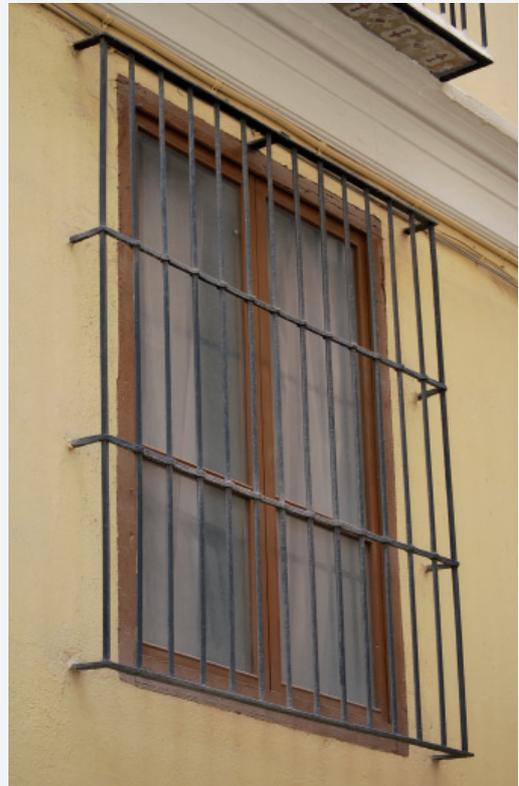
Nomenclatura	X05-11	Bloque	II	Tipo	2K
Edificio	Convento de la Puridad y San Jaime				
Periodo asignado	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX (2)				
Número de barrotes verticales frontales					11
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					1
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	No	Estampa	No		
Azulejo	Si (1118)	Vierteaguas	Si		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventana en planta tercera			Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X07-03	Bloque	II	Tipo	2K
Edificio	Calle Bailia, 1				
Periodo asignado	Siglo XIX (2-3)				
Número de barrotes verticales frontales					14
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					2
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	No	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventana en planta primera			Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X07-04	Bloque II	Tipo 2K
Edificio	Calle Bailía, 1		
Periodo asignado	Siglo XIX (2-3)		
Número de barrotes verticales frontales			16
Número de barrotes verticales laterales			---
Número de barrotes horizontales			3
Disposición de los barrotes horizontales			D3
Elemento superior			ES3
Elemento inferior			EI3
Tipo de barrotes			B2
Encuentro entre barrotes			EB2
Encuentro en esquina			EE2
Sotabalcón	No	Estampa	No
Azulejo	No	Vierteaguas	No
Hueco que protege			Estado de conservación
Ventana en planta primera			Bueno



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X23-01	Bloque II	Tipo 2K
Edificio	Calle Baños del Almirante, 3		
Periodo asignado	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX (3)		
Número de barrotes verticales frontales			14
Número de barrotes verticales laterales			3
Número de barrotes horizontales			4
Disposición de los barrotes horizontales			D3
Elemento superior			ES3
Elemento inferior			EI3
Tipo de barrotes			B2
Encuentro entre barrotes			EB2
Encuentro en esquina			EE2
Sotabalcón	Si	Estampa	No
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	Si
Hueco que protege			Estado de conservación
Ventanal en planta segunda			Bueno



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X24-02	Bloque	II	Tipo	2K
Edificio	Casa de los Marqueses de Tremolar				
Periodo asignado	Siglo XIX (2)				
Número de barrotes verticales frontales					18
Número de barrotes verticales laterales					¿?
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	Si		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta primera					Bueno



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X24-03	Bloque	II	Tipo	2K
Edificio	Casa de los Marqueses de Tremolar				
Periodo asignado	Siglo XIX (2)				
Número de barrotes verticales frontales					15
Número de barrotes verticales laterales					3
Número de barrotes horizontales					4
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	Si		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta primera					Bueno



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X29-01	Bloque II	Tipo	2K
Edificio	Calle Trinquete de Caballeros, 7			
Periodo asignado	1840 - 1850 (1)			
Número de barrotes verticales frontales				13
Número de barrotes verticales laterales				1
Número de barrotes horizontales				4
Disposición de los barrotes horizontales				D3
Elemento superior				ES3
Elemento inferior				EI3
Tipo de barrotes				B2
Encuentro entre barrotes				EB2
Encuentro en esquina				EE2
Sotabalcón	Si	Estampa	No	
Azulejo	Si (1202)	Vierteaguas	No	
Hueco que protege			Estado de conservación	
Ventanal en entreplanta			Bueno	



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X29-03	Bloque II	Tipo	2K
Edificio	Calle Trinquete de Caballeros, 7			
Periodo asignado	1840 - 1850 (1)			
Número de barrotes verticales frontales				13
Número de barrotes verticales laterales				1
Número de barrotes horizontales				4
Disposición de los barrotes horizontales				D3
Elemento superior				ES3
Elemento inferior				EI3
Tipo de barrotes				B2
Encuentro entre barrotes				EB2
Encuentro en esquina				EE2
Sotabalcón	Si	Estampa	No	
Azulejo	Si (1202)	Vierteaguas	No	
Hueco que protege			Estado de conservación	
Ventanal en entreplanta			Bueno	



Patologías

Oxidación

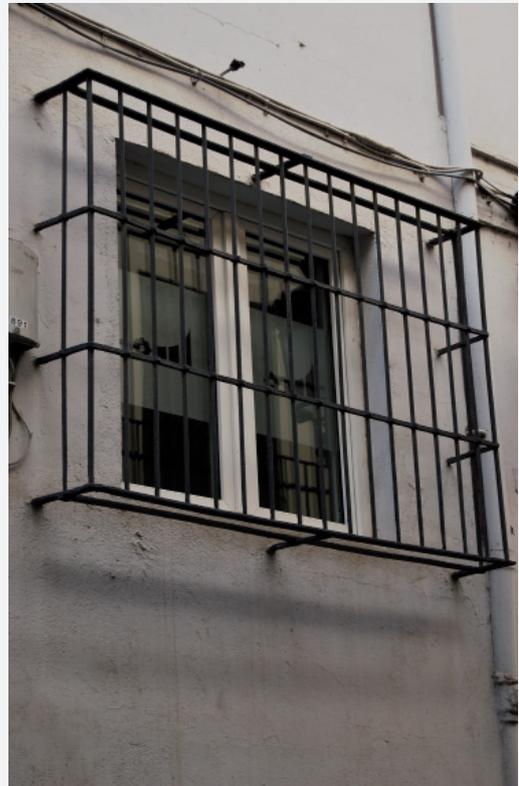
Nomenclatura	X33-01	Bloque	II	Tipo	2K
Edificio	Calle Poeta Liern, 7				
Periodo asignado	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX (3)				
Número de barrotes verticales frontales					11
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					4
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	No	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta primera					Regular (recortada)



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	X40-04	Bloque	II	Tipo	2K
Edificio	Calle Bretón de los Herreros, 4				
Periodo asignado	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX (3)				
Número de barrotes verticales frontales					17
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					2
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	No	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventana en entreplanta					Bueno



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	C17-01	Bloque	III	Tipo	3A
Edificio	Calle Palomino, 5				
Periodo asignado	Finales del siglo XVIII - Siglo XIX (3)				
Número de barrotes verticales frontales					11
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					3
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					---
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en entreplanta			Regular		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	C24-01	Bloque	III	Tipo	3A
Edificio	Calle Baja, 48				
Periodo asignado	Siglo XVIII (2-3)				
Número de barrotes verticales frontales					14
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					4
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					---
Sotabalcón	No	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventana en planta tercera			Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	C24-02	Bloque	III	Tipo	3A
Edificio	Calle Baja, 48				
Periodo asignado	Siglo XVIII (2-3)				
Número de barrotes verticales frontales					11
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					4
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					---
Sotabalcón	No	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventana en planta baja			Bueno		



Patologías

Oxidación, deformación

Nomenclatura	M07-01	Bloque	III	Tipo	3A
Edificio	Colegio Mayor Rector Peset				
Periodo asignado	Siglo XVIII (2)				
Número de barrotes verticales frontales					18
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					6
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					---
Sotabalcón	No	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta baja			Bueno		



Patologías

Oxidación, deformación

Nomenclatura	M39-01	Bloque	III	Tipo	3A
Edificio	Calle Músico Peydró, 6				
Periodo asignado	1840 - 1860 (1)				
Número de barrotes verticales frontales					13
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					---
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	Si (1148 / 1204)	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en entresuelo			Bueno		



Patologías

Manchas

Nomenclatura	M39-02	Bloque	III	Tipo	3A
Edificio	Calle Músico Peydró, 6				
Periodo asignado	1840 - 1860 (1)				
Número de barrotes verticales frontales					13
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					---
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	Si (1148 / 1150 / 1204)	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en entresuelo			Bueno		



Patologías

Manchas

Nomenclatura	M39-03	Bloque	III	Tipo	3A
Edificio	Calle Músico Peydró, 6				
Periodo asignado	1840 - 1860 (1)				
Número de barrotes verticales frontales					13
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					---
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	Si (1150 / 1204)	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en entresuelo			Bueno		



Patologías

Manchas

Nomenclatura	S05-25	Bloque	III	Tipo	3A
Edificio	Colegio del Patriarca				
Periodo asignado	Siglo XVIII (1)				
Número de barrotes verticales frontales					15
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					---
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	Si (033)	Vierteaguas	Si		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta segunda			Regular		



Patologías

Oxidación

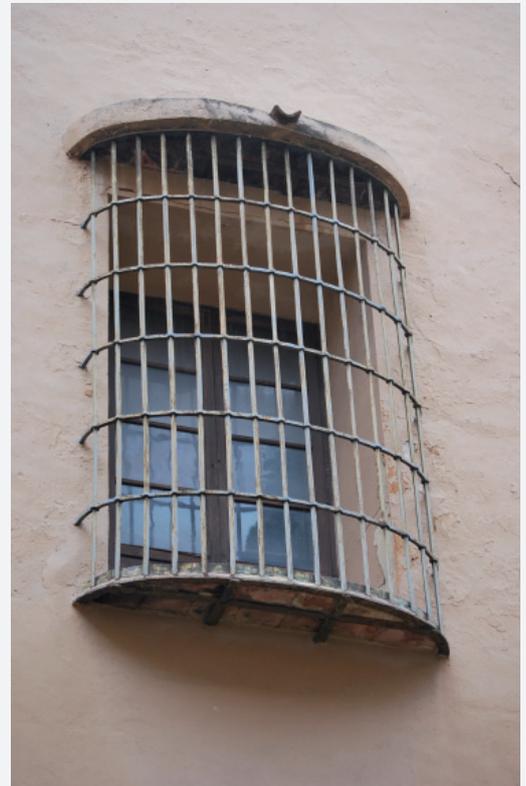
Nomenclatura	S05-26	Bloque	III	Tipo	3A
Edificio	Colegio del Patriarca				
Periodo asignado	Siglo XVIII (1)				
Número de barrotes verticales frontales					15
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					---
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	Si (033)	Vierteaguas	Si		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta segunda			Regular		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	S05-27	Bloque	III	Tipo	3A
Edificio	Colegio del Patriarca				
Periodo asignado	Siglo XVIII (2)				
Número de barrotes verticales frontales					15
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					---
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	Si	Vierteaguas	Si		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta segunda			Regular		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	S05-28	Bloque	III	Tipo	3A
Edificio	Colegio del Patriarca				
Periodo asignado	Siglo XVIII (2)				
Número de barrotes verticales frontales					15
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					---
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	Si	Vierteaguas	Si		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta segunda			Regular		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	S05-29	Bloque	III	Tipo	3A
Edificio	Colegio del Patriarca				
Periodo asignado	Siglo XVIII (2)				
Número de barrotes verticales frontales					15
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					---
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	Si	Vierteaguas	Si		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta segunda			Regular		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	V25-02	Bloque	III	Tipo	3A
Edificio	Calle Exarchs, 5				
Periodo asignado	Segunda mitad del siglo XVIII (2)				
Número de barrotes verticales frontales					13
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					6
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					---
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta baja			Regular		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	V26-01	Bloque	III	Tipo	3A
Edificio	Calle Exarchs, 3				
Periodo asignado	1770 - 1780 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					15
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					6
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					---
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta baja			Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	V26-02	Bloque	III	Tipo	3A
Edificio	Calle Exarchs, 3				
Periodo asignado	1770 - 1780 (1)				
Número de barrotes verticales frontales					13
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					6
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					---
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	Si (510)	Vierteaguas	Si		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta baja			Regular		



Patologías

Oxidación, deformación, rotura del azulejo

Nomenclatura	V26-03	Bloque	III	Tipo	3A
Edificio	Calle Exarchs, 3				
Periodo asignado	1770 - 1780 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					13
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					6
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					---
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	Si		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta baja			Regular		



Patologías

Oxidación, rotura del azulejo

Nomenclatura	V26-04	Bloque	III	Tipo	3A
Edificio	Calle Exarchs, 3				
Periodo asignado	1770 - 1780 (1)				
Número de barrotes verticales frontales					13
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					6
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					---
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	Si (510)	Vierteaguas	Si		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta baja			Regular		



Patologías

Oxidación, rotura del azulejo

Nomenclatura	S09-01	Bloque	III	Tipo	3B
Edificio	Calle Bonaire, 30				
Periodo asignado	Segunda mitad del siglo XVIII (3)				
Número de barrotes verticales frontales					8
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					2
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES4
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					---
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	No	Vierteaguas	Si		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventana en planta baja			Bueno		



Patologías

Oxidación

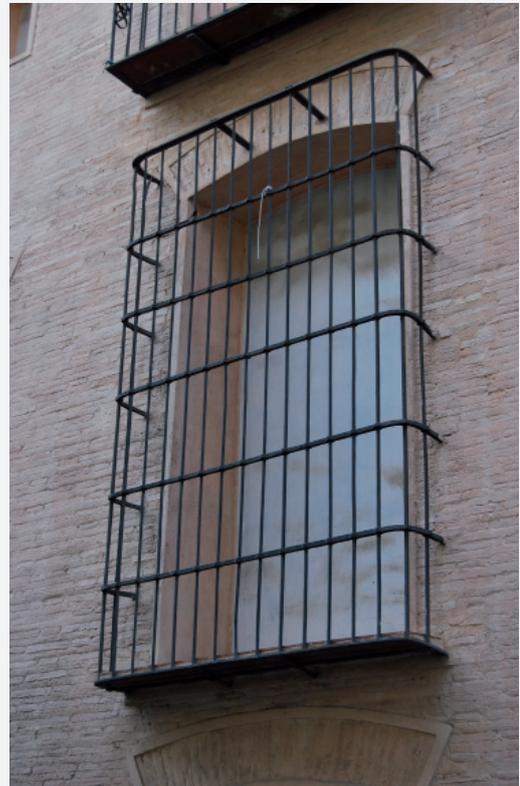
Nomenclatura	V33-09	Bloque	III	Tipo	3B
Edificio	Palacio Tamarit				
Periodo asignado	Segunda mitad del siglo XVIII (2)				
Número de barrotes verticales frontales					10
Número de barrotes verticales laterales					---
Número de barrotes horizontales					3
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES4
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					---
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventana en entresuelo			Bueno		



Patologías

Oxidación

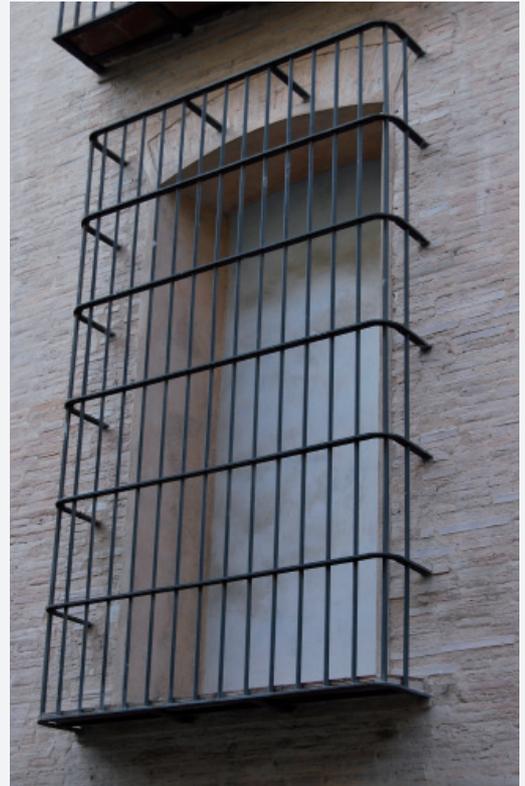
Nomenclatura	C02-01	Bloque	IV	Tipo	4A
Edificio	Museo Convento del Carmen				
Periodo asignado	1778 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					15
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en entreplanta			Bueno		



Patologías

Oxidación, deformación

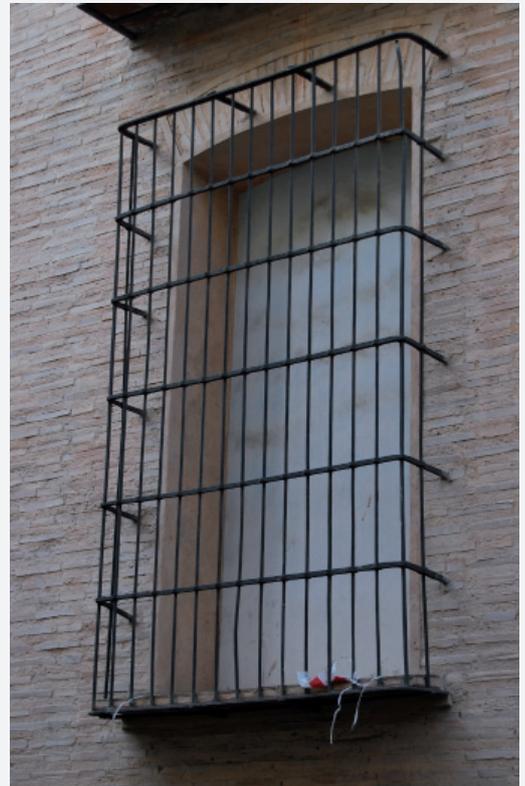
Nomenclatura	C02-02	Bloque	IV	Tipo	4A
Edificio	Museo Convento del Carmen				
Periodo asignado	1778 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					15
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en entreplanta			Bueno (repuesta)		



Patologías

Oxidación

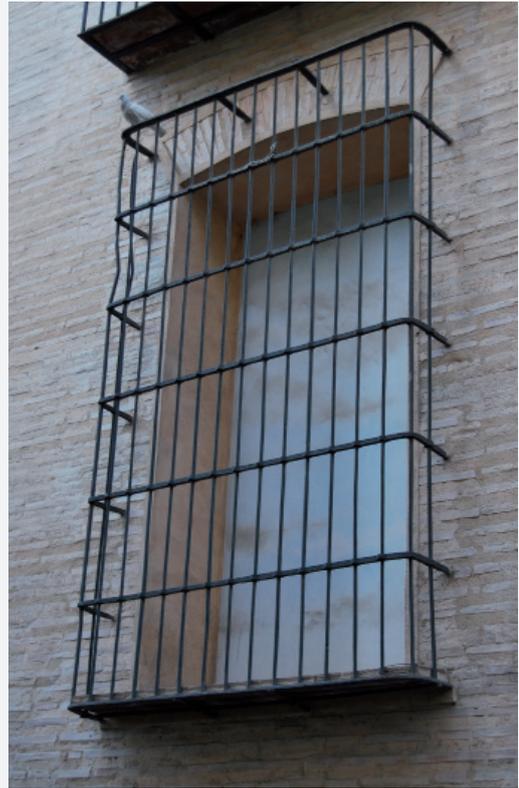
Nomenclatura	C02-03	Bloque	IV	Tipo	4A
Edificio	Museo Convento del Carmen				
Periodo asignado	1778 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					15
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en entreplanta			Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	C02-04	Bloque	IV	Tipo	4A
Edificio	Museo Convento del Carmen				
Periodo asignado	1778 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					15
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES3
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en entreplanta					Bueno



Patologías

Oxidación, deformación

Nomenclatura	M28-02	Bloque	IV	Tipo	4B
Edificio	Calle de la Lonja, 8				
Periodo asignado	1750 - 1760 (1)				
Número de barrotes verticales frontales					15
Número de barrotes verticales laterales					2
Número de barrotes horizontales					4
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES4
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	Si (399 / 402)	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en entresuelo					Bueno



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	M28-03	Bloque	IV	Tipo	4B
Edificio	Calle de la Lonja, 8				
Periodo asignado	1750 - 1760 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					15
Número de barrotes verticales laterales					2
Número de barrotes horizontales					4
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES4
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en entresuelo			Bueno		



Patologías

Oxidación

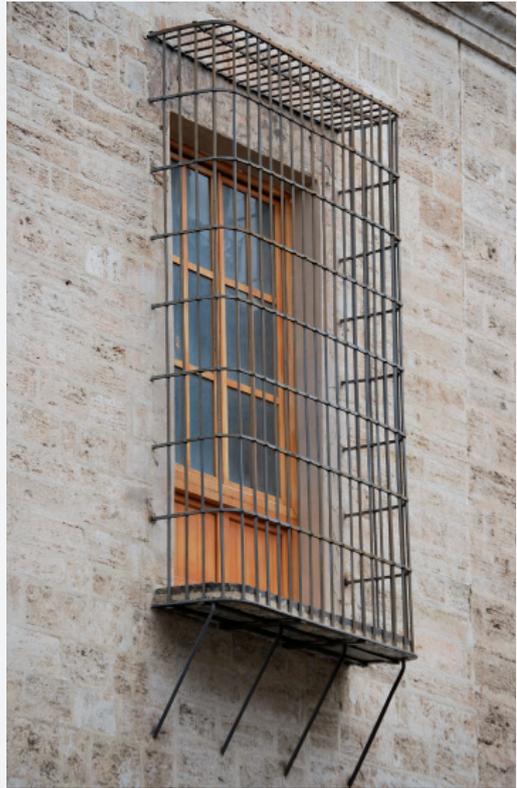
Nomenclatura	M28-04	Bloque	IV	Tipo	4B
Edificio	Calle de la Lonja, 8				
Periodo asignado	1750 - 1760 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					13
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					2
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES4
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en entresuelo			Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	M32-04	Bloque	IV	Tipo	4B
Edificio	Iglesia de los Santos Juanes				
Periodo asignado	1770 - 1780 (1)				
Número de barrotes verticales frontales					18
Número de barrotes verticales laterales					3
Número de barrotes horizontales					7
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES4
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	Si (723)	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta tercera					Bueno



Patologías

Oxidación

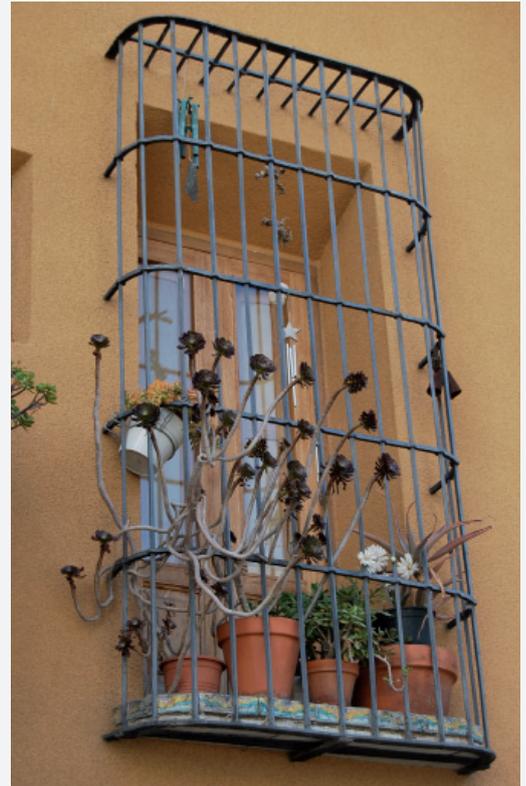
Nomenclatura	V29-01	Bloque	IV	Tipo	4B
Edificio	Calle del Bany, 21				
Periodo asignado	Segunda mitad del siglo XVIII (3)				
Número de barrotes verticales frontales					17
Número de barrotes verticales laterales					2
Número de barrotes horizontales					6
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES4
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en entresuelo					Regular



Patologías

Oxidación, deformación.

Nomenclatura	X39-01	Bloque	IV	Tipo	4B
Edificio	Calle Conde de Montornés, 14				
Periodo asignado	1750 (3)				
Número de barrotes verticales frontales					11
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					4
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES4
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE2
Sotabalcón	Si	Estampa	No		
Azulejo	Si	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en entreplanta			Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	C31-01	Bloque	V	Tipo	5A
Edificio	Palacio de los Mercader				
Periodo asignado	Siglo XVIII (2)				
Número de barrotes verticales frontales					14
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					7
Disposición de los barrotes horizontales					D2
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI1
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta baja			Bueno		



Patologías

Deformación

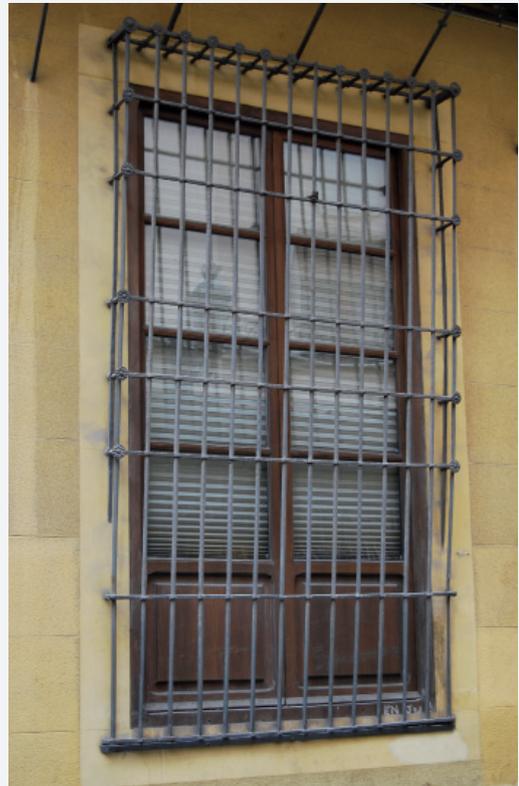
Nomenclatura	C31-02	Bloque	V	Tipo	5A
Edificio	Palacio de los Mercader				
Periodo asignado	Siglo XVIII (2)				
Número de barrotes verticales frontales					14
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					7
Disposición de los barrotes horizontales					D2
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI1
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta baja					Bueno



Patologías

Deformación

Nomenclatura	C31-03	Bloque	V	Tipo	5A
Edificio	Palacio de los Mercader				
Periodo asignado	Siglo XVIII (2)				
Número de barrotes verticales frontales					14
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					6
Disposición de los barrotes horizontales					D2
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI1
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege					Estado de conservación
Ventanal en planta baja					Bueno



Patologías

Deformación

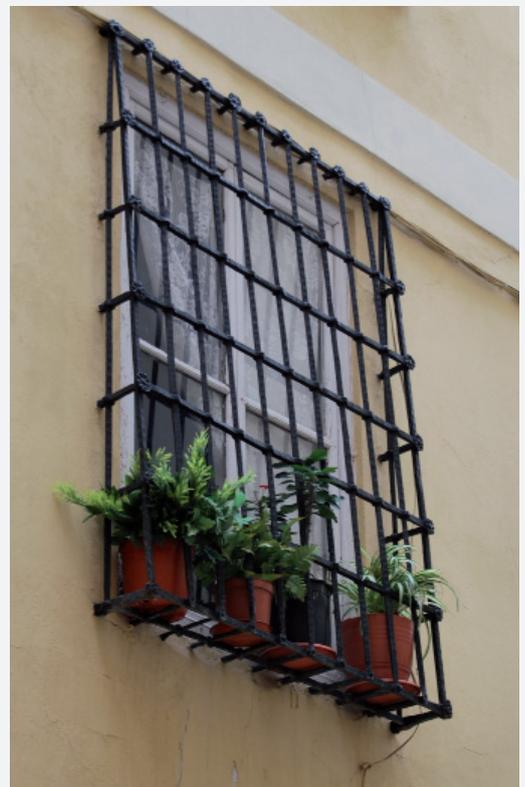
Nomenclatura	C31-04	Bloque	V	Tipo	5A
Edificio	Palacio de los Mercader				
Periodo asignado	Siglo XVIII (2)				
Número de barrotes verticales frontales					14
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					7
Disposición de los barrotes horizontales					D2
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI1
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta baja			Bueno		



Patologías

Deformación

Nomenclatura	M08-01	Bloque	V	Tipo	5B
Edificio	Calle Cadirers, 16				
Periodo asignado	Siglo XVIII (2)				
Número de barrotes verticales frontales					11
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI1
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventana en planta segunda			Bueno		



Patologías

Manchas

Nomenclatura	M08-02	Bloque	V	Tipo	5B
Edificio	Calle Cadirers, 16				
Periodo asignado	Siglo XVIII (2)				
Número de barrotes verticales frontales					11
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI1
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventana en planta segunda			Bueno		



Patologías

Manchas

Nomenclatura	X03-01	Bloque	V	Tipo	5B
Edificio	Palacio Catalá de Valeriola				
Periodo asignado	1730 - 1740 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					9
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					5
Disposición de los barrotes horizontales					D3
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI1
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	No	Estampa	Si		
Azulejo	No	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventana en entreplanta			Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	C14-05	Bloque	V	Tipo	5C
Edificio	Palacio del Intendente Pineda				
Periodo asignado	1730 - 1740 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					10
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					4
Disposición de los barrotes horizontales					D2
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta baja			Bueno		



Patologías

Oxidación

Nomenclatura	C14-06	Bloque	V	Tipo	5C
Edificio	Palacio del Intendente Pineda				
Periodo asignado	1730 - 1740 (2)				
Número de barrotes verticales frontales					10
Número de barrotes verticales laterales					1
Número de barrotes horizontales					4
Disposición de los barrotes horizontales					D2
Elemento superior					ES1
Elemento inferior					EI3
Tipo de barrotes					B2
Encuentro entre barrotes					EB2
Encuentro en esquina					EE1
Sotabalcón	Si	Estampa	Si		
Azulejo	Repuesto	Vierteaguas	No		
Hueco que protege			Estado de conservación		
Ventanal en planta baja			Bueno		



Patologías

Oxidación

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV.: *Las fotografías valencianas de J. Laurent*. Ayuntamiento de Valencia, Valencia, 2003.
- AA.VV.: *Historia de la ciudad. Volumen III. Arquitectura y transformación urbana de la ciudad de Valencia*. Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia, Valencia, 2004.
- AA.VV.: *Historia de la ciudad. Recorrido histórico por la arquitectura y el urbanismo de la ciudad de Valencia*. Colegio Oficial de Arquitectos de Valencia, Valencia, 2000.
- AA.VV.: *Historia de un expediente. La arquitectura y sus riendas*. Arché núms. 4 y 5. Universidad Politécnica de Valencia, Valencia, 2010.
- AA.VV.: *El arte de la forja en el románico*. Circulo románico, Recurso on line, 2010.
- AA. VV.: *Arte de berrar y forjar*. Maxtor, Madrid, 2004.
- AA. VV.: *Forja y fundición*. Centrum, Barcelona, 1994.
- AA. VV.: *Grilles de fenêtres et d'impostes en fer forgé: du XV^e au XVIII^e siècle*. Monum, París, 2006.
- AA. VV.: *Historia de la ciudad Vol. I, II, III y IV*. Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia, Valencia, 2005.
- AA. VV.: *Tratado completo del arte de berrar y forjar*. París-Valencia, Valencia, 2002.
- AGRICOLA, G.: *De re metallica*. Dover, New York, 1950.
- ÁLVAREZ RUBIO, A.: *Valencia industrial: Las fundiciones*. Ayuntamiento de Valencia, Valencia, 2001.
- ANGUITA CANTERO, R.: *Ordenanza y policía urbana: los orígenes de la reglamentación edificatoria en España (1750-1900)*. Universidad de Granada, Granada, 1997.
- ARES, J.: *La forja*. Parramón, Barcelona, 2007.
- ARES, J.: *El metal: técnicas de conformado, forja y soldadura*. Parramón, Barcelona, 2007.
- ARCHIVO CATEDRAL DE VALENCIA: *La Seo de la Ciudad: catálogo de planos, trazas y dibujos de la Catedral de Valencia*, planos y dibujos. Generalitat Valenciana, Valencia, 1996.
- BARBEROT, E.: *Tratado práctico de cerrajería*. Gustavo Gili, Barcelona, 1932.
- BENITO DOMÉNECH, F.: *La arquitectura del Colegio del Patriarca y sus artífices*. Federico Doménech, Valencia, 1981.
- BÉRCHEZ, J.; ZARAGOZÁ CATALAN, A.: *Iglesia Catedral Basílica Metropolitana de Santa María*. Generalitat Valenciana, Valencia, 1996.
- BEVAN, B.: *Historia de la arquitectura española: del Imperio Romano a la Ilustración*. Reverté, Barcelona, 2012.
- BORONAT, J.; VICENT, J.: *El Palau Tamarit*. Hacer Editorial, Barcelona, 2011.
- CARBONERES, M.: *Nomenclátor de las puertas, calles y plazas de Valencia*. París-Valencia, Valencia, 1980.
- COLEMAN, C.: *Enrejados de forja*. Gustavo Gili, Barcelona, 1972.
- CORBÍN FERRER, J.L.: *Barrio del Pilar, antiguo de Velluters*. Federico Doménech, Valencia, 1991.
- CORBÍN FERRER, J.L.: *Desde Plaza del Ayuntamiento a San Vicente de la Roqueta: la reforma interior y el ensanche extramuros*. Federico Doménech, Valencia, 1993.
- CORBÍN FERRER, J.L.: *Del Miguelete a Santa Catalina: Plaza de la Reina y Barri d'Argenters*. Federico Doménech, Valencia, 1998.

- CORBÍN FERRER, J.L.: *Valencia histórica: Entre El Salvador y Serranos*. Federico Doménech, Valencia, 1988.
- CRUILLES, M.: *Guía urbana de Valencia antigua y moderna*. París-Valencia, Valencia, 1979.
- FRANCASTEL, P.: *Arte, arquitectura y estética en el siglo XVIII*. Akal, Madrid, 1987.
- GALLEGO DE MIGUEL, A.: *Rejería castellana. Zamora*. Universidad de Valladolid, Valladolid, 1998.
- GARCÍA HINAREJOS, D.: *Historia y arquitectura del convento del Carmen de Valencia*. Consorci de Museus de la Comunitat Valenciana, Valencia, 2009.
- GÓMEZ-FERRER LOZANO, M.: *Vocabulario de arquitectura valenciana: siglos XV al XVII*. Ayuntamiento de Valencia, Valencia, 2002.
- GONZÁLEZ MARTÍ, M.: *Manual del forjador, herrero y cerrajero*. Maxtor, Madrid, 2008.
- LEÓN TELLO, F.J.; SANZ SANZ, M.V.: *Estética y teoría de la arquitectura en los tratados españoles del siglo XVIII*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1994.
- LLOPIS, A.: *Cartografía histórica de la ciudad de Valencia (1608 - 1944)*. Universidad Politécnica de Valencia, Valencia, 2010.
- LUCCHESI, D.: *Técnica de la forja, embutición, corte y soldadura*. Labor, Barcelona, 1973.
- MILETO, C.; VEGAS, F.: *Centro histórico de Valencia. Ocho siglos de arquitectura residencial*. En imprenta, Valencia, 2015.
- MILETO, C.; VEGAS, F.: *Aprendiendo a restaurar*. Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, Valencia, 2011.
- OLAGUER-FELIU, F.: *La reja arquitectónica medieval en España. Su implantación, desarrollo, simbolismos y tipologías*. Anales de Historia del Arte nº 7, Servicio de Publicaciones UCM. Madrid, 1997.
- ORDUÑA Y VIGUERA, E.: *Rejeros españoles*. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid, 1915.
- PÉREZ DE LOS COBOS, F.: *Palacios y casas nobles de la ciudad de Valencia*. Ayuntamiento de Valencia, Valencia, 2008.
- PÉREZ GUILLÉN, I.: *Cerámica arquitectónica valenciana. Los azulejos de serie (siglos XVI-XVIII). Tomo I*. Diputación de Castellón, Castellón, 1996.
- PÉREZ GUILLÉN, I.: *Cerámica arquitectónica valenciana. Los azulejos de serie (siglos XVI-XVIII). Tomo II*. Diputación de Castellón, Castellón, 1996.
- PÉREZ GUILLÉN, I.: *Cerámica arquitectónica valenciana. Azulejos valencianos de serie. El siglo XIX. Tomo I*. Diputación de Castellón, Castellón, 2000.
- PÉREZ GUILLÉN, I.: *Cerámica arquitectónica valenciana. Azulejos valencianos de serie. El siglo XIX. Tomo II*. Diputación de Castellón, Castellón, 2000.
- PÉREZ GUILLÉN, I.: *Cerámica arquitectónica valenciana. Azulejos valencianos de serie. El siglo XIX. Tomo III*. Diputación de Castellón, Castellón, 2000.
- PRIVITERA, P.: *El balcón y el mirador en la arquitectura premoderna: el caso del centro histórico de Valencia*. Tesis Doctoral inédita. Universidad Politécnica de Valencia, Valencia, 2015.
- RUIZ CASTILLO, A.: *El arte del hierro en España*. Meseguer, Barcelona, 1946.
- SALA GINER, D.: *Viajeros franceses por la Valencia del siglo XVII*. Ayuntamiento de Valencia, Valencia, 1999.

- SAMBRICIO Y RIVERA-ECHEGARAY, C.: *La arquitectura española de la Ilustración*. Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España, Madrid, 1986.
- SÁNCHEZ VIDIELLA, A.: *Hierro y forja. Wrought iron design*. Loft Publications, Barcelona, 2009.
- SANCHÍS GUARNER, M.: *La ciudad de Valencia. Síntesis de historia y de geografía urbana*. Generalitat Valenciana, Valencia 1999.
- SANCHÍS SIVERA, J.: *La Catedral de Valencia: guía histórica y artística*. París-Valencia, Valencia, 1990.
- SERRANO GIMÉNEZ, C.: *Tecnología industrial. Tomo I. Moldería y forja*. Impresiones del Hospicio Provincial, Zaragoza, 1995.
- SIMÓ TEROL, T.: *Valencia centro histórico: Guía urbana y de arquitectura*. Ediciones Alfonso el Magnánimo, Valencia, 1983.
- SIMÓ TEROL, T.: *La vivienda y la calle: la calle de Cavallers de Valencia como ejemplo de desarrollo urbano*. Ediciones Alfonso el Magnánimo, Valencia, 1996.
- SIMON I ARIAS, J.: *La Farga catalana. Estudi metal·lúrgic del procés*. Societat Catalana de Tecnologia, Barcelona, 1992.
- TABERNER PASTOR, F.: *Valencia entre el ensanche y la reforma interior*. Ediciones Alfonso el Magnánimo, Valencia, 1987.
- TOMÁS, E.: *La Farga*. Agència de Gestió d'Ajuts Universitaris i de Recerca. Recurso on line, Barcelona, 2007.
- TORRES BALBÁS, L.: *Ciudades hispanomusulmanas*. Instituto Hispano-Árabe de cultura, Madrid, 1985.

Listado de expedientes consultados en el Archivo Histórico Municipal de Valencia:

- AHMV, Policía Urbana, año 1764, caja 1, expediente 7.
- AHMV, Policía Urbana, año 1764, caja 1, expediente 10.
- AHMV, Policía Urbana, año 1764, caja 1, expediente 15.
- AHMV, Policía Urbana, año 1764, caja 1, expediente 25.
- AHMV, Policía Urbana, año 1764, caja 1, expediente 26.
- AHMV, Policía Urbana, año 1765, caja 1, expediente 48.
- AHMV, Policía Urbana, año 1765, caja 1, expediente 60.
- AHMV, Policía Urbana, año 1765, caja 1, expediente 82.
- AHMV, Policía Urbana, año 1765, caja 1, expediente 90.
- AHMV, Policía Urbana, año 1765, caja 1, expediente 116.
- AHMV, Policía Urbana, año 1765, caja 1, expediente 119.
- AHMV, Policía Urbana, año 1765, caja 1, expediente 125.
- AHMV, Policía Urbana, año 1765, caja 1, expediente 126.
- AHMV, Policía Urbana, año 1766, caja 2, expediente 5.
- AHMV, Policía Urbana, año 1766, caja 2, expediente 19.
- AHMV, Policía Urbana, año 1766, caja 2, expediente 30.
- AHMV, Policía Urbana, año 1766, caja 2, expediente 40.
- AHMV, Policía Urbana, año 1766, caja 2, expediente 45.
- AHMV, Policía Urbana, año 1766, caja 2, expediente 50.
- AHMV, Policía Urbana, año 1766, caja 2, expediente 65.
- AHMV, Policía Urbana, año 1766, caja 2, expediente 67.
- AHMV, Policía Urbana, año 1766, caja 2, expediente 72.

- AHMV, Policía Urbana, año 1783, caja 6, expediente 45.
- AHMV, Policía Urbana, año 1783, caja 6, expediente 65.
- AHMV, Policía Urbana, año 1783, caja 6, expediente 77.
- AHMV, Policía Urbana, año 1783, caja 6, expediente 84.
- AHMV, Policía Urbana, año 1783, caja 6, expediente 123.
- AHMV, Policía Urbana, año 1784, caja 7, expediente 21.
- AHMV, Policía Urbana, año 1784, caja 7, expediente 69.
- AHMV, Policía Urbana, año 1784, caja 7, expediente 148.
- AHMV, Policía Urbana, año 1784, caja 7, expediente 150.
- AHMV, Policía Urbana, año 1784, caja 7, expediente 151.
- AHMV, Policía Urbana, año 1785, caja 7, expediente 239.
- AHMV, Policía Urbana, año 1785, caja 7, expediente 259.
- AHMV, Policía Urbana, año 1785, caja 7, expediente 308.
- AHMV, Policía Urbana, año 1785, caja 7, expediente 309.
- AHMV, Policía Urbana, año 1785, caja 7, expediente 323.
- AHMV, Policía Urbana, año 1786, caja 8, expediente 22.
- AHMV, Policía Urbana, año 1786, caja 8, expediente 55.
- AHMV, Policía Urbana, año 1786, caja 8, expediente 91.
- AHMV, Policía Urbana, año 1786, caja 8, expediente 95.
- AHMV, Policía Urbana, año 1786, caja 8, expediente 98.
- AHMV, Policía Urbana, año 1787, caja 8, expediente 113.
- AHMV, Policía Urbana, año 1787, caja 8, expediente 131.
- AHMV, Policía Urbana, año 1787, caja 8, expediente 175.
- AHMV, Policía Urbana, año 1787, caja 8, expediente 218.
- AHMV, Policía Urbana, año 1787, caja 8, expediente 238.
- AHMV, Policía Urbana, año 1788, caja 9, expediente 7.
- AHMV, Policía Urbana, año 1788, caja 9, expediente 13.
- AHMV, Policía Urbana, año 1788, caja 9, expediente 58.
- AHMV, Policía Urbana, año 1788, caja 9, expediente 70.
- AHMV, Policía Urbana, año 1788, caja 9, expediente 83.
- AHMV, Policía Urbana, año 1789, caja 9, expediente 145.
- AHMV, Policía Urbana, año 1790, caja 10, expediente 2.
- AHMV, Policía Urbana, año 1790, caja 10, expediente 11.
- AHMV, Policía Urbana, año 1790, caja 10, expediente 98.
- AHMV, Policía Urbana, año 1790, caja 10, expediente 99.
- AHMV, Policía Urbana, año 1790, caja 10, expediente 114.
- AHMV, Policía Urbana, año 1791, caja 11, expediente 9.
- AHMV, Policía Urbana, año 1791, caja 11, expediente 80.
- AHMV, Policía Urbana, año 1791, caja 11, expediente 104.
- AHMV, Policía Urbana, año 1791, caja 11, expediente 136.
- AHMV, Policía Urbana, año 1791, caja 11, expediente 147.
- AHMV, Policía Urbana, año 1792, caja 12, expediente 18.
- AHMV, Policía Urbana, año 1792, caja 12, expediente 24.
- AHMV, Policía Urbana, año 1792, caja 12, expediente 32.
- AHMV, Policía Urbana, año 1792, caja 12, expediente 82.
- AHMV, Policía Urbana, año 1792, caja 12, expediente 89.
- AHMV, Policía Urbana, año 1793, caja 13, expediente 16.

- AHMV, Policía Urbana, año 1793, caja 13, expediente 51.
- AHMV, Policía Urbana, año 1793, caja 13, expediente 65.
- AHMV, Policía Urbana, año 1793, caja 13, expediente 74.
- AHMV, Policía Urbana, año 1793, caja 13, expediente 87.
- AHMV, Policía Urbana, año 1793, caja 13, expediente 147.
- AHMV, Policía Urbana, año 1793, caja 13, expediente 150.
- AHMV, Policía Urbana, año 1794, caja 14, expediente 12.
- AHMV, Policía Urbana, año 1794, caja 14, expediente 41.
- AHMV, Policía Urbana, año 1794, caja 14, expediente 60.
- AHMV, Policía Urbana, año 1794, caja 14, expediente 74.
- AHMV, Policía Urbana, año 1794, caja 14, expediente 116.
- AHMV, Policía Urbana, año 1795, caja 14, expediente 193.
- AHMV, Policía Urbana, año 1795, caja 14, expediente 231.
- AHMV, Policía Urbana, año 1795, caja 14, expediente 251.
- AHMV, Policía Urbana, año 1796, caja 15, expediente 15.
- AHMV, Policía Urbana, año 1796, caja 15, expediente 16.
- AHMV, Policía Urbana, año 1796, caja 15, expediente 32.
- AHMV, Policía Urbana, año 1796, caja 15, expediente 38.
- AHMV, Policía Urbana, año 1796, caja 15, expediente 49.
- AHMV, Policía Urbana, año 1796, caja 15, expediente 80.
- AHMV, Policía Urbana, año 1796, caja 15, expediente 110.
- AHMV, Policía Urbana, año 1796, caja 15, expediente 121.
- AHMV, Policía Urbana, año 1797, caja 16, expediente 1.
- AHMV, Policía Urbana, año 1797, caja 16, expediente 12.
- AHMV, Policía Urbana, año 1797, caja 16, expediente 27.
- AHMV, Policía Urbana, año 1797, caja 16, expediente 64.
- AHMV, Policía Urbana, año 1797, caja 16, expediente 89.
- AHMV, Policía Urbana, año 1797, caja 16, expediente 121.
- AHMV, Policía Urbana, año 1797, caja 16, expediente 129.
- AHMV, Policía Urbana, año 1798, caja 17, expediente 59.
- AHMV, Policía Urbana, año 1798, caja 17, expediente 64.
- AHMV, Policía Urbana, año 1798, caja 17, expediente 68.
- AHMV, Policía Urbana, año 1798, caja 17, expediente 91.
- AHMV, Policía Urbana, año 1798, caja 17, expediente 116.
- AHMV, Policía Urbana, año 1799, caja 17, expediente 179.
- AHMV, Policía Urbana, año 1799, caja 17, expediente 216.
- AHMV, Policía Urbana, año 1799, caja 17, expediente 236.
- AHMV, Policía Urbana, año 1799, caja 17, expediente 246.
- AHMV, Policía Urbana, año 1799, caja 17, expediente 265.
- AHMV, Policía Urbana, año 1799, caja 17, expediente 269.
- AHMV, Policía Urbana, año 1799, caja 17, expediente 271.
- AHMV, Policía Urbana, año 1799, caja 17, expediente 271.
- AHMV, Policía Urbana, año 1817, caja 33, expediente 85.
- AHMV, Policía Urbana, año 1832, caja 48 (56), expediente 5.
- AHMV, Policía Urbana, año 1832, caja 48 (56), expediente 8.
- AHMV, Policía Urbana, año 1832, caja 48 (56), expediente 18.
- AHMV, Policía Urbana, año 1832, caja 48 (56), expediente 31.

- AHMV, Policía Urbana, año 1832, caja 48 (56), expediente 77.
- AHMV, Policía Urbana, año 1832, caja 48 (56), expediente 119.
- AHMV, Policía Urbana, año 1833, caja 49 (57), expediente 41.
- AHMV, Policía Urbana, año 1833, caja 49 (57), expediente 45.
- AHMV, Policía Urbana, año 1833, caja 49 (57), expediente 59.
- AHMV, Policía Urbana, año 1833, caja 49 (57), expediente 62.
- AHMV, Policía Urbana, año 1833, caja 49 (57), expediente 68.
- AHMV, Policía Urbana, año 1833, caja 49 (57), expediente 72.
- AHMV, Policía Urbana, año 1833, caja 49 (57), expediente 75.
- AHMV, Policía Urbana, año 1837, caja 56 (61), expediente 31.
- AHMV, Policía Urbana, año 1837, caja 53 (61), expediente 32.
- AHMV, Policía Urbana, año 1838, caja 55 (62), expediente 30.
- AHMV, Policía Urbana, año 1838, caja 55 (62), expediente 51.
- AHMV, Policía Urbana, año 1838, caja 55 (62), expediente 53.
- AHMV, Policía Urbana, año 1838, caja 55 (62), expediente 54.
- AHMV, Policía Urbana, año 1838, caja 55 (62), expediente 66.
- AHMV, Policía Urbana, año 1838, caja 55 (62), expediente 78 bis.
- AHMV, Policía Urbana, año 1838, caja 55 (62), expediente 89.
- AHMV, Policía Urbana, año 1838, caja 55 (62), expediente 102.
- AHMV, Policía Urbana, año 1838, caja 55 (62), expediente 118.
- AHMV, Policía Urbana, año 1838, caja 55 (62), expediente 124.
- AHMV, Policía Urbana, año 1838, caja 55 (62), expediente 128.
- AHMV, Policía Urbana, año 1848, caja 69 bis (81), expediente 9.
- AHMV, Policía Urbana, año 1848, caja 69 bis (81), expediente 21.
- AHMV, Policía Urbana, año 1848, caja 69 bis (81), expediente 67.
- AHMV, Policía Urbana, año 1848, caja 69 bis (81), expediente 70.
- AHMV, Policía Urbana, año 1848, caja 69 bis (81), expediente 72.
- AHMV, Policía Urbana, año 1848, caja 69 bis (81), expediente 76.
- AHMV, Policía Urbana, año 1848, caja 69 bis (81), expediente 160.
- AHMV, Policía Urbana, año 1848, caja 69 bis (81), expediente 173.
- AHMV, Policía Urbana, año 1848, caja 69 bis (81), expediente 174.
- AHMV, Policía Urbana, año 1848, caja 69 bis (81), expediente 178.
- AHMV, Policía Urbana, año 1849, caja 71 (83), expediente 17.
- AHMV, Policía Urbana, año 1849, caja 71 (83), expediente 34.
- AHMV, Policía Urbana, año 1849, caja 71 (83), expediente 48.
- AHMV, Policía Urbana, año 1849, caja 71 (83), expediente 63.
- AHMV, Policía Urbana, año 1849, caja 71 (83), expediente 77.
- AHMV, Policía Urbana, año 1849, caja 71 (83), expediente 96.
- AHMV, Policía Urbana, año 1849, caja 71 (83), expediente 98.
- AHMV, Policía Urbana, año 1849, caja 71 (83), expediente 106.
- AHMV, Policía Urbana, año 1849, caja 71 (83), expediente 117.
- AHMV, Policía Urbana, año 1849, caja 71 (83), expediente 121.
- AHMV, Policía Urbana, año 1849, caja 71 (83), expediente 131.
- AHMV, Policía Urbana, año 1849, caja 71 (83), expediente 155.
- AHMV, Policía Urbana, año 1849, caja 71 (83), expediente 172.
- AHMV, Policía Urbana, año 1849, caja 71 (83), expediente 224.
- AHMV, Policía Urbana, año 1849, caja 71 (83), expediente 236.

- AHMV, Policía Urbana, año 1849, caja 71 (83), expediente 255.
- AHMV, Policía Urbana, año 1849, caja 71 (83), expediente 263.
- AHMV, Policía Urbana, año 1849, caja 71 (83), expediente 264.
- AHMV, Policía Urbana, año 1850, caja 73 (85), expediente 118.
- AHMV, Policía Urbana, año 1850, caja 74 (87), expediente 384.
- AHMV, Policía Urbana, año 1851, caja 78 (91), expediente 198.
- AHMV, Policía Urbana, año 1851, caja 78 (91), expediente 201.
- AHMV, Policía Urbana, año 1851, caja 78 (91), expediente 233.
- AHMV, Policía Urbana, año 1851, caja 78 (91), expediente 256.
- AHMV, Policía Urbana, año 1851, caja 78 (91), expediente 271.
- AHMV, Policía Urbana, año 1851, caja 78 (91), expediente 313.
- AHMV, Policía Urbana, año 1851, caja 78 (91), expediente 328.
- AHMV, Policía Urbana, año 1851, caja 78 (91), expediente 368.
- AHMV, Policía Urbana, año 1851, caja 78 (91), expediente 385.
- AHMV, Policía Urbana, año 1851, caja 78 (91), expediente 394.
- AHMV, Policía Urbana, año 1851, caja 78 (91), expediente 423.
- AHMV, Policía Urbana, año 1851, caja 78 (91), expediente 447.
- AHMV, Policía Urbana, año 1853, caja 81 bis (97), expediente 157.
- AHMV, Policía Urbana, año 1853, caja 81 bis (97), expediente 160.
- AHMV, Policía Urbana, año 1853, caja 81 bis (97), expediente 191.
- AHMV, Policía Urbana, año 1853, caja 81 bis (97), expediente 207.
- AHMV, Policía Urbana, año 1853, caja 81 bis (97), expediente 224.
- AHMV, Policía Urbana, año 1853, caja 81 bis (97), expediente 235.
- AHMV, Policía Urbana, año 1853, caja 81 bis (97), expediente 255.
- AHMV, Policía Urbana, año 1853, caja 81 bis (97), expediente 315.
- AHMV, Policía Urbana, año 1854, caja 82 bis (99), expediente 172.
- AHMV, Policía Urbana, año 1854, caja 82 bis (99), expediente 173.
- AHMV, Policía Urbana, año 1854, caja 82 bis (99), expediente 178.
- AHMV, Policía Urbana, año 1854, caja 82 bis (99), expediente 194.
- AHMV, Policía Urbana, año 1854, caja 82 bis (99), expediente 200.
- AHMV, Policía Urbana, año 1854, caja 82 bis (99), expediente 252.
- AHMV, Policía Urbana, año 1854, caja 82 bis (99), expediente 283.
- AHMV, Policía Urbana, año 1854, caja 82 bis (99), expediente 296.
- AHMV, Policía Urbana, año 1854, caja 82 bis (99), expediente 303.
- AHMV, Policía Urbana, año 1856, caja 84 bis (103), expediente 116.
- AHMV, Policía Urbana, año 1856, caja 84 bis (103), expediente 122.
- AHMV, Policía Urbana, año 1856, caja 84 bis (103), expediente 132.
- AHMV, Policía Urbana, año 1856, caja 84 bis (103), expediente 139.
- AHMV, Policía Urbana, año 1856, caja 84 bis (103), expediente 158.
- AHMV, Policía Urbana, año 1856, caja 84 bis (103), expediente 196.
- AHMV, Policía Urbana, año 1856, caja 84 bis (103), expediente 202.
- AHMV, Policía Urbana, año 1856, caja 84 bis (103), expediente 211.
- AHMV, Policía Urbana, año 1856, caja 84 bis (103), expediente 236.
- AHMV, Policía Urbana, año 1856, caja 84 bis (103), expediente 273.
- AHMV, Policía Urbana, año 1856, caja 84 bis (103), expediente 274.
- AHMV, Policía Urbana, año 1863, caja 97 (120), expediente 40.
- AHMV, Policía Urbana, año 1864, caja 101-II (125), expediente 24.

- AHMV, Policía Urbana, año 1864, caja 101-II (125), expediente 42.
- AHMV, Policía Urbana, año 1864, caja 101-II (125), expediente 47.
- AHMV, Policía Urbana, año 1864, caja 101-II (125), expediente 80.
- AHMV, Policía Urbana, año 1864, caja 101-II (125), expediente 88.
- AHMV, Policía Urbana, año 1868, caja 106 bis (134), expediente 179.
- AHMV, Policía Urbana, año 1868, caja 106 bis (134), expediente 201.
- AHMV, Policía Urbana, año 1868, caja 106 bis (134), expediente 230.
- AHMV, Policía Urbana, año 1868, caja 106 bis (134), expediente 245.
- AHMV, Policía Urbana, año 1868, caja 106 bis (134), expediente 246.
- AHMV, Policía Urbana, año 1868, caja 106 bis (134), expediente 307.
- AHMV, Policía Urbana, año 1868, caja 106 bis (134), expediente 319.
- AHMV, Policía Urbana, año 1868, caja 106 bis (134), expediente 327.
- AHMV, Policía Urbana, año 1871, caja 109 (139), expediente 67.
- AHMV, Policía Urbana, año 1871, caja 109 (139), expediente 97.
- AHMV, Policía Urbana, año 1871, caja 109 (139), expediente 129.
- AHMV, Policía Urbana, año 1871, caja 109 (139), expediente 194.
- AHMV, Policía Urbana, año 1871, caja 109 (139), expediente 209.
- AHMV, Policía Urbana, año 1871, caja 109 (139), expediente 211.
- AHMV, Policía Urbana, año 1871, caja 109 (139), expediente 213.
- AHMV, Policía Urbana, año 1876, caja 120 bis (152), expediente 111.
- AHMV, Policía Urbana, año 1876, caja 120 bis (152), expediente 118.
- AHMV, Policía Urbana, año 1876, caja 120 bis (152), expediente 138.
- AHMV, Policía Urbana, año 1876, caja 120 bis (152), expediente 159.
- AHMV, Policía Urbana, año 1876, caja 120 bis (152), expediente 163.
- AHMV, Policía Urbana, año 1876, caja 120 bis (152), expediente 176.
- AHMV, Policía Urbana, año 1876, caja 120 bis (152), expediente 179.
- AHMV, Policía Urbana, año 1876, caja 120 bis (152), expediente 215.
- AHMV, Policía Urbana, año 1876, caja 120 bis (152), expediente 219.
- AHMV, Policía Urbana, año 1876, caja 120 bis (152), expediente 256.
- AHMV, Policía Urbana, año 1879, caja 129, expediente 63.
- AHMV, Policía Urbana, año 1879, caja 129, expediente 71.
- AHMV, Policía Urbana, año 1879, caja 129, expediente 83.
- AHMV, Policía Urbana, año 1881, caja 136, expediente 185.
- AHMV, Policía Urbana, año 1885, caja 151, expediente 104.
- AHMV, Policía Urbana, año 1885, caja 151, expediente 109.
- AHMV, Policía Urbana, año 1885, caja 151, expediente 114.
- AHMV, Policía Urbana, año 1885, caja 151, expediente 115.
- AHMV, Policía Urbana, año 1885, caja 151, expediente 139.
- AHMV, Policía Urbana, año 1885, caja 151, expediente 146.
- AHMV, Policía Urbana, año 1885, caja 151, expediente 151.
- AHMV, Policía Urbana, año 1886, caja 158, expediente 31.
- AHMV, Policía Urbana, año 1894, caja 199, expediente 61.
- AHMV, Policía Urbana, año 1902, caja 1, expediente 22.
- AHMV, Policía Urbana, año 1906, caja 12, expediente 7429.
- AHMV, Policía Urbana, año 1910, caja 6, expediente 10572.
- AHMV, Policía Urbana, año 1910, caja 6, expediente 11150.
- AHMV, Policía Urbana, año 1911, caja 7, expediente 13404.

- AHMV, Policía Urbana, año 1912, caja 2, expediente 2618.
- AHMV, Policía Urbana, año 1914, caja 5, expediente 7651.
- AHMV, Policía Urbana, año 1915, caja 9, expediente 15662.
- AHMV, Policía Urbana, año 1917, caja 6, expediente 10687.
- AHMV, Policía Urbana, año 1918, caja 3, expediente 7028.
- AHMV, Policía Urbana, año 1919, caja 3, expediente 8725.
- AHMV, Policía Urbana, año 1920, caja 1, expediente 245.
- AHMV, Policía Urbana, año 1920, caja 4, expediente 7784.
- AHMV, Policía Urbana, año 1920, caja 5, expediente 8498.
- AHMV, Policía Urbana, año 1921, caja 5, expediente 2825.
- AHMV, Policía Urbana, año 1922, caja 5, expediente 5359.
- AHMV, Policía Urbana, año 1923, caja 9, expediente 6020.
- AHMV, Policía Urbana, año 1924, caja 13, expediente 7049.
- AHMV, Policía Urbana, año 1926, caja 24, expediente 136396.
- AHMV, Policía Urbana, año 1927, caja 8, expediente 31316.
- AHMV, Policía Urbana, año 1928, caja 1, expediente 14182.
- AHMV, Policía Urbana, año 1939, caja 10, expediente 40190.
- AHMV, Policía Urbana, año 1944, caja 12, expediente 44157.
- AHMV, Policía Urbana, año 1951, caja 2, expediente 4190.
- AHMV, Policía Urbana, año 1952, caja 9, expediente 26634.
- AHMV, Policía Urbana, año 1953, caja 1, expediente 8695.
- AHMV, Policía Urbana, año 1954, caja 2, expediente 12992.
- AHMV, Policía Urbana, año 1956, caja 3, expediente 64015.

CRÉDITOS

Todas las imágenes incluidas en el trabajo son del autor salvo aquellas cuyo origen se indica en el correspondiente pie de foto.

Sin embargo, las imágenes 5.6, 5.7, 5.9, 5.12, 5.16, 5.17, 5.18, 5.21, 5.22, 5.23, 5.25, 5.26 y 5.28 por un lado, y la 5.8, 5.10, 5.11a, 5.11b, 5.13, 5.20, 5.24 y 5.27 por el otro, no habrían sido posibles sin la colaboración de los herreros Ramón Recuero (Toledo) y Rafael Fajardo (Granada), respectivamente.

De igual modo, las imágenes 6.04 y 6.23 han sido posibles gracias a la oportunidad de acceder a las dependencias y a las obras que se están llevando a cabo en la Catedral de Valencia, brindada por Jaime Sancho, responsable de patrimonio y Salvador Vila, arquitecto conservador del monumento.